

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Gestión

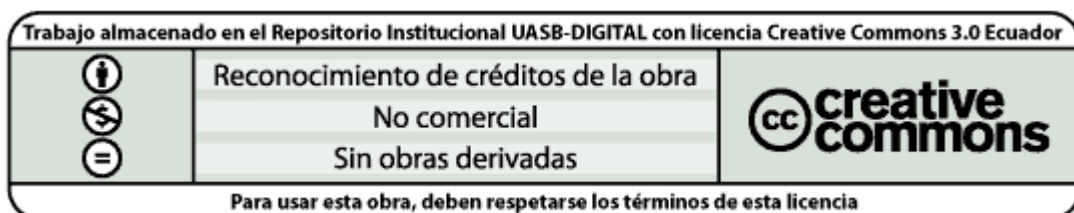
Programa de Doctorado en Administración

**Una reflexión epistemológica de la formación en administración:
la posibilidad de la razón sustantiva**

Autor: Eduardo Enrique Morán Fierro

Director: Doctor Fernando López Parra

Quito, 2015



CLAUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN DE TESIS

Yo, Eduardo Morán Fierro, autor de la tesis intitulada “Una reflexión epistemológica de la formación en administración: La posibilidad de la razón sustantiva”, mediante el presente documento de constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Doctor en Administración, en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo, por lo tanto, la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

Fecha. 28 de junio de 2015

Firma:.....

**“Una reflexión epistemológica de la formación en administración:
La posibilidad de la razón sustantiva”?**

RESUMEN

¿Es posible la racionalidad sustantiva en los programas educativos de las carreras de Administración de Empresas? Esta es la interrogante que surge del análisis de los programas educativos de las carreras de Administración de Empresas. Llegar a la comprensión de que el ser humano no es una herramienta más de la producción o un engranaje de la organización burocrática, requiere repasar la génesis y el desarrollo de la modernidad capitalista, desde sus orígenes en la Ilustración hasta nuestros días, para ello se realizará un recorrido conceptual mediante una resumida exposición del pensamiento de varios autores, entre ellos Marx, Weber, Beck, Honneth y de los latinoamericanos Quijano, Echeverría y Guerreiro Ramos. Asimismo, del análisis y la indagación de los programas de las carreras de administración de empresas, que enfatizan la orientación instrumental de sus alumnos quienes serán los futuros dirigentes empresariales de nuestro país. Para esta investigación se aplicó una metodología multicriterial, cuyos resultados evidenciaron que no solamente las Instituciones de Educación Superior proporcionaban una formación instrumental, sino que esta se reforzaba por el rol de las instituciones de aprobación y acreditación. Este trabajo de investigación finaliza con una propuesta para la creación de grupos de análisis crítico, en los que el sustento y referencial teórico de esta investigación podría servir de referente inicial, con el fin de introducir en los programas educativos de las carreras de administración, los conceptos de racionalidad sustantiva y relevar al ser humano como el eje fundamental en las organizaciones.

Palabras Clave: Racionalidad sustantiva, modernidad capitalista, estudios en administración de empresas, análisis multicriterial.

SUMMARY

Is it possible the substantive rationality in education degree programs in Business Administration? This is the question that arises from the analysis of educational degree programs in Business Administration. To realize and understand that the human being is not a factor of production or a cog in the bureaucratic organization, involves the comprehension of the genesis and development of capitalist modernity, from its origins in the Enlightenment to the present day, through an outline of the thinking of authors like Marx, Weber, Beck, Honneth and Latin Quijano, Echeverria and Guerreiro Ramos. Also, the analysis of the business administration curricula shows the exclusive instrumental guidance provided to whom will be the future business leaders of our country. For the empirical part of this research, a multi-criteria methodology was applied, whose results demonstrate the instrumental formation of these programs, reinforced by the controlling and disciplinary role of the national institutions of approval and accreditation of higher education. This thesis concludes with a proposal for the creation of critical analysis groups, for which the theoretical framework and the analysis approximation of this thesis could serve as an initial benchmark, and in this form to facilitate the inclusion in in the content of the management subjects, concepts related to substantive rationality, the meaning of work, capitalist modernity, in order to show that man is the cornerstone of organizations.

Key Words: Substantive rationality, capitalist modernity, business administration studies, multicriterial analysis

Dedicatoria

A María y a mis hijos: Eduardo, Katherine y David,
su apoyo incondicional hizo posible que este trabajo de investigación llegue a su fin.

A la acertada guía de mi director de tesis Fernando López.
A mis compañeros de doctorado Francisco Salgado y Andrés Abad,
por los momentos de reflexión y diálogo.

Agradecimientos

A los directivos de la Universidad Tecnológica Equinoccial por su apoyo.

A Rodrigo Gangotena, compañero de la Unidad de Acreditación.

A Patricio Andino por su valioso aporte en la labor de corrección editorial,
y Shirma Guzmán por la revisión final de este texto.

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN GENERAL	14
CAPÍTULO 1.....	27
RAZÓN Y RACIONALIDAD EN EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO Y SOCIAL DE LA ILUSTRACIÓN	27
El Iluminismo: Aufklärung	27
1.1. Immanuel Kant. La concepción y desarrollo de la razón en la Ilustración	28
1.2. Hegel y la dialéctica: la razón en la filosofía hegeliana.....	32
1.3. Adam Smith: la modernidad y la racionalidad centrada en el mercado...	36
1.3.1. Adam Smith y su análisis de la ambivalencia del mercado.....	40
1.4. Adorno y Horkheimer. Crítica a la Ilustración y al Positivismo.....	42
CAPÍTULO 2.....	48
LA RACIONALIDAD EN LA MODERNIDAD CAPITALISTA	48
Los conceptos de racionalidad.....	48
2.1. Los procesos de racionalización y las racionalidades, una aproximación crítica	48
2.1.1. La comparación y el contraste entre los diferentes tipos de racionalidad.....	63
2.1.2. Los tipos de acción, los tipos de racionalidad y los órdenes legítimos o institucionalizados.....	67
2.2. Racionalidad en la concepción de Karl Mannheim	73
2.2.1. Karl Mannheim y su concepción de las ideologías.....	75
2.2.2. Una síntesis de las apreciaciones de Guerreiro Ramos sobre las concepciones claves de Mannheim respecto a la racionalidad.....	78
2.3. La trascendencia de la racionalidad sustantiva en la obra de Guerreiro Ramos	79
2.4. Ford y el desarrollo de los sistemas de producción masiva o la expansión total de la racionalidad formal.....	80
2.4.1. El fordismo en la modernidad y su concepción del hombre nuevo	80
2.4.2. Apreciación de Gramsci sobre el fordismo.....	88

2.4.3. El fordismo en la segunda mitad del siglo XX.....	92
CAPÍTULO 3.....	97
LA EVOLUCIÓN DE LA MODERNIDAD CAPITALISTA: KARL MARX Y OTROS	
PENSADORES CRITICOS.....	97
3.1. La importancia del pensamiento de Marx en la concepción de la	
modernidad.....	97
3.1.1. La centralidad de la organización económica en el enfoque marxista y su	
influencia en la evolución, el cambio y la estructura social.....	99
3.1.2. Marx: la Revolución y la Teoría de clases en el capitalismo.....	103
3.1.3. Los procesos de alineación y la condición del trabajador en el capitalismo ...	105
3.1.4. Las relaciones de producción en la historia. Las contradicciones del capitalismo	
y la inevitabilidad de revolución socialista según Marx y Engels	108
3.1.5. Las mercancías, la teoría del valor-trabajo y del capital, la plusvalía y la	
explotación de los trabajadores	111
3.1.6. La sociedad socialista y sus nuevas visiones en la modernidad reflexiva.....	116
3.2. Evolución del capitalismo y de la sociedad moderna. El sistema-mundo	
y el fenómeno técnico	118
3.2.1. El marco de referencia político, económico y social del sistema-mundo de	
Immanuel Wallerstein.....	118
3.2.2. Ellul, el concepto de racionalidad y el fenómeno técnico en la modernidad ..	121
3.3. Algunas reflexiones críticas contemporáneas sobre la modernidad	
capitalista.....	125
3.3.1. Bauman y la racionalidad instrumental en la modernidad líquida.....	126
3.3.2. Honneth y los efectos paradójicos de la modernidad	131
3.3.3. Beck y la sociedad del riesgo mundial: una concepción reflexiva de la	
modernidad	137
3.3.4. La ironía del riesgo y su conceptualización	140
3.3.5. Es necesaria una nueva Ilustración	144
3.3.6. Las posibilidades de una nueva Ilustración (Iluminación) en un mundo	
cosmopolita).....	148
3.3.7. La aproximación teórica de Beck y su importancia en la ampliación de los	
horizontes analíticos en la modernidad del siglo XXI	154
CAPÍTULO 4.....	156
EL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO	156

PARA UNA REFLEXIÓN EN LA ADMINISTRACIÓN	156
4.1. Aníbal Quijano. La recuperación de la racionalidad histórica y la influencia de la concepción andina	157
4.2. Bolívar Echeverría. La concepción de la racionalidad liberadora del <i>ethos</i> barroco	162
4.3. Guerreiro Ramos. Propuestas latinoamericanas de gestión organizacional orientadas por la racionalidad sustantiva. La delimitación de los sistemas sociales.....	165
4.3.1. La nueva ciencia de las organizaciones, una reconceptualización de la riqueza de las naciones.....	168
4.3.2. La política cognitiva una reflexión acerca de la utilización instrumental de la comunicación en la modernidad. Una aproximación crítica	173
4.3.3. La interdependencia entre la política cognitiva y la sociedad centrada en el mercado.....	174
4.3.4. Agentes de la política cognitiva y sus funciones. Algunos enfoques para la resistencia	175
4.3.5. Reflexiones sobre la política cognitiva.....	178
SEGUNDA PARTE: INVESTIGACIÓN EMPÍRICA.....	180
CAPÍTULO 5.....	180
METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	180
5.1. Análisis multicriterial para evaluar la formación de Administración de Empresas en las IES del Distrito Metropolitano de Quito	180
5.2. El desarrollo de la metodología multicriterial	182
5.3. Estructura del modelo de evaluación de la formación en carreras de administración de empresa	188
5.4. Estructura de evaluación	190
5.4.1. El resultado en estructura de tipo arborescente	190
5.4.2. Funciones de valoración	192
5.5. El proceso analítico jerárquico.....	193
5.5.1. La operativización del proceso de asignación de pesos a los criterios e indicadores del modelo multicriterial de evaluación de la formación de carreras de administración de empresas.	194

5.5.2. Asignación de pesos a los criterios e indicadores del modelo multicriterial mediante el proceso analítico jerárquico con aplicación de la herramienta AHP del <i>software</i> Logical Decisions for Windows (LDW)	195
5.6. El dominante rol de las instituciones de evaluación y aprobación de carreras (CES) y de acreditación y categorización (CEAACES).....	197
5.6.1. Resultados de la evaluación de las carreras luego de la aplicación del modelo multicriterial.....	198
5.6.2. La relación del modelo de evaluación de formación en administración de empresas y acreditación de carreras con los principios del sistema de educación superior.....	200
5.6.3. Características técnicas de la metodología de evaluación multicriterial de la formación de las carreras de administración de empresas.....	202
<i>de las carreras de administración de empresas.....</i>	<i>204</i>
5.6.4. Tipificación de los criterios, subcriterios e indicadores del modelo de evaluación. Descripción del Objeto de evaluación.....	205
5.7. Procedimiento de aplicación del modelo multicriterial para el análisis de las carreras de administración de empresas de las IES del Distrito Metropolitano de Quito.....	219
5.8 Análisis de los resultados provenientes de la metodología de evaluación de la formación de las carreras de administración de empresas del Distrito Metropolitano de Quito.....	224
5.9. Rol de las instituciones de control de la educación superior CES y CEAACES en el mantenimiento de la ciencia administrativa normal y el paradigma positivista no crítico	227
5.10. Conclusiones de la aplicación de la metodología de análisis	229
REFLEXIONES FINALES	234
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	240
ANEXOS	247
Anexo 1. Estatutos CEAACES	247
Anexo 2. Cadena de valor del CEAACES.....	251
Anexo 3. Mapa de Procesos del CEAACES	252
Anexo 4. Cadena de Valor del CES	253
Anexo 5. Mapa de Procesos del CES.....	254
Anexo 6. Sistema de Control Isomorfización y Penalización del CES	255

Anexo 7. Ejemplo de objetivos y estructura general de los programas de administración de empresas en las IES del DMQ	257
Anexo 8. Malla curricular prototipo de la Carrera de Administración, UTE	258
Anexo 9. Objetivo de la carrera, programa de estudios, docentes de la Licenciatura en Comercio Universidad Internacional del Ecuador.....	260
Anexo 10. Resultados de la evaluación y asignación de utilidad a cada indicador de cada IES.....	265

Índice de gráficos

Gráfico 1. Árbol de análisis de la formación en administración de empresas.....	191
Gráfico 2. Presentación matricial del resultado de la asignación de pesos mediante el proceso analítico de jerarquización Analitical Hierarchy Process (AHP, por su sigla en inglés).	197
Gráfico 3. Representación arbórea de los criterios del modelo de evaluación multicriterial.	203
Gráfico 4. Matriz resultado del proceso de jerarquización de alternativas.	204
Gráfico 5. Secuencia de la aplicación del modelo multicriterial.	220
Gráfico 6. Resultados de la aplicación del modelo de evaluación en las carreras de administración de empresas del DMQ.	221
Gráfico 7. Representación del modelo multicriterial de la formación de las carreras en administración de empresas.....	225
Gráfico 8. Resultados de la aplicación del modelo de evaluación en las carreras de administración de empresas del DMQ.	226
Gráfico 9. Diagrama para la inclusión del pesamiento crítico en los programas de administración de empresas.....	239

Índice de tablas

Tabla 1. Dominación consciente de diferentes realidades mediante la regularidad de acción.....	66
Tabla 2. Características antropológicas de los individuos y patrones conscientes de acción racional.	67
Tabla 3. Peso porcentual de los indicadores del modelo multicriterial luego del proceso de asignación y jerarquización AHP.....	221
Tabla 4. Pesos porcentuales de los indicadores asociados a los criterios de gestión interna de las IES y sus carreras, que refuerzan los paradigmas que sustentan la racionalidad instrumental.	227

INTRODUCCIÓN GENERAL

Cuando uno se pregunta ¿Es posible la racionalidad sustantiva en los programas de Administración de Empresas en las IES? En realidad está cuestionando al Sistema de Educación Superior, a sus entidades y a quienes tienen la responsabilidad de su funcionamiento, su aprobación y acreditación.

Es necesario, por tanto, definir el concepto de racionalidad sustantiva, para ello tomamos el concepto de racionalidad sustantiva de Max Weber, quien dice que es la que provoca la acción regida por patrones o modelos que, a diferencia de la racionalidad práctica, no está basada en cálculos de medios-fines, con el objetivo de obtener soluciones a problemas cotidianos o rutinarios, sino con relación a premisas de valor trascendentes, premisas que implican no solamente un valor, como por ejemplo el cumplimiento de los deberes con la institución a la que los individuos pertenecen, sino referidos a un conjunto de valores que varían en integralidad, consistencia interna y contenido. Por lo tanto, este tipo de racionalidad demuestra la capacidad inherente del hombre, a la de acción fundamentada en valores universales (Weber 1978, 24). Las acciones orientadas por valores trascendentales son aquellas en las que, independientemente de los posibles costos, los individuos actúan para poner en práctica sus convicciones, sus creencias, el acudir al llamado del deber, a la defensa del honor, a la búsqueda de la belleza, a una llamada religiosa, al mantenimiento de la lealtad personal o a la consecución de una causa sin que importe su naturaleza. En este sentido, la acción centrada en valores, comprende siempre la orientación hacia demandas que en opinión del actor son irrenunciables. Es solo cuando la acción humana está motivada por el cumplimiento de tales demandas incondicionales, que puede llamarse centrada en valores y, por lo tanto, dirigida por la racionalidad sustantiva.

Un elemento que resume en gran parte las inquietudes expuestas es la formación de los profesionales en administración de empresas, espacio académico donde no se aborda, razona ni se concientiza a los dicentes acerca de la importancia de la racionalidad sustantiva como orientadora de las acciones que definen la condición humana en la sociedad y en las organizaciones, cuyo ejercicio permite comprender las consecuencias ambivalentes de una modernidad en que el mercado se ha constituido en la orientación más significativa de las relaciones humanas.

Por lo tanto, es importante analizar los factores que inciden directamente en la formación de los estudiantes de administración de empresas en la Educación Superior, pues al revisar los programas nacionales e internacionales, se encuentra que están configurados para proporcionar a los estudiantes herramientas para la optimización de la eficiencia y la eficacia de los procesos de producción de bienes y servicios, orientación instrumental inherente a la formación proporcionada por la educación superior en los países del Norte y, especialmente, de los EUA (Ibarra Colado 2006).

Cabe señalar que la formación en administración de empresas, conjuntamente con los principios de la economía liberal y del mercado, se ha constituido en la nueva expresión del pensamiento positivista, concepción que al igual que lo ocurrido con las ciencias en los inicios de la modernidad, se ha ido reforzando en la modernidad capitalista que proclama que serán las organizaciones y, especialmente, las empresas productoras de bienes y servicios en entornos de libre competencia, manejadas eficientemente, pero especialmente aquellas de capital privado, eficientes y eficaces, las llamadas a solucionar los problemas que impiden el desarrollo de los países denominados del tercer mundo, serán estas las encargadas de hacer desaparecer la pobreza, y de lograr un mundo mejor, como lo conciben aun aquellos grupos de dirigentes políticos, académicos positivistas, ciegos ante un mundo de inigual concentración de la riqueza, y en el que las diferencias entre clases y países jamás ha sido tan gigantesca. Debido al manejo eficiente y eficaz de empresas dirigidas por gente formada con una visión instrumental y capaz de emplear las herramientas de gestión para el logro de sus utilidades sin reparar en los medios para conseguirlas, de gente formada en las escuelas de negocios y administración.

Esta centralidad en la optimización de los recursos y, en general, de los factores de producción para lograr mayor eficiencia y eficacia en el uso de los recursos del mercado de sus productos o servicios y el mayor rendimiento del capital empresarial, constituyen los objetivos a alcanzar de quienes las dirigen, sin que importen los medios utilizados. Pero lo que debería preocuparnos más, es que estos objetivos de eficacia y eficiencia, constituyen asimismo, los de quienes gestionan organizaciones que no pertenecen al sector productivo, sino al sector social, como las de servicio público o las pertenecientes a la sociedad civil, donde al igual que en las organizaciones con fines de lucro, la optimización de los recursos entre los que se incluye al trabajo humano, al que al ser considerado un recurso más, deshumanizan las organizaciones y la sociedad..

En la modernidad capitalista la administración y la gestión de las organizaciones conciben el trabajo humano y a los trabajadores que lo realizan, como un recurso más del sistema productivo, lo que significa, la reificación del ser humano y, por tanto, su deshumanización (Vandenberghe 2013) (Honneth, 2008).

La orientación única de los procesos de enseñanza-aprendizaje de los programas de administración de empresas y similares hacia la optimización de los recursos de las organizaciones, constituye el núcleo básico de esta formación, que así, refuerza el paradigma del mercado como el orientador de esta modernidad denominada del conocimiento y la comunicación.

Esta centralidad de la formación empresarial orientada exclusivamente por la racionalidad instrumental, se transparenta al analizar los núcleos curriculares de las carreras de administración de empresas de las IES del Distrito Metropolitano de Quito, los que son esencialmente similares. De igual manera, los currículos de las carreras de administración y, por lo tanto, de la formación que proporcionan a sus estudiantes, muestran la ausencia de contenidos que cuestionen o enriquezcan la instrumentalidad de la formación actual, como son los análisis críticos de la gestión y de la realidad social y empresarial; análisis críticos que posibilitan contrastar las concepciones positivistas de la modernidad capitalista, y así comprender otros paradigmas que permitan ampliar las concepciones de lo que es y debería ser una gestión organizacional respetuosa del ser humano, del entorno social y natural donde realizan sus operaciones.

Como lo describe Kuhn (1970), la ciencia normal concibe la realidad bajo un paradigma que no admite otras formas de observarla, analizarla o imaginarla; ciencia normal que no permite el planteamiento de otras formas de pensar fuera de los principios aceptados por quienes hacen y dirigen las orientaciones y opiniones en las organizaciones, foros, órganos de opinión de las ciencias tradicionales en un período dado. La formación empresarial actual está entonces contextualizada dentro de lo que podría denominarse ciencias administrativas y económicas normales.

La ciencia normal en la gestión organizacional y en las ciencias administrativas puede considerarse como una aproximación positivista de la sociedad en la modernidad capitalista, sustentada por los principios del liberalismo económico, del rol regulador del mercado, de la tergiversada libertad de la contratación laboral, del libre flujo de capitales sin regulación, y en general, del tratamiento del trabajo humano como un recurso más, concepciones que son aceptadas y difundidas por la comunidad académica, y luego aplicadas y extendidas por quienes son formados bajo estos paradigmas.

De esta forma, el paradigma positivista, adoptado por la academia en las disciplinas de la administración y de otras ciencias sociales, concibe que el progreso científico, técnico, tecnológico y últimamente el de la gestión, en un entorno cambiante, diverso, inequitativo y de gran competencia, debe ser orientado por el mercado, y defiende este tipo de organización social, ya que cree que esta llevará inexorablemente a un mejoramiento continuo de la sociedad. Esta concepción positivista vigente, desde el comienzo de la era industrial ha mostrado ser una alternativa fallida para una gran parte de la humanidad, pues nunca en la historia de la sociedad ha existido tanta diferencia entre países ricos y los llamados del tercer y cuarto mundo, o entre los miembros de los sectores más ricos y los más pobres de la mismas, diferencias que se hacen visibles en los momentos de riesgo y catástrofe, donde son los menos favorecidos los que sufren los efectos perversos de estas condiciones de inequidad (Beck, 2000).

Sin embargo, la comprensión de todos estos fenómenos de la modernidad y de cómo equilibrarlos de alguna forma, se podría lograr si los futuros gestores y administradores de las organizaciones que estructuran la sociedad pudieran conocer y comprender la importancia del ejercicio de su humanidad en espacios orientados por la racionalidad sustantiva. Esta posibilidad de comprender la realidad mediante otros paradigmas o formas de ver la realidad, como son los enfoques críticos, permitiría comprender los impactos perversos que tienen los procesos de reificación del ser humano en las organizaciones, y otros conceptos que ayuden a enriquecer y humanizar la gestión organizacional.

Asimismo, esto implica la necesidad de que los administradores y la sociedad en general, acepten otros paradigmas que conciban a las personas y, especialmente, a los trabajadores, como seres cuya humanidad debe ser respetada, enriquecida y protegida de los procesos de cosificación o reificación, pues es durante el desempeño de las actividades productivas, cuando el ejercicio de la racionalidad instrumental tiende a producir los efectos perversos de la cosificación.

Todo lo expuesto ha servido de orientación para esta investigación, a través del desarrollo de una secuencia que permite comprender la modernidad capitalista y las razones por las cuales la instrumentalidad del mercado esta omnipresente, además de las diferentes alternativas que se pueden presentar para enriquecer la formación en administración de empresas.

El primer capítulo permite comprender el desarrollo del uso de la razón, en el proceso que luego se denominó la Ilustración, período que se considera el comienzo de la

época moderna o modernidad, así llamada por los filósofos críticos y los posmodernistas, y que a partir de los años 60 del siglo XX, se vio vigorizada por los procesos de urbanización que requirieron de nuevas formas de aprovisionamiento de insumos y servicios para cubrir las necesidades de grandes grupos poblacionales concentrados, lo que hubiera sido imposible solo con el trabajo de los artesanos y de la agricultura de subsistencia de los campesinos que migraron de los feudos rurales a las urbes.

Este proceso fue acompañado de la liberación de la razón; es decir, de usarla sin la orientación de otros y así, liberar la capacidad para comprender el origen de las fuerzas de la naturaleza y de la posibilidad de su empleo para sus propios fines. Procesos que fueron acompañados por la aparición de formas organizacionales y tendencias que apoyaron el trabajo de filósofos y científicos que sentaron la base de lo que hoy conocemos como la Ilustración desafiando el poder de las instituciones tradicionales como la Iglesia y la nobleza feudal.

La destrucción de los mitos de las sociedades tradicionales dio paso a lo que se conoce como el paradigma positivista; concepción social que asume que el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la economía liberadas a sus propias fuerzas producirá un progreso y mejoramiento continuo de la humanidad.

En este trabajo, el resumen de las reflexiones de Kant sobre el concepto de Ilustración en el que se comprende perfectamente la trascendencia que tiene el proceso desde el cual despegó la modernidad; mientras que el concepto de Estado moderno, como la máxima expresión de la libertad y uso de la razón como resultados de un proceso dialéctico se lo debe a Hegel y a su concepción de la razón universal.

Más adelante, el desarrollo del concepto de economía política, del funcionamiento del capitalismo, la comprensión del papel del dinero como medio de intercambio que posibilitó el mercado como el espacio en el que se realizan todo tipo de transacciones, se lo debe a Adam Smith, quien en su obra sobre el análisis del origen de *La riqueza de las naciones* institucionaliza los principios de la economía política, sin embargo, poco se conoce del Adam Smith crítico que expresa claramente como el mercado hará que las diferencias entre los propietarios de los medios de producción y quienes no los poseen siempre se acrecentará, reflexiones críticas que son tan importantes como la proposición a él atribuida de que la mano invisible permite la asignación más justa y adecuada de los recursos de una economía, asunción que constituye la base del pensamiento liberal y del positivismo.

Se aborda también el origen de lo que se conoce actualmente como teoría crítica, enfoque de análisis dialéctico de la evolución de la humanidad que enriquece el análisis económico marxista con la inclusión de análisis crítico de temas como la estética, la sociología, la política, que tuvieron origen en la denominada Escuela de Frankfurt. Theodor Adorno¹ y Max Horkheimer en la obra *Dialéctica de la Ilustración*, analizan como esta transformación del pensamiento denominada Ilustración que dio origen al paradigma positivista de la modernidad se ha transformado en un mito, pues el progreso técnico, económico y político no asegura una vida mejor para la población mundial, ya que nunca en la historia de las civilizaciones, ha existido tanta inequidad entre pueblos y naciones como en la modernidad actual.

En el segundo capítulo se abordan los diferentes conceptos de racionalidad de Max Weber, Karl Mannheim y las apreciaciones de la racionalidad de Alberto Guerreiro Ramos, así como, la explicación de lo que representan las acciones racionales y las racionalidades en la sociedad moderna, las cuales no se podrían comprender sin el aporte teórico especialmente de Weber, académico, considerado uno de los iniciadores de la sociología, quien a través de sus ensayos sobre la sociedad y la economía y de sus análisis del origen del capitalismo, explica de forma diferente a la de Marx, el desarrollo de la sociedad capitalista moderna. Sus análisis de la racionalidad formal a la que denominó también instrumental centrada en medios-fines, de la racionalidad sustantiva centrada en principios universales y la realización de quienes siguen su orientación, de la racionalidad teórica, que es la que prevalece en los medios académicos y científicos, de la racionalidad práctica que orienta la consecución de los medios para la sobrevivencia cotidiana y la de la racionalidad legal, que crea el marco de leyes y regulaciones que permiten la organización de la sociedad.

Weber es un crítico de la organización burocrática, a la que considera la máxima expresión de la racionalidad formal y de la dominación del hombre, orientada siempre a la consecución eficiente y eficaz. Sin embargo, Weber fue también un analista crítico de la organización burocrática cuyo análisis sienta las bases teóricas de la ciencia

¹ La Escuela de Frankfurt, también conocida como el Instituto de Investigación Social (Institut für Sozialforschung), es un movimiento de pensamiento filosófico social y político, en Fráncfort del Meno, Alemania. Fuente original de la teoría crítica. El instituto fue fundado en 1923, con el objetivo de desarrollar los estudios marxistas bajo la dirección de Max Horkheimer, cambia la orientación y se programan investigaciones interdisciplinarias con predominio de la filosofía. Finalmente, genera una escuela específica de pensamiento “el método crítico”. La influencia académica del método “crítico” es de gran alcance en cuanto a los problemas que aborda. Algunos de sus temas centrales implican la crítica de la modernidad y de la sociedad capitalista, la definición de la emancipación social y las patologías percibidas de la sociedad. La teoría crítica ofrece una interpretación específica de la filosofía marxista y reinterpreta algunas de sus ideas económicas y políticas centrales como la mercantilización, la reificación, la fetichización y critica la cultura de masas.

organizacional, aplicable a las empresas públicas y privadas, que considera que la omnipresencia de las organizaciones burocráticas en la modernidad capitalista, crea una Jaula de Hierro de cuya dominación la sociedad no puede escapar.

Los críticos de la modernidad capitalista denominan fordismo al período de la expansión industrial y al del desarrollo de la producción y consumo masivo de los bienes duraderos y semiduraderos que impuso la preeminencia mundial del modelo de desarrollo industrial, urbanístico, de consumo y de gestión organizacional originado e implantado en Estados Unidos de América (EUA). Sin embargo, este tipo de producción, consumo masivo que se extendió a todas las áreas de la economía y la sociedad, necesitó de sistemas de gestión adecuados para esta nueva realidad organizacional, y fue la aplicación casi exclusiva de los principios y técnicas de lo que se denominó la administración científica, principios instrumentales plenamente vigentes en la formación de la administración moderna. Pero el fordismo implicó también la creación de fundamentos teóricos impulsados por el industrial automovilístico Henry Ford, quien propuso la creación de un Hombre Nuevo, un empleado perfectamente adecuado al sistema de producción industrial, para lo cual la organización velaría por su seguridad física y económica, por el bienestar, la educación adecuada de él y su familia; esto implicaba, la realización de algo parecido lo que Huxley denominó “Un mundo feliz”, donde los objetivos personales de los empleados llegarían a ser los mismos que los de la organización, lo que significaba la subjetivación de estos objetivos empresariales y la dominación del ser humano por el sistema productivo, que así, reduce a sus trabajadores a la condición de un engranaje más de la maquinaria de producción masiva, o como lo denominan los críticos de la modernidad capitalista; cosificar al ser humano.

En el tercer capítulo se presenta una visión general del análisis de la modernidad capitalista que comienza con una síntesis del pensamiento marxista; a través del análisis de la centralidad de la organización económica, su influencia en la evolución, el cambio y la estructura social, y del análisis del conflicto de clases, como producto de una sociedad de propietarios y de proletarios individuos de la sociedad cuya única propiedad es su prole y su única posibilidad de subsistencia está en la venta de su trabajo en el mercado laboral.

La concepción de términos que actualmente son parte del análisis crítico como el fetichismo del dinero, la alineación del ser humano y de los trabajadores, la lucha de clases corresponden a conceptos que denotan la esencia instrumental del capitalismo y la ausencia de las orientaciones sustantivas, orientaciones que según Marx y Engels

llevarían a la humanidad irremediablemente a la revolución socialista y a una realidad más justa y equitativa, realidad ideal a la que se la ha conocido como la utopía comunista.

De forma muy resumida se presenta la aproximación teórica del sistema-mundo de Immanuel Wallerstein quien a través de un análisis histórico del desarrollo de las potencias económicas mundiales, muestra cómo siempre han existido núcleos de poder económico que han explotado a las sociedades periféricas, sistema-mundo que es dinámico, pues a lo largo del tiempo, estos centros de poder han cambiado y seguirán cambiando, creándose nuevos centros de poder explotadores y nuevas regiones periféricas explotadas.

El pensamiento crítico que ha tenido una difusión significativa en la academia y en los centros de investigación social presenta reflexiones que constituyen nuevas formas de observar y analizar críticamente la modernidad capitalista, como lo concibe Zygmunt Bauman, en su modernidad líquida, que indica que debido a los cambios estructurales que se han producido en la modernidad por la aparición de tecnologías de producción, transporte y, especialmente, de comunicación y tratamiento de la información; tecnologías que han transformado la gestión de las organizaciones, que actualmente pueden realizar por ejemplo, transferencias instantáneas de información, de activos financieros, deslocalizar el trabajo y la posibilidad de la toma de decisiones en centros geográficamente alejados de donde se ejecutan las operaciones de las organizaciones.

Por otro lado, se han producido cambios a los que Honneth denomina paradójicos, pues, por ejemplo, las ganancias en el ámbito de los derechos civiles de las minorías étnicas, tradicionalmente marginadas, han hecho que estas obliguen a una pertenencia total de todos sus miembros a su grupo étnico, por ejemplo, con la consiguiente pérdida de libertad de sus miembros para integrarse a la sociedad. Igualmente, las comunicaciones instantáneas y masivas al dar acceso a los mismos programas de entretenimiento y noticias a prácticamente todos los pobladores del planeta, han hecho de sus actores, personajes mediáticos, atletas, o personajes fuera de la ley, los referentes del comportamiento, especialmente, de los jóvenes, lo que ha trastocado los valores y principios de sectores poblacionales enteros, cambios que en muchos de los casos son negativos.

De la misma forma, desarrollos teóricos críticos de la modernidad, como los de Ulrich Beck, sobre políticas globales son proposiciones que permitirían enfrentar las condiciones negativas creadas por un desarrollo tecnológico, social y urbanístico, que han vuelto obsoletos a los paradigmas y formas de enfrentar los problemas que servían en la

modernidad industrial, o como Beck la denomina, primera modernidad. Esta imposibilidad de encontrar soluciones adecuadas a estos nuevos inconvenientes globales, necesita de una nueva ilustración, que reemplace los paradigmas obsoletos y que permita crear los mecanismos sociales, políticos, legales y de control, que adecuados para una sociedad mundial, más humana, más amigable con el ecosistema, más equitativa, que sea diferente a la actual está convirtiendo en inviable la sostenibilidad del planeta.

La sociedad de riesgo mundial –como denomina Beck– a la sociedad actual, implica una nueva forma de gestión, con sistemas de control y acuerdos mundiales que permitan enfrentar los riesgos ecológicos globales, las amenazas globales del terrorismo, la proliferación de armas, la pobreza y la desigualdad entre las poblaciones de los estratos y naciones más pobres y más ricos del mundo, de forma tal que pueda surgir en una segunda modernidad una nueva ciudadanía para una sociedad cosmopolita mundial.

Son pues estas proposiciones globales las que comienzan a proyectar posibles alternativas de solución a los problemas de una modernidad capitalista, que orientada por la racionalidad instrumental del mercado y la acumulación sin límites, debe dar paso a otras orientaciones que rescaten los valores y principios originales de la ilustración que son los que definen también a la racionalidad sustantiva.

En el cuarto capítulo se describe el pensamiento latinoamericano en relación con las posibilidades de la aplicación de la racionalidad sustantiva en sistemas organizacionales, mediante una descripción de las reflexiones de Aníbal Quijano, con respecto a la recuperación de la racionalidad histórica y la influencia de la concepción andina en las nuevas formas de producción y organización comunitarias. Quijano al analizar el desarrollo de la modernidad capitalista en América Latina, desde la época colonial hasta el presente, encuentra que aquí en las colonias, se conocen los principios de la ilustración, casi simultáneamente con Europa, pero que a diferencia del desarrollo del capitalismo y la industrialización que allá se produjo por la aplicación de la ciencia y la tecnología, aquí la metrópoli, no solo que destruyó el limitado desarrollo de la producción, por ejemplo, de los textiles, los vinos y otras manufacturas, sino que obligó a su compra desde la metrópoli. Desde el punto de vista de los derechos humanos básicos, aun después de la independencia de las naciones latinoamericanas, los pueblos indígenas subyugados no cambiaron su situación, por lo que considera Quijano que es necesaria la recuperación de la racionalidad histórica de la ilustración, de esos principios básicos que integrados a las tradicionales formas de organización basados en la cosmovisión andina, como el Sumak Kawsay, permitirían hacer realidad la utopía de un desarrollo humano

que sin soslayar los desarrollos de la tecnología y la técnica, permitan tener la racionalidad histórica sustantiva como la orientadora de la sociedad.

La propuesta de Bolívar Echeverría sobre los ETHE (formas de comportamiento social para enfrentar la vida) permite apreciar las maneras en que las poblaciones, especialmente, indígenas y mestizas, menos favorecidas de nuestra América durante la Colonia hasta nuestro días, han enfrentado la opresión de los conquistadores y de las clases sociales dominantes durante la época republicana, siendo el *ethos* barroco el que encarna la racionalidad sustantiva, aquella racionalidad que no tiene objetivos materiales ni fines transaccionales, sino solamente la afirmación de la pertenencia a sus grupos mediante la celebración de fiestas y ceremonias populares que permiten el disfrute de la alegría comunal, desafiar al sistema opresor, a la instrumentalidad de la modernidad capitalista centrada en la eficiencia y la eficacia; *ethos* barroco que desprecia los principios de la racionalidad instrumental durante sus celebraciones y permite el disfrute sin reservas de este precioso tiempo de liberación de los pueblos latinoamericanos.

Entre las propuestas latinoamericanas de gestión organizacional orientadas por la racionalidad sustantiva, la del sociólogo y filósofo organizacional Alberto Guerreiro Ramos, desarrollada como una nueva ciencia de las organizaciones, es sin duda la más completa, original y fundamentada, pues no solamente incorpora como base conceptual de la propuesta la racionalidad sustantiva, sino que desarrolla nuevos planteamientos para estructurar una sociedad en la que se pueda aplicar la delimitación de los sistemas sociales, esto quiere decir una sociedad multicéntrica, a diferencia de la sociedad capitalista moderna centrada en el mercado, esta tendrá espacio donde se pueda aplicar la racionalidad sustantiva, donde las relaciones entre los miembros de la sociedad no obedezcan solamente a intereses prácticos.

Para comprender la propuesta de desarrollo multicéntrico de la sociedad se debe también comprender conceptos provenientes de sus trabajos en sociología, como es el caso de la reducción sociológica que implica el reconocimiento de la validez de principios desarrollados en otros entornos para incorporarlos a otra realidad diferente, tomando en cuenta las características del entorno receptor.

Guerreiro Ramos comprende el papel protagónico de la comunicación de masas para el mantenimiento de los paradigmas de la modernidad capitalista, rol que puede de igual manera ayudar en la introducción de nuevas formas de organizar a la sociedad.

La extensión de los temas relacionados con el desarrollo de los conceptos imperantes en la modernidad capitalista desde su surgimiento en la Ilustración hasta

nuestros días, permite mostrar cómo el paradigma positivista del progreso, la centralidad del mercado, el tratamiento del ser humano como un factor de producción, lo que los críticos del capitalismo denominan: cosificación; permite comprender el surgimiento del pensamiento crítico y la necesidad de introducirlo como uno de los temas importantes en la formación de los administradores de empresas, pues la ausencia de los conceptos y principios de la racionalidad sustantiva en esta formación dedicada al entrenamiento en la utilización de herramientas, no permite la comprensión de los impactos también negativos que producen las organizaciones.

En el quinto capítulo se describe la metodología multicriterial empleada para evaluar la formación de administración de empresas en las IES del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ), metodología que fue escogida porque permite diseñar modelos de evaluación que toman en cuenta los factores más importantes que definen las características del objeto a evaluar.

La metodología utilizada se basa en la teoría multicriterial, cuyos postulados teóricos están bien definidos, para su aplicación fue necesario el conocimiento de estos principios, que eran conocidos y manejados perfectamente por el autor de este trabajo, ya que fui miembro del equipo que en 2009 desarrolló el modelo multicriterial para la evaluación de las universidades previa su depuración de acuerdo al Mandato 14.²

La aplicación de la metodología multicriterial, se ha facilitado por el desarrollo de varios programas informáticos, como el modelo Electra, el Rational Choise, o el Logical Decitions for Windows (LDW por su sigla en inglés) que fue el *software* escogido para aplicarlo en este trabajo.

El instrumento informático LDW facilita la creación del modelo de evaluación para su representación en forma de árbol, se debe establecer primeramente los criterios de evaluación del objeto, para luego definirlos mediante subcriterios e indicadores que se caracterizan de forma exhaustiva, sin redundancia y con el mínimo indispensable de criterios e indicadores.

La ponderación de los criterios e indicadores del modelo se realizó mediante la aplicación del Proceso Analítico de Jerarquización, para ello se contó con el concurso de

² MANDATO CONSTITUYENTE No. 14. DISPOSICIONES TRANSITORIAS: PRIMERA.- El Consejo Nacional de Educación Superior –CONESUP– obligatoriamente, en el plazo de un año, deberá determinar la situación académica y jurídica de todas las entidades educativas bajo su control con base al cumplimiento de sus disposiciones y de las normas que sobre educación superior, se encuentran vigentes en el país.

Será obligación que en el mismo período, el Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación –CONEA–, entregue al CONESUP y a la Función Legislativa, un informe técnico sobre el nivel de desempeño institucional de los establecimientos de educación superior, a fin de garantizar su calidad, propiciando su depuración y mejoramiento; según lo determinado en el art. 91 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Los informes con los resultados finales del CONESUP y CONEA, deberán ser enviados para su conocimiento y, de ser el caso, para su resolución definitiva, a la Función Legislativa.

varios académicos que luego de los análisis y discusiones de acuerdo a la importancia que en valor porcentual debía tener cada uno de los indicadores y criterios con respecto a los demás, tomaron la decisión de asignación. Este proceso de jerarquización, mediante la ponderación de los criterios e indicadores, permitió la preparación del modelo completo de evaluación con todos sus criterios, los indicadores respectivos, la forma de evaluación de cada indicador y el peso asignado por los expertos a cada uno.

Se introdujeron en el modelo en su presentación matricial los datos de cada una de las carreras de administración de las IES, los que luego de ser procesados mostraron los valores de utilidad obtenidos por cada una de ellas, valores que no presentaron grandes variaciones entre los dos grupos de carreras, cuatro de ellas obtuvieron altas utilidades en valores que van de 0,906 a 0,86 y que corresponden a las universidades privadas, mientras que las correspondientes a las otras seis carreras alcanzaron valores de 0,73 a 0,785, lo que tampoco significa grandes variaciones entre estas y tampoco grandes diferencias con las cuatro primeras. Lo importante de estos resultados es que si una de las carreras alcanzaría la máxima calificación, esto significaría que ha logrado un ajuste perfecto a los valores máximos de cada uno de los indicadores, esto denotaría una formación instrumental por excelencia, sin que aquellos con utilidades menores, sean menos instrumentales, sino al contrario, su calidad, en el sistema de formación ecuatoriano no les permite alcanzar los niveles de instrumentalidad establecidos como ideales por las instituciones de aprobación Consejo de Educación Superior (CES) y de acreditación Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CEAACES).

Cuatro de los criterios y sus indicadores son los mismos que utilizan los modelos de la institución de evaluación de las carreras CEAACES, mientras que los dos últimos, corresponden a la influencia de estas instituciones en las características de las carreras de administración, criterios a los que los expertos asignaron un peso igual al de los cuatro criterios restantes del modelo.

Los resultados mostraron que el tipo de formación dado por las carreras de administración de empresas es totalmente instrumental, aspecto que se ve reforzado por la intervención de las instituciones estatales de aprobación de carreras CES y de acreditación CEAACES, las que al tener como objetivos la eficiencia y la eficacia de su operación, han obligado a la isomorfización de las carreras, y a la pérdida de la singularidad de las mismas, característica que es propia de la Educación Superior, pero

que en el país se ha perdido debido a esta intervención instrumentalizada de las instituciones antes mencionadas.

La evaluación ha permitido mostrar la formación instrumental que se da a sus estudiantes en las carreras de administración de empresas, así como la ausencia total de las orientaciones de la racionalidad sustantiva, motivo de este trabajo.

En las reflexiones finales se presenta un esquema de información y capacitación a los docentes, que posibilitaría la inclusión de los conceptos relacionados con la racionalidad sustantiva en la formación de los estudiantes, no solamente aquellos de las carreras de administración de empresas, sino de los estudios de pregrado en general.

CAPÍTULO 1

RAZÓN Y RACIONALIDAD EN EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO Y SOCIAL DE LA ILUSTRACIÓN

El Iluminismo: Aufklärung

Conocido también como Ilustración constituyó un movimiento intelectual europeo de los siglos XVII y VXII en que las ideas y concepciones acerca de Dios, la razón, la naturaleza y la humanidad se sintetizaron en una visión del mundo diferente a la imperante hasta esa época, movimiento en el cual el uso y la celebración de la razón fueron centrales en el pensamiento ilustrado, concepto de razón que constituía el poder por el cual los seres humanos pudieron entender el universo y mejorar su propia condición, lo que implicó que el conocimiento, la libertad, la fraternidad y la felicidad fueran considerados los objetivos de una humanidad racional, pensamientos que a su vez promovieron acontecimientos revolucionarios en el arte, la filosofía y la política.

Debemos recordar, sin embargo, que el uso y la fuerza de la razón fueron explorados desde el tiempo de los filósofos de la antigua Grecia. Los romanos por su parte adoptaron y conservaron mucho de la cultura griega, de la cual destacan las ideas relacionadas con un orden natural racional y la ley natural. Sin embargo, la caída del imperio posibilitó el surgimiento de una nueva inquietud social relacionada con la salvación personal, lo que allanó el camino para el triunfo de la religión cristiana. El sistema de pensamiento conocido como la escolástica, movimiento filosófico y teológico que intentó utilizar la razón, en particular la filosofía de Aristóteles, para comprender el contenido sobrenatural de la revelación cristiana. La escolástica fue el principal movimiento en las escuelas y universidades medievales de Europa cuyo representante más importante fue Tomás de Aquino, quien resucitó la razón como una herramienta de entendimiento, pero subordinado este a la revelación espiritual y las verdades reveladas del cristianismo.

El edificio intelectual y político del cristianismo, aparentemente inexpugnable en la Edad Media, cayó a su vez ante los ataques realizados por el humanismo, el Renacimiento y la reforma protestante. El humanismo desarrollado por la ciencia

experimental de Bacon, Copérnico y Galileo y las investigaciones matemáticas de Descartes, Leibniz, y Newton. El renacimiento redescubrió gran parte de la cultura clásica y revivió la idea de los seres humanos como seres creativos, mientras que la Reforma, de manera más directa, desafió la autoridad monolítica de la Iglesia católica Romana. Entre otros, Martín Lutero como Descartes, mostraron que el camino que lleva la verdad radica en la aplicación de la razón humana.

La idea de la sociedad como un contrato social, sin embargo, contrasta fuertemente con las realidades de las sociedades actuales. Por lo tanto, la Ilustración se volvió crítica, siendo la reforma una de sus expresiones más importantes, para finalmente, volverse revolucionaria. Locke y Bentham en Inglaterra, Montesquieu, Voltaire, Rousseau, Diderot y Condorcet en Francia, y Thomas Paine y Thomas Jefferson en la América colonial, contribuyeron a una crítica en evolución del estado autoritario y arbitrario que permitió dibujar el contorno de una forma superior de organización social, basada en los derechos naturales y que funciona como una democracia política. Tales ideas poderosas encontraron expresión como la reforma en Inglaterra, la revolución en Francia y la revolución de las colonias norteamericanas y los movimientos independentistas de las colonias españolas.

1.1. Immanuel Kant. La concepción y desarrollo de la razón en la Ilustración

La razón es la capacidad de dar sentido a las cosas, aplicando la lógica, estableciendo y verificando hechos, y cambiando o justificando prácticas, instituciones o creencias con base a información nueva o existente; se la considera normalmente como una característica que define a la naturaleza humana y se la relaciona con los campos de la filosofía, las ciencias, el lenguaje, las matemáticas y el arte (Bristow 2014). Al concepto de razón se lo identifica, en algunas ocasiones con la racionalidad y, en otras, como razón discursiva, en oposición a la razón intuitiva.

Sin embargo, la concepción del uso de la razón como se la definió en el párrafo anterior, proviene de los conceptos surgidos en la Ilustración, a los que Aníbal Quijano (1988) los denomina como la racionalidad histórica, conceptos que luego se pierden o se aplican parcialmente en una modernidad que ha confiado el mejoramiento de la sociedad al mercado, a la acumulación capitalista y, en general, a los principios de lo que se denomina el progreso, que en la modernidad se aplican mediante el ejercicio de la racionalidad instrumental.

Immanuel Kant definió la Ilustración como la liberación del hombre de su propio tutelaje o infancia intelectual, tutelaje que le impidió utilizar su capacidad de comprender

y razonar, sin ninguna otra orientación que la que él mismo decida tomar. Indicando que este tutelaje o falta de libertad para pensar y razonar libremente se produjo, no por la falta de razón, sino por la ausencia de resolución y coraje para utilizarla libremente, sin la guía de otros, concluyendo en su ensayo sobre la Ilustración con las expresiones que enuncian el espíritu de esa nueva época para la humanidad “Atrévete a conocer” (*Sapere aude*) “Ten el coraje para usar tu propia razón” (Kant 2011, 1).

El trabajo de Kant permite entender la génesis del pensamiento filosófico moderno y los obstáculos que debieron vencer aquellos eruditos, que con sus reflexiones difundieron la Ilustración, dando paso a la liberación intelectual de importantes conglomerados humanos. Por otro lado, posibilita comprender de mejor forma los procesos de subordinación provenientes de factores externos, como la colonización y la esclavitud, y cómo anticipándose al pensamiento de Foucault, respecto a las sociedades disciplinarias, analiza la influencia de las instituciones que, como el Estado o la Iglesia, han sido y son casi siempre, las responsables del sostenimiento de las ataduras del pensamiento, mediante mecanismos disciplinarios que se oponían y oponen a los principios de la Ilustración cuya expresión más importante es la libertad a la que Kant hace alusión cuando expresa: “Esta ilustración requiere nada más que libertad, y de la forma más inocente de lo que puede llamarse libertad, esto es: la libertad de hacer uso público de la razón en cualquier asunto” (2).

La Ilustración y su expansión en la sociedad están, por lo tanto, íntimamente relacionadas con la libertad y, especialmente, con la libertad de hacer –lo que Kant denomina– el uso público de la razón, que lo concibe como la puesta a disposición del público de los razonamientos de un erudito. Asimismo, a diferencia del uso público de la razón, expone la concepción del uso privado de la razón, al que lo conceptualiza como: “la utilización que el hombre hace de su razón en el desempeño de una función cívica que le ha sido confiada” (3). Sin embargo, cuando hay temas que afectan los intereses de la comunidad, aun a costa de la pérdida de la libertad de la sociedad, es necesario que algunos miembros permanezcan pasivos, con el fin de establecer ciertos mecanismos que permitan instaurar consensos artificialmente y así, alcanzar los objetivos públicos necesarios y de esta forma evitar su pérdida. Se considera, por tanto que, cuando el bien de la comunidad están en juego, la disputa no debe ser permitida; la obediencia es indispensable.

Mediante la concepción del uso de la razón pública se crea conciencia de la libertad de expresión, pues, desde inicios de la Ilustración se muestra el ejercicio de la

libertad de pensamiento y comunicación, por ejemplo, cuando un erudito se dirige a su público a través de sus escritos, obras o discursos, puede criticar, contender o acordar, respecto a asuntos referentes a su entorno, sin que estos afecten su condición de miembro de la comunidad, en la medida en que esta institución pueda coincidir en sus razonamientos con los del pensamiento enciclopédico.

Por ello es importante señalar que el concepto del uso público de la razón tiene una vigencia importante en la academia actual, donde es indispensable que esta reflexione, comunique y amplíe sus críticas y alternativas con respecto a los diferentes asuntos que afectan la situación de la sociedad. Reflexiones que deben estar especialmente relacionadas con una modernidad centrada en el mercado, la eficiencia y la eficacia y orientadas, casi exclusivamente, por la racionalidad instrumental, que busca fines específicos a través de cualquier medio, sin tener en cuenta los efectos perversos que esta utilización pueda tener en su entorno.

El ejercicio de la razón tiene limitaciones, especialmente, en las instituciones rígidamente estructuradas, como es el caso del ejército o de instancias del gobierno o del campo civil, donde las críticas a la conveniencia o no de acatar ciertas disposiciones, pueden desestabilizar a las instituciones mismas (por ejemplo, con relación al no pago de impuestos), sin embargo, un académico o un erudito no debe ser impedido de indicar, adecuadamente, los errores de sus instituciones; para ejemplificar esto, Kant toma como ejemplo, las críticas que puede hacer el miembro de una congregación a la aplicación mal intencionada de dogmas religiosos, pues es obligación de los hombres ilustrados plantear sus puntos de vista públicamente para su juzgamiento.

De esta forma, se muestra ciertas características de la Ilustración, época en la cual comienza a ser posible, para los académicos (filósofos) en las universidades y para los clérigos protestantes en los países que se unieron a la reforma, tener la libertad de usar su razón para comunicar sus pensamientos. A la vez, la Ilustración muestra una de sus más importantes manifestaciones del ejercicio de la libertad: la reforma protestante, porque permitió el ejercicio de la razón en los países donde esta se había expandido, lo que explicó Kant, como una de las características de un clérigo protestante, quien está igualmente obligado a predicar a su congregación de acuerdo con las doctrinas de la Iglesia a la que él sirve, porque él fue ordenado bajo esa condición. Pero como erudito o académico tiene plena libertad, de hecho, la obligación de comunicar a sus públicos sus reflexiones cuidadosa y constructivamente realizadas relacionadas con las posibles fallas de esa doctrina, y sus proposiciones respecto a las mejoras del dogma religioso y de las

instituciones de la Iglesia. Pensamientos y concepciones que solamente pudieron germinar en ambientes de libertad y tolerancia religiosa; condiciones radicalmente ajenas a las prevalecientes en los países y las colonias pertenecientes a las monarquías afines a la Iglesia católica romana y que, como España, tuvieron una gran influencia en el desarrollo de su pensamiento y de quienes gobernaron sus colonias.

Al describir la Ilustración, y en esta los usos público y privado de la razón, Kant estaba concibiendo, lo que en la época moderna se comprende como la comunicación en diferente tipos de sistemas de gestión, sean estos rígidos o levemente estructurados como bien lo analizan Orton y Weick en su explicación del funcionamiento de los sistemas levemente estructurados (Orton y Weick 1990).

En los sistemas levemente estructurados, como las universidades, no solamente existen posibilidades de disenso entre quienes dirigen las diferentes unidades del sistema, sino aun en las orientaciones y objetivos de las mismas. Este tipo de gestión sucede, especialmente, en las instituciones académicas con diferentes orientaciones en varias de sus partes constituyentes, como son sus facultades, escuelas, y centros de investigación.

Lo importante de la mención de la similitud de estos dos conceptos, reside en mostrar que el desarrollo de una idea nuclear, como es la del uso de la razón, demuestra la actualidad de ciertos principios en todas las épocas y en las más diversas realidades.

Con relación a los más reconocidos conceptos de la razón de Kant, los tratados en sus dos obras más conocidas: *Crítica de la razón pura* y *Crítica de la razón práctica*, se puede expresar que estas no constituyen dos razones distintas, sino dos usos de la misma razón. Cuando dichos principios se refieren a la realidad de las cosas o cuando se utiliza la *Razón* para el conocimiento de la realidad, se está ante el uso teórico de la razón (o *razón teórica*); mientras que, cuando dichos principios tienen como objeto orientar la conducta, tanto la de los individuos como la de la sociedad, la razón tiene un uso práctico (Kant la llama *razón práctica*). En su uso teórico la *razón* genera juicios y en su uso práctico imperativos o mandatos. En un sentido más restringido y en el contexto de la *Crítica de la razón pura* (Kant 2013b), la *razón* es la facultad de las argumentaciones, facultad que permite fundamentar unos juicios en otros, y que junto con la sensibilidad y el entendimiento compone las tres facultades cognoscitivas principales que Kant estudia en la *Crítica de la razón pura*.

En otra de sus importantes obras: *Crítica de la razón práctica*, Kant (2013a) argumenta que los requerimientos morales se basan en un estándar de racionalidad al que denominó el “imperativo categórico”; así la inmoralidad implica una violación del

imperativo categórico y es, por lo tanto, irracional. Otros filósofos, como Locke y Hobbes, también habían argumentado que los requerimientos morales se basan en estándares de racionalidad. Sin embargo, estas normas constituían principios instrumentales de la racionalidad basándose en intuiciones racionales sui generis basadas en el deseo.

Desde otro punto de vista, muchos de los filósofos de la Ilustración, indicaban que la razón práctica revela la exigencia que los agentes racionales tienen de concordar con los principios instrumentales.

Argumentó Kant que la conformidad con el imperativo categórico es un principio no instrumental y, por lo tanto, está orientado por exigencias morales propias, y que es esencial para la práctica de la racionalidad. Este argumento se basa en su doctrina, que enuncia que una voluntad racional debe considerarse como autónoma o libre en el sentido de que la ley a la que debe someterse es de su propia autoría, para Kant, el principio fundamental de la moralidad –el imperativo categórico– no es otro que la ley de una voluntad autónoma. Por lo tanto, el fundamento de la filosofía moral de Kant es la razón cuyo alcance en los asuntos prácticos de la vida individual y social va mucho más allá de la concepción de Hume que consideraba a la razón como “esclava” de las pasiones. Por otra parte, es la existencia de esta razón autogobernada en cada persona, que le sirvió a Kant para argumentar que cada persona tiene el mismo valor y, por lo tanto, todos merecen el mismo respeto.

Es interesante reflexionar sobre la concepción de Kant de la razón cuando enuncia en su reflexión con respecto al imperativo categórico, en el sentido por el cual, una voluntad racional debe considerarse como autónoma o libre, cuando la ley a la que debe someterse es de su propia autoría, esto implica que, en un entorno social de igualdad, fraternidad y libertad como el que patrocinaba la Ilustración, la responsabilidad individual de respeto a los derechos de los demás, y de libertad de perseguir objetivos propios debe seguir la orientación de lo que más tarde se denominará racionalidad sustantiva, única concepción que permite el reconocimiento de los otros y la búsqueda de relaciones fundadas en principios universales como, la lealtad, el amor, el respeto y la igualdad.

1.2. Hegel y la dialéctica: la razón en la filosofía hegeliana

La filosofía hegeliana se inspiró en la idea fundamental: “la historia universal no es más que la manifestación de la razón” (Hegel 2001, 22). Hegel no se refiere a la razón

humana de la Ilustración, esta libertad de conciencia que permite a cualquier persona ilustrada deshacerse de prejuicios, sino a una razón universal que domina la vida de los pueblos, como un “poder infinito”, un “poder absoluto y divino”, exterior y superior, que es autorealizado. Este es el “espíritu absoluto” que lo concibe como la materia infinita de cualquier vida natural o espiritual. Para Hegel, esta es la fuerza que opera, así como, el propósito de la historia (477).

La inmanencia de la razón en la Historia –según Hegel– es tal que es necesaria a pesar de la irresponsabilidad de las personas, pues ahí radica la “astucia de la razón”. Con esta fórmula, nos recuerda que esto sucede a pesar de las intenciones de la gente, aun si estas intenciones son irresponsables.

Por lo tanto, los “grandes hombres”, los que aparentemente han seguido planes personales para triunfar por medio de su poder e inteligencia, constituyen en realidad algunos de los agentes de la *razón universal*, cuya acción no la comprenden. La paradoja de la “astucia de la razón” es que muy a menudo esta se logra pese a la acción de líderes que prefieren actuar bajo la influencia de la pasión, la crueldad o el deseo de poder, en vez de la sabiduría. Por lo tanto, la razón se confunde con la realidad histórica, mientras esta se desarrolla: “Todo lo que es racional también es real, y lo que es real es racional”. Asimismo Hegel mediante su famoso aforismo nos recuerda que la historia del mundo es la historia donde se alcanza la razón (22) es ambivalente: tiene un lado positivo, porque considera que el Estado “racional” es moderno y democrático, lo que constituía su principal orientación; y otro negativo, porque no hizo una distinción entre el Estado ideal y el real, y así, su concepción posibilitaba la justificación del Estado absolutista. Hegel, en su intento de comprender el Estado como ser racional en sí mismo, edificó una ciencia del Estado, indicando claramente que el Estado de derecho que él tenía en mente era algo más que el Estado absolutista de su época.

Obviamente, se refiere al Estado moderno, diseñado para evitar los abusos del absolutismo. En la definición que da al derecho existente en su época, considera que este se identifica con el carácter nacional de un país, justificando así, la situación específica en Alemania. Se opone a las teorías igualitarias de Rousseau, pero reconoce que “la gente se comporta por miedo a las leyes”. Estas apreciaciones revelan la realidad alemana: las voluntades de los súbditos leales al monarca absoluto hacen que la libertad sea permanente, pero debido al temor, revelaciones identificadas con la teoría hegeliana del Estado.

La dialéctica –dice Hegel– tiene que demostrar cómo la libertad se desarrolla a partir de su inicio como derecho abstracto (*Sittlichkeit*), hacia la verdadera moralidad. El derecho abstracto es el derecho de las personas y de las cosas. Por sobre este se encuentra la esfera de la moralidad, una esfera que se ocupa “del derecho de la voluntad subjetiva con relación al derecho del mundo”.

Por encima de la moralidad, como una síntesis propia y del derecho absoluto, se mantiene la *Sittlichkeit*, definida como “La idea en su existencia en y para sí misma”. (Hegel 2001, 53) Por lo tanto, el Estado parece ser el estadio supremo de la moralidad, por lo que él mismo se cuestiona si este esquema corresponde a una historia real en algún lugar del mundo, sin embargo, su deseo es el de que el ámbito del derecho sea “el reino donde se alcanza la libertad”, que tiene su origen en el libre albedrío, que a su vez precede al “mundo espiritual” como su segunda naturaleza; de esta forma este filósofo lo afirma al expresar que “el Estado es la marcha de Dios por el mundo” (31).

En opinión de Hegel, el Estado es la culminación del sistema del derecho, anota que, para la realización plena de la libertad, es crucial que las personas pertenezcan a instituciones éticas, pero también deben ser buenos ciudadanos del Estado racional. El pensador alemán asocia de alguna manera la libertad con códigos definidos de conducta y, más específicamente, con el destino de los individuos de ser buenos ciudadanos en un Estado racional (39).

Un orden social, asociado a la libertad, será estable y podrá autoreproducirse, solamente si los individuos son orientados hacia obligaciones y virtudes personales, que culminen con las virtudes de un buen ciudadano.

Cuando los individuos se den cuenta de cuáles son las virtudes de un buen ciudadano, se esforzarán en proteger y preservar el marco social y político que sea necesario para alcanzar su propia libertad. Al tener como fin el obtener su propia libertad, disfrutarán tanto de la libertad objetiva, como de la subjetiva.

En el Estado concebido por Hegel no habrá diferencia entre la libertad interior y exterior, ni separación ni rompimiento entre la libertad individual y la colectiva (el momento histórico de la reconciliación). La razón es finalmente entendida como una libertad efectiva cuando los mejores intereses de los ciudadanos coincidan con los imperativos del Estado. El conflicto entre la libertad individual y el Estado debe ser superado y para Hegel la historia está logrando este objetivo, y da fe de que la razón progresa a través de la superación de los conflictos. Poco a poco, la distancia entre la libertad y su realización se va reduciendo. El objetivo de la historia es el momento en el

que se hace universal, cuando la libertad de todas las personas se hace objetiva, y garantizada por las instituciones (53).

La vida ética es la vida en comunidad, en la que los individuos participan activamente, mientras pertenezcan a una entidad que los sostenga. Es el “Buen Vivir” que existe de la misma manera en la que se lo está realizando. De esta forma retoma el gran tema siempre actual desde la antigüedad, la virtud, como un supuesto de las conductas de un individuo en la comunidad. Sin embargo, también da derecho a la libertad moderna del individuo y a su subjetividad, pues este debe integrarse a la vida del grupo sin ser absorbido por este.

La vida ética se desarrolla a través de tres momentos: la vida familiar, la vida social y la vida política. Por supuesto, el Estado es el ambiente ético fundacional: una comunidad ética solo sería viable si contiene una dimensión política, por más restringida que esta sea. El desarrollo histórico dio a conocer esta dimensión por sí mismo, como el momento ético en que se apoyaron los demás. Si la familia es la vida ética postulada de acuerdo a su identidad, y la sociedad constituye de hecho esta vida ética postulada de acuerdo con su diferencia, el Estado la concreta, la realiza como una identidad de su identidad y su diferencia.

El Estado racional o el verdadero Estado, no se constituye por personas mediante un contrato, sino que se organiza de acuerdo con diversos poderes constitucionales, obedientes a uno de ellos, que personifica todo el Estado, el poder supremo.

La fuerza obtenida de esta manera permite al ciudadano ser aún más libre; el ciudadano es liberado de su yugo, por el Estado, para alcanzar su verdadero valor como hombre, valor que se fomentó en su vida social. El Estado hegeliano, poderoso, no se concibe como uno totalitario, ya que permite que en su interior emerja, una sociedad civil en la que es reconocida la responsabilidad de la solidaridad, que permite que el hombre cumpla con la exigencia liberal más importante que es la afirmación de su individualidad.

El Estado, con poder político y socialmente liberal, es para Hegel la verdad del espíritu objetivo. En su significado esencial conduce al final del largo camino de la historia del mundo, que está totalmente subordinado al cumplimiento del objetivo de libertad, como la reconciliación del individuo con su mundo (Hegel 2015).

El punto culminante del idealismo es el que expresa que la razón final trabaja en la naturaleza histórica. Cuando Hegel escribe que debemos creer que en esta naturaleza histórica, conocida por el “espíritu”, “nada mejor sucederá” de lo que sucede, por lo que es obvio que su afirmación: “así es como las cosas son”, como expresión del

reconocimiento del orden que las cosas pueden adquirir el significado de “Las cosas son exactamente como son” (Hegel 2001, 61).

El proceso histórico tiene para Hegel su propia lógica, que es una lógica interna de la razón. La única idea que la filosofía trae es simple: la razón gobierna el mundo y, por lo tanto, la historia sucede de manera racional “La realidad está en el orden, y la razón puede tener acceso a este orden”.

De esta manera, Hegel afirma la posibilidad del conocimiento absoluto, porque hay una unidad entre el pensar y el ser. La identidad entre el sujeto y el objeto parece ser un postulado necesario para la existencia de la verdad. Por lo tanto, todo se puede entender y explicar: la realidad no se puede crear. Incluso el devenir del hombre es racional (Trejos 2015). Hegel creía que había reconocido en realidad la esencia de la historia, a saber, la unidad entre lo que es y lo que debe ser, porque el mundo real es como debe ser. La gran lección de la comprensión de la historia es la lección dialéctica, que había sido iniciada por los más importantes representantes de la espiritualidad antigua (Heracles, Sócrates, Demócrito, Platón y Confucio) y desarrollada en la época moderna (Hegel 2001, 73).

La lección dialéctica es la palabra más importante de la filosofía hegeliana, por lo que se puede apreciar que el idealismo de su pensamiento ontológico se trabaja en una especie de realismo abstracto en términos de pensamiento social y político. Esta sería la razón por la que su concepto fuera derribado por los marxistas, mediante una aproximación materialista de la historia, lo que restó casi completamente el rol de la filosofía como medio para comprender al hombre y al mundo (Pohoățã 2011).

1.3. Adam Smith: la modernidad y la racionalidad centrada en el mercado...

A Adam Smith se lo reconoce como el iniciador de la ciencia económica, analista de las “fuerzas del mercado”, contestatario de la regulación gubernamental y creyente en la “mano invisible”. Así es como generalmente se lo presenta en las conferencias y cursos sobre principios de economía y gestión, sin embargo, A. Smith tiene otra característica que siempre conservó y que la hizo patente en su otra obra *La teoría de los sentimientos morales* (2006) a la que Smith consideró de igual importancia como *La riqueza de las naciones* (2005).

En *La teoría de los sentimientos morales* muestra la otra faceta de su pensamiento respecto a los principios de la economía liberal de la cual fue su analista e iniciador.

Smith en su obra *Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* (Smith 2005) institucionalizó la economía política como una de las disciplinas más importantes de la modernidad, que desplazó a la filosofía como el fundamento del pensamiento en la modernidad capitalista (Butler 2007).

La *Teoría de los sentimientos morales* apareció en 1759 y resume sus conferencias como docente en la universidad de Glasgow, mientras que su análisis de la *La riqueza de las naciones* se publicó en 1776, constituye una síntesis de sus conferencias relacionadas a lo que él denominó: las artes que contribuyen a la comprensión del mantenimiento o la acumulación de la propiedad, de la producción, del gobierno, de la legislación, y de las causas de los cambios y movimientos correspondientes a cada una de estas variables.

Un análisis cuidadoso de *La riqueza de las naciones*, muestra que el aspecto ético-moral siempre estuvo presente en sus escritos y enseñanzas, y que estos conceptos morales son muchas veces críticos del sistema de mercado, que él ayudó a comprender y, finalmente a institucionalizar, conceptos que están contenidos en esta obra. Por otro lado, en *Los sentimientos morales*, Smith muestra un enfoque particular de su filosofía moral que puede considerarse como un conjunto de conceptos que permiten comprender cómo se producen las interacciones de los sentimientos humanos, las emociones o sentimientos en las situaciones reales de la vida cotidiana y no como un conjunto de prescripciones racionales.

En muchos sentidos, se considera a esta obra una de las primeras que aborda el tema de la psicología social y moral, en la que se analiza, cómo el comportamiento económico está necesariamente ubicado en un contexto moral. El tema clave del libro es una oposición a la idea de que toda moral o virtud puede ser reducida al interés individual, lo que implica indirectamente, un cuestionamiento a lo que más tarde se denominará racionalidad instrumental.

Es importante indicar que esta concepción moral también se la observa en los primeros párrafos de *La teoría de los sentimientos morales*, donde Smith declara que la experiencia humana cotidiana demuestra que el reduccionismo al interés individual como motor de la sociedad es falso, y lo describe de esta forma: “Qué egoísta es suponer que el hombre es de naturaleza egoísta, sin embargo, hay algunos principios en su naturaleza que le hacen interesarse por la suerte de los demás, y hacer que la felicidad de los otros sea una necesidad para él, aunque no obtenga nada de esto, excepto el placer de observarla” (Smith 2006, 19) actitud que corresponde y es coincidente con la orientación

de lo que se concibe como racionalidad sustantiva y que se la analiza extensivamente a lo largo de este documento.

Así, Smith declara que, nuestra moral se funda en ciertas verdades sobre la naturaleza humana. Todo el mundo es capaz de compasión o simpatía, o preocupación por los demás y que esta capacidad nos permite imaginar lo que sentiríamos si estuviéramos en la situación del otro y, una vez que hemos realizado esta reflexión (lo que se conoce actualmente como empatía), entonces podemos juzgar si esos sentimientos son apropiados.

Por otro lado, en *La riqueza de las naciones*, Smith argumenta que los seres humanos son criaturas sociales, esto trata de demostrarlo al describir el hecho natural de la sociabilidad humana, a la que se refiere también como la capacidad de respuesta a los demás —el placer de su aprobación, el sufrimiento de su desaprobación— sentimientos que Smith utiliza para explicar, el porqué los ricos exhiben su riqueza, mientras que los pobres tratan de ocultar su pobreza. El rico según Smith, valora sus posesiones más por la estima que traen, que por cualquier uso que obtienen de estas, y es esta disposición de “ir junto con las pasiones de los ricos y poderosos” (Smith 2005, 16) establece las bases para las distinciones del estatus; Smith cree que es una de las importantes razones para la acumulación capitalista, concepto de estatus que posteriormente tomará Max Weber como una de los principios básicos en sus ensayos acerca del desarrollo del capitalismo y la aparición y desarrollo de la burocracia.

Smith al describir la realidad social, la revela como una sociedad de extraños, como una sociedad de transacciones comerciales, donde cada hombre es un comerciante, y explica que la coherencia de una sociedad comercial (capitalista), así como sus vínculos sociales, no dependen del amor o del afecto humano. El ser humano, por lo tanto, puede convivir socialmente con aquellos con quienes no se está emocionalmente relacionado, lo que Smith expresó en su famosa frase: “No es debido a la generosidad del carnicero, del cervecero o del panadero que podemos preparar nuestros alimentos, sino debido a su propio interés. Nos dirigimos no a su humanidad, sino a su amor por sí mismos y nunca hablamos con ellos de nuestras necesidades, sino de sus ventajas. Nadie más que un mendigo espera depender principalmente de la benevolencia de sus conciudadanos” (18).

Esto no significa que Smith niegue la moralidad de la benevolencia. Cuando escribió *La riqueza de las naciones* aclaró que la “riqueza” radica en el bienestar de las personas. La que protege no solo su prosperidad material, sino también su bienestar moral. Por consiguiente, para Smith la pobreza es estar en una condición miserable por lo

que el comercio y, por lo tanto, el mercado, debe ser el mecanismo que mejore la vida humana, declaración que constituye la base del pensamiento positivista.

Sin embargo, de igual forma, en el mismo libro, explícitamente, en el capítulo de conclusiones del sistema mercantil, Smith muestra lo injusto que puede llegar a ser el sistema de mercado al expresar: “no es de forma alguna, como beneficio a los trabajadores, que los productores se esfuerzan en elevar el precio de su trabajo total, o de bajar el precio de las materias primas. Es la industria la que tiene como fin el beneficio de los ricos y poderosos” (Smith 2005, 524).

Se puede decir que el logro más importante de *La riqueza de las naciones* consistió en descifrar los principios que gobiernan el aparente caos del comportamiento de la actividad comercial o del mercado, los que no se estructuran al azar, sino que obedecen a algunos principios básicos. Esto le valió a Smith ser reconocido en su época como el Newton de la economía política. Y es debido a este proceso de descubrimiento que Smith intituló a su obra *Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*.

En esta se identifican los principios del comportamiento humano que permiten el funcionamiento de los sistemas económicos, a los que Smith describió como: la propensión humana a transportar las cosas y a realizar trueques e intercambios, actividades que solo se pueden realizar mediante la división del trabajo, y del establecimiento de un lugar donde tengan lugar estas actividades, este lugar constituye el mercado, para su funcionamiento requiere de algunas estructuras institucionales básicas, tales como, leyes y regulaciones de las relaciones entre los diferentes actores de la sociedad, mecanismos que se establecen a través de las finanzas públicas y que son responsabilidades de los gobiernos.

Smith analiza y describe en cuatro etapas su concepción acerca de la forma en que el hombre desarrolló estas estructuras de organización social, secuencia que se desarrolla de acuerdo a las características del quehacer económico de los individuos en sociedad y que tienen la siguiente secuencia: la etapa como cazador-recolector, le siguen aquellas de mayor organización social como las que constituyen la de la época de pastor, y que continúa con la de las organizaciones de agricultores, para finalmente arribar a la de comerciante e industrial, etapas que las analiza extensivamente en *La riqueza de las naciones*, siendo especial la dedicación que el autor muestra en el estudio de la etapa de transición de la agricultura hacia el comercio y la industria.

Asimismo, Smith al analizar este desarrollo manifiesta que este proceso de cambio social no fue provocado deliberadamente, sino que obedece a una importante cualidad de la vida social, cuyo curso muchas veces se orienta por causas no previstas. Esta reflexión de Smith, respecto a la impresibilidad de los cambios sociales, constituye la base sobre la que se apoya la opinión muy extendida que se tiene de este autor como un opositor a cualquier intento de dirigir el mercado, o lo que se ha comprendido como la influencia de la “mano invisible”, pero de hecho, a lo que realmente se opuso Smith es al intento de dirigir las actividades del hombre como sujeto libre, al ejercicio de su “libertad natural” para perseguir sus propios fines a su manera, perspectiva que nunca abandonó.

Sin embargo, a lo largo de toda su obra, se puede observar las contradicciones respecto a la libertad de mercado, que claramente las enuncia como prevalecientes en la economía de Inglaterra y sus condiciones económicas y sociales. En este contexto, describe la intervención directa del Estado para favorecer a los productores ingleses, mediante la protección arancelaria, o la dotación de subsidios con el fin de hacer que sus productos sean competitivos en los mercados internos y externos. Mientras que celebra la productividad de la división del trabajo con el ejemplo de la producción en serie de clavos, de igual forma señala que aquellos individuos cuyas vidas pasan realizando “algunas operaciones sencillas” siempre fueron tomados como “estúpidos e ignorantes” e incapaces de tener iniciativas propias, pese a lo cual, se lamenta la inexistencia de regulaciones que favorezcan a los trabajadores, indicando que este es el curso probable que seguirá la sociedad, a no ser que “el público (la sociedad) tome medidas correctivas mediante la institucionalización de un sistema subsidiado de escolaridad primaria, y por lo tanto el mejoramiento de su condición humana”. Este tipo de reflexiones de Smith, lo muestran como un académico cuya preocupación también se orientaba hacia un análisis de las teorías sociales, por lo que debe considerarse estudiar integralmente las teorías sociales y morales de Smith conjuntamente con las económicas y políticas.

1.3.1. Adam Smith y su análisis de la ambivalencia del mercado

Smith tiene una clara conciencia de las desigualdades sociales que causa un mercado desregulado, y de las grandes diferencias que se producirán entre aquellos detentores del poder y la riqueza, frente a aquellos cuya única propiedad constituye su fuerza de trabajo, sin embargo, a este autor se lo toma como el creador del concepto del mercado y no se analizan sus críticas al sistema de mercado, sistema al que considera

como un factor inherente al crecimiento y desarrollo de las sociedades, a la urbanización y a cualquier asociación de individuos en grandes conglomerados humanos.

Es por lo tanto, a través de estas dos obras que se comprende diáfananente la influencia de las fuerzas del mercado en la evolución de la sociedad moderna, fuerzas que han estructurado la sociedad como la conocemos actualmente, que aún están vigentes y que actúan en cualquier sistema social.

A través de estas obras, Smith muestra cómo los mecanismos del mercado constituyen las principales causas de la preponderancia de la racionalidad instrumental en la sociedad moderna, y a la vez, permiten buscar los espacios en donde ejercer acciones sociales diferentes a las orientadas por el mercado, la eficacia y eficiencia económicos.

El autor advirtió las fallas provenientes del ejercicio del poder de grupos que pueden influir en las condiciones de funcionamiento del mercado, lo que se ve reflejado en las diferencias cada vez más notorias entre los que tienen el capital o pueden acceder al mismo y los demás miembros de la sociedad. De igual forma, muestra que es injusto pensar que la concepción del mercado como autoregulado de su funcionamiento mediante la “mano invisible” (Butler 2007, 101), es el concepto central de su desarrollo teórico, sin tomar en cuenta, sus observaciones respecto a la intervención de los grupos de poder para favorecer sus intereses en desmedro, no solamente de grupos sociales de su propio entorno, sino aun del concierto internacional. Su análisis permite mostrar la necesidad de crear espacios para el ejercicio de la racionalidad sustantiva, pues el mercado funciona solamente basado en los intereses particulares, tanto de los individuos como de los grupos u organizaciones de la sociedad.

En la obra de Smith se advierte su preocupación por la ambivalencia del mercado, como motor del crecimiento económico y como generador de grandes diferencias entre los propietarios y aquellos con acceso al capital y sus trabajadores, o entre los detentores del poder y la riqueza, a los que más tarde se los denominará proletarios, es por ello que indirectamente aboga por mecanismos de regulación del funcionamiento del mercado, y por lo que patrocinaba la necesidad de espacios para el ejercicio de otro tipo de relaciones entre los miembros de la sociedad; es decir, del ejercicio de la racionalidad sustantiva predominante en la actualidad, sino que deberán ser evaluados también a través de una mirada que considere la importancia de la aplicación de la racionalidad sustantiva como la denomina la teoría crítica, que cada vez se hace más pertinente para evaluar los efectos de una indiscriminada aplicación de instrumentos económicos y gerenciales de forma confusa, pues el mito del progreso como fue la esperanza del iluminismo y el positivismo

kanteano ha demostrado que no constituye ni constituirá el camino que nos conduzca a la consecución de un mundo mejor para la mayoría de los pobladores de nuestro planeta.

De ahí que la racionalidad se convierta en su contrario, en una racionalidad instrumental que cosifica el espíritu humano y lo esclaviza mediante la puesta de la esperanza de realización a través el desarrollo científico. En este sentido, la técnica y especialmente las técnicas de gestión se revisten de un carácter político y se tornan en ideología, como lo describe acertadamente la dialéctica de la Ilustración. Esto nos alerta con respecto a la necesidad de que el ser humano se recupere de la reificación, y restablezca su habilidad de controlar su propio destino mediante el planteamiento y la implementación de un proyecto que rompa con los modos de realización de la razón como racionalidad instrumental.

Las reflexiones anteriores muestran la importancia que reviste la enseñanza de la gestión organizacional, actualmente imbuida de la racionalidad instrumental, lo que solamente permitirá que los futuros gestores del desarrollo y el progreso de los pueblos continúen con una visión positivista, utilizadores de herramientas administrativas desarrolladas sin contenidos de valores universales, alejados de métodos de descubrimiento y reflexión crítica, lo que no les permitirá aprender y reflexionar sobre los impactos de sus decisiones que en la actualidad solo consideran la variables económicas y técnicas, sin considerar que la realización de los individuos y del conjunto de los mismos, permitirá no solamente un mejoramiento real de la sociedad, sino que permitiría un mejoramiento real de la condición humana de sus integrantes.

1.4. Adorno y Horkheimer. Crítica a la Ilustración y al Positivismo

Adorno y Horkheimer en la *Dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos* (1998), manifiestan que “la civilización y definitivamente malograda”. Además colocan que: “El devenir o decurso del proceso de la civilización se entabla como relación dialéctica entre el mito y la Ilustración. Así, en la antigüedad, la mitología había constituido un intento de dominación y explicitación de la naturaleza. La Ilustración despojó al mundo de esa dimensión mágica, pero, subrepticamente, inventó sus nuevos mitos, secretamente” (126).

Los autores críticos posibilitan el reflexionar sobre el desarrollo del razonamiento instrumental basado en el iluminismo y que sirve de plataforma teórica para las orientaciones de la economía del mercado, de la globalización sin control, y de la unipolaridad política e ideológica aún reinante en el mundo actual.

La obra de Adorno y Horkheimer (1998), pensadores de la escuela de Frankfurt, escrita inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, denota la desesperanza de las consecuencias de la aplicación del nacional socialismo, de su desarrollo y expansión durante la dictadura de Adolfo Hitler con todos sus horrores, siendo de las más execrables las medidas aplicadas en contra el pueblo judío, que les llevó hasta la cuasi exterminación, así como, la utilización de la ciencia, la técnica y de las nuevas formas de gestión y optimización de la producción con fines de expansión y exterminio de pueblos enteros, al igual que el uso de la comunicación y sus medios para lograr la desnaturalización del individuo: del ser humano, lo que se produce en medio de un vertiginoso avance técnico y científico, del que la Alemania dominada por el nacional socialismo constituyó el centro y paradigma de este desarrollo, desprovisto de humanidad, lo que implicó, para Adorno y Horkheimer, una prueba más de la desnaturalización de la ilustración y por supuesto de la modernidad.

La Ilustración desarrolla formas y métodos de pensamiento y razonamiento que permitieron la desmitificación de la realidad en que se vivía antes de este período, liberan al hombre de la prisión que había creado su concepción de la naturaleza y su relacionamiento con ella, concepción resultado de la reducida capacidad de explicación de los fenómenos que regulaban su vida y más aún de los que no tenían explicación, de la que solo pudo liberarse cuando la Ilustración mostró los caminos de la razón, esto le permitió comprender la naturaleza de los fenómenos y, por lo tanto, transformarse en dominador de los mismos.

La Ilustración, en el más amplio sentido de pensamiento en continuo progreso, ha perseguido desde siempre el objetivo de liberar a los hombres del miedo y constituirlos en señores. Pero la tierra enteramente ilustrada resplandece bajo el signo de una triunfal calamidad. El programa de la Ilustración era el desencantamiento del mundo. Pretendía disolver los mitos y derrocar la imaginación mediante la ciencia. (59)

La Ilustración al triunfar y volverse la ideología imperante pierde la capacidad de autocrítica, y se convierte en un instrumento al servicio del sistema imperante, esto implica la incapacidad de los seres humanos para reflexionar respecto a su condición instrumental en la modernidad, y por ende la imposibilidad de realizarse plenamente, lo que lleva a los autores de la *Dialéctica de la Ilustración...* a concluir que la Ilustración llevaría a una aporía.

La aporía ante la que nos encontramos se reveló así, como el primer objeto que debíamos analizar: la autodestrucción de la Ilustración. No albergamos la menor duda — y esta es nuestra *petitio principii*— de que la libertad en la sociedad es inseparable del pensamiento ilustrado. Pero creemos haber descubierto con igual claridad que el concepto de este mismo pensamiento, no menos que las formas históricas concretas y las instituciones sociales en que se halla inmerso, contiene ya el germen de aquella regresión que hoy se verifica por doquier. “Si la Ilustración no asume en sí misma la reflexión sobre este momento regresivo, firma su propia condena. En la medida en que deja a sus enemigos la reflexión sobre el momento destructivo del progreso, el pensamiento ciegamente pragmatizado pierde su carácter superador, y por tanto también su relación con la verdad” (Horkheimer y Adorno 1998).

Aporía de la que los autores consideran indispensable salir, pero que como lo constatamos cotidianamente es difícil, debido a la enorme influencia que tienen las corrientes del modernismo clásico dominadas por la racionalidad instrumental que constituyen la esencia ideológica de los grupos de interés, detentores del poder y convencidos del mito del progreso, que se convierte a base de la ideología de las clases dirigentes de casi todos los países, lo que ha implicado un obstáculo en la búsqueda de otro tipo de soluciones que no impliquen el desarrollo y el mejoramiento de las condiciones de vida de la sociedad en su conjunto.

El sociólogo Max Weber (1946), considerado por la mayoría de los científicos organizacionales como el iniciador y sistematizador de los principios de la administración, mediante su concepción de la burocracia, indica que lo que él denominó la racionalización formal, impregna todos los campos de la vida, la ciencia y su organización, la ley y el orden, la filosofía, el arte, el Estado y las formas dominantes de la vida pública y privada, lo que le llevó a su célebre concepción de la Jaula de Hierro, de la que la sociedad no puede escapar, un entorno sin salida, concepción que coincide con la aporía que presentan Adorno y Horkheimer en su *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*, una comprensión y visión a través de lo que se denomina actualmente la razón instrumental.

Por otro lado, los avances de la técnica y la ciencia modernas, determinan los ideales del capitalismo moderno, y son la base del concepto del progreso y de los fundamentos de la modernidad, perfeccionados a través de la concepción de organización burocrática de Weber. Al estar presente este tipo de racionalidad en todos los ámbitos,

genera y legitima un tipo de dominación que abarca todos los campos de la vida, tanto individual como de la sociedad.

Esto se traduce por una concepción materialista según la cual todo se transforma en recurso, incluyendo al ser humano, el que en la concepción del modernismo y sus organizaciones es considerado como un recurso, manejable, transable, lo que implica que su calidad humana se ha cosificado y, por lo tanto, ha perdido su humanidad.

La ciencia positiva y su ideologización como único criterio de verdad ha hecho que la razón se convierta en razón instrumental y termine por convertirse en un instrumento de la ideología propulsora de la alienación de la ideología en la que el mercado es la base del pensamiento y soporte de una sociedad, en el que la ciencia y la técnica y los mecanismos de su aplicación de las técnicas administrativas y de gestión solamente sirvan para validar el orden social nacido de ese desarrollo técnico, pero que ahondan cada vez más las consecuencias perversas de un desarrollo basado en la racionalidad instrumental.

Pero la relación de los modelos de gerencia modernos, bajo la luz de los conceptos e ideas presentadas por los representantes de la Escuela de Frankfurt, citados en los párrafos anteriores, es directa, porque la casi totalidad de los modelos de gerencia modernos, tienden a acentuar y profundizar las condiciones de inequidad, y explotación de aquellos individuos carentes de poder, económicamente desventajados, y/o socialmente desfavorecidos.

Esto no quiere decir que un modelo de gestión sea inherentemente perverso, sino que su aplicación sin la reflexión sobre sus efectos, en aspectos que no sean óptimos para el mercado, como la eficiencia y la eficacia económicas, el crecimiento o el mantenimiento de su segmento de mercado, el desarrollo e introducción de nuevos productos, no considera la condición del ser humano y la necesidad de su realización personal.

La globalidad, ya no solamente, implica el desarrollo de los efectos de la gestión empresarial a nivel local o nacional, sino a nivel global; globalidad que involucra la optimización de la utilización de los recursos de una organización, sin importar el lugar geográfico en que su actividad económica se desarrolle. Esta globalidad, desde el punto de vista de la filosofía positivista de la idea del progreso y de la mentalidad liberal, aplicada a ultranza conlleva a que el crecimiento económico, la introducción de nuevos productos y servicios en los mercados, especialmente, en los menos desarrollados, mejore automáticamente las condiciones de vida de los sitios donde estas actividades económicas

se desarrollen, sin embargo, esto deviene en el aumento de la inequidad a nivel global y local, la destrucción del medio ambiente, la utilización de recursos escasos, la contaminación creciente del aire, el agua..., y el uso cada vez más intensivo de productos químicos en la agricultura con sus consecuentes efectos, por tanto la idea del progreso y la aplicación de sus variantes del *laissez faire*, se han convertido en medios de dominación y reducción del ser humano.

La irracionalidad predominante en el mundo de la instrumentalidad como objetivo, tanto de los individuos como de la sociedad, se transforma en un espacio en el que el lenguaje de la gestión moderna, eminentemente, técnicoeconómico presenta los conflictos sociales como problemas de cálculo, que tienen respuestas a través de aproximaciones gerenciales, solución de conflictos de intereses contradictorios, lo que ahonda aún más la misma irracionalidad.

La aplicación de la administración y de sus instrumentos, sin tomar en cuenta la realización humana en el desarrollo económico, empresarial, la preservación del ambiente, de la diversidad y de aquellos elementos que sostienen lo que Habermas (1987) denomina el mundo de la vida, muestra la necesidad de emplearlos no solo desde la razón instrumental, sino que deberán ser evaluados a través de una mirada que considere la importancia de la aplicación de la racionalidad sustantiva como la denomina la teoría crítica. Queda claro que cada vez se torna más pertinente evaluar los efectos de una indiscriminada aplicación de instrumentos económicos y gerenciales, pues el mito del progreso, como fue la esperanza del iluminismo y el positivismo kantiano, ha demostrado que no constituye el camino a la consecución de un mundo mejor, uno más humano.

De ahí que la racionalidad se convierta en su contraria, en una racionalidad instrumental que cosifica al espíritu humano y lo esclaviza, mediante la puesta en escena de la esperanza de realización a través el desarrollo científico. En este sentido, la técnica y, especialmente, las técnicas de gestión se revisten de un carácter político y se convierten en ideología como la que describe acertadamente la dialéctica de la Ilustración. Esto nos alerta con respecto a la necesidad de que el ser humano se recupere de la reificación y restablezca su habilidad de controlar su propio destino, mediante el planteamiento y la implementación de un proyecto que rompa con los modos de realización de la razón como racionalidad instrumental.

Las reflexiones anteriores, muestran la importancia de la enseñanza de la gestión organizacional, que solamente admitirá que los futuros gestores del desarrollo y el

progreso continúen con una visión positivista; utilizando herramientas administrativas desarrolladas sin valores universales, alejadas de métodos de descubrimiento y reflexión críticos, lo que no les permitirá aprender y reflexionar sobre los impactos de sus decisiones que en la actualidad solo consideran las variables económicas y técnicas, sin considerar que la realización de los individuos y de todo el conjunto de los seres humanos, ayudará no solo un mejoramiento de la sociedad, sino a un mejoramiento real de la condición humana de sus integrantes.

CAPÍTULO 2

LA RACIONALIDAD EN LA MODERNIDAD CAPITALISTA

Los conceptos de racionalidad

2.1. Los procesos de racionalización y las racionalidades, una aproximación crítica

La racionalidad es reconocida como el tema de estudio más importante de la obra de Max Weber, que en sus obras *Economía y sociedad* (Weber 1978) y en sus *Ensayos de sociología* (Weber 1946) analiza extensa y profundamente la utilización de los términos y conceptos de racionalidad y racionalización. Sobresale además aquel referente a la *Ética protestante y el desarrollo del capitalismo*. *The Protestant Ethic and the Spirit of capitalism* (1930).

Los planteamientos de Weber permiten realizar un análisis adecuado y una ampliación de los conceptos y de los procesos de racionalización, mediante una aproximación metodológica, tomando en cuenta los conceptos de otros pensadores, del desarrollo de la modernidad, que enriquecen este tema, siendo Weber –sin duda– el más significativo a este respecto.

Las tesis de los procesos de racionalización y las racionalidades en la obra de Weber constituyen cimientos sólidos de pensamiento analítico frente al desarrollo de la modernidad y al planteamiento de una visión poco ortodoxa y flexible con respecto a estos procesos, sin que esto haga que su fundamentación pierda validez, como lo demuestran la multiplicidad de estudios, análisis, ensayos y críticas que aún producen sus estudios, estos se pueden contrastar y ampliar con concepciones desarrolladas por otros autores, esto permite mostrar la trascendencia y la visión anticipatoria de Weber hacia lo que devendría una modernidad centrada en el mercado, en organizaciones burocráticas con fines propios, en isomorfismos organizacionales provenientes de la concepción misma de la tipología de la burocracia en el desarrollo del capitalismo y el imperialismo económico, cuya concepción coincide con la del sistema-mundo de Immanuel Wallerstein (Aguirre 2007), pero que en general están basados en los conceptos de racionalidad y en los procesos de racionalización.

Sin embargo, la forma de manifestación de estas racionalidades se produce a través de los procesos de racionalización, o como los denomina Weber, procesos de acción social, que se desarrollan en multiplicidad de formas en todos los niveles sociales y civilizatorios y que, como toda acción social, puede ser orientada de varias maneras:

- Acción social racionalmente formal instrumental (Zweckrational),
 - Acción social sustantivamente racional (Wertrational),
 - Acción social afectiva,
 - Acción social tradicional,
 - Acción social práctica además de otras acciones sociales como la acción social teórica o formal legal, las que se describen más adelante.
- **Acción social racionalmente formal (Zweckrational)**

Está determinada por las expectativas sobre el comportamiento de otros seres humanos, de los componentes de su entorno referencial, expectativas que se utilizan como “condiciones” o “medios” para el logro de fines propios del actor, calculados y orientados por una racionalidad formal (Zweckrationalität) o instrumental como la conceptualizó el propio Weber cuando definió lo que denominó una acción “económicamente orientada”, la que de acuerdo a su significado subjetivo, está relacionada con la satisfacción del deseo de utilidad. En esta aproximación Weber indica que la “acción económica racional” requiere la orientación de una racionalidad instrumental, y por lo tanto, una planificación deliberada del tipo medios-fines (Weber 1978, 63). El concepto de racionalidad instrumental fue luego utilizado e institucionalizado, como la racionalidad de la modernidad por Horkheimer y Adorno (1998) en su *Dialéctica de la Ilustración* obra central de la Escuela de Frankfurt.

De igual forma, una acción es considerada racional formal (*zweckrational*) cuando el fin, los medios y los resultados, incluso los secundarios son tomados en cuenta y son racionalmente evaluados, con relación a su importancia relativa. Esto implica la consideración racional de los medios alternativos para lograr un objetivo, de las consecuencias secundarias relacionadas con el objetivo a alcanzar y, finalmente, de la importancia relativa de los diferentes objetivos extremos posibles. Por lo tanto, bien se puede colegir que el tipo de acciones tradicionales, las afectivas o las acciones orientadas por valores o racionalidad sustantiva, son incompatibles con este tipo de racionalidad.

De hecho, cuanto mayor es el valor al cual la acción se orienta y se eleva a la categoría de un valor absoluto, más “irracional”, desde el punto de vista formal o instrumental, es la acción correspondiente, porque, cuánto más el sujeto, por sí mismo, se dedica a este valor, es decir, por puro sentimiento, por la belleza, por la bondad absoluta a la devoción, al deber, menos es influenciado por consideraciones de las consecuencias de su acción. La orientación de la acción en su totalidad dedicada a la consecución de los fines racionales sin una relación con los valores fundamentales es, sin duda, esencialmente solo un caso límite.

Es muy raro, por lo tanto, encontrar casos concretos de acción, sobre todo de la acción social, que se orienta solo en una u otra de estas formas, además esta clasificación de los modos de orientación de la acción, de acuerdo a Weber, de ninguna manera tuvo la intención de agotar las posibilidades de este campo, pues estas formas de acción social le sirvieron a Weber para formular conceptualmente ciertos tipos sociológicamente importantes a los que denominó “tipos ideales” y, a los que la acción real está más o menos cercana, siendo lo más común que en la realidad existan combinaciones de estos.

La utilidad de la clasificación para efectos de análisis sociológico u organizacional debe ser, por lo tanto, juzgada en términos de las posibilidades que crean para el análisis de los fenómenos sociales y organizacionales.

La acción social orientada por la racionalidad formal, a diferencia de aquellas guiadas por las racionalidades: práctica, teórica y sustantiva, es producto de la industrialización, pues se refiere a ámbitos de la vida y estructuras de dominación, que son el resultado del paso de épocas anteriores a las formas de dominación capitalista, las cuales engendran las esferas económicas, políticas, legales y fundamentalmente las formas de dominación burocrática. A diferencia de la racionalidad práctica que busca la solución a problemas esencialmente cotidianos, mediante modelos de acción racional de medios-fines, referidos a la satisfacción de intereses prácticos propios, la racionalidad formal, legitima el cálculo racional de medios-fines, pero relacionados con reglas, leyes o regulaciones generales de aplicación universal.

Según Weber, desde el momento en que el cálculo puro para llegar a alcanzar fines predeterminados en términos de reglas abstractas, las decisiones se realizan sin tomar en cuenta personas determinadas, de esta forma una orientación ideal de acción regida por regulaciones y leyes permite el control de los medios utilizados y evita las irregularidades en los mecanismos para la consecución de fines primordialmente económicos. En este sentido, el tipo ideal de racionalidad formal implica siempre el

cálculo de medios-fines sujetos a sistemas legales, lo que involucra la ausencia de influencias personales, acciones que son ajenas al espíritu de la burocracia ideal. Weber se refiere a la dominación burocrática racional formal, porque en este tipo de racionalidad predominan las acciones circunscritas a normas y estatutos generales, cuyo cumplimiento puede ser analizado y comprobado mediante dispositivos adecuados para demostrar la adherencia permanente a los mismos. Desde el punto de vista técnico, la forma más racional de dominación se encuentra en la burocracia, porque esta se limita al cálculo de la forma más eficiente de la resolución de problemas enmarcados en regulaciones universales y abstractas, disposiciones legales creadas por juristas, que también de esta manera dieron forma a los Estados occidentales modernos (Weber 1946, 299).

- **Acción social sustantivamente racional (Wertrational)**

Determinada por una convicción consciente orientada por valores que son del tipo ético, estético, religioso, o de formas de comportamiento, independientes de sus posibilidades de éxito y orientadas, por lo tanto, por una racionalidad sustantiva (Wertrationalitat).

Esta acción racional centrada en valores se distingue de la de tipo afectivo por la autoformulación claramente consciente de los valores trascendentes que rigen la acción y la orientación prevista con el fin de alcanzar estos valores. De forma similar al de la acción tradicional, tiene un elemento en común, a saber, que el significado de la acción no reside en el logro de un resultado ulterior, sino en la realización por voluntad propia del tipo específico de acción. En el caso de la acción afectiva, esta sí satisface necesidades emocionales como pueden ser: la venganza, la gratificación sensual, la devoción religiosa, la felicidad contemplativa, o para reducir las tensiones emocionales (independientemente del nivel de la sublimación).

Por otro lado, acciones orientadas por valores trascendentales en las que los individuos ponen en práctica sus convicciones, sus creencias, la reciprocidad, el acudir al llamado del deber, a la defensa del honor, a la búsqueda de la belleza, a una llamada religiosa, al mantenimiento de la lealtad personal o a la consecución de una causa sin que importe su naturaleza. En este sentido, la acción centrada en valores, comprende siempre la orientación hacia demandas que en opinión del autor son irrenunciables. Es solo en los casos en que la acción humana está motivada por el cumplimiento de tales demandas incondicionales, que esta puede llamarse centrada en valores y, por lo tanto, dirigida por

una racionalidad sustantiva. Sin embargo, para Weber, la acción social centrada en valores, puede tener diferentes gradaciones, pero generalmente con muy pequeñas variaciones, y enfatiza que este tipo de acción es lo suficientemente importante como para justificar su formulación como un tipo central y distinto. Weber siempre indicó claramente que su enfoque de las racionalidades no tenía la intención de formular una clasificación exhaustiva y rígida de los tipos de acción social (Weber 1978, 24).

La racionalidad sustantiva, a diferencia de la racionalidad teórica, provoca la acción regida por patrones o modelos, pero a diferencia de la racionalidad práctica, no la dirige basada en cálculos de medios-fines con el fin de obtener soluciones a problemas cotidianos o rutinarios, sino en relación con premisas de valor trascendente, premisas que implican no solamente un valor, como por ejemplo el cumplimiento de los deberes con la institución a la que los individuos pertenecen, sino referidos a un conjunto de valores que varían en integralidad, consistencia interna y contenido. Por lo tanto, este tipo de racionalidad demuestra la capacidad inherente del hombre, a la de acción fundamentada en valores universales.

La racionalidad sustantiva podría circunscribirse u organizarse solamente con relación a algunos aspectos de la vida, dejando a las demás intactas. La amistad, por ejemplo, siempre que involucre apego a valores como la lealtad, la compasión o la asistencia mutua, constituye una racionalidad sustantiva. De igual forma, enumera otra serie de ejemplos de racionalidad sustantiva, como el comunismo, hedonismo, igualitarismo, socialismo, budismo y la forma de ver el mundo del renacimiento, además, de todas las nociones estéticas de lo bello, pues todas estas llevan a los individuos a perseguir patrones de vida subjetivos, a pesar de las divergencias que estas racionalidades tengan con respecto a su contenido de valor y para la organización de la acción. No obstante, en todos los casos, la racionalidad sustantiva constituye un estándar único que sirve de referente, con una realidad que está constituida por una serie interminable de eventos empíricos, que deberán ser seleccionados, medidos y juzgados (24).

Agrupaciones limitadas de miembros, organizaciones, instituciones, entidades políticas, culturas y civilizaciones han sido y son en cada época, constituidas de acuerdo a postulados reconocibles de valores, a pesar de que, estos no puedan ser reconocidos fácilmente por sus participantes, e inclusive puede que sean tan ajenos a los valores de un observador o estudioso extraño, que difícilmente puede imaginarse situaciones en que estos tengan validez. Este infinito número de postulados de valor, que Weber plantea como posibles, constituye la característica crítica de la concepción de racionalidad

sustantiva del autor, y que se traduce por su perspectivismo radical, posición filosófica que ha sido la fuente de la mayoría de las críticas que han recibido las concepciones weberianas, especialmente, por parte de los filósofos críticos, marxistas y posmodernistas. Para Weber, la racionalidad sustantiva, y los procesos de racionalización basados en la misma, siempre se dan en referencia a puntos de vista o direcciones finales por lo que, cada punto de vista implica un conjunto de valores identificables, que de esta forma determinan el proceso de racionalización posterior (85).

No existe para Weber un arreglo absoluto de valores racionales como un conjunto de estándares universales, que sirvan de referente a lo que pueda considerarse racional o para los procesos de racionalización. En lugar de esta perspectiva, prevalece un perspectivismo radical por el cual, la existencia de un proceso de racionalización implica la preferencia, consciente o inconsciente, implícita o establecida, de valores trascendentes o últimos, y la sistematización de sus acciones de acuerdo a estos valores. Estos valores adquieren racionalidad simplemente porque tienen el estatus de postulados consistentes de valores. De igual forma, lo irracional no es fijo ni intrínsecamente irracional, pero es el resultado de la incompatibilidad típica de lo que es considerado ideal por una constelación de valores con relación a otros; algo no es irracional en sí mismo, pero se vuelve irracional, cuando es examinado desde un punto de vista racional específico. Así por ejemplo, cada persona religiosa, es irracional para cada persona no religiosa, y de igual forma, desde un punto de vista hedonista, cada modo de vida ascético es irracional, aunque, relacionado con los valores últimos sostenidos por un grupo social específico, un proceso de racionalización se ha llevado a cabo. Por lo que es importante mostrar la naturaleza multifacética de los conceptos de racional y racionalización (86).

Desde el punto de vista de eficiencia y productividad en el ámbito económico, la existencia de monopolios es irracional, debido a que restringen la expansión de los mercados y establecen precios que responden solamente a sus intereses y no a las necesidades del mercado, sin embargo, desde el punto de vista de valores del empresario capitalista, la búsqueda y la consecución de un monopolio es racional porque le posibilita la optimización de sus ganancias. Asimismo, para los intelectuales modernos que confían solamente en la ciencia y en los conocimientos empíricos, la dependencia del individuo religioso de la fe está en el ámbito de lo irracional. Igualmente, puntos de vista sustantivos racionales, pueden diferir en un mismo ámbito, lo cual es especialmente visible en el ámbito religioso, por ejemplo, es incomprensible para un cristiano misionero

moderno de una secta protestante, la forma de vida de las monjas religiosas que aún habitan en claustros dedicadas a una vida de contemplación.

Asimismo, en el ámbito de la ética, quienes proponen la ética de la convicción, reclaman siempre que los adherentes a la ética de la responsabilidad, finalmente están defendiendo una posición irracional. En este sentido el defensor de valores universales, hace el mismo reclamo a los adherentes a valores particulares. En todos los casos, como se indicó anteriormente, la objeción de casi todos los sociólogos y filósofos de la escuela crítica, y de los sociólogos marxistas es el perspectivismo radical, o sea, la amplitud con que Weber aborda los conceptos de los procesos de racionalización y el de racionalidad, primordialmente cuando se trata de la racionalidad sustantiva.

Al contrario, concepciones limitadas han resultado en una tendencia generalizada a restringir la multidimensionalidad de los procesos de racionalización a una sola dimensión que, a diferencia de las concepciones de Weber, no distinguen entre los valores personales del investigador, con los fundamentos históricos, las precondiciones sociológicas y las consecuencias significativas de un fenómeno social que son necesarias para su análisis adecuado y significativo (Kalberg 1980, 1156). Especialmente los filósofos críticos como Marcuse (1964), argumentan que Weber identifica a la racionalidad formal del capitalismo, como la racionalidad misma, y que ha apoyado a este sistema económico en sus escritos científicos, con un enfoque similar al del valor absoluto de la razón.

Sin embargo, el análisis de los tipos de racionalidad y de los procesos de racionalización propuestos por Weber no promueven, ni su difusión ni su limitación, como lo demuestra su preocupación por la posibilidad del dominio de la racionalidad formal sobre las otras, por lo que él consideró que este dominio en la modernidad se ha convertido en una “jaula de hierro” para el ser humano. Es a través de este concepto de la “jaula de hierro” que Weber muestra su preocupación por la presencia omnímoda de la racionalidad instrumental, y de la dominación de las organizaciones burocráticas y del ejercicio de su dominación que se extiende a todos los ámbitos de la vida en la modernidad capitalista.

El perspectivismo radical de Weber, su noción de lo que es la racionalidad sustantiva, y su comprensión de la sociología de forma holística, muestran que todos estos conceptos se basan en la convicción de que los valores no pueden ser demostrados por los métodos científicos, y se mantienen en el presente como el único dominio en el cual el individuo autónomo, se confronta con su propia conciencia (Weber 1978, 153-55).

Por ejemplo, aun una racionalización técnicamente correcta, como la que se puede aplicar en el ámbito económico, no se puede considerar siempre legítima y como progreso en el nivel de valores, ya que, en este nivel, de acuerdo a Weber, esto no puede ser demostrado.

Las racionalidades formales han enfrentado siempre de forma directa o indirecta a las racionalidades sustantivas, lo que ha sido un freno para el desarrollo de procesos de racionalización en la modernidad, por lo que, la posición de Weber de considerarse un observador ideal del mundo, es una actitud que permite analizar los procesos de racionalización desde perspectivas más equilibradas, mediante –como diría Alberto Guerreiro Ramos– una actitud parentética.

- **Acción social afectiva**

Está determinada especialmente por afectos y/o estados de ánimo específicos del protagonista de la acción. El comportamiento puramente afectivo también se encuentra en el límite de lo que puede considerarse significativamente orientado y, a menudo, puede atravesar las fronteras de los diferentes tipos de racionalidad, por ejemplo, una reacción incontrolada proveniente de un estímulo excepcional, como es el caso de la sublimación cuando la acción determinada afectivamente ocurre en forma de liberación consciente de la tensión emocional; cuando esto sucede, es por lo general en una dirección hacia la racionalización en uno, otro o ambos de los sentidos mencionados. Por ejemplo, acciones heroicas en que pueblos enteros han logrado mediante acciones de solidaridad consideradas irracionales, salvaguardar su integridad ante situaciones incontrolables, provenientes muchas veces de entornos ajenos al suyo. (Por ejemplo, el mantenimiento del *ethos* barroco en los pueblos de Latinoamérica), en general, la acción social tradicional, está determinada por hábitos y costumbres arraigadas en los entornos específicos de las sociedades (24).

- **La acción social tradicional**

Es generalmente del tipo reactivo y se puede situar muy cercanamente al límite de la acción orientada de manera significativa, sin embargo, de igual manera, podría hacerlo en el otro extremo, porque muy a menudo, esta es una cuestión de reacción casi automática a los estímulos habituales que guían el comportamiento que se ha seguido de forma repetitiva. La mayor parte de las acciones cotidianas a las que las personas se han acostumbrado, se aproximan a este tipo de acción. Por lo tanto, colocarla en una clasificación sistemática no es simplemente la de un caso límite, porque, el apego a

formas habituales puede ser aceptado a nivel individual e inclusive por un grupo social, con diversos grados de autoconciencia y en una variedad de sentidos. En este caso, el tipo de racionalidad tradicional puede estar encubriendo una racionalidad centrada en valores (Wertrationalitat, 24).

Sin embargo, otras acciones como, la realización de rituales específicos, las oraciones y ofrendas con el fin de recibir favores de los dioses, implican la transformación de una acción centrada en racionalidad tradicional/religiosa a una formal de medios-fines. De acuerdo a Weber, esta relación puede considerarse como una relación de intercambio de naturaleza similar a los cálculos que realiza el empresario moderno con el fin de encontrar los medios más adecuados para lograr utilidades. También, el hecho de que los valores en las sociedades premodernas difieren mucho de los valores modernos, esto no quiere decir, que el hombre no ha tenido en épocas anteriores la capacidad para dirigir sus acciones racionalmente basándose en valores. Asimismo, en las sociedades premodernas las acciones tradicionales y afectivas no fueron inhibidas ni relegadas como han sido en la modernidad.

- **La acción racional práctica**

Es la acción cotidiana que engloba las relacionadas con intereses puramente pragmáticos y utilitarios del individuo, asociadas a su supervivencia, que contemplan patrones de acción que no disturben o cambien las rutinas de la vida cotidiana, y que no tomen en cuenta un sistema de valores absolutos, y por lo tanto, orientados por una racionalidad práctica. Un modo o estilo de vida racional práctico, acepta las realidades existentes y calcula la forma más expedita de enfrentar las dificultades que estas presentan Sin embargo, Weber muestra algunas variaciones de las regularidades de las acciones racionales prácticas, ya sea por los medios disponibles para resolver los problemas cotidianos, por el grado de sofisticación de los mismos, o de acuerdo a la amplitud e intensidad con que se hayan difundido las prácticas de los modelos de acción establecidos por las doctrinas ético religiosas, las que establecen premios psicológicos a quienes acaten los patrones de conducta establecidos (560).

De esta forma, muchos de los sectores de actividad particular como los de los comerciantes, artesanos, negociantes tienden a ordenar sus modos de vida de una manera interesada racional práctica (como los individuos pertenecientes al denominado sector informal de los países menos desarrollados). Así, la predisposición pragmática de seguir

patrones racionales prácticos de acción, implica la subordinación de los individuos a realidades dadas, y de igual manera, una inclinación a oponerse a orientaciones que trasciendan su rutina diaria. En este tipo de grupos sociales hay personas que desconfían no solamente los esfuerzos de otros por alcanzar lo que ellos denominan valores imprácticos, que están más allá de su comprensión, sino que, frecuentemente, rechazan la racionalidad teórica abstracta de los estratos intelectuales, la sustantiva de la creación artística.

Asimismo, desde el punto de vista conceptual de los procesos de racionalización, las acciones prácticas cotidianas del hombre primitivo podrían calificarse como subjetivas racionales de medios-fines (búsqueda subjetiva interesada en lograr fines mediante el empleo de medios), los que tenían por objeto lograr su sobrevivencia mediante la consecución de alimentos o abrigo, para así satisfacer sus necesidades básicas, no obstante, a pesar de la calidad de universalidad que Weber da a estos tipos de acciones sociales, no limitó la aplicación de esta tipología a acciones específicas bien delimitadas.

- **La acción racional teórica**

Implica el dominio consciente de la realidad, a través de la construcción de conceptos abstractos cada vez más elaborados y orientados por la Racionalidad Teórica, en vez de su ejecución mediante la acción. En este tipo de racionalidad se complementan y/o confrontan las experiencias propias y los procesos de pensamiento como: la inducción y la deducción, los análisis de causa-efecto y la formación de significados simbólicos. En general, todos los procesos cognitivos abstractos, en sus diferentes formas, implican racionalidad teórica, o como Weber también la denomina racionalidad intelectual (351). Al contrario de lo que se concibe en la modernidad, ya en épocas antiguas se practicó este tipo de racionalidad, pues de acuerdo a Weber, los hechiceros, chamanes y sacerdotes al realizar sus rituales, buscaron medios abstractos con el fin de dominar a la naturaleza.

Con el apareamiento de las religiones, los sacerdotes, monjes y teólogos racionalizaron los valores implícitos en las doctrinas, y les dan una consistencia interna, al estructurar marcos de referencia asentados en valores, lo que implicó la difusión en la sociedad de formas de imaginar el mundo. Asimismo, pensadores e intelectuales de todas las corrientes, han meditado acerca de la naturaleza y la sociedad y han sustentado procesos de refinamiento de sus esquemas conceptuales.

Igualmente, los procesos de racionalización teórica están relacionados con el desarrollo o enriquecimiento de teorías por seguidores o cuestionadores de la misma como lo declaró Thomas Kuhn, en su obra acerca de la estructura de las revoluciones científicas (Kuhn 1970) en los campos sociales, políticos, económicos o de las ciencias; así por ejemplo, los miembros de la Escuela de Frankfurt, desarrollaron los enfoques críticos de la filosofía y sociología, mediante la ampliación y el enriquecimiento del pensamiento marxista al que incorporaron investigaciones en campos como el arte, la sociología y otros.

El pensamiento teórico generalmente busca explicaciones generales y holísticas de ciertas particularidades o leyes en campos científicos y sociales que permitan comprenderlos mejor. A diferencia de las acciones racionales centradas en medios-fines que responden a las características del entorno y que constituyen la base para el desarrollo de la racionalidad práctica y de la instrumental, los procesos de racionalización teórica responden a necesidades metafísicas y a la curiosidad de académicos y científicos, quienes están siempre en búsqueda de respuestas coherentes a preguntas e inquietudes trascendentes como por ejemplo, la búsqueda del significado del mundo y el de la vida en particular (Weber 1978, 351).

La tensión entre el conocimiento intelectual y la religión se presenta cuando el conocimiento empírico racionalizado trabaja consistentemente para lograr el desencantamiento del mundo, y así transformarlo en la representación de un mecanismo causal, entonces la ciencia se encuentra ante las pretensiones del postulado ético-religioso de que el mundo es ordenado por Dios, y por lo tanto, de alguna manera es un cosmos orientado significativa y éticamente. Sin embargo, desde el punto de vista empírico y matemático se desarrollan argumentos que refutan cualquier enfoque intelectual desde el cual se trate de justificar las ocurrencias del mundo relacionadas con hechos del mundo espiritual, de esta forma, cada aumento del racionalismo de la ciencia empírica, empuja cada vez más la religión del campo de lo racional, más hacia el reino de lo irracional (Ibíd.).

Este tipo de cuestionamientos para los intelectuales ha tenido –según Weber– un papel importante en sus esfuerzos por trascender las realidades cotidianas, con el fin de comprender el mundo como un cosmos significativo. En el siglo XX, procesos de racionalización teórica permitieron la interpretación de la génesis del universo, y por supuesto, de nuestro mundo, y de su probable destino de acuerdo a la teoría del Big Bang. Y desde el punto de vista de la filosofía religiosa, la contundencia teórica de los orígenes

y posible final del universo, ha llevado a los teólogos a buscar nuevas interpretaciones que permitan conjugar sus elucidaciones con las que la astronomía y la macro y micro física realizan respecto al universo.

- **La racionalidad legal formal**

Constituye en realidad la forma de institucionalización plena de la racionalidad formal, y existe cuando en un Estado hay profesionales preparados expresamente con el fin de aplicar y hacer cumplir las leyes a todos sus ciudadanos, de tal manera, que se tomen en cuenta de forma precisa las características de los factores que determinan cualquier caso en términos puramente procesales y legales. Esta forma de procedimientos judiciales se opone a la racionalidad sustantiva legal, pues en esta se llega a decisiones basadas en referencia a estrictos postulados de justicia final. Weber define:

Sociológicamente: la ley pública consiste en el cuerpo total de normas que regulan las acciones orientadas por el Estado, lo que implica, aquellas actividades para el mantenimiento, desarrollo, y la consecución directa de los objetivos del Estado, objetivos que deben ser validados en virtud de su promulgación o consenso. De igual forma, la ley privada como la totalidad de esas normas, que son emitidas por el Estado, regulan las conductas diferentes a aquellas del Estado (641-2-3).

Igualmente en el ámbito económico la racionalidad formal se extiende de tal manera, que los cálculos posibles de medios-fines, relacionados con las leyes del mercado, se llevan a cabo de forma universal, sin tomar en cuenta los efectos sobre las personas, o del grado en que estos violen las racionalidades ética y sustantiva. Al contrario de la formulación de hipótesis que pertenecen al ámbito de la racionalidad teórica, los procedimientos científicos experimentales, también son juzgados por Weber como completamente racionales formales.

El cálculo en estos casos se lleva a cabo de acuerdo a las reglas comunes de la experimentación. Estos cálculos se llevan de forma más sofisticada que las reglas que se emplean en las formas de dominación burocrática en los ámbitos económico y legal. Las observaciones y mediciones estrictas y sistemáticas, especialmente en el laboratorio deben tener controles metódicos y precisos.

Es importante mostrar que Weber desarrolló los tipos de acción social como tipos ideales, con fines metodológicos, que le permitieron exponer la creación de formas y

estilos de vida, y así poder cuestionar las concepciones provenientes de la Ilustración respecto al desarrollo serial y unidireccional de la sociedad, y por lo tanto, de la concepción puramente positivista del progreso de las civilizaciones hasta la modernidad.

Una mirada a las explicaciones de Weber con respecto a la imposibilidad de encontrar tipos ideales puros en la realidad, muestra la validez de sus aproximaciones metodológicas que permiten encontrar formas no solamente de explicación más amplias de los procesos sociales, sino especialmente la posibilidad del planteamiento de visiones inclusivas de formas de acción social, como es lo que se produce en la realidad social, lo que ha ocasionado que en los medios intelectuales, se considere que Weber ha formalizado la racionalidad sustantiva, dejando casi sin espacio a esta racionalidad.

Desde el punto de vista de su conceptualización de la historia, mediante una aproximación metódica y análisis comparativos de las regularidades de los patrones de acción de las diferentes sociedades, a través del estudio de civilizaciones, sociedades y movimientos sociales, en diferentes períodos de su desenvolvimiento, Weber encontró que las regularidades de acción pueden surgir en instituciones, organizaciones, estratos, clases, y grupos en todas las sociedades, y que constituyen las tipologías de racionalidad que se encuentran en casi todos sus escritos, y a las que se las conoce como tipos de racionalidad.

Las regularidades de acción conscientes de lo que este tipo de racionalidades representan se identifican en algunos casos como “modos o estilos o estilos de vida”. De igual forma que los procesos socioculturales, los modos de vida o actitudes consistentes que engloban la totalidad de la organización de la vida, divergen ampliamente de acuerdo a las que implican acciones metódicas. En este sentido, estos modos de vida involucran la adopción de paradigmas o modelos mentales por sectores enteros de la sociedad, a través de los cuales las personas, grupos de individuos e inclusive sociedades enteras conciben el mundo o ciertas realidades.

Weber al analizar la sociedad moderna muestra claramente que la adopción del paradigma del mercado es el que engloba prácticamente todas las actividades de la sociedad, consideración que la realiza explícitamente a través del contenido en su obra *Economía y sociedad* (1978), y en sus ensayos referentes al desarrollo del capitalismo. Esto implica que los procesos de racionalización se han centrado en la racionalidad formal o instrumental, restringiendo casi totalmente la vigencia y la práctica de las otras racionalidades en la sociedad moderna, sin que esto implique la posibilidad de su existencia y práctica, pues, es el reconocimiento de la diferente naturaleza de estas

acciones sociales y racionalidades, lo que crea la posibilidad de su existencia simultánea en diferentes momentos y entornos. Esto a su vez, permitirá como bien lo conciben varios filósofos, el enriquecimiento del mundo de la vida de las sociedades como expresa, por ejemplo, Alberto Guerreiro Ramos en su *The New Science of Organizations: The New Wealth of Nations* (1981a), Ulrich Beck en sus planteamientos de *La sociedad de riesgo mundial...* (2006), o Bolívar Echeverría (2011) en la descripción de *El ethos barroco*.

Según Weber, la amplitud de la diversidad los procesos de racionalización y racionalidades provienen de la interacción múltiple entre ideas, valores, intereses, y factores políticos, económicos, sociológicos e históricos.

Los procesos de racionalización de significación histórica en sociedades e inclusive en civilizaciones enteras –según Weber– se originaron, cuando se unificaron conjuntos de factores y se plasmaron en modos de vida racionales y metódicos, modos de vida que generalmente se basaron más en valores que en intereses (Weber 1978, 65).

El desarrollo conceptual de los tipos de racionalidad, sirvieron de base para su análisis de los modos de vida en la sociedad y para fines del desarrollo de sus enfoques respecto al desarrollo del capitalismo y de la sociedad europea-norteamericana moderna. Weber las generaliza en varios tipos, como la racionalidad legal, o la teórica, que en realidad constituyen diferentes formas de presentación de los dos tipos seminales de las racionalidades, la racionalidad sustantiva (*Wertrationalitet*) y la racionalidad formal o instrumental (*Zweckrationalitet*). Al abordar Weber estas racionalidades en sus obras y ensayos, que constituyen síntesis clarificadoras de la mayor parte de sus concepciones de la sociología, la economía y del desarrollo socioeconómico de la modernidad, constituyendo la racionalidad ética sustantiva la que permite crear y mantener formas de vida ordenada y metódica.

Weber da a entender que los procesos de racionalización que pueden sustentarse a largo plazo, son aquellos que están fundamentados en valores más que en intereses. Por esto, la reflexión acerca de la importancia de los procesos de racionalización y de las racionalidades que los orientan en la modernidad, implican una significativa serie de consecuencias para la orientación del comportamiento de las personas que viven en esta sociedad, pero especialmente de aquellos que dirigen o dirigirán organizaciones.

A pesar de que la racionalidad es considerada la mayor contribución de Weber, pocos estudiosos de la sociología han analizado detenidamente las relaciones mutuas que existen entre los procesos de racionalización y las racionalidades, siendo una interesante y Tal vez la más difundida, la aproximación analítica de Stephen Kalberg (1980) que

aborda este tema de forma amplia y analítica, no solamente porque pone en evidencia la posibilidad de comprender la riqueza de los enfoques de Weber, sino que, muestra cómo estos permiten abordar los procesos de racionalización y las racionalidades de otros autores que han enriquecido el campo de la sociología y el análisis organizacional hasta el presente.

Los tipos de acción social muestran las características de universalidad y especificidad de su existencia en su “ámbito de vida”, se relacionan con capacidades universales inherentes al hombre. Asimismo, Weber enfatiza que la existencia de estos tipos de acciones sociales no depende de entornos sociales, culturales o históricos, pues no depende de una época histórica específica, sino que son características de la condición humana, contraponiendo así, la concepción moderna de que el hombre adquirió su racionalidad con la Ilustración, y afirmando así, que los individuos en todas las épocas anteriores fueron capaces de emprender acciones racionales.

De igual manera, Weber muestra como los procesos de racionalización pueden tener valoraciones contrapuestas de acuerdo a la interpretación de lo que representa este proceso, tiene una visión negativa si se considera la pérdida de elementos mágicos del pensamiento de una sociedad el momento en que estos son desplazados o pierden su valor cultural, o como lo denomina, “ el desencantamiento del mundo (Weber 1946, 51), mientras que para muchos otros autores tiene una valoración positiva, desde el momento en que las ideas ganan coherencia sistemática y consistencia científica.

De esta forma, Weber a diferencia de una concepción unívoca de los conceptos de racionalización y racionalidad, propone un campo fértil para el desarrollo de ideas respecto a estos dos importantes conceptos, que lejos de crear confusiones, permiten profundizar en el desarrollo de estos procesos y conceptos desde el punto de vista de la ciencia organizacional. En la sociología y en la historia del conocimiento tiene un gran valor y utilidad para una mejor comprensión de las ciencias organizacionales y de los aspectos relacionados con el ejercicio del poder y la influencia de la tradición y la cultura.

La racionalidad es otro de los importantes conceptos que muestra la influencia de la Ilustración en el avance de la modernidad, pero que Weber no lo conceptúa como un hito de una dirección unilineal hacia el progreso, ya que, esto implicaría concebir el mejoramiento moral o una racionalización acumulativa de la tecnología, coincidiendo en este sentido con los pensadores críticos modernos, pero especialmente con la concepción del desarrollo no serial de las sociedades de Alberto Guerreiro Ramos (1981), o las concepciones de los posibles desarrollos del mundo de la segunda modernidad de Ulrich

Beck (2002), o las del sistema-mundo de Immanuel Wallerstein, como bien lo describe Carlos Aguirre (2007), concepciones que se profundizarán más adelante.

2.1.1. La comparación y el contraste entre los diferentes tipos de racionalidad

La comparación de los tipos de racionalidad y su relación con los tipos de acción social, se puede realizar a través del análisis de sus aspectos comunes, sus regularidades, los patrones de acción y su influencia en los modos o formas de vida. Sin embargo, a pesar de las variaciones en contenido, ciertos procesos mentales que tienen como objetivo el dominio de la realidad, muestran similitudes entre los diferentes tipos de racionalidad, independientemente de si estas se caracterizan o no, por el cálculo exclusivo de medios-fines o por la subordinación a valores, o si involucran procesos de pensamiento abstracto; de igual forma, sin tomar en cuenta si se llevan a cabo con relación a intereses específicos, leyes y/o regulaciones formales, valores o exclusivamente a la resolución de problemas teóricos. Todos estos procesos –de acuerdo a Weber– enfrentan la corriente infinita de sucesos cotidianos, eventos inconexos o sucesos puntuales. El someter la realidad es el objetivo común de estos procesos, que al hacer desvanecer percepciones particulares pueden ordenarlas en apreciaciones regulares, comprensivas y significativas y de esta forma Weber considera que los procesos mentales son trascendentales, siempre y cuando puedan ser interpretados como patrones de acción social.

En algunos casos, como es el de la racionalidad práctica, las regularidades de acción coinciden tan estrechamente con el cálculo interesado, que los procesos mentales son difícilmente perceptibles, mientras que, en la racionalidad teórica, no se presentan patrones de acción uniformes para sus procesos cognitivos, aunque lo hacen de forma indirecta. En general, existen relaciones directas entre los procesos mentales de acción orientados hacia las racionalidades, tanto sustantiva como formal. Para Weber, Constelaciones de factores sociológicos e históricos determinan cuando se expresa un tipo de racionalidad particular, como un proceso mental particular, o cuando, al analizar la existencia de regularidades de acción, se puede concluir que estas se han convertido en procesos socioeconómicos o socioculturales, ya sea en los niveles de grupos, organizaciones, sociedades, o civilizaciones enteras.

Esta propiedad común de los tipos de racionalidad para maniobrar conscientemente la realidad, constituye para Weber la base fundamental del análisis del desarrollo de los diferentes procesos de racionalización en varias civilizaciones.

La universalidad de los tipos de racionalidad y de los procesos de racionalización

Los tipos de racionalidad y los procesos de racionalización planteados por Weber, están generalmente referidos a los procesos de modernización de la sociedad occidental. A pesar de que Weber orientó este tipo de investigaciones con el fin de justificar las razones de la aparición de sociedades racionalizadas en el Occidente, aunque al ser la racionalización un proceso universal, tiene de igual forma lugar en otras civilizaciones no occidentales (Weber 1946, 267 y 302).

La especificidad de la racionalidad y de los procesos de racionalización en el ámbito de la vida, para Weber, no implica que estos conceptos puedan ser generalizados como características del desarrollo de las civilizaciones. En vez de esto, diferentes procesos cualitativos de racionalización han avanzado a sus propios ritmos en varios niveles socioculturales y en diferentes ámbitos de la vida, como los relacionados con la organización externa del mundo, de los cuales son representativos los aspectos legales, políticos, económicos, los del ejercicio del poder y la dominación y los de la adquisición y desarrollo del conocimiento. Teniendo influencia aquellos que corresponden a los ámbitos internos de la vida, como la religión y la ética, en la modernidad, especialmente la ética económica, que para Weber se refiere a “los impulsos prácticos para la acción que se basan en los contextos psicológicos y pragmáticos de las religiones”, mostrando lo complicado de las estructuras y la diversidad de formas que una ética económica concreta puede presentar (269).

El significado de la disciplina y la racionalidad formal en las organizaciones burocráticas

Weber considera que solamente mediante la institucionalización de los procesos disciplinarios es que existe la posibilidad de organizar los medios para la consecución de los fines propuestos en las organizaciones, que en la modernidad se han confinado casi exclusivamente a los fines económicos (253-61).

“El contenido de la disciplina consiste en la ejecución exacta de la orden recibida, racionalizada, sistemática y metódicamente preparada, por la que toda crítica personal se suspende sin condiciones para llevar a cabo las instrucciones u órdenes recibidas”, siendo talvez la disciplina el principio que más ha influido en la organización burocrática, pues posibilita la existencia de una conducta disciplinaria uniforme bajo las órdenes de quienes

ostentan el poder en las organizaciones. Los efectos de esta uniformidad derivan de su calidad como acción social dentro de una estructura social (Weber 1978, 583).

La disciplina puede existir en un entorno social, siempre y cuando la obediencia de una pluralidad de hombres sea racional uniforme. Sin embargo –para Weber– desde el punto de vista del desarrollo de las sociedades; el desarrollo histórico de las sociedades y su transformación se debe a la aparición de acciones carismáticas de líderes que rompen los esquemas vigentes en su época, siendo este la diferencia más importante con los enfoques de Marx respecto al origen de las mismas (248-54).

Desde esta conceptualización, la racionalización social hace disminuir los poderes carismáticos, y por lo tanto, la disminución de los poderes individuales, teniendo el más importante rol en la disminución de este poder individual la disciplina racional, no obstante, desde el punto de vista de la modernidad y el rol de las empresas en la misma, la extensión que da Weber a la disciplina es singularmente importante, pues concluye que la disciplina en general, de igual forma que su vástago más racional: la burocracia, es impersonal, indefectiblemente neutral, ya que se pone a disposición de cualquier poder que reclame su servicio y sabe cómo promoverlo, características sobresalientes de los procesos de racionalización formal.

Los procesos de racionalización se encuentran en todos los aspectos de la vida y la sociedad, como son los campos de la estética y el erotismo, procesos que de acuerdo a Weber ocurren en diferentes esferas, ámbitos o arenas de la vida, terminología que el autor utiliza indistintamente y que en la sociología se conocen como órdenes institucionales.

La clasificación de las racionalidades muestra que un ámbito particular es el que hala a los demás procesos de racionalización, que de esta forma se alinean con este en mayor o menor grado. Esta forma de análisis le permitió criticar a Weber el enfoque marxista de la sociedad que establece la esfera económica como superestructura de todas las demás y le permitió encontrar explicaciones, para demostrar que los procesos de racionalización pueden ocurrir independientemente unos de otros y a sus propios ritmos, en diferentes ámbitos y que estos no siguen un desarrollo vinculado a otras formas de desarrollo, para lo que puso como ejemplo la evolución de los sistemas legales, que no fueron implantados primeramente en aquellos países que introdujeron tempranamente formas modernas de capitalismo, sino que estos surgieron y alcanzaron formas altamente racionalizadas en la Antigua Roma, como lo describe Weber: “La forma específicamente moderna de sistematización, que se desarrolló a partir del derecho romano, tiene su punto

de partida en el análisis lógico del significado de las proposiciones jurídicas, así como, de las acciones sociales” (Weber 1978, 656).

Son fácilmente demostrables los niveles de sofisticación e institucionalización a los que arribó el derecho romano, ya que tuvieron lugar mucho antes de la llegada de la Ilustración y de Revolución industrial. Weber cita los estudios de Paul Frédéric Girard (1923), respecto a la historia del derecho romano que demuestran la independencia de los desarrollos de diferentes facetas del conocimiento y de los procesos de racionalización. Igualmente, la filosofía racional que surgió con la Ilustración en Francia, antes que en Inglaterra y Holanda, países donde el racionalismo económico había llegado a niveles muy altos en la misma época, le permitió a Weber concluir que la ética económica no pudo ser solamente resultado del capitalismo moderno, hipótesis que se refuerza con la constatación del desarrollo de formas avanzadas de los mecanismos del mercado y de la contabilidad, que se desarrollaron en varias ciudades-Estado de la península itálica como Venecia y Florencia desde épocas anteriores a la Ilustración.

Al respecto de los términos de racionalidad y racionalización, Weber utiliza muchas veces de forma semejante estos dos términos, así por ejemplo, puede significar una cosa si se piensa en el tipo de racionalización que realiza el pensador sistemático acerca de la imagen del mundo mediante el ejercicio de la racionalidad teórica; esto es, mediante un creciente dominio teórico de la realidad por medio de conceptos cada vez más precisos y abstractos. La racionalización significa otra cosa, si se piensa en la consecución metódica de un fin práctico determinado por medio de cálculos cada vez más precisos de los medios adecuados para obtener un fin.

Estos tipos de racionalización son muy diferentes, a pesar de ello, generalmente se los encontrará en la cotidianidad de la vida social e individual. Tipos similares se pueden distinguir, incluso dentro de la comprensión intelectual de la realidad (Weber 1946, 293).

Tabla 1. Dominación consciente de diferentes realidades mediante la regularidad de acción.

Tipos de racionalidad	Procesos mentales	Relación con la acción	Referencia con relación al proceso mental
Teórica	Varios procesos abstractos	Indirecta	Valores o problemas teóricos puros.
Práctica	Cálculo de medios-fines	Directa	Interés.
Formal	Cálculo de medios-fines	Directa	Leyes, reglas, regulaciones.
Sustantiva	Subordinación de	Directa	Valores.

	las realidades a los valores		
--	------------------------------	--	--

Gráfico adaptado de Stephen Kalberg (Kalberg 1980).
Traducido del original: Eduardo Morán.

Tabla 2. Características antropológicas de los individuos y patrones conscientes de acción racional.

Características antropológicas de los individuos		Tipos de racionalidad	Patrones conscientes de acción racional
Tipos de acción social	Procesos mentales		
No racional:			
Tradicional	No racionales.		No
Afectivos	No racionales.		No
Racional:			
Racional-valores	Subordinación de realidades a valores.	Sustantiva	Sí
Racional de medios-fines	Calculo de medios-fines.	Formal y práctica	Sí
	Varios procesos abstractos.	Teórica	Sí

Gráfico adaptado de Stephen Kalberg (Kalberg 1980).
Traducido del original: Eduardo Morán.

2.1.2. Los tipos de acción, los tipos de racionalidad y los órdenes legítimos o institucionalizados

Como formas conscientes habituales de acción con el fin de dominar la realidad, los tipos de racionalidad práctica y formal, se basan en las capacidades del hombre para emprender acciones del tipo medios-fines, mientras que la racionalidad sustantiva se deriva básicamente de acciones fundamentadas en valores. A pesar de que la racionalidad teórica se basa en procesos cognitivos abstractos en vez de acciones, al pensamiento teórico racional pueden seguir acciones racionales e inclusive patrones de acción racional. Según Weber, los tipos de racionalidad sustantiva, teórica y formal, no constituyen únicamente formas aisladas habituales de acción, sino que al facilitar el establecimiento de configuraciones sociológicas son institucionalizadas como normativas regulares de acción (Weber 1978, 33-6), que se interpretan o transforman en órdenes o prescripciones legítimas, organizaciones, o formas de dominación tradicional como es el caso de las comunidades, o formas de dominación legales racionales como la burocracia, u otros tipos de dominación como son las estructuras económicas, clases y estratos. Y

como ya se estableció anteriormente, la característica de la racionalidad práctica como mecanismo para la solución de los problemas cotidianos está restringida al dominio de las dificultades prácticas de la vida diaria.

Existen afinidades electivas explícitas entre ciertos ordenes legítimos y tipos particulares de acción. Cuando se formaron las racionalidades sustantivas como doctrinas éticas de salvación por obra de profetas, sacerdotes y/o teólogos, y que luego fueron institucionalizadas como religiones o sectas, sus miembros generalmente se sentían obligados a mantener esta ética racional sustantiva por razones basadas en valores, sin embargo, muchas personas podían seguir patrones de acción coincidentes con las constelaciones de valores institucionalizados, sin necesariamente seguir las enseñanzas de la religión, pues creían en estos valores éticos, no como principios absolutos, sino como guías de acción, que podrían ser mantenidas o descartadas de acuerdo a demandas transitorias.

Otras personas, a pesar de no pertenecer a ninguna corriente religiosa, observan la racionalidad ética sustantiva, institucionalizada en términos de sus propios intereses y nada más. Así por ejemplo, esta posibilidad es ilustrada por los motivos racionales de medios-fines perseguidas por el hombre de negocios que se afilia a una secta religiosa protestante con el fin de obtener la reputación de honestidad impecable, y de esta forma asegurar el comercio con la secta y los miembros de la comunidad. En este caso los patrones de acción sustantiva no están guiados por una racionalidad de valores, sino que existen como simples medios-fines racionales con el objetivo de tener un negocio exitoso (Weber 1946, 305).

En otros casos, las afinidades electivas con los órdenes legítimos que institucionalizan un tipo de racionalidad y tipos de acción social existen y se pueden examinar claramente solo cuando estos órdenes son analizados en referencia a una constelación de valores de una época específica. La burocracia como un orden legítimo caracterizado por regulaciones formales abstractas, cuyo tipo ideal implicó el reconocimiento de la manera eficiente en que los empleados civiles de la Alemania del siglo XIX creían en una constelación de valores que caracterizó una ética burocrática, para el desempeño de sus labores, tales como: la puntualidad, la confiabilidad, la precisión y la eficiencia.

Este es un caso extraordinario, en que la racionalidad sustantiva impersonal se convirtió en un medio apropiado para el cumplimiento de patrones de acción formal racional (196). En otras sociedades y en otras épocas, la misma ejecución sistemática de

tareas referidas a reglas universales, sucede debido a que, por ejemplo, los empleados civiles siguen las costumbres (acción tradicional) o porque están prevenidos que el no acatamiento de las reglas pone en peligro su empleo (acción racional de medios-fines). De igual manera, el capitalismo como un orden económico legítimo puede ser mantenido por una variedad de razones.

Weber argumenta que el origen del capitalismo moderno puede ser comprendido fácilmente por las orientaciones racionales de valor, de una racionalidad ética sustantiva de los puritanos creyentes en el valor del trabajo disciplinado y metódico, en la acumulación y reinversión del dinero, lo que trajo un componente sistemático a la actividad económica, que probó ser mucho más efectivo para romper las ataduras del tradicionalismo económico, que las orientaciones utilitarias de capitalistas aventureras (302). En este caso singular, la selección de medios-fines (una constelación de valores impersonales) con el fin de asegurar la salvación (un objetivo que solo podría lograrse mediante la adquisición de la riqueza) lo que, eventualmente, proporcionó el impulso para la organización racional de las empresas económicas.

Por otro lado, el capitalista moderno se puede adherir a las leyes del mercado, ya sea por tradición o por razones de alcanzar objetivos mediante la racionalización medios-fines, o aún como una creencia en valores-fines, si los concibe como correctos; una racionalidad centrada en valores implica creer en una racionalidad impersonal, trabajo metódico, eficiencia en el desempeño de las tareas, confiabilidad y otras características que hacen un trabajador ideal para alcanzar metas prácticas, especialmente, económicas.

Lo anterior, bien se puede decir, que pone en duda algunas concepciones que consideran que las sociedades modernas son el resultado de un progresivo avance, ya sea de acciones racionales centradas en aproximaciones de medios-fines, o en acciones del tipo valores-fines, como es la creencia del positivismo, base también del capitalismo moderno.

Para Weber, un orden legítimo que institucionaliza una forma particular de racionalidad, sea esta sustantiva o formal, puede desembocar en varios tipos de acción social, e inclusive en otros tipos de racionalidad. Asimismo, la racionalidad teórica, este o no institucionalizada en organizaciones dedicadas a la investigación científica, puede indirectamente dirigirse hacia una variedad de acciones de diferentes orientaciones, tanto benéficas como negativas para la sociedad como lo demuestran los sociólogos y filósofos críticos de la modernidad como Bolívar Echeverría en sus 15 tesis sobre la modernidad capitalista, Zigmund Bauman en su obra conjunta con Ulrich Beck y Anthony Giddens

sobre *Las consecuencias Perversas de la Modernidad* (Giddens y otros, 1996), Axel Honneth en *La sociedad del desprecio: Hacia una Nueva Teoría Crítica* (Honneth, 2006), o los estudiosos de los efectos del desarrollo tecnológico y la modernidad como Jacques Ellul en su *Fenómeno Técnico* (Ellul, 1990a).

Las capacidades de diferentes tipos de racionalidad para introducir diferentes formas de vida metódicas

A pesar de la capacidad común de someter a la naturaleza de forma consciente, los diferentes tipos de racionalidad enfrentan las realidades de formas distintas, y así introducen formas de acción que se convierten en hábitos, con diferentes grados de eficacia. De acuerdo a Weber, el modo de vida racional práctico no tiene un carácter metódico, ya que basado en intereses subjetivos este modo de vida solamente reacciona a las situaciones cambiantes del ambiente externo, en vez de tratar de ordenarlas mediante un postulado ético o una regla abstracta. A pesar de esto, por más que el individuo se enfrente con diferentes tipos de dificultades, logra mantener un elemento de consistencia, el interés subjetivo que regularmente guía la acción, y de esta forma e introduce un modo de vida.

Los diferentes procesos cognitivos que caracterizan a la racionalidad teórica confrontan activamente a las realidades dadas y buscan manipularlas de forma abstracta, buscando interrelaciones entre realidades, fenómenos o ámbitos aparentemente no relacionados. Sin embargo, su capacidad para introducir un modo de vida o para suprimir o disminuir el efecto de la racionalidad práctica es limitado. De acuerdo a Weber, las formulaciones de hipótesis de los científicos modernos raramente dirigen las orientaciones de su acción práctica fuera del laboratorio e inclusive dentro del mismo.

La racionalización formal es un poco más efectiva en vencer el modo de vida práctico racional, con relación a la racionalidad teórica, de esta forma, el burócrata, el abogado, el hombre de negocios y el científico, ejecutan sus tareas dentro de su ámbito profesional, con sus orientaciones guiadas por leyes y reglas abstractas que les aíslan de los sucesos cotidianos. Por lo tanto, se puede decir que estos patrones racionales no son empleados por estas personas en sus relaciones personales, familiares, en el empleo de su tiempo de ocio o en la selección de sus distracciones.

Consecuentemente, la influencia de la racionalidad formal se circunscribe a los ámbitos del ejercicio de su profesión, así por ejemplo, el burócrata actuará de acuerdo a la

racionalidad práctica, o de cualquier otra forma, al dejar su lugar de trabajo, lo que podría significar que la racionalidad formal no debería influir en la conformación de un modo o estilo de vida.

Solamente las acciones orientadas por la racionalidad sustantiva tienen el potencial de introducir modos de vida metódicos, que modifican el modo de vida racional práctico hacia una orientación racional formal basada en reglas y a la realidad con su flujo continuo de sucesos aislados.

Este desarrollo ocurre de forma más efectiva después de que los valores de una racionalidad sustantiva dada de magnitud delimitada han sido racionalizados, a través de procesos de racionalización teórica, en constelaciones internalizadas de valor mejoradas que de forma comprensiva abarcan y ordenan todos los aspectos de la vida. El contenido de valor de estas racionalidades sustantivas, que determinan la dirección de este tipo de procesos de racionalización basada en valores, varía en lo largo de un espectro amplio, ya sea religioso o secular. Weber define un estándar ético como –una creencia tipo específico de valor-racional entre individuos que, a consecuencia de esta creencia, imponen un elemento normativo sobre la acción humana que reclama lo que debe considerarse moralmente bueno– de la misma forma que la acción que pretende el estatus de lo bello con respecto a estándares estéticos (Weber 1968, 36 [19]). Esta definición puramente formal de Weber puede tener una referencia concreta por un gran número de creencias racionales, algunas de las cuales implican una orientación hacia postulados de valor, los cuales elevarán los estándares éticos al estatus de racionalidad sustantiva ética, tal como sucede con quienes creen en el comunismo u otras doctrinas comunitarias, a las que Weber designa, como doctrinas ético-racionales, y de no menor estatus que las éticas de las religiones primitivas.

La racionalidad ética no solo implica la memorización de normas para observar una conducta apropiada adoptada por la costumbre. Sino que, la acción ética involucra primero, un imperativo de conformidad con lo que se considera lo bueno moral, que es estimado como obligatorio o internamente vinculante, y segundo, una separación entre un canon normativamente válido que reclama un estatus ético y el flujo empírico de realidades fragmentadas. En este aspecto, la concepción de Weber es coincidente con la de Kant en lo relacionado con el “Imperativo Categórico (Kant, 2013);” de acuerdo a Weber, las acciones diarias pueden ser influenciadas por racionalidades éticas, aun en caso de que no existan garantías externas e inclusive, a pesar de la oposición de fuerzas

sociales. Cuando la racionalidad ética penetra en las acciones racionales prácticas, Weber se refiere a las acciones resultantes, como prácticas éticas (Weber 1978, 576, 590 y 602).

La importancia de la comprensión de los diferentes tipos de racionalidad para la orientación del comportamiento del ser humano en la sociedad y en el entorno organizacional

La comprensión de la orientación del comportamiento humano de acuerdo a los diferentes tipos de racionalidad es un campo que Max Weber ha sabido presentarlo, analizarlo y, a través de sus obras, darle la importancia para que se constituya en uno de los temas centrales del análisis sociológico en la modernidad. Sin embargo, este argumento, a pesar de la importancia que tiene en los estudios sociales y en los enfoques críticos de la modernidad, no se lo aborda en los programas de la preparación de los profesionales de las carreras ajenas a la sociología y la filosofía. No obstante, el abordaje de estos conceptos, permite mostrar que existen otro tipo de orientaciones que enriquecen la vida de los individuos de una sociedad, pues la omnipresencia de los principios del mercado en todos los órdenes de la cotidianidad, ha hecho que en esta modernidad, los valores transaccionales de la racionalidad instrumental sean los que opaquen o hagan desaparecer a los valores anteriormente considerados sagrados como son: el amor filial, la amistad desinteresada, el amor, la lealtad, el patriotismo o el gozo de la contemplación estética, y aun aquellos relacionados con los sentimientos religiosos.

La racionalidad sustantiva no provoca la acción basada en cálculos de medios-fines con el fin de obtener soluciones a problemas cotidianos o rutinarios, o a obtener ventajas o utilidades provenientes de la misma, sino en relación con premisas de valor trascendentes; premisas que implican no solamente un valor, como por ejemplo el cumplimiento de los deberes con la institución a la que los individuos pertenecen, sino referidos a un conjunto de valores que varían en integralidad, consistencia interna y contenido. Por lo tanto, este tipo de racionalidad demuestra la capacidad inherente del hombre, a la de acción fundamentada en valores universales.

Estos valores relacionados con las orientaciones de la racionalidad sustantiva, en los que no intervienen intereses de medios-fines, sino los valores en que los resultados de las acciones no tienen importancia, sino el mantenimiento de la relación misma. Estos valores y orientaciones no se los abordan en la educación superior, pues estos no abonan directamente a la eficacia ni a la eficiencia económica, que son los nuevos paradigmas de la modernidad. Eficacia y eficiencia económicas que son los objetivos, tanto para las

empresas como para las personas, objetivos que significan acciones en las que las consideraciones o medios para alcanzarlos no tienen importancia, por lo que, los comportamientos orientados por la racionalidad sustantiva, son inclusive considerados como desfavorables para el éxito económico inmediato, ya que esta orientación prioriza acciones que no incrementan el patrimonio personal o empresarial, acciones como las de la conservación de los recursos naturales, el favorable y justo trato para los empleados y clientes empresariales, la importancia del tiempo de ocio y la necesidad de las relaciones humanas sustantivas en las que están contempladas la amistad, el amor, la lealtad...

Es por ello que es tan importante el conocimiento de los procesos de racionalización y de las racionalidades por parte de las personas, pues es una forma adecuada de mostrar ese otro aspecto de la realidad individual y social, donde se hacen presentes los valores que realzan la humanidad de las personas, mostrándoles que existen otras formas de plantearse objetivos de vida no instrumentales.

El análisis del desarrollo y las características de las racionalidades implican por tanto, la comprensión del desarrollo del capitalismo, de la preeminencia de la racionalidad instrumental y del mercado en la modernidad, de la necesidad de sacar a la luz esas otras formas de relacionamiento interpersonal y social, y mostrar la importancia que tienen los espacios para el ejercicio de aquellos principios que son inherentes a la condición humana cuando esta es orientada por la racionalidad sustantiva.

2.2. Racionalidad en la concepción de Karl Mannheim

Al igual que Weber, cuyo trabajo sobre la racionalidad es muy extenso, Mannheim argumentó que en la modernidad industrial un proceso de racionalización tiende a dominar todos los sectores de la sociedad. Sin embargo, creyó que durante el transcurso de su vida lo irracional continuó prosperando, pues durante el transcurso de su existencia ocurrieron sucesos que transformaron al mundo: la Primera Guerra Mundial, el ascenso del fascismo al poder en varios países de Europa con las políticas y prácticas depredadoras de la sociedad y el humanismo, y su efecto como gatillador de la Segunda Guerra Mundial, y desde el punto de vista de la sociedad, el desarrollo de la sociedad de masas y las capacidades de grupos de poder de subyugarlas y utilizarlas para sus propios fines.

Mannheim estableció claramente las diferencias entre la racionalidad sustantiva que Mannheim la definió como: “un acto de pensamiento que revela ideas inteligentes en las interrelaciones de los acontecimientos en una situación dada” (Mannheim 1940, 53), y

sugiere que los actos de esta naturaleza hacen posible una vida personal orientada por juicios independientes (58). Esta racionalidad constituye la base de la ética y de la vida humana responsable, y la irracionalidad, las cuales están relacionadas con los procesos del pensamiento, mientras que la racionalidad funcional y la irracionalidad, se plasman en la acción. Asimismo, reflexionó acerca del control sistemático de los impulsos humanos, la autoracionalización y la forma más elevada y extrema de la racionalización: la auto-observación, capacidad que así permite la autocrítica. Mannheim argumentó que la industrialización y los procesos de modernización que le acompañan han conducido a la humanidad a un aumento y cuasi dominio absoluto de la racionalidad funcional y la disminución irracional de la racionalidad sustantiva. Por lo tanto, esta modernidad industrial ha tenido como uno de sus efectos más visibles, la creación de la sociedad de masas, la que debido a su característica de poder ser manipulada por los grupos de poder, Mannheim la vio como una amenaza para la democracia.

Mannheim, obviamente, se apoya en los conceptos de Max Weber con el fin de elaborar una distinción entre la racionalidad sustantiva y la funcional. Para Mannheim la racionalidad sustantiva constituye actos de pensamiento que permiten las relaciones basadas en principios éticos y orienta interrelaciones ajenas a objetivos específicos de los actores de las mismas. La racionalidad funcional se refiere a cualquier conducta, evento, o un objeto en la medida en que se reconoce como meramente un medio para alcanzar un objetivo determinado. La influencia ilimitada de la racionalidad funcional sobre la vida humana socava sus cualificaciones éticas.

Esta distinción Mannheim la realiza y aborda con fines éticos, de hecho, hace hincapié en que la racionalidad funcional obligando a privar a la persona promedio (Mannheim 1940: 58) de su capacidad para la realización de juicios adecuados. Él observa una disminución de las facultades críticas del individuo, proporcional al desarrollo de la industrialización. También sugiere que aunque la racionalidad funcional ha existido incluso en las sociedades primitivas, esta se limitaba a los ámbitos restringidos. En la sociedad moderna, sin embargo, tiende a abarcar la totalidad de la vida humana, dejando al individuo promedio sin más remedio que renunciar a su autonomía y a su propia interpretación de los eventos, debiendo así, aceptar lo que otros le dan” (Mannheim 1940: 59). Su libro *El hombre y la sociedad en la era de la reconstrucción* es una investigación sobre cómo salvaguardar la vida humana frente a la creciente expansión de la racionalidad funcional. El autor afirma que quien quiera ser coherente con la distinción entre los dos tipos de racionalidad debe darse cuenta de que un alto

grado de desarrollo técnico y económico puede ser coincidente con bajo desarrollo ético. Este punto merece destacarse porque hay autores de orientación positivista que parecen reconocer la validez de la distinción, pero que, al parecer no se dan cuenta de sus consecuencias éticas.

La distinción de Mannheim no implica que la racionalidad funcional deba ser abolida de la esfera social. Sino que más bien estipula que un cierto orden social bien estructurado no se logra cuando el hombre promedio pierde la fuerza psicológica para soportar la tensión entre la racionalidad funcional y la sustantiva y se somete totalmente a las pretensiones de la primera. Esta situación se agrava cuando los estudiosos de las reglas referentes a la toma de decisiones, en sus escritos no hacen referencia ni se preocupan de las tensiones existentes entre las dos racionalidades. Al centrarse en el análisis de cómo se toman las decisiones desde un punto de vista puramente técnico y pragmático, aceptan la racionalidad funcional como el patrón primario de la vida humana.

En el análisis realizado por Karl Mannheim, al parecer, este asumió una postura de confrontación en el sentido de que esta refleja un impulso libertario del autor para encontrar medios para cambiar el estado actual de las sociedades industriales. De hecho, él no se dio cuenta de forma completa de las consecuencias de su aproximación conceptual. Su eclecticismo relacional, por el cual tenía la intención de integrar las principales corrientes de la ciencia social contemporánea, en última instancia, lo llevó a un desconcierto y confusión. Su esfuerzo clasificatorio de evaluar y comentar acerca de los resultados de sus trabajos en el campo convencional de las ciencias sociales en realidad no le permitieron desarrollar plenamente un conjunto coherente de directrices teóricas. En sus obras Mannheim realiza análisis importantes de la relación del hombre y la sociedad, presenta análisis agudos y observaciones precisas respecto al rol del hombre y su situación en la sociedad moderna, sin embargo, en última instancia, no logra desarrollar una idea de las ciencias sociales en sintonía con su noción de la racionalidad sustantiva.

2.2.1. Karl Mannheim y su concepción de las ideologías

Aunque nunca produjo una gran teoría sistemática de la sociedad en la escala de lo realizado por Marx o Weber; Karl Mannheim (1893-1947) es una figura importante de la sociología, porque desarrolló el campo denominado sociología del conocimiento. Mannheim atribuye a Marx la creación de las bases para este campo a través de su teoría de la ideología; sin embargo, Mannheim fue crítico de la noción de Marx de que las

ideologías implican la intención consciente de distorsionar la realidad, pues, según Mannheim, la ideología “no tiene intención moral de cambio o de denuncia”. Mannheim también cuestionó la creencia de Marx de que las ideologías surgen tan solo de las clases sociales. Mannheim creía que la fuente más importante de la ideología se originaba en la estratificación de clases, y de esta forma reconoció que todos los grupos sociales producen las ideologías, pero a diferencia de Marx, Mannheim intentó estudiar las fuentes sociales del pensamiento distorsionado de una manera científica en lugar de centrarse exclusivamente en las fuentes políticas de las ideologías. Esto, según Mannheim, fue una de las premisas para el desarrollo de la sociología del conocimiento.

La sociología del conocimiento de Mannheim es empírica porque al autor le interesaba el estudio de cómo las relaciones sociales influyen en el pensamiento; pero él no era ni un determinista ni un positivista. De hecho, Mannheim fue muy crítico del positivismo porque este no permitía que la teoría asumiera algún papel importante en el desarrollo del pensamiento, pues el positivismo al centrarse únicamente en la realidad material, descuida la importancia de la comprensión y la interpretación. Mannheim también fue crítico de la fenomenología, ya que consideró que esta se centraba demasiado, ya sea, en los fenómenos mentales o en los cognitivos, sin abordar la forma en que la comprensión y la interpretación se relacionan con el mundo material.

Mannheim consideraba la tarea de la sociología del conocimiento como la de integrar la orientación empírica del positivismo con la orientación cognitiva de la fenomenología. También argumentó que la sociología del conocimiento debía ser informada por el relacionismo en lugar de por el relativismo. De igual manera, Mannheim creía que la sociología del conocimiento podría emerger solo durante un período histórico caracterizado por la inestabilidad social y la falta de acuerdo sobre las visiones del mundo. El aumento de la movilidad social era un factor que dio lugar a la falta de unidad sobre las visiones del mundo. Mannheim distingue entre dos tipos de movilidad social: la horizontal y la vertical. Esta última tiende a conducir a una democratización del pensamiento.

Otro factor que impulsó la creación de la sociología del conocimiento fue la aparición de una intelectualidad sin ataduras sociales. La intelectualidad libre primero creó la epistemología y la psicología como métodos para investigar y comprender el mundo social, pero ambos enfoques no lograron integrar la mente individual con la comunidad en general. La creación de la sociología del conocimiento corrige este fallo.

Ideología y utopía

Mannheim en su obra *Ideología y Utopía* argumenta sobre la Ideología y la Utopía como sistemas de ideas, o tipos de creencias. Según Mannheim, una “ideología es un conjunto de ideas que tergiversan el presente al tratar de comprenderlo en términos del pasado”, mientras que una “utopía es un conjunto de ideas que trascienden el presente y están orientadas hacia el futuro”. Para juzgar, cuáles ideas son ideológicas y cuáles son utópicas, se necesita, por lo tanto, un punto de vista objetivo, a lo que Mannheim denominó ideas adecuadas.

Mientras Mannheim se preocupaba por la progresiva desaparición, tanto de las ideologías como de las utopías en la sociedad moderna, vio la desaparición de estas últimas como lo más problemático, ya que esto provocaba un estado estático de las cosas. De igual forma, según Mannheim, una utopía puede ser el fruto de la concepción de un solo individuo, sin embargo, las ideas de esta individualidad deben traducirse en acciones de una colectividad para lograr un cambio social. Cuatro tipos ideales históricos de utopía son identificados por Mannheim: milenarismo orgiástico (llevado por los estratos más bajos), humanitarismo liberal (llevado por la burguesía y los intelectuales), conservadorismo (llevado por el estatu quo) y socialismo-comunista (defendido por el proletariado).

La planeación democrática y la educación

Con el fin de proteger a la sociedad frente a las amenazas irracionales, tales como, el imperio de las masas, Mannheim abogó por la implementación de una planificación social democrática. Considero este tipo de planificación como la mejor alternativa en relación a otras formas de planificación, especialmente al compararla con el totalitarismo y el sistema de *laissez-faire*. Mannheim creía que la Planeación Democrática podría promover la libertad, la justicia social, y los estándares culturales y, que podría equilibrar la centralización y la dispersión del poder, así como, favorecer el desarrollo de la personalidad de los integrantes de la sociedad.

Para Mannheim, la reforma del sistema educativo y, por lo tanto, una educación centrada en la racionalidad sustantiva, constituyen medios que permitirán a los ciudadanos enfrentar adecuadamente las crisis, especialmente aquellas que son el resultado de la irracionalidad. Asimismo, Mannheim argumentó que la educación no debe estar separada de la vida cotidiana y criticó la excesiva especialización de las disciplinas académicas. Pensó, de hecho, que el problema fundamental del sistema educativo ha sido

que este ha fallado en enseñar y hacer comprender los principios de la “conciencia social” y en enfatizar en las perspectivas sociológicas del mundo real.

Mannheim ha sido criticado por el hecho que muchos consideran que este autor nunca presentó una definición clara del concepto de conocimiento, a pesar de que se le atribuye la creación y desarrollo de la sociología del conocimiento, por otro lado, ha sido criticado por complejizar la relación entre el conocimiento y la sociedad y por no resolver el problema del relativismo. Además, muchos de sus críticos consideran que en el temor de Mannheim a las masas se ocultaba una concepción elitista y conservadora del papel que tendría que jugar la sociología en la sociedad.

2.2.2. Una síntesis de las apreciaciones de Guerreiro Ramos sobre las concepciones claves de Mannheim respecto a la racionalidad

Para Guerreiro Ramos la racionalidad sustantiva es el faro que debe guiar las decisiones de quienes dirigen las organizaciones, donde los seres humanos como trabajadores logran obtener su sustento diario para sí mismos como para sus familias, y donde además deben dar un significado a su existencia. En este sentido Guerreiro Ramos coincide con las concepciones de Weber y Mannheim donde la racionalidad formal ha reemplazado a la racionalidad centrada en valores, por lo que de esta forma critica la concepción contemporánea del modelo de las ciencias sociales, abogando por lo que denomina un modelo alternativo al que designa como una teoría sustantiva de la vida humana asociada, que se contrapone a la sociedad centrada en el mercado.

Y, por lo tanto, coincidiendo con Guerreiro Ramos la enseñanza y la formación que se ofrece a los estudiantes no solo en las escuelas de administración pública y de negocios, y aun en los departamentos de ciencias sociales, todavía se basa en la asunción de que toda la sociedad está centrada en el mercado, por lo que, deberíamos abogar por el desarrollo de un modelo alternativo de pensamiento y gestión de las organizaciones, aún no articulado en términos sistemáticos, ya que una sociedad centrada en el mercado está revelando sus limitaciones y su efecto distorsionador sobre el equilibrio planetario y la existencia humana en particular, por ello el desarrollo alternativo de esta sistematización se vuelve una prioridad.

Por otro lado y especialmente en las ciencias sociales se debe comprender que el concepto raíz sobre el que se desarrollan los conceptos y acercamientos teóricos que dan cuerpo a las diferentes aproximaciones teóricas y prácticas del mundo es la razón.

Debiendo remarcar que orientaciones alternativas aún existentes en varios entornos, especialmente, de los países latinoamericanos, y que son conceptualizados por varios de los autores y sociólogos y pensadores latinoamericanos como Alberto Guerreiro Ramos en su obra *La nueva ciencia de las organizaciones. Una reconceptualización de la riqueza de las naciones* (Guerreiro Ramos 1981), y Aníbal Quijano en su trabajo seminal *Modernidad, identidad y utopía en América Latina* (Quijano 1988) o la del filósofo ecuatoriano Bolívar Echeverría *Crítica de la Modernidad capitalista: La múltiple modernidad de América Latina* (B. Echeverría 2011).

2.3. La trascendencia de la racionalidad sustantiva en la obra de Guerreiro Ramos

Hoy en día los resultados perversos de la modernización capitalista como son la inseguridad psicológica y del empleo, la degradación de la calidad de vida, la contaminación y el desperdicio de recursos limitados del planeta, de acuerdo a Guerreiro Ramos apenas tapan el carácter engañoso de lo que se considera desarrollo en las sociedades contemporáneas. La autodefinición de las sociedades occidentales industriales avanzadas y su autoproclamación como los portadores de la razón en la historia, está siendo socavada diariamente, y de hecho es tan ampliamente disparatada que uno se pregunta, si la legitimación de dichas sociedades como portadoras de la razón por el mero hecho de ser orientados de forma casi absoluta por la racionalidad funcional, podrán seguir manteniendo, aun en el corto plazo seguidores que creen que esta forma de concebir la sociedad pueda engendra las soluciones para un desarrollo sostenible del planeta pero especialmente el desarrollo de una sociedad más humana, justa y orientada por la racionalidad sustantiva. Este clima de desasosiego puede ser el presagio de un gran avance teórico, que en el caso de las ciencias organizacionales comienza a estructurarse con aportes como el de Guerreiro Ramos y su obra póstuma *La nueva ciencia de las organizaciones: Una Reconceptualización de la Riqueza de las Naciones* (Guerreiro Ramos 1981).

Esta crítica de la razón moderna no la lleva a cabo Guerreiro Ramos como un ejercicio académico sin consecuencias. Su propósito es preparar el camino para el desarrollo de una nueva ciencia de las organizaciones, centrada en la razón que constituye el concepto raíz de cualquier ciencia de la sociedad y de las organizaciones. Sin embargo, prescribe un diseño según la cual los seres humanos deben ordenar su vida personal y social, orientados por la racionalidad sustantiva.

Guerreiro Ramos concluye que, a pesar de que lo largo de los últimos trescientos años la racionalidad funcional ha reforzado los esfuerzos de las poblaciones occidentales para dominar la naturaleza y para mejorar su capacidad productiva, siendo este, sin duda, un gran logro, pero que ya hay indicios de que un éxito puede estar a punto de convertirse en una victoria pírrica. La conciencia de esta situación debería por lo tanto, posibilitar la apertura de nuevas vías de actividades intelectuales.

Según Guerreiro Ramos la teoría de la organización actual da un carácter normativo general a los requisitos de diseño implícitos en la racionalidad funcional. Dando por sentado que la intrusión ilimitada del sistema de mercado sobre la existencia humana es algo inevitable, por lo que, la teoría de la organización actual es, teóricamente incapaz de ofrecer directrices para crear espacios sociales en los que individuos puedan participar en verdaderas relaciones interpersonales auto-gratificantes. La racionalidad sustantiva postula que el sitio adecuado de la razón es la psique humana. Por lo tanto, es la psique humana la que debe considerarse como el referente para ordenar la vida social, así como, para la conceptualización de las ciencias sociales en general, de las cuales la concepción académica de la organización es un dominio particular.

Es por lo tanto según Guerreiro Ramos necesario desarrollar una teoría sustantiva de la vida asociada en que la razón sustantiva constituya la categoría cardinal de análisis, de esta forma, la racionalidad formal constituiría solamente una definición operativa convencional de un discurso descriptivo de procedimientos operativos prácticos.

2.4. Ford y el desarrollo de los sistemas de producción masiva o la expansión total de la racionalidad formal

2.4.1. El fordismo en la modernidad y su concepción del hombre nuevo

Gran parte de los análisis de la industrialización en la modernidad se han empleado en el debate acerca de las características difusas de conceptos y teorías de lo que se ha denominado fordismo, por lo que es importante caracterizarlo, a partir de un análisis de las diferentes etapas que se pueden distinguir en su evolución, pues varios de sus principios y técnicas son aún aplicables en un mundo de producción y consumo masivo, no solamente de mercancías, sino especialmente de ideas, modas y sistemas de gestión (Clarke 1990).

Así como se tienen efectos benéficos de la aplicación del fordismo, expresión utilizada por Antonio Gramsci en sus *Notas de prisión* (Gramsci 1999), para la descripción de los sistemas de producción masiva de automóviles y más adelante de todo

tipo de mercancías. El fordismo es reconocido como una forma de producción de los principios de la administración científica de Frederick Taylor y Henri Fayol, y de los hallazgos investigativos de Elton Mayo, respecto a los determinantes del comportamiento humano en los sistemas productivos actuales.

Los críticos de los sistemas de producción y gestión, enmarcados en las visiones liberales conservadoras de la economía capitalista, muestran generalmente los efectos negativos de la implementación de estos sistemas, o como lo bien definió Jacques Ellul, los efectos inherentes a la naturaleza ambivalente de la técnica. Por lo tanto, la implementación de las políticas y la visión fordista, respecto al rol del ser humano en el sistema industrial que se plasmaría en su propuesta del Hombre Nuevo, nos llevan a plantear la necesidad de un análisis de lo que representó y representa el fordismo y en la modernidad y en el capitalismo avanzado.

Ford y el desarrollo de los sistemas de producción masiva

La línea de ensamblaje fue creada por Ransom E. Olds en su fábrica de producción de automóviles en 1901, lo que le permitió incrementar su producción de 425 automóviles en 1901 a 2.500 en 1902. Olds debió, por lo tanto, ser reconocido como el creador de la línea de montaje, sin embargo, es común pensar que fue Henry Ford quien desarrolló la línea de montaje; el gran mérito de Ford fue mejorar la línea de montaje de Olds, instalando cadenas de transporte, lo que acortó el tiempo de manufactura del Ford modelo T, de un día y medio a noventa minutos, por lo que Ford en realidad debe ser reconocido como el padre de la producción de automóviles en masa.

La introducción de la línea de montaje presuponía la producción en masa de partes estandarizadas e intercambiables sin altas tolerancias, lo que solo podría lograrse mediante el empleo de maquinaria especializada, que permitiera utilizar mano de obra no especializada y de esta forma evitar la separación rigurosa entre la producción de partes y piezas del proceso de ensamblaje de los automóviles. Una vez logrado esto, el desarrollo de la línea de montaje se produjo casi automáticamente. La línea más compleja, la del montaje del chasis, tomó solo seis meses en desarrollarse. Lo que se tradujo en una disminución inmediata de varias veces en la cantidad de mano obra necesaria para montar el chasis, esto representó un importante ahorro de tiempo de trabajo y pago de remuneraciones laborales.

El desarrollo de un sistema integral de producción internalizó las fuentes de desarrollo tecnológico. La fragmentación de las tareas y de los procesos de trabajo a lo

largo de la cadena de montaje, significó identificar inmediata y fácilmente los cuellos de botella de producción, lo que permitió a los responsables de la producción identificar los problemas tecnológicos y organizativos y así solucionarlos. También significó que los cambios tecnológicos podrían ser introducidos uno por uno o discretamente, en sustitución de las herramientas o máquinas manejadas individualmente o alterar la organización de talleres especializados, sin tener que transformar el sistema de producción en su conjunto.

La revolución que empezó Ford no se agota con la introducción de la línea de montaje. No marca una revolución de la tecnológica, pero sí, de la apropiación y aplicación inmediata de métodos y desarrollos tecnológicos, así como de la incorporación rápida de los avances científicos y técnicos en el proceso del trabajo. En este sentido, la fragmentación de las tareas lograda por Ford y la estandarización de los componentes, flexibilizó el proceso de trabajo, lo que significó un gran dinamismo tecnológico y permitió además una penetración sistémica del capital en los procesos de producción.

El fordismo transformó, tanto la tecnología como la organización del proceso de trabajo que habían sido considerablemente rígidos en sus partes componentes, con el fin de rediseñarlos, y así, lograr una gran flexibilidad en el empleo de estas dos variables de la producción. Por otra parte, si los métodos establecidos de producción constituían una barrera para un desarrollo tecnológico constante, la remoción de estas barreras mediante la aplicación de los principios del fordismo requirió de una gran flexibilidad y capacidad de transformación de los métodos de producción y de cada uno de sus elementos constituyentes.

Mientras el fordismo lograba disminuir considerablemente la cantidad de mano de obra especializada en los procesos de producción, también requirió de nuevas habilidades. Por un lado, para mantener la línea de ensamblaje en movimiento, Ford necesitaba un gremio de trabajadores con habilidades múltiples para reemplazar a los ausentes en la línea de producción continua, superar los cuellos de botella y mantener la maquinaria. Por otro lado, para mantener el dinamismo del fordismo, que tuvo como fin el mantener la competitividad de la planta, lo que también implicó la incorporación constante de nuevas máquinas, e ingenios que solo podían ser desarrollados por trabajadores altamente calificados, para operar diestramente quinas-herramientas flexibles y de multipropósito.

Asimismo, fue necesaria la estandarización del producto con el fin de proporcionar grandes lotes de producción, y así racionalizar la producción y la

estandarización de los componentes. Pero, una vez lograda la estandarización del producto, constituyó una barrera para el desarrollo futuro de la tecnología de la fábrica. El crecimiento masivo en la producción del modelo T y el igualmente rápido aumento del mercado de segunda mano, se tradujo en una cuasi saturación del mercado para el tipo de automóvil básico como el del Ford modelo T.

Mientras que el mercado de automóviles más sofisticados seguía siendo demasiado restringido para estar acorde con los métodos de producción fordistas. De esta forma, la miopía de Ford se hizo patente al no apreciar que la clave de su revolución estaba en la estandarización de los componentes, y no en la estandarización del producto, lo que dejó abierta la brecha en la demanda de automóviles, que General Motors la descubrió y la satisfizo de inmediato, mediante la provisión con una gama de modelos diversificada. En este sentido, el enfoque de Alfred P. Sloan gerente de GM, no se contrapuso al fordismo, ya que su enfoque de producción, constituyó solamente un desarrollo de los principios del fordismo, mediante la eliminación de las barreras erigidas por la limitada visión del propio Ford. Lo que hizo Sloan fue la aplicación del principio de la utilización de componentes estándar para la producción de una gama más amplia de modelos, e incluso como partes componentes de diferentes automóviles y mercancías, lo que permitió la rápida incorporación y difusión de los métodos de producción fordistas.

La transformación fordista del proceso de trabajo

La revolución fordista involucró no solamente una revolución técnica, sino también una revolución en las relaciones sociales del proceso de producción. Tenía en primer lugar, dos elementos; primero una rigurosa división de tareas que involucraba la separación rígida de tareas especializadas de las no especializadas, lo que significó una diferenciación rigurosa de la fuerza de trabajo. Esto fue condicionado y reforzado por la existencia de un limitado número de trabajadores cualificados y una masa de trabajadores inmigrantes no calificados, lo que le permitió a Ford, mantener niveles salariales relativamente bajos, pero especialmente, evitar la sindicalización de sus trabajadores.

Siempre ha estado presente el problema del control de la mano de obra en los procesos de industrialización; ya que se ha tratado de establecer el control sobre la producción, a través de una amplia gama de diferentes enfoques, ninguno de los cuales ha proporcionado una solución duradera. Pero sin medios apropiados de control de la fuerza de trabajo, cualquier nueva tecnología es inútil para el capitalista, así sea, mucho más

productiva. Por esto, la solución del problema de control laboral constituyó una condición ineludible para la introducción rentable de la tecnología fordista.

El método tradicional de control de la mano de obra en la producción artesanal fue a través del pago a destajo, con la supervisión mediante trabajadores especializados, o basándose en los sistemas de subcontratación interna, de grupos de control o de otros sistemas coercitivos. La administración científica de Frederick W. Taylor (2006) centra su propuesta en la individualización rigurosa del trabajo a destajo, lo que implica el pago por la labor realizada y no por un jornal establecido, y sirve como un medio adecuado para vigilar y regular el esfuerzo de cada uno de los trabajadores. Sin embargo, el pago a destajo demostró que no era apropiado para las nuevas formas colectivas de organización del trabajo, en el que las contribuciones productivas individuales fueron subsumidas bajo el conjunto. Por lo que, la tecnología no podría servir por sí misma para imponer una disciplina colectiva a los trabajadores. Así, el control del trabajo solo podría basarse en una combinación de la subordinación técnica del trabajador a la máquina, aplicada mediante la supervisión externa reforzada por nuevos métodos para fomentar la motivación subjetiva del trabajador.

El reglamento fordista de trabajo: el mecanismo de pago del día de cinco dólares

El problema del control de la mano de obra en las instalaciones de Ford surgió de diferentes formas: las interrupciones en los procesos de producción, el deterioro de la calidad, el absentismo, las ausencias por enfermedad, la alta rotación laboral y el aumento de la actividad de los sindicatos. Todos estos problemas amenazaban con socavar los logros técnicos de Ford. El primer intento de combatir estos problemas lo realizó en la segunda década del siglo XX y supuso la creación de una nueva escala salarial basada en destrezas. Con el fin de volver a imponer una estructura jerárquica en la fuerza de trabajo y para dar seguridad a los obreros y proporcionar incentivos adicionales estableció una Asociación de Ahorro y Crédito, pese a lo cual, estas medidas tuvieron impacto poco sensible en el aumento de la productividad (Meyer, 1980).

En 1914, Ford introdujo un esquema de remuneración mucho más radical, que implicó el pago de salarios más altos y una supervisión omnipresente, mediante un ambicioso ejercicio de ingeniería social, el “Día de cinco dólares” (3), que redujo las horas de trabajo y se comprometió a doblar la remuneración, bajo la apariencia de reparto de beneficios, para quienes se sometieran a los estándares de producción establecidos por Ford.

El Día de Cinco Dólares implicó una reestructuración radical de las categorías de trabajo, lo más importante fue que se utilizó para establecer normas morales y de comportamiento para el desempeño laboral y también para vigilar la vida privada de los trabajadores. Solamente aquellos trabajadores con al menos seis meses de servicio y cuyas características de moral y hábitos personales podían demostrar su aceptación inequívoca de estas normas que limitaban su subjetividad, aprobando rigurosas pruebas que mostraban su elegibilidad para el pago de las primas salariales. Para que puedan los trabajadores de sus fábricas pasar estas pruebas, Ford estableció un sistema de adiestramiento mediante programas de asistencia social y educación, con el fin de proporcionar guías y objetivos morales, así como, para enseñar inglés a los trabajadores inmigrantes, medidas que se complementaron con lugares de oración y sana recreación, un sistema de adiestramiento que tenía también como objetivo inculcarles los valores estadounidenses, mediante la creación de un tipo de Hombre Nuevo para la industria y así construir el American Way of Life material y socialmente. Cabe señalar que otros productores del sector automotriz, habían estado desarrollando sistemas alternativos de control del trabajo más económicos.

El intento de Ford de crear un tipo de hombre nuevo, apto y adecuado para lo que él concebía como una nueva era económica y social, basada en sus principios de gestión y espíritu capitalista tradicional, se topaba con la hostilidad y el resentimiento de sus trabajadores, sus empresas incurrían en costos crecientes de supervisión y vigilancia. Empero, el alto desempleo y la recesión generalizada de los años 30 del siglo XX, le permitió a Ford reclutar mano de obra sin problemas, y en esas circunstancias utilizó su riqueza y poder para mantener alejados a los sindicatos y sumisos a sus empleados, mientras que, otros empleadores aceptaron y reconocieron a los sindicatos, debido a que las relaciones laborales basadas en nuevas formas de negociación colectiva, daban la posibilidad de conciliar el control del trabajo con la paz laboral, mediante la transacción y aceptación por parte de los trabajadores organizados, del mantenimiento de las prerrogativas gerenciales a cambio de mejores salarios y condiciones laborales.

El desarrollo de sistemas más complejos de remuneración y clasificación de puestos, que incluían bonos, incentivos y pagos a destajo, fragmentó y dividió al sector laboral, al tiempo que le proporcionó un medio por el cual los trabajadores individuales quedaban subordinados a los medios disciplinarios de sus pares obreros, lo que reducía los costos de supervisión.

Tales sistemas de pago concedieron al sector laboral un grado de control colectivo sobre el ritmo de trabajo, pero al mismo tiempo, a través de la negociación de los niveles de productividad y la práctica de la participación de utilidades, institucionalizó el interés común entre los empleadores y los sindicatos de las diferentes especialidades técnicas, en representación del colectivo de trabajadores, representación que evitaba la existencia cotidiana de conflictos de interés entre los empleadores y los trabajadores individuales o aquellos congregados en sindicatos especializados.

Por otra parte, en el sector industrial el desarrollo de los sindicatos representativos de los principales oficios técnicos con el estímulo ideológico, financiero y político del Estado, demostró ser una fuerza poderosa para la estabilización política durante el New Deal (política de desarrollo de F. D. Roosevelt para enfrentar la Gran Depresión de los 30), estabilización que fue amenazada por la continua y virulenta oposición de Ford a los sindicatos.

El aislamiento de la práctica de gestión fordista de las corrientes de aceptación de la sindicalización obrera, solamente se pudo mantener hasta que estallaron las huelgas masivas en sus fábricas en 1941, fecha a partir de la cual Ford se vio obligado a reconocer al sindicato de trabajadores automotrices (UAW), lo que le obligó a renunciar a una organización del trabajo y al amoldamiento de los trabajadores a sus sistemas de producción, que él consideraba una misión personal casi de inspiración divina, pues dar poder a los trabajadores se oponía al desarrollo de su concepción del desarrollo del capitalismo de inspiración puritana, pero especialmente de su intento de crear un tipo de Hombre Nuevo, apto y adecuado para lo que él concebía como una nueva era económica y social moderna.

Bien puede ser el caso de que la plena realización del proyecto fordista solo podría haberse logrado mediante la creación de lo que Ford concebía como el Hombre Nuevo, lo que no pudo realizarlo por la resistencia de los hombres y mujeres reales y movilizados a través de la labor de los trabajadores organizados y sindicalizados. En este sentido, el fordismo constituyó un sueño imposible. Por otro lado, por absurdo que parezca hoy, este sueño parecía muy real en su época, que fue la de la bipolaridad política mundial entre los dos sistemas políticos opuestos, el del capitalismo liberal y el socialista al estilo de la Unión Soviética. Es debido a los esquemas ideológicos vigentes en esa época, que la utopía fordista, podía tener alguna aceptación, pues trató de lograr una perfectibilidad humana a medida de las necesidades de sistemas máquina-hombre, en un sistema

capitalista de bienestar dirigido, de libertad sin restricciones para la utilización del capital, utopía fordista que en la actualidad se la ve como una pesadilla de un totalitarismo capitalista que, sin embargo, si se hizo realidad a nivel micro en varios de los enclaves de empresas multinacionales en algunos países en desarrollo, durante el siglo 20.

El fordismo es en realidad una de las expresiones más elaboradas de la racionalidad instrumental, que se extendió a igual ritmo que la producción masiva, y cuyo dinamismo se incrementó con la implantación de los esquemas económico sociales neoliberales, en los cuales solamente este tipo de orientación es la prevaleciente, dejando espacios mínimos para el ejercicio de otras racionalidades.

Los sistemas de producción masiva: la transferencia del fordismo al consumo

El fordismo no solamente involucró una revolución en la tecnología y las relaciones sociales de producción, sino también una revolución en el consumo, ya que el proyecto de Ford estaba basado en su visión del vehículo de motor como el medio básico de transporte. Esta revolución de ninguna manera fue asociada con la limitación de la capacidad de elección de los consumidores, con la supresión de la diferenciación de los compradores, con la homogenización de los productos, o de las preferencias de los consumidores.

Antes de que el modelo T fuese accesible al consumidor medio, no existía la posibilidad de escoger entre los medios disponibles de transporte personal. Ford puso a disposición de los compradores una gama limitada de colores, pero puso también accesorios para sus automóviles que los convertían en medios de transporte diferenciados mucho más que los utilizados anteriormente en la época de la tracción animal. Sin embargo, con la generalización de los métodos de producción fordistas, otros fabricantes pronto penetraron el mercado masivo, ofreciendo a los consumidores de clase media, la posibilidad de elección de una gama de productos, que hasta entonces había estado disponible solamente para los muy ricos.

La estandarización en la producción de los componentes y accesorios y las mejoras en la tecnología de producción de los vehículos, extendió sus beneficios, tanto en términos de precio como en fiabilidad también a los productores de vehículos de lujo y personalizados. En términos generales, la estandarización y los métodos de producción

masiva cambiaron los sistemas productivos, no solamente para los productos de alta gama, sino en una variedad de productos y modelos disponibles.

La concentración y centralización del capital en toda una gama de industrias de bienes de consumo llevó a una competencia basada en la diferenciación de productos y en el procesamiento industrial de mercancías, lo que representó una rápida ampliación de los bienes de consumo, pero al mismo tiempo, en el caso de los automóviles, transformó la rigidez de los medios de transporte dominados por los ferrocarriles que hasta comienzos del siglo XX restringía la distribución de sus productos en gran escala.

El desarrollo del transporte por carretera rompió estas barreras, ampliando la capacidad de distribución de la nueva gama de bienes de consumo, y proporcionó aun a los pequeños productores acceso a los nuevos mercados masivos. La revolución fordista del transporte transformó la relación entre la ciudad y el campo, pues a diferencia de la revolución en la producción y el consumo iniciada por la era del ferrocarril que fue esencialmente una revolución urbana, que no integró a aquellas comunidades a las que no llegaba o hacia escala el ferrocarril.

El crecimiento del transporte automotriz extendió la revolución del consumo al campo, integrando al marco único de la reproducción capitalista, aun a los poblados más remotos, sentando así las bases materiales para la revolución de la comunicación de masas proporcionada por el desarrollo de la radio y luego por el de la televisión.

Por último, la generalización del fordismo hizo posible una gran diversificación de la producción y el consumo masivo, ya que la estandarización de las partes y piezas en los procesos productivos de mercancías posibilitó ofertar una variedad casi infinita de productos, sin perder los beneficios de la producción masiva. En todos estos aspectos, la revolución del consumo, aclamada por los defensores contemporáneos del liberalismo económico fue en gran parte posible gracias a la revolución fordista.

2.4.2. Apreciación de Gramsci sobre el fordismo

En los EUA, el término fordismo se utiliza para referirse al sistema industrial creado por Ford. En Europa, en cambio como bien lo explicó Antonio Gramsci, en sus *Notas de la Prisión* en el *Notebook 22: Americanism and Fordism* (Gramsci 1999), que de igual forma que Max Weber en sus ensayos sobre Economía y Sociedad, vieron el desarrollo económico y social de los sistemas masivos de producción, como una característica americana, que fue a su vez elogiada como la representación del modernismo y del capitalismo desarrollado. Desde esta perspectiva, el fordismo implicó

no solo la transformación de la producción de acuerdo con criterios de racionalidad técnica, sino también, el desarrollo de nuevas formas de estratificación social, basadas en las funciones del sistema productivo, estratificación que de diferente forma también fue analizada exhaustivamente por Karl Marx en sus diferentes obras, especialmente en *El Capital* y por Max Weber en sus estudios de *Economía y Sociedad*.

Con respecto a esta nueva forma de estratificación social, Antonio Gramsci amplía su análisis mediante una aproximación marxista a lo que él denomina el americanismo y el fordismo. Es a través de esta aproximación analítica que el autor trata de explicar el fordismo como “el cambio del análisis de la hegemonía en la superestructura, que retorna a su origen infraestructural de la fábrica” (Gramsci 1999, 559).

Gramsci consideró al fordismo como el resultado derivado de una necesidad inherente al desarrollo de las organizaciones de una economía planificada, con el fin de enfrentar los problemas a los que da lugar el paso de la era del individualismo económico a la economía planificada (561). Así, el fordismo para Gramsci representa la fase final de la socialización de las fuerzas de producción, basada en la subordinación del capital financiero al capital industrial y la creación de una nueva forma de moralidad (563).

La cuestión es, por lo tanto, la adaptación de las relaciones sociales de producción a esta última etapa del desarrollo de las fuerzas productivas en la economía capitalista. Asimismo, Gramsci consideró que el fordismo pudo surgir en los EUA debido a la inmigración masiva de europeos jóvenes, que acompañada por una economía en crecimiento, había logrado una estructura demográfica adecuada, que a diferencia de la población europea, no tenía que mantener la pesada carga de numerosas clases sin alguna función esencial en el mundo de la producción, por lo que, con este sistema productivo, la industria no se enfrentó a la necesidad de mantener una masa de gastos improductivos, y de esta forma, la plusvalía generada en el sector industrial, tuvo la posibilidad de volver inmediatamente a la producción.

Al analizar Gramsci la industrialización europea y los intentos de introducir el fordismo, indicó que al contrario de lo acontecido en EUA, este sistema de producción masiva, que floreció en las primeras décadas del siglo XX, se encontró con una fuerte resistencia del sector laboral europeo tradicional y de gran capacidad de movilización, que no permitió a la industria europea introducir rápidamente las ventajas de la producción fordista y su poder competitivo.

Por otro lado –según Gramsci– “el sistema productivo europeo mantenía un ejército de parásitos quienes absorbían grandes proporciones de la plusvalía, aumentando de esta forma los costos iniciales y reduciendo el poder competitivo de las mercancías europeas en el mercado internacional” (570). Según Gramsci esta resistencia al fordismo no provenía del rechazo a un proyecto que aún no se había implantado, ya que aún no se habían presentado los conflictos de clase propios de la sociedad industrial.

Asimismo, abordó críticamente el concepto del Hombre Nuevo, caracterizado por Ford y tomado como uno de los ideales esenciales de lo que podría llamarse la utopía fordista, donde la organización industrial y la planificación de los elementos, tanto materiales como físicos y síquicos de los trabajadores que son los que hacen la sociedad industrial, podría convertirlos en sujetos, productivos, sumisos y enmarcados en conductas morales a la medida de la sociedad industrial como pretendía el fordismo, algo que Gramsci consideró no se podría plasmar en ninguna realidad, pero especialmente se debía considerar que la clase trabajadora todavía se encontraba en fase de adaptación psicofísica a la nueva estructura industrial, por lo que sus características de clase y sus luchas y reivindicaciones aún estaban por determinarse (572).

Al analizar la resistencia de los sindicatos estadounidenses al fordismo y la defensa a sus derechos gremiales, estos mostraron su resistencia a la deshumanización del trabajo industrial, a pesar de los intentos de frenarlos por parte de los patronos industriales. El proyecto fordista –Gramsci concluyó– estaba lejos de ser realizado con éxito, pero especialmente no estuvo consciente de que la nueva moral fordista nunca sería factible en una sociedad de clases.

Es importante señalar que fue Gramsci quien, al analizar el fordismo, refuerza el estudio que realizó Weber respecto a los efectos del control y la dominación del hombre en la sociedad dominada por la burocracia, en especial de aquellos aspectos relacionados con la cultura y la educación, sin embargo, considera que las “nuevas normas y hábitos propuestas por el fordismo, no se desarrollan de forma espontánea, sino que tienen que ser impuestas desde fuera, antes de convertirse en una segunda naturaleza” (Gramsci 1999, 696), un proceso que ha supuesto hasta ahora la imposición brutal de la nueva moral de una clase dirigente. Por otra parte, la clase dominante, los empresarios y gestores organizacionales, no han estado dispuestos a aceptar estas normas como propias, de manera que surgen regularmente movimientos de oposición, que afectan a las clases medias y en los que inclusive se ven involucrados sectores de la clase dominante.

Gramsci de esta forma especuló que el futuro industrial será el que esculpa el carácter y la personalidad, o como diría Weber, el espíritu del hombre nuevo, donde la humanidad y espiritualidad del trabajo artesanal están siendo transformadas, y es contra este humanismo considerado arcaico, que el nuevo industrialismo está luchando, por lo que la destrucción del trabajo artesanal y del sindicalismo gremial pueden considerarse como signos del tipo de progreso anhelado por la clase dominante en la era industrial.

El análisis de Gramsci, coincidente con muchos de los pensadores políticos marxistas de su tiempo y con capitalistas liberales, consideraba que la desprofesionalización de la mano de obra (como se consideraba el alejamiento del artesano especializado de su modo de vida), no transforma al trabajador en gorila amaestrado como sería el trabajador perfecto, según los principios de la administración científica de Taylor, pues una vez que el proceso de adaptación se ha completado, lo que realmente sucede es que el cerebro de los trabajadores, lejos de estar momificado, llega a un estado de completa libertad, porque de igual manera como cuando uno está caminando, el trabajador fordista, que ha llenado sus necesidades básicas, tiene mayores oportunidades para pensar, pero no solamente para pensar, sino que el hecho de que no obtiene una satisfacción inmediata de su trabajo, le haría reflexionar y darse cuenta de que están tratando de reducirlo a un gorila amaestrado, reflexión que –según Gramsci– puede conducirlo a una línea de pensamiento que está lejos de ser conformista (Gramsci 1999, 600).

Los acontecimientos históricos del siglo XX han dado la razón a Gramsci. Ni el americanismo ni el fascismo ni el comunismo soviético o el socialismo de los países del Este pudieron realizar el sueño fordista de crear el hombre nuevo. Los intereses particulares de la dirigencia trabajadora mostraron tener mayor influencia sobre la clase obrera, de la que Gramsci había anticipado, por lo que, los trabajadores no armonizaron su trabajo con la sobriedad, el ahorro, el sexo seguro y el descanso temprano, sino que su exigencia de aumentos salariales, menos horas de trabajo, mayores beneficios y empleo seguro les sirvió para acceder a una gama más amplia de placeres.

Gramsci concluye su análisis del fordismo, con el que tuvo cierta identificación respecto a los condicionantes organizacionales y de las relaciones capital-trabajo que aparecían como inevitables para el desarrollo de la sociedad industrial capitalista y de sus organizaciones, pero especialmente para la clase trabajadora contratada en la modernidad.

2.4.3. El fordismo en la segunda mitad del siglo XX

La visión del fordismo en que la planificación de los elementos tanto materiales como físicos y síquicos de los trabajadores, que son los que hacen posible la sociedad industrial, con el fin de modelarlos como tipos de hombres productivos, sumisos y enmarcados en conductas y morales a la medida de la sociedad industrial como pretendía el fordismo en la modernidad neoliberal, o en el otro extremo, los sistemas socialistas centralmente planificados que se derrumbaron a fines de los ochenta, experiencias que han mostrado que el tipo de aproximaciones de organización de la sociedad siempre encontrarán fuerzas que se opondrán a su realización.

Talvez el sueño fordista no fue tan atractivo después de todo, pues para lograrlo siempre se debió ejercer la represión y la coerción, con el fin de lograr la simbiosis hombre máquina, que es el objetivo de los propietarios capitalistas, siempre en busca de la eficiencia y la eficacia, y que invariablemente encontrará seres humanos resistentes a estos marcos represivos.

Quizá Aldous Huxley estaba en lo cierto cuando escribió *Un mundo feliz* (Huxley, 1998), obra donde calza perfectamente el proyecto fordista, que sería la realización de la pesadilla de un totalitarismo final, que penetra en el último detalle de la vida privada y los rincones más profundos del cuerpo y la mente. Talvez las drogas, el alcohol y la promiscuidad sexual no son, como Gramsci creía, una amenaza para el fordismo. Talvez son las condiciones para su realización.

Acaso los sociólogos que empleó Ford para proyectar su visión del Hombre Nuevo constituyeron la avanzada de un conjunto de científicos que se ocuparían en resolver el problema de hacer que las personas amen su servidumbre, que solo puede lograrse a través de una transformación profunda y personal en las mentes y los cuerpos humanos que requiere, entre otras cosas, la mejora de las técnicas de sugestión, a través de acondicionamiento desde la infancia y el empleo de estimulantes; “Una ciencia plenamente desarrollada de las diferencias humanas, permitiendo a los administradores del gobierno y las grandes empresas asignar a cualquier individuo con su plena aceptación, a lo que considerará su propio lugar en la jerarquía social y económica”, lo que de acuerdo a los sociólogos de Ford: menos perjudicial, pero más suministrador de placer y ocio dirigidos, o como Huxley argumentó, tiende a aumentar como compensación a la disminución de la libertad política y económica.

En relación con la utopía fordista de crear un Hombre Nuevo de acuerdo a sus objetivos con la aceptación y reconocimiento de Ford del sindicato de trabajadores

automotrices UAW, el fordismo resolvió su primera crisis mediante el desarrollo de nuevas formas de control del trabajo de los inicialmente empleados y abandonó también su intento de crear el Hombre Nuevo,

El desarrollo de un marco de relaciones laborales estable a nivel de planta estuvo asociado con el desarrollo de las estructuras de negociación de toda la industria, y con el reconocimiento político de los sindicatos como el canal legítimo para la representación de sus miembros, sin embargo, los métodos de producción fordista se extendieron globalmente y se pudieron establecer fuera de los EUA, adaptados a las condiciones locales y respaldados por los gobiernos locales, como ha sido el caso del desarrollo de la mano de obra en la eficiente y disciplinada industria japonesa, o en el extremo totalitario de los campos de trabajo del Tercer Reich, y las prácticas fordistas empleadas en las manufactureras y maquiladoras de las grandes empresas multinacionales en los países denominados países en desarrollo en Latinoamérica, Asia y África.

Pese al fracaso de crear un hombre nuevo, Ford y empresarios como él no cesaron en la intención de encontrar nuevas formas de dominación del sector laboral. Con este fin creó la Fundación Ford, que lleva su nombre, institución vinculada con el gobierno de EUA y la CIA. En 1948, la Fundación Ford financió un estudio sobre la política laboral e industrial, cuyo informe fue muy influyente en la determinación de la estrategia de la CIA, para luego financiar las investigaciones en ciencias sociales, mediante sus Estudios Interuniversitarios de Problemas del Trabajo y Desarrollo Económico, que se extendieron durante el período 1951-1975, tiempo caracterizado por las tensas relaciones entre los sistemas de los países centralmente planificados y los capitalistas occidentales (Gaither 1949).

Estos informes mostraban los intereses especiales del sistema político capitalista; destacando la importancia de lograr niveles altos y estables de ingresos y de empleo individuales en el país y en el extranjero; enfatizando la necesidad de comprender mejor la conducta humana con el objetivo de determinar las causas de los conflictos laborales; Se encontró, por ejemplo, la insatisfacción de la población con un sistema educativo inequitativo para lo que sería necesario desarrollar objetivos, carácter y valores individuales, y advirtieron de los peligros que entrañaban los inadecuados ajustes emocionales a los grandes y rápidos cambios, que podrían verse reflejados en inestabilidad política, económica y social (44).

A pesar de que este diagnóstico reflejaba los defectos del capitalismo y la democracia estadounidenses, el informe diagnosticaba que estos podrían remediarse con

reformas y programas amplios de desarrollo de las ciencias humanas que se plasmarían en el proyecto relacionado con la sociedad industrial. Este informe constituyó la más importante e influyente acción del fordismo con el fin de recuperar su influencia en las políticas en relación con su concepción del hombre trabajador en la modernidad.

El período del apogeo del fordismo

El período posterior a la Segunda Guerra Mundial hasta mediados de los 70, es considerado por muchos estudiosos de la economía, como el del apogeo del fordismo, lo que implica concebir el fordismo como una etapa muy desarrollada del capitalismo, esto se puede considerar poco realista, pues en cada una de las décadas, hasta los 80, se produjeron cambios importantes en la estructura industrial y en las fuerzas del trabajo que afectaron y siguen afectando grandemente a la fuerza laboral en el mundo entero.

Se debe reconocer la utilidad analítica de la categoría de “fordismo”, aun pasando por alto las diferentes variantes institucionales del fordismo que se pueden observar de un período a otro y de un país a otro, que representaron intentos por implantar con variados resultados el fordismo, que en su etapa final constituiría en la búsqueda del “Hombre Nuevo”, que correspondería a un “tipo ideal”, en el sentido weberiano, de la utopía fordista, sancionada por los sociólogos más sofisticados, mientras que el mundo se llena de sus representaciones deformes de este a su vez inhumano tipo ideal, representaciones como podrían ser: el fordismo frustrado, el fordismo periférico, el fordismo global y otros.

Para explicar estas variantes como versiones fallidas de un tipo ideal de fordismo hay una respuesta inequívoca al problema de la aproximación teórica de Ford, y es que hay un marco institucional, cultural, psicofisiológico en el que el sueño de un capitalismo estable, próspero, seguro y armonioso, sin las contradicciones inherentes a la acumulación, conflictos de estratos, no puede ser realizado. La implicación es que el hecho de no realizar este sueño está relacionado con el carácter intrínsecamente contradictorio del modo de producción capitalista, que incluso obligó al propio Ford a implementar su departamento de Sociología y luego el departamento de Servicios, con el fin de realizar la imposible tarea de enseñar a los trabajadores en sus premisas, lo que era bueno para ellos.

El hecho de no realizar el sueño fordista se explica por la crisis de acumulación capitalista que se basa en la necesidad permanente de la depredación del medio ambiente,

en la inequidad local y global que mantiene siempre vigente el conflicto entre el capital y los trabajadores, y tiene poco que ver en el largo plazo con los defensores del capitalismo conservador y neoliberal y sus medios de comunicación que atribuyen a la terquedad, a la miopía, a la corrupción, al prejuicio, a la ignorancia y a la locura de aquellos en el poder, y de los que han tenido el poder para obstaculizar su realización. La lección de los últimos tiempos es que ninguna de las variantes del fordismo puede superar las tendencias contradictorias de la sociedad capitalista incontrolada. Sin embargo, la respuesta capitalista a las crisis ha demostrado una flexibilidad notable, sobre todo, cuando ha debido abandonar rápidamente su máscara humanista como ha sido el caso de la resolución de las crisis de los países del sur de Europa. Pero la crisis no ha sido una crisis del fordismo, ha sido una crisis de las relaciones de clase capitalista.

La ausencia de una alternativa política efectiva ha significado que en ningún momento el capitalismo haya sido amenazado con una crisis terminal, sin embargo, en esta modernidad del siglo XXI, se ha comenzado a producir una profunda reestructuración de las fuerzas y relaciones de producción capitalista en el mundo entero.

Esta reestructuración de ninguna manera implica la interrupción del avance incuestionable de la clase capitalista a costa de la clase trabajadora, sino una reestructuración de las relaciones dentro y entre las clases de las que algunos estratos y fracciones de clase se han beneficiado y otras han perdido. No debe sorprender, por lo tanto, encontrar que hay amplios sectores de la población en el entorno mundial para los cuales las crisis de las últimas décadas han ofrecido nuevas oportunidades para la implantación de nuevos enfoques de políticas sociales y económicas en diferentes países y regiones del mundo, pero especialmente en Latinoamérica y el Asia, áreas que pueden constituirse en la punta de lanza de los nuevos tiempos.

El fordismo debe por lo tanto considerarse como una de las expresiones más acabadas de la racionalidad instrumental, donde la utilización de los principios de la administración científica, fueron importantes elementos para el desarrollo de la industrialización y la profundización del sistema capitalista o de cualquier otro en que se produzcan las contradicciones capital-trabajo, o sistemas de control que atenten a las libertades individuales de los ciudadanos (MacNally 2010).

Un aspecto del fordismo que poco se ha enfocado fuera del ámbito de los estudios sociológicos; no obstante, seguramente el más importante, es aquel relacionado con la intención de crear un “hombre nuevo”, articulado a los sistemas de producción y consumo capitalistas, psicológicamente acoplado a los requerimientos de las

organizaciones donde realiza su labor, y donde retribuido económica y psicológicamente se convierte en un elemento más de la maquinaria productiva, y por tanto sin humanidad.

CAPÍTULO 3

LA EVOLUCIÓN DE LA MODERNIDAD CAPITALISTA: KARL MARX Y OTROS PENSADORES CRÍTICOS

3.1. La importancia del pensamiento de Marx en la concepción de la modernidad

Karl Marx (1818-1883), teórico socialista y organizador, fue una figura importante en la historia del pensamiento económico y filosófico, además de ser un gran analista social. Desarrolló su metodología de análisis y su teoría del cambio de la sociedad, a partir de la lucha entre clases, a la vez, creó una de las utopías modernas más importantes y que contrasta con muchas de las distopías del posmodernismo. La utopía socialista de Marx establece que, el final del capitalismo llevaría a un mundo donde se practicaría la fraternidad, la igualdad y la libertad (Marx y Engels 1999, 37) o como diría Aníbal Quijano (1988), a la recuperación de la racionalidad histórica de la Ilustración, y en concordancia con este trabajo, hacia la búsqueda de la viabilidad del ejercicio de la racionalidad sustantiva en la modernidad, con un mundo poscapitalista donde se podría encontrar los espacios para la práctica de la racionalidad sustantiva.

Sus investigaciones teóricas y el análisis de la economía política han incidido en las ciencias sociales, incluyendo las ciencias organizacionales, donde los enfoques teóricos críticos (*Critical Management Studies*) se basan, especialmente, en el análisis del poder en las organizaciones y en los impactos ambivalentes de la modernidad capitalista.

La visión de Marx parte de un punto evolutivo. La sociedad se compone de un equilibrio en movimiento de fuerzas contradictorias o antitéticas que generan el cambio social por su tensión y lucha.

La elaboración del modelo de análisis marxista de la evolución de la sociedad se basa en varios elementos: el conflicto entre clases, el poder económico, el valor de uso y el valor de cambio, la apropiación de la plusvalía, los procesos de alienación, todos estos sientan las bases para el desarrollo de metodologías de análisis, alternativas y críticas, como en las planteadas por los sociólogos de la Escuela de Frankfurt, o los enfoques de análisis del fenómeno técnico de Jacques Ellul (1990a), el análisis del desarrollo del capitalismo de Max Weber, y su innegable influencia en el desarrollo de la teoría social latinoamericana.

Marx creía que la base del orden social en toda sociedad es la producción de bienes económicos. Esto nos conduce a cuestionarnos acerca de: ¿qué es lo que se produce?, ¿cómo se produce? y ¿cuáles son los mecanismos que se utilizan para el intercambio?, y así establecer las diferencias existentes entre la riqueza de la gente, el poder y el estatus social. Para Marx, el sistema social se basa en la forma en que los individuos de una sociedad se relacionan entre sí, en su lucha continua por sobrevivir, a partir de los recursos que obtienen de la naturaleza, siendo el primer acto histórico fundamental la producción de la vida material. Por lo tanto, el mantenimiento de la vida y de la vida social dependen de la provisión material suficiente para satisfacer las necesidades básicas: alimentación, vivienda y vestido, que protegen al hombre de las inclemencias de la naturaleza y de otros competidores de su propia especie. Este afán de satisfacer las necesidades básicas es fundamental para comprender la vida social en el transcurso de todas las épocas históricas, y es básico para comprender y analizar las complejidades de la vida moderna.

Cuando han sido satisfechas las necesidades básicas, la naturaleza humana crea nuevas necesidades, pues –según Marx– el hombre es un ser perpetuamente insatisfecho. La lucha del hombre contra la naturaleza no cesa cuando las necesidades básicas han sido satisfechas. La creación de nuevas necesidades se produce cuando se han satisfecho las consideradas necesidades en los períodos inmediatamente anteriores y, como ya lo estableció Adam Smith (2005), los seres humanos se dedican a la cooperación antagónica cuando abandonan la etapa de vida comunitaria con el fin de encontrar los medios de satisfacer sus necesidades primarias y secundarias.

Los seres humanos para satisfacer sus necesidades (vestido, alimentación y refugio), construyen sociedades sobre una base económica; así, la organización social adquiere formas diferentes y, por lo tanto, varía de una sociedad a otra y de una época a otra. Pero el momento en que la población rural se va transformando en una urbanizada, las necesidades aumentan y se requieren cantidades apreciables de productos para satisfacer a estas poblaciones concentradas; la organización de las actividades económicas conduce a la división del trabajo, y esta a la formación de clases; con el tiempo, en estas clases se desarrollan diferentes intereses materiales que se convierten en “antagónicos”. Así, las clases antagónicas se convierten en los principales actores del siempre conflictivo proceso histórico: “la historia de todas las sociedades hasta el presente es la historia de la lucha de clases” (Marx y Engels 1999, 14).

3.1.1. La centralidad de la organización económica en el enfoque marxista y su influencia en la evolución, el cambio y la estructura social

Según Marx, la organización económica de la sociedad llega a determinar prácticamente todo en la estructura social. Todas las instituciones sociales dependen de la base económica, por ello un análisis de la sociedad siempre revelará los acuerdos explícitos o no que existen entre sus actores.

Para Marx, el desarrollo de los sistemas jurídicos, así como el de las estructuras del Estado no tienen relación con los denominados procesos de evolución general del espíritu humano, sino que obedecen a las condiciones materiales de la vida, lo que contrasta con lo que sostenían los filósofos del idealismo alemán, para quienes la evolución de la humanidad era el resultado de la evolución de las ideas. Marx tomó como punto de partida para el desarrollo de la sociedad, la evolución de las condiciones materiales del hombre y las diferentes formas de combinarlas con el fin de conservar la vida. La anatomía de la sociedad civil hay que buscarla en la economía política (Marx y Engels 1999, 47).

La evolución social que se expresa como un cambio cualitativo de los sistemas sociales a través del tiempo, no podría explicarse por factores extra-sociales como la geografía o el clima. Tampoco estos cambios evolutivos pueden ser atribuidos a la aparición de nuevas ideas. Las ideas –según Marx– no son los motores primarios, pero son las reflexiones, directas o sublimadas de los intereses materiales que impulsan a los hombres en sus relaciones con los demás. Por lo tanto, la aceptación generalizada de las ideas depende de algo que no es una idea, sino que depende de los intereses materiales de los actores de la sociedad. “No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, es su existencia social la que determina su conciencia” (Marx 1999).

El proceso de cambio social es central en el pensamiento de Marx. Pues cree que el desarrollo de las fuerzas productivas constituye la raíz de los cambios sociales, sin embargo, en el proceso de transformación de la naturaleza, el hombre se transforma a sí mismo. La historia humana data el proceso por el cual los hombres, mientras idean formas cada vez más poderosas para explotar su entorno y crear medios de subsistencia, se transforman a sí mismos, y esto hace que los hombres se diferencien de los animales.

A diferencia de los animales que se pueden acoplar de manera pasiva a los requerimientos de la naturaleza, mediante su ajuste a un nicho en el orden ecológico que les permita subsistir, el hombre está activo con respecto a su entorno. Solamente el

hombre tiene la capacidad de diseñar herramientas con las que puede transformar el entorno natural.

El hombre rehace todos los días de su vida en el proceso de producción, y esto es posible solamente en asociación con otros hombres. Estas asociaciones, que son relaciones de producción, son fundamentales –según Marx– en la comprensión de la vida social. En su lucha contra la naturaleza para obtener sus medios de vida, los hombres crean organizaciones sociales específicas en sintonía con las fuerzas de producción.

Todas estas organizaciones sociales, con excepción de las que prevalecen en el Estado original de las comunidades primitivas, se caracterizan por la desigualdad social. Las sociedades, al emerger del comunismo primitivo, desarrollan la división del trabajo, lo que conduce a la aparición de clases estratificadas en la sociedad. Estos estratos se distinguen por sus capacidades diferenciadas de acceso a las fuerzas de producción, y por lo tanto, por su diferente capacidad de acceso al poder.

Dada la escasez relativa, cualquier excedente económico acumulado será tomado por aquellos que han alcanzado el dominio o el control sobre las fuerzas de producción. Los explotados y los explotadores se han enfrentado entre sí, desde el comienzo de los tiempos, y desde siempre, el dominio de los explotadores ha sido frecuentemente cuestionado.

La contribución notable de Marx radica en la identificación de las fuerzas de producción como la variable más poderosa que influye en el resto del sistema social. Mira a la sociedad como un todo integrado estructuralmente, en consecuencia, cualquier aspecto de ese todo, ya sean: códigos legales, sistemas de educación, el arte o la religión, no podrían ser comprendidos por sí mismos, por ello sostenía que se debe examinar las partes con relación a las otras y con el todo. Aunque los fenómenos históricos fueron el resultado de la interacción de muchos factores, siempre uno de ellos se encuentra en el análisis final, siendo esta la variable económica de la cual dependen todas las demás variables.

Marx considera, por lo tanto, que la política, las leyes, la filosofía y aun las artes dependen de lo económico. Todos estos factores se interrelacionan en el entorno económico que es el que les condiciona y les da forma. No puede considerarse a Marx como un materialista vulgar, representado por los medios liberales conservadores, pues sus análisis de las fuerzas de producción que determinan las relaciones de producción, y por lo tanto, la realidad económica de un Estado, han constituido el factor más importante para la comprensión del sistema social “No es el caso de que la situación económica sea

la única causa activa y que todo lo demás no sea más que un efecto pasivo... No, más bien, una reciprocidad dentro de un campo de la necesidad económica que en última instancia siempre se impone” (Marx 1999, Preface).

Las fuerzas, las relaciones de producción y las clases sociales en Marx

Marx describe las fuerzas de producción como aquellos patrones tecnológicos y de trabajo que los hombres y las mujeres usan para explorar su entorno con el fin de satisfacer sus necesidades. Estas fuerzas de producción se expresan en las relaciones entre los hombres, que son independientes de cualquier individuo y no están sujetas a las voluntades y propósitos individuales.

Mientras que, el industrialismo se erige como una fuerza particular de la producción, el capitalismo lo sería de las relaciones de producción. Para Marx, las relaciones de producción significan las relaciones sociales de las personas que participan en la vida económica (Marx 1996, 49).

Las relaciones de producción son las que los individuos establecen entre sí, cuando utilizan materias primas y tecnologías con el fin de alcanzar sus objetivos productivos. Marx comienza su análisis con las fuerzas de producción, y traslada su enfoque hacia las relaciones de producción en que se basan estas fuerzas. Para Marx, las relaciones de producción son la clave para entender toda la superestructura cultural de la sociedad. En este sentido, Marx da a las relaciones de producción el enfoque principal en su análisis de la evolución social. Las fuerzas de producción preparan el escenario para estas relaciones sociales y Marx presta poca atención a cualquier otro tipo de relaciones, por lo tanto, para él y sus seguidores, los problemas de la sociedad moderna son todos adscritos al capitalismo, en lugar de atribuir algunos de ellos a los procesos de industrialización en la modernidad (Marx 1999, Preface).

Los hombres y mujeres nacen en sociedades en las que ya están determinadas las relaciones de propiedad. Estas relaciones, a su vez, dan lugar a diferentes clases sociales. Así como los individuos no pueden elegir a sus progenitores, tampoco –según Marx– tienen opción alguna en cuanto a su clase, por lo que, la movilidad social, aunque fue reconocida por Marx, no juega ningún papel en su análisis.

Una vez que un individuo se vincula a una clase específica, en virtud de su nacimiento, se ha convertido ya sea en un señor feudal o en un siervo, en un trabajador industrial o en un capitalista, no obstante, su conducta está predeterminada. Sus actitudes,

creencias y comportamientos, todos han sido determinados, por el entorno, por un entorno, que en el tiempo en que se escribió *El Capital* era casi inflexible.

El papel asignado a una clase –según Marx– define en gran medida al individuo y su rol en la sociedad. En el prólogo a *El Capital* Marx escribe: “Aquí las personas son tratadas solo como un hecho, ya que, son la personificación de categorías económicas, formas de realización de determinada clase de relaciones e intereses de clase” (Marx 1996, Prologue).

Diferentes posiciones en la estructura de clase conducen a otros intereses en este sentido. La diferencia en estos intereses surge de posiciones objetivas en relación con las fuerzas de la producción. Al decir esto, Marx no niega la influencia de otras variables en el comportamiento humano; pero se centra en los roles de clase como principales determinantes de ese comportamiento. Estos roles de clase influyen o no en los individuos, si son conscientes de sus intereses de clase. Los individuos también pueden no ser conscientes de sus intereses de clase y, sin embargo, ser movidos por ellos, de manera inconsciente. La división del trabajo da lugar a diferentes clases, que tienen diferentes intereses y estas proporcionarán diferentes: visiones políticas, éticas, filosóficas, religiosas e ideológicas.

Estos puntos de vista diferentes expresan las relaciones de clase existentes y tienden, ya sea para consolidar o para socavar el poder y la autoridad de la clase dominante.

Según Marx, las ideas de la clase dominante han sido, en todas las épocas, las ideas dominantes, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder intelectual dominante.

El objetivo del sistema económico capitalista es crecer, acumular; es ganar más para adquirir mercancías y venderlas con el fin de ganar más dinero. El objetivo del sistema educativo en la sociedad capitalista, de igual forma, es proporcionar educación y formación para que los estudiantes al terminar sus estudios puedan satisfacer las necesidades de los sistemas productivos, así, el sistema educativo llega a asumir su papel como suministrador de empleados (mano de obra) física, técnica o intelectual.

La clase que dispone de los medios materiales de producción tiene, el control de los medios de producción intelectual, pues al controlar los medios de comunicación, los currículos de estudio, el financiamiento y otros incentivos a su disposición, hace efectivo este control. Sin embargo, esto no es un resultado de acciones intencionales, más bien, es el punto de vista dominante que impregna la cultura de la sociedad, ya que, debido a que

posee y controla las fuerzas de producción. La clase social en el poder utiliza también las instituciones no económicas para mantener su autoridad y posición. Marx creía que la religión, el gobierno, los sistemas educativos, e incluso los deportes son utilizados por los poderosos para mantener el estatu quo.

A pesar de que se ven obstaculizadas por la dominación ideológica de las élites, las clases subyugadas pueden bajo ciertas condiciones, generar ideologías para combatir a las clases dominantes. Estas condiciones corresponden a momentos en que el modo de producción existente es desplazado; Marx denominó a estos momentos, períodos de cambio revolucionarios.

El orden social está frecuentemente marcado por el cambio continuo de las fuerzas de producción, es decir, la tecnología. Marx sostenía que todo sistema económico, excepto el socialismo, produce fuerzas que eventualmente conducen a una nueva forma económica (Marx y Engels 1999, 27).

El proceso comienza con las fuerzas de producción. A veces, el cambio en la tecnología es tan grande que es capaz de explotar fuerzas de la naturaleza anteriormente desconocidas, las que mediante descubrimientos técnicos y científicos o nuevas formas de empleo permiten satisfacer las necesidades del hombre. Cuando se producen estos cambios es que se generan la aparición de nuevas clases (e intereses) cuyo objetivo es el control de estas nuevas fuerzas de producción.

En cierto momento, esta nueva clase dominadora de las nuevas fuerzas de producción, entra en conflicto con la clase dominante anterior, que restaba fundamentada en las anticuadas fuerzas de producción. Como consecuencia de esto, las relaciones sociales de producción son alteradas y muchas veces transformadas por el cambio y el desarrollo de las nuevas fuerzas de producción.

3.1.2. Marx: la Revolución y la Teoría de clases en el capitalismo

Cuándo emergieron el mercado y la fábrica, durante las últimas etapas del sistema feudal resultaron incompatibles con esta forma de vida. El mercado creó una clase mercantil profesional y la producción de mercancías en fábrica dio paso a un nuevo tipo de trabajador, el proletariado (o la clase trabajadora) (Marx 1996, 527).

De este modo, los nuevos inventos y el aprovechamiento de las nuevas tecnologías crearon tensiones dentro de las antiguas prácticas institucionales, y las nuevas clases sociales amenazaron con desplazar a las antiguas basadas en la agricultura feudal.

El conflicto estalló y, finalmente, dio paso a la Revolución industrial que estableció una nueva clase dominante sobre la base de las nuevas fuerzas de producción.

Con la Revolución industrial surgió una nueva estructura de clases que alteró la distribución de la riqueza y el poder, que desde ese momento se fundamentó en nuevas estructuras económicas. El feudalismo fue reemplazado por el capitalismo; la propiedad de la tierra fue sustituida por las fábricas y la propiedad rentista por el capital. Esas clases que esperaban ganar importancia por un cambio en las relaciones de propiedad se convirtieron en revolucionarias. Cuando sucede este tipo de transformaciones, los representantes de las clases ascendentes llegan a percibir las relaciones de propiedad existentes como un impedimento para un desarrollo posterior.

Así, al interior de las estructuras sociales arcaicas, comienzan a desarrollarse nuevas relaciones sociales (basadas en el nuevo modo de producción), lo que agrava las tensiones dentro de esa estructura. Estas nuevas relaciones sociales basadas en la manufactura fabril y el comercio surgieron dentro de la sociedad feudal europea tardía y fueron las responsables del apareamiento de la burguesía, que controló esta nueva forma de producción, y así, tuvo la capacidad para desafiar la influencia de las clases que habían sometido el orden feudal.

Mientras esta nueva fuerza de la producción adquirió suficiente importancia (mediante el desarrollo tecnológico y la consiguiente acumulación de la riqueza de la clase propietaria), la burguesía surgió entre los despojos de las relaciones feudales de producción, en medio de las cuales hizo su primera aparición este nuevo modo de producción: “La estructura económica de la sociedad capitalista ha crecido fuera de la estructura económica de la sociedad feudal. La disolución de los últimos deja libres elementos de la primera” (Marx y Engels 1999, 15).

Marx sostuvo de igual forma lo que sucedió con el feudalismo, acerca de que el capitalismo también lleva las semillas de su propia destrucción. Trae a la existencia una clase de trabajadores (el proletariado) que tiene un antagonismo fundamental con la clase capitalista y que, eventualmente, se unirá para derrocar al régimen al que deben su existencia “La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases” (14).

De acuerdo con este punto de vista, desde que la sociedad humana emergió de su estado primitivo, relativamente indiferenciado, se ha mantenido fundamentalmente dividido entre clases que se enfrentan en la búsqueda de sus intereses de clase. Bajo el capitalismo, hay una división antagónica entre los compradores y los vendedores de la

fuerza de trabajo, entre explotadores y explotados, en lugar de una colaboración funcional entre ellos.

Los intereses opuestos de las clases son el determinante central de los procesos sociales; constituyen el motor de la historia, y en ellos germina el potencial de conflicto de clases que es inherente a toda sociedad que tiene una división del trabajo. La revolución se hace posible cuando se alcanza la conciencia de clase. Es decir, las clases conscientes de su situación, a diferencia de los agregados de personas que comparten un destino común, necesitan para su aparición una serie de condiciones. La emergencia de la conciencia de clase depende de una red de comunicaciones, un número de individuos que permita constituir una masa crítica; la existencia de un enemigo común; de una organización que permita unificar sus intereses y fuerzas y de una ideología común: “En los períodos revolucionarios incluso puede ocurrir que algunos representantes de la clase dominante cambien su lealtad, por lo que algunos de los ideólogos burgueses que se han elevado al nivel de comprensión teórica del movimiento histórico en su conjunto irán al proletariado” (19).

3.1.3. Los procesos de alineación y la condición del trabajador en el capitalismo

Para Marx, la historia de la humanidad tiene un doble aspecto: de un creciente control del hombre sobre la naturaleza y, al mismo tiempo, la historia de la creciente alienación del hombre.

La alienación se puede describir como una condición en la que los hombres son dominados por las fuerzas de su propia creación, misma que luego los confronta como un poder extraño. Ocurre cuando las personas pierden la capacidad de reconocer que la sociedad y las instituciones sociales son construidas por los seres humanos y, por lo tanto, pueden de igual forma ser cambiadas por los seres humanos. Cuando las personas están alienadas se sienten impotentes, aisladas y piensan que el mundo social no tiene sentido, por lo que observan a las instituciones sociales como fuera de su control y las consideran opresivas.

Para Marx, las principales esferas de la sociedad capitalista, la religión, el Estado, la economía, se caracterizaron por una condición de alienación. Así, la alienación enfrenta el hombre en todo el mundo con las instituciones en la que está inmerso.

La alienación en el trabajo es de importancia primordial, porque es el trabajo que nos define como seres humanos; estamos por encima de todos los *homo faber*. Marx insistió en que el trabajo era la esencia del hombre. Esta afirmación le hizo describir la

división del trabajo como algo contrario a esa esencia o condición humana. Marx creía que la capacidad de trabajo es una de las características humanas más distintivas. Todas las demás especies son objetos en el mundo; solamente las personas son sujetos, porque solo ellas pueden crear y actuar conscientemente sobre el mundo, dando en este proceso, forma a sus vidas, a sus culturas y a su mismo ser. La alienación económica bajo el capitalismo significa que el hombre está alienado en las actividades diarias del trabajo que moldea su existencia.

Según Marx, siendo la vida económica englobante y condicionante de todos los aspectos de la vida humana, en la modernidad son cuatro los aspectos de la alienación económica en que se ve inmerso el ser humano: 1. El objeto del trabajo; 2. El proceso de producción; 3. Está alienado de sí mismo, y 4. Está alienado de sus semejantes.

El trabajo es externo al trabajador... no es parte de su naturaleza; en consecuencia, el trabajador no se realiza en su trabajo, sino que, se niega a sí mismo. Durante su jornada de trabajo, el trabajador no es dueño de sí mismo, sino que pertenece a otra persona” (El Capital vol. 1, 74). Además, otra forma de conceptualización de la alineación está en “la relación del trabajador con su propia actividad, como algo ajeno, que no le pertenece, la actividad como sufrimiento... como una actividad que se dirige contra sí mismo. (Marx 1996, 122)

Cabe señalar que la alienación aísla al hombre de la comunidad humana, ya que cada hombre está alienado de los otros, asimismo estos, están alienados de la vida humana. De esta forma, el mundo social se convierte en un campo que la gente lo enfrenta como un sistema incontrolable, hostil, que vuelve al ser humano un extraño al entorno que él mismo ha creado.

El análisis de Marx del capitalismo fue también el de la alienación de los individuos y de las clases (tanto la de los trabajadores como de los capitalistas) que pierden el control sobre su propia existencia en un sistema sujeto a las leyes económicas sobre las que no tenían ningún control.

Cuando las leyes del intercambio se aplicaron en cada acto de reciprocidad en la modernidad, se revolucionó completamente la forma de apropiación del trabajo, sin incidir en modo alguno en los derechos de propiedad, que corresponden a la producción de mercancías. En el período del capitalismo, cuando la riqueza social se convierte casi exclusivamente en propiedad de aquellos que están en condiciones de apropiarse de forma continua y siempre renovada del trabajo no remunerado de otras personas.

Este resultado es inevitable desde el momento en que hay una venta libre de la fuerza de trabajo como mercancía, por el propio trabajador, pero es solo a partir de entonces que la producción de mercancías se generaliza y se convierte en la forma típica de la producción y una de las maneras de acumulación de riqueza con base en el trabajo de los otros por parte de los capitalistas (409).

Bajo el capitalismo, el trabajador ha disminuido su responsabilidad sobre el proceso de producción, no es dueño de las herramientas con las cuales realiza el trabajo, no controla los procesos o el ritmo, el producto final no le pertenece, asimismo no fija los objetivos de la organización, no tiene el derecho a tomar decisiones. Por consiguiente, el trabajador se reduce a ser una parte insignificante de un proceso, un simple engranaje de una máquina. Así, el trabajo se convierte en una actividad impuesta, nada creativa ni satisfactoria. Por tanto, es el medio para mantener su existencia y solventar sus necesidades, el trabajo no es una expresión de su individualidad y sus necesidades como sujeto, sino un medio para la consecución de un fin material, del cual solo es un factor, y esto es la expresión más clara de la racionalidad instrumental imperante en la modernidad capitalista.

Para Marx la fuente de esta alienación radica en la naturaleza de las relaciones de producción, es decir, en el capitalismo; en el hecho de que los trabajadores trabajan para alguien más. Otros han argumentado que no es el capitalismo en sí, sino que es la división especializada del trabajo la que genera esta condición.

La alienación del trabajador en el capitalismo –dicen otros– es el precio psíquico que pagamos por ejercer adecuadamente nuestras funciones en la sociedad industrial moderna. Pero incluso estos críticos coinciden que el capitalismo es una fuerza poderosa en la promoción de esta división especializada del trabajo.

Para Marx, la alienación constituyó una crítica filosófica y moral a la situación impuesta al hombre por el capitalismo (relaciones de producción), y no lo atribuyó a los procesos de industrialización (a las fuerzas de producción sinergizadas por la tecnología).

Las sociedades capitalistas son deshumanizantes, porque en estas, las relaciones sociales de producción no permiten al hombre alcanzar la libertad de autodeterminación, que el avance de la tecnología ha posibilitado. Según Marx, si no fuera por el capitalismo, la nueva tecnología podría utilizarse para liberar al hombre del trabajo repetitivo que lo esclaviza, por lo que, cuando los hombres se den cuenta de cómo el capitalismo les impide alcanzar esta autodeterminación y con ella la libertad económica y social, la revolución se hará posible.

3.1.4. Las relaciones de producción en la historia. Las contradicciones del capitalismo y la inevitabilidad de revolución socialista según Marx y Engels

A través de la historia vemos como siempre ha existido la diferencia de clases; así: 1. Hombres libres y esclavos; 2. Patricios y plebeyos; 3. Señores feudales y siervos; 4. La nobleza y la burguesía; 5. Burguesía y proletariado y 6. Los explotadores y los explotados.

Marx menciona otro tipo de organización de la producción: la asiática y se refiere al Imperio chino, cuya estructura de producción nunca había aparecido en Occidente, en esta, todos los trabajadores estaban subordinados al Estado, y este estaba representado por el emperador. Una aproximación parecida en cuanto a la subordinación de los trabajadores a una sola entidad, se produjo con la aparición de los Estados comunistas liderados por la extinta Unión Soviética, acontecimiento del que Marx nunca fue testigo.

En las sociedades antiguas la organización productiva se basaba en la esclavitud, mientras que en la sociedad feudal, en la servidumbre. En la modernidad al transformarse los sistemas de producción con la industrialización, aparece la sociedad burguesa, que se basa en el trabajo del asalariado.

Marx es claramente un evolucionista “ninguna formación social desaparece antes de que todas las fuerzas productivas para las que hay posibilidades de desarrollo, lo hayan hecho; y entonces aparecen nuevas, más desarrolladas, pero nunca aparecen antes de que las condiciones materiales de su existencia hayan madurado en el seno de la vieja sociedad” (Marx 1996, 521).

Este análisis evolucionista de la teoría de Marx, lleva a muchos analistas a preguntarse dónde es que Marx se equivocó y, por supuesto, en sus predicciones respecto a los cambios sociales y en las relaciones de producción, poniendo así en duda su capacidad de análisis de la evolución histórica de la sociedad. Y la respuesta es que muchas personas confunden al teórico con el revolucionario activista.

Como historiador, debió estar consciente de que la sociedad capitalista o burguesa estaba, por decirlo de alguna manera, en su infancia, y por lo tanto, podrían pasar largos períodos e inclusive siglos antes de alcanzar el pleno desarrollo de su potencial productivo; sin embargo, su análisis de los antagonismos de clase, específicos para cada tipo particular de sociedad, le llevó a la conclusión de que la aparición de clases, cuyos intereses ya no pueden mantenerse en el marco del antiguo orden social y, de igual forma,

el continuo crecimiento de nuevas fuerzas productivas alcanzarán los límites impuestos por las relaciones de producción existentes en el nuevo orden social.

En el caso del capitalismo, la predicción de Marx sostiene que las relaciones de producción existentes basadas en la propiedad privada, no evitarán un mayor desarrollo de la producción industrial y que, no habrá ningún beneficio con su mayor expansión, a pesar de la continua existencia de las necesidades sociales.

Por lo tanto, las masas se empobrecerán en medio de la riqueza exorbitante de unos pocos, sin que los actores de la sociedad capitalista puedan desarrollar la capacidad y el potencial para satisfacer sus necesidades básicas. Según Marx, cuando esto ocurra la nueva clase que representa a un principio nuevo frente a la producción, romperá el viejo orden, y las nuevas fuerzas productivas se desatarán para crear las condiciones materiales para su posterior avance social.

En otras palabras, el proletariado se elevará para tomar el control de las fuerzas de producción y las usará para satisfacer las necesidades de todos. Marx predijo que el capitalismo en última instancia, sería transformado en el socialismo por la acción del proletariado, pues la burguesía al crear constantemente fuerzas productivas cada vez más poderosas, concentra la riqueza cada vez más, considerando al trabajo contribuido por los trabajadores como un costo que debe reducirse continuamente en la industria (536).

Es importante señalar que Marx predijo que los capitalistas en su propósito por maximizar las ganancias, automatizarán sus fábricas o enviarán su capacidad de producción a los países del tercer mundo donde podrán fabricar, con mano de obra barata y sin los costos provenientes de las regulaciones gubernamentales o la interferencia de los sindicatos.

El proletariado se ve, por lo tanto, obligado a aceptar salarios más bajos o a perder su empleo, en términos de Marx, se vuelven cada vez más pobres. La burguesía está articulada a la propiedad privada de las fuerzas productivas y a una distribución desigual de la renta y la riqueza. La pobreza se convierte en la característica englobante de todos, con excepción de los capitalistas, quienes se ocupan en maximizar sus utilidades.

Al mismo tiempo, la competencia capitalista elimina competidores, lo que permite la formación de oligopolios y monopolios que manipulan el mercado en términos de precio y calidad. Con el amplio desarrollo del capitalismo, este habrá producido una clase inmensa de gente oprimida (el proletariado o los trabajadores), con la conciencia de clase suficiente, para que entonces colectivamente se empeñen en destruir el sistema.

El capitalismo –según Marx– como todos los sistemas económicos anteriores, lleva las semillas de su propia destrucción, tendencias que se originan por contradicciones como las siguientes:

- La inevitabilidad de los monopolios que eliminan la competencia y exprimen a los consumidores y trabajadores;
- La ausencia de una planificación centralizada, que se traduce en excesos de producción de algunos bienes, y en escasa producción de otros, lo que incentiva la aparición de efectos negativos o crisis económicas que se manifiestan como: la inflación, las recesiones y depresiones económicas;
- La automatización de la producción de bienes y servicios, que se traduce en salarios cada vez más bajos, y en la pauperización del proletariado y;
- El control del Estado por la burguesía, cuyo efecto es la promulgación de leyes a favor de sus intereses de clase y de producir la furiosa reacción del proletariado.

Las cuatro contradicciones del capitalismo según Marx y Engels aumentan la probabilidad de que los trabajadores tomen conciencia de sus intereses objetivos, y de la toma de conciencia de clase.

La manipulación de los movimientos del capitalismo monopolista tendrá efectos devastadores sobre la clase media ya que tenderá a su eliminación, mientras que el Estado será bloqueado por el dominio de la burguesía, lo que imposibilitará un verdadero cambio estructural. El proletariado llegará a constituir la gran mayoría de la población y se convertirá en una institución más progresista. Eventualmente estas contradicciones producirán una crisis revolucionaria.

Entonces –dice Marx– el proletariado se rebelará en beneficio de todos y, por lo tanto, esta revuelta marcará el final de las clases y el carácter antagónico de la sociedad capitalista llegará a su fin. Cuando esto suceda –dice Marx– “la prehistoria de la sociedad humana habrá llegado a su fin”, y la armonía reemplazará al conflicto social en los asuntos de los hombres.

Todo lo expuesto anteriormente es necesario, si se quiere comprender la revolución del pensamiento económico normal que representó la obra de Marx, especialmente su profundo análisis y crítica de la economía y de la sociedad capitalista temprana; sin embargo, los principios económicos sobre los que se basa el análisis económico de Marx se deben presentar con más detalle, por lo que a continuación se presenta una síntesis de su concepción del valor de uso y del valor de intercambio, los

cuales permiten comprender mucho mejor la aproximación analítica del pensamiento de Marx.

3.1.5. Las mercancías, la teoría del valor-trabajo y del capital, la plusvalía y la explotación de los trabajadores

Según Marx, las mercancías son objetos que satisfacen las necesidades y deseos humanos. Las mercancías son las unidades fundamentales del capitalismo, una forma de economía basada en la intensa acumulación de este tipo de objetos (26). El criterio básico para evaluar el valor de una mercancía es su utilidad esencial, o la forma como satisface las necesidades y deseos. Este beneficio es su valor de uso, una propiedad intrínseca de las mercancías (*commodities*) que también poseen un valor de cambio, que es el valor relativo de una mercancía con respecto a otra mercancía en una situación de cambio. A diferencia del valor de uso, el valor de cambio no es intrínseco a una mercancía. El valor de cambio permite determinar lo que una de las mercancías vale con relación a otra, por ejemplo, cuántas unidades de maíz se pueden intercambiar por una determinada unidad de seda. En un mercado complejo, todos los diversos tipos de mercancías, aunque satisfagan diferentes necesidades y deseos, deben tener la cualidad de ser medibles en unidades homogéneas, es decir, en dinero.

El valor de cambio, como valor monetario, es lo que uno quiere expresar cuando se dice que una mercancía tiene “valor” en un mercado. Marx plantea la cuestión acerca del origen de este valor. ¿Cómo es que las mercancías con diferentes valores de uso pueden ser medidas con las mismas unidades? Su respuesta es que la medida universal de valor, expresado en términos de dinero, se corresponde con la cantidad de tiempo de trabajo que se dedica a la fabricación de cada mercancía.

El tiempo de trabajo es el único ítem que todos los productos con diferentes valores de uso tienen en común y, por lo tanto, es el único criterio por el cual son comparables en una situación de intercambio. Esta es la teoría del valor del trabajo, del valor de uso de Marx (32). Esta teoría implica que las mercancías tienen una dimensión social porque su valor de cambio no es intrínseco a ellos como objetos, sino que este valor de cambio depende de la totalidad de la división del trabajo de la sociedad y del sistema de interdependencia económica, en el que diferentes personas producen diferentes mercancías para vender en un mercado común. El valor de cambio permite que este mercado funcione. Como expresión de la cantidad de “trabajo congelado” en una

mercancía dada, el valor de esa mercancía, medido en términos monetarios, siempre se refiere al sistema de interdependencia social y económico en el que se produce.

En una sección sobre el “fetichismo de la mercancía” (47) Marx elabora sobre la relación entre el valor de la mercancía y su dimensión social el valor de cambio como valor monetario. Las mercancías son significativas en dos formas, la primera y más obvia, como objetos de intercambio con un cierto valor monetario, y la segunda, que no es tan obvia y de hecho es ocultada por la primera, es que las mercancías no solo reflejan el trabajo que se empleó en realizarlas, sino también, las relaciones sociales de producción en las que se realizó el trabajo. Este aspecto social de las mercancías no puede expresarse por sí mismo, porque en la sociedad capitalista se piensa que la calidad de las mercancías está representada únicamente por su precio, no de lo que expresa el dinero, esto es, el trabajo social.

El hecho de que las personas sean inducidas a pensar que la calidad de la mercancía está representada solamente por el dinero, condujo a Marx a argumentar que la sociedad capitalista moderna le ha dado al dinero un significado casi místico o mágico. Los analistas y sociólogos que analizan la naturaleza de la economía y, en particular, los economistas burgueses, identifican la economía, la producción y el intercambio de mercancías con el comportamiento del dinero y, al así hacerlo, evitan siempre mirar lo que representan las mercancías en términos sociales (84). De este modo, la burguesía ignora por conveniencia el hecho de que las mercancías son el producto de un sistema inherentemente explotador del trabajo asalariado.

Se debe, de igual forma, recordar que la teoría del valor-trabajo no fue desarrollada por Marx, sino que se originó con el economista clásico David Ricardo, quien planteó la teoría de precios, y establece que los precios de la mercancía representan el trabajo que interviene en su producción. Sin embargo, la teoría del valor del trabajo de Marx difiere de la de Ricardo y le da un significado radicalmente diferente dentro del contexto más amplio de su obra. El enfoque de Marx sobre la naturaleza del valor tiene la intención de demostrar que el sistema de producción e intercambio capitalista, al considerar que la actividad económica está aparentemente representada por el comportamiento del dinero no toma en cuenta las condiciones humanas y sociales de la producción. Al centrarse solo en el dinero las aproximaciones liberales como la de Ricardo, apenas arañan la superficie del sistema económicosocial.

La producción y el intercambio son instituciones sociales y su organización tiene consecuencias sociales. El capitalismo, basado en el principio de la propiedad privada,

cuenta con los propietarios de los medios de producción como son, por ejemplo, las fábricas y las materias primas que dependen de la mano de obra asalariada para crear beneficios económicos. Los economistas liberales modernos no aceptan la teoría del valor-trabajo como una explicación de los precios, pero esa no fue realmente el sentido en que Marx pretendió que se utilizara esta teoría. Para Marx lo más importante es comprender que la producción de mercancías es un proceso social, que depende de la explotación de los trabajadores y que crea relaciones antagónicas entre las clases, una idea que no se trata en absoluto en la economía liberal moderna.

Marx distingue claramente el dinero del capital. La forma más simple de explicar la circulación de las mercancías es la siguiente: una mercancía se transforma en dinero, que luego se transforma de nuevo en una mercancía, de esta forma, alguien vende una mercancía por dinero y luego utiliza ese dinero para comprar las mercancías que necesita. Mediante esta forma básica de funcionamiento del mercado, las personas producen para obtener el dinero necesario para comprar lo que necesitan. Esta dinámica surge de forma natural en las sociedades con una división del trabajo simple, por la que diferentes personas se especializan en la producción de diferentes productos o mercancías.

El capitalismo opera de acuerdo con principios diferentes. Los capitalistas no ven el dinero como medio de intercambio de los productos básicos que producen para adquirir las mercancías que necesitan, sino como algo que debe ser alcanzado como un fin. El ciclo capitalista comienza con el dinero, lo transforma en mercancía, para luego transformar esos productos en más dinero. El capital es el dinero utilizado para obtener más dinero. Estas dos disposiciones diferentes se resumen en las representaciones de C-M-C y M-C-M respectivamente (C = mercancía; M = dinero). El valor de uso está simbolizado por la primera representación M-C-M; mientras que el valor de intercambio lo está por la segunda M-C-M. Los capitalistas están interesados principalmente en la acumulación de capital y no en las mercancías mismas (102). Dinero vs. Capital. Los siguientes párrafos muestran de forma sintética la aproximación capitalista al intercambio y la acumulación de capital:

- Dinero: en la forma directa de la circulación, CMC, “la venta con el fin de comprar”. Capital: MCM, “comprar con el fin de vender”.
- En el ciclo de CMC, por lo tanto, el gasto de dinero no tiene ninguna relación con su recirculación. En MCM por otro lado, la reinversión del dinero está condicionada por la manera misma en que se gasta. Sin esta recirculación-reinversión, la operación falla (102).

- Plusvalía del capital: “La forma completa de este proceso es, por tanto, M-C-M', donde $M' = M + \Delta M$, es decir, a la suma original se le adicionó un incremento. Este incremento o exceso sobre el valor original M es lo que se denomina “excedente del valor o plusvalía” (103).

Es solo en la medida en que la apropiación de la riqueza sea cada vez mayor, lo que constituye, en pocas palabras, la única fuerza impulsora detrás de las operaciones de un capitalista, es decir, ya que el capital al ser personificado y dotado de conciencia y una voluntad propias, por tanto, los valores de uso nunca serán comprendidos como el objetivo inmediato del capitalista; ni tampoco el beneficio proveniente de una sola transacción. Su objetivo es más bien, el movimiento incesante del ánimo de lucro que se expresa de la forma siguiente. - M-M': préstamo con intereses (104).

Para aumentar su capital, los capitalistas dependen de trabajadores que ponen su fuerza de trabajo a su disposición. Los trabajadores tratan a su fuerza de trabajo como una mercancía y la venden a los dueños de las fábricas. El capitalista compra la fuerza de trabajo y la utiliza para la fabricación de mercancías. El capitalista se apropia del producto, pues este no pertenece al trabajador, y lo vende en el mercado. El capital se acumula a través de la creación de plusvalía. Como el valor de una mercancía es igual al tiempo del trabajo que se hizo parte de esta (se congeló en la mercancía), este valor adicional solo puede provenir de los trabajadores. De hecho –dice Marx– el capitalista obliga al trabajador a trabajar más horas para generar esta plusvalía (124).

El capitalista, para generar beneficios, debe mantener la jornada de trabajo de una extensión determinada. Parte del día se dedica a la generación de valor que mantiene a los trabajadores alimentados y vestidos, mientras que el resto se emplea generando plusvalía, de la que se apropia el mismo capitalista. Esta es la esencia de la explotación.

El capitalista que debe exhibir sus mercancías en el mercado para su venta a un precio competitivo va a tratar de comprar tanta fuerza de trabajo del trabajador al precio más bajo posible, lo que no es más que el costo de sobrevivencia del trabajador. Donde no existan leyes para regular este sistema ni ningún otro mecanismo de negociación colectiva, el capitalista está en condiciones de decidir los términos de esta relación, en detrimento del trabajador. Por ejemplo, en la Inglaterra industrial antes de que se promulgara la legislación que limitó la duración de la jornada laboral, los trabajadores no tenían poder y se vieron obligados a trabajar jornadas extenuantes en condiciones espantosas, por salarios que apenas les permitían sobrevivir. Esta lucha por la duración de la jornada de trabajo muestra la naturaleza de las luchas en la sociedad capitalista en

general. La relación de explotación tiene a los capitalistas tratando de obtener la mayor cantidad de trabajo como sea posible; pero por otro lado los trabajadores siempre estarán tratando de limitar el poder de los capitalistas.

El trabajo de Marx da cuenta de la relación de explotación del capitalista al trabajador, que sigue siendo poderosamente atractiva para los capitalistas y que para muchos, la centralidad de esta relación debe ser reivindicada en la historia. Esencialmente –Marx sostiene que– el mecanismo de explotación integrado en el sistema económico capitalista es la fuente de los antagonismos sociales que finalmente conducirán a su propio desmantelamiento. En los primeros escritos de Hegel, Marx ya descubre una noción de la alienación, o sea, el alejamiento del trabajador de su humanidad, lo que reforzaría la misma tendencia del destino del capitalismo. Con la teoría de la explotación y de la plusvalía, que se aleja de lenguaje filosófico hacia un marco de referencia económico, mediante un elemento común, la idea de que las relaciones sociales de producción capitalista dará lugar a la destrucción de este modo de producción. La formulación posterior es más eficaz que la anterior, ya que Marx la acompañó con un análisis de los acontecimientos históricos reales, en lugar de que provenga de un pensamiento puramente especulativo.

Al escribir, desde su exilio en Inglaterra, fue capaz de ver personalmente el funcionamiento de la economía industrial de su época. Escenas como las de los trabajadores textiles en Manchester, quienes sobrevivían en la miseria más absoluta, mostraba el lado oscuro de la creciente producción y prosperidad que se había puesto de manifiesto en Inglaterra y en gran parte de Europa. Marx trató de demostrar que esa pobreza constituía una característica permanente del capitalismo y que seguramente podría empeorar a medida que el capitalismo avanzara. Sin medios de defensa, el bienestar económico de la clase obrera está a merced de los capitalistas. Pero el capitalista, si quiere sobrevivir en un mercado competitivo, no puede ejercer la misericordia sin poner en peligro su empresa y sus utilidades.

Las clases surgen como el resultado de la relación antagónica que expone sus intereses económicos. La burguesía se une para defender su monopolio sobre la fuerza de trabajo y los trabajadores, y para mantenerlo utilizan todos los medios a su alcance, incluyendo el Estado e incluso la religión. Mientras que los trabajadores, a través de la asociación común, gestionan gradualmente su unión para enfrentar a los capitalistas. En Inglaterra, el Parlamento, debido a la creciente presión de los trabajadores y sus

defensores y simpatizantes entre las clases altas, finalmente decidió intervenir para reducir esta relación de explotación.

3.1.6. La sociedad socialista y sus nuevas visiones en la modernidad reflexiva

La visión de Marx de la vida después de la revolución socialista es incompleta. Parece ser que la división del trabajo no sería eliminada, solo limitada. Según esta el hombre trabajaría lo necesario para satisfacer sus necesidades básicas, sociales y emocionales, o expresado de otra forma, podría orientar una porción importante del tiempo de su existencia al ejercicio de la racionalidad sustantiva, o como diría Habermas habría espacio para la expansión del mundo de la vida. Las fuerzas industriales se aprovecharían para satisfacer las necesidades humanas en lugar de tener como objetivo la generación de utilidades y la acumulación de capital, por lo tanto, priorizando el valor del trabajo humano y el valor de uso, que en último término implica la creación de espacios para el ejercicio de la racionalidad sustantiva.

Es aquí, donde según Marx, el Estado dirige su poder hacia hacer posible que se aplique la frase: “a cada cual según su capacidad, a cada cual según sus necesidades”. Y, sin embargo, todavía quedan importantes interrogantes respecto al rol del Estado como regulador de la propiedad, de los medios de producción y sus diferentes modalidades, que al respecto el marxismo ortodoxo es inflexible, pero que diferentes experiencias actuales, ya muestran nuevas formas de control y regulación del capital y sus actores, regulación que implicará necesariamente la creación de nuevas formas de organización a nivel global, pues la revolución de las comunicaciones, del conocimiento y los nuevos riesgos mundiales, obligarán a la sociedad a nuevas formas de coordinación con el fin de controlar los efectos perversos de la modernidad capitalista.

Bien se puede decir que las esperanzas, los sueños y los valores de Marx influyeron de forma trascendental en el pensamiento económico y social del siglo XX, influencia que dio lugar al surgimiento de escuelas de pensamiento tan importantes como la Escuela de Frankfurt y la génesis del pensamiento crítico; influencia que es notoria en obras de la trascendencia de sociólogos y analistas de la modernidad como Max Weber, que pese a ser considerado un positivista, en sus análisis del surgimiento del capitalismo, deja ver claramente la influencia marxista, asimismo, su concepción de la jaula de hierro, que es comparable al de la alienación de Marx.

La trascendencia de su teoría inspiró la implantación de regímenes comunistas que hasta los albores del siglo XXI, representaron a Estados con prácticamente la mitad de la

población mundial. El colapso o la transformación de estos Estados comunistas, solamente muestra que las contradicciones de la modernidad capitalista, no pueden ser resueltas por sistemas políticos y sociales donde no existan espacios para el ejercicio de la racionalidad sustantiva. Los conceptos más importantes del análisis marxista, son importantes, pues permiten transparentar los efectos perversos de la acumulación y la búsqueda de las utilidades como razón de ser de la sociedad capitalista incontrolada.

Sin embargo, su influencia se extiende a través de las obras de pensadores como Jacques Ellul autor del *Fenómeno Técnico*, de críticos de la modernidad como Zygmunt Bauman a través de su *Modernidad líquida*, o Ulrich Beck con su análisis de la *Sociedad de Riesgo Mundial*, y la necesidad de un mundo cosmopolita, en el que la sociedad mediante la promulgación de políticas globales pueda controlar los efectos perversos de un capitalismo incontrolado.

Asimismo, las propuestas teóricas tan influyentes como las del *Análisis de Sistema-Mundo* de Immanuel Wallerstein, y los enfoques de prácticamente todos los sociólogos latinoamericanos muestran la poderosa y trascendental influencia del pensamiento marxista y, especialmente, de la vigencia de su aproximación analítica.

Bolívar Echeverría, considerado por muchos como el más importante representante del pensamiento crítico de la Escuela de Frankfurt, desarrolla importantes análisis de la modernidad capitalista en las que aparecen concepciones que revalorizan y transparentan los valores del carácter de los pueblos latinoamericanos, siendo paradigmáticos de su pensamiento sus ETHE de la modernidad latinoamericana.

La influencia marxista, pero especialmente su análisis de la evolución histórica de la sociedad en la modernidad ha influenciado, sin duda, el pensamiento de importantes sociólogos y pensadores latinoamericanos como Aníbal Quijano, Alberto Guerreiro Ramos, Eduardo Ibarra Colado y a políticos latinoamericanos, que a partir del siglo XXI se han empeñado en la construcción de legislaciones nacionales que recojan las aproximaciones de la vida sustantiva de los pueblos ancestrales, coincidentes en muchos aspectos con las aspiraciones del mundo socialista envisioned por Marx, los principios de la vida comunitaria, la igualdad de los seres humanos en la sociedad, el respeto al hombre y a la naturaleza y la necesidad de que los hombres tengan espacios para el ejercicio de su humanidad, como es la concepción del vivir bonito o sumak kawsay ponen en vigencia la importancia de encontrar formas más humanas de desarrollo de la sociedad en el siglo XXI, que aún conserva las contradicciones, que crean los conflictos que obligarán a cambios en la sociedad de la modernidad aún centrada en un liberalismo

económico incontrolado, o como lo plantea Ulrich Beck, se necesitará una nueva Ilustración que permita a los pueblos contrarrestar los efectos perversos del capitalismo mundial.

3.2. Evolución del capitalismo y de la sociedad moderna. El sistema-mundo y el fenómeno técnico

3.2.1. El marco de referencia político, económico y social del sistema-mundo de Immanuel Wallerstein

La obra de Marx, constituye la base del análisis económico y social que permite comprender las corrientes de análisis crítico de la modernidad capitalista, su influencia es perfectamente reconocible en casi todas las escuelas de pensamiento que analizan los efectos perversos de la modernidad como por ejemplo la Escuela de Frankfurt, Beck, Bauman, Weber, y varios autores denominados posmodernistas. El legado de Marx en la teoría social reside en su análisis trascendental del funcionamiento y las contradicciones del capitalismo, manteniéndolo siempre vigente.

Es importante mostrar las diferentes formas de análisis de la economía y la sociedad, como por ejemplo, el análisis dialéctico de Marx (1996). La elaboración del modelo de análisis marxista acerca de la evolución de la sociedad basado en el conflicto entre clases, en el poder económico, en el valor de uso, en el valor de cambio, en la apropiación de la plusvalía y en los procesos de alienación, constituye una aproximación que sienta las bases para el desarrollo de metodologías de análisis alternativas y críticas, como en las de los sociólogos de la Escuela de Frankfurt, o en los enfoques de análisis del sistema –mundo de Immanuel Wallerstein (1989) o el fenómeno técnico de Jacques Ellul (1990a).

Dentro de la sociología contemporánea, Immanuel Wallerstein (1989) analiza la actuación de las naciones-Estado modernas como componentes al interior de un marco de referencia político, económico y legal, al que denomina “sistema-mundo”. Y de igual forma que con los comportamientos individuales, los cuales no se pueden comprender sin referenciarlos al sistema sociocultural del cual son miembros, las sociedades individuales o los Estados-nación, no pueden ser entendidos sin tener en cuenta al sistema mundo en el que están insertos. El sistema-mundo de Wallerstein nos permite observar el desarrollo del mundo y la modernidad, a través de un análisis histórico que muestra el

funcionamiento, la secuencia y transformación de los centros de poder y de las periferias dependientes.

Así, de esta forma, todos los Estados-nación son parte del sistema-mundo capitalista, y es este sistema-mundo que Wallerstein trata de revelar. Dice que hay solamente tres tipos de sistemas sociales básicos: el primero, al que lo describe como “minisistemas, corresponden a sociedades pequeñas, homogéneas que concitan el interés de antropólogos y sociólogos. Ejemplos de estas sociedades son las autocontenidas o autosuficientes económicamente; las de cazadores-recolectores, pastorales o de agricultura de subsistencia, cuyas capacidades les permiten producir todos los productos y servicios que necesitan dentro de su sistema sociocultural; el segundo tipo de sistema social constituye el denominado por el autor: “mundo-imperio”, caracterizado por una economía basada en la extracción de los excedentes producidos por los productos y servicios provenientes de distritos o lugares periféricos. La mayoría de estos tributos o ganancias sirven para pagar a los administradores de las unidades u organizaciones que las extraen, y de las potencias, ya sean militares o similares a estas que las protegen y de esta forma la dominación continúa. El resto va generalmente a los gobernantes políticos situados en las posiciones de mando del imperio; el tercer tipo de sistema social corresponden a las economías-mundiales, las que a diferencia de los imperio-mundos, no responden a sistemas políticos ni sociales unificados ni su dominación se basa únicamente en el respaldo del poder militar. Sin embargo, de forma similar al imperio-mundo, una economía-mundial, se basa en la extracción de los excedentes provenientes de lugares periféricos en beneficio de quienes gobiernan el centro de toma de decisiones.

El sistema-mundo capitalista según Wallerstein

De igual manera que la mayoría de los filósofos críticos, Wallerstein sostiene que el capitalismo ha estructurado una división del trabajo que abarca varias naciones-Estado. El sistema mundial capitalista tuvo su origen en Europa alrededor de finales del siglo XV promovido por el acicate de la acumulación de capital, para luego expandirse alrededor del mundo durante los siglos siguientes. Durante este proceso de expansión el sistema capitalista mundial ha absorbido varios tipos de minisistemas, imperios mundiales, así como, a economías mundiales competitivas. Sin embargo, estas relaciones económicas no pudieron ser creadas en un vacío, y de esta forma el Estado-nación moderno fue creado en Europa, junto al capitalismo, pues de esta forma servía para proteger los intereses de los capitalistas. Pero el interés central de los primeros capitalistas europeos, fue el

establecimiento de una economía mundial, basada en una división del trabajo de una inequidad extrema entre los Estados europeos y el resto del sistema-mundo. Asimismo, de primordial importancia para estos capitalistas europeos tempranos, fue el establecimiento de Estados europeos fuertes con la potencia política y militar que les permita imponer esta desigualdad, estableciendo así, la posibilidad de crear un mecanismo de apropiación que es a la vez sutil y eficiente, el que se basa en la creación de excedentes mediante la expansión constante de la productividad. Así, extrae el excedente en beneficio de la élite capitalista, a través de la creación y reparto de utilidades.

El sistema-mundo capitalista se basa en una doble división del trabajo, en la cual diferentes clases y grupos privilegiados tienen accesos diferenciados a bienes y servicios en el mercado mundial. Los dos tipos de mercados, aquellos al interior de los Estados-nación y aquellos entre naciones-Estado, son distorsionados fuertemente por el poder.

Los Estados periféricos en la economía mundial capitalista –de acuerdo a Wallerstein– se dividen en Estados centrales, semiperiféricos y periféricos. Los Estados pertenecientes a las áreas periféricas son los menos desarrollados y, por lo tanto, explotados por los Estados centrales pertenecientes al núcleo del sistema. La explotación se produce con relación a la mano de obra barata, disponibilidad de materias primas y producción agrícola.

Por otro lado, las áreas semiperiféricas tienen de alguna forma una posición intermedia, a la vez que son explotados por el núcleo, cumplen un rol en la explotación de las áreas periféricas. En las últimas décadas, los Estados semiperiféricos han expandido sus actividades manufactureras en productos que ya no resultan atractivos por su baja utilidad que pueden obtener los países del centro o núcleo si estas fuesen producidas en sus propios Estados.

Los Estados del núcleo están situados en áreas geográficas favorecidas como los son Europa y América del Norte. Estos Estados nucleares promueven la acumulación de capital interna mediante una política impositiva, compras gubernamentales, financiamiento de la investigación y desarrollo, financiamiento del desarrollo de infraestructura, especialmente, servicios básicos como: caminos, sistemas de saneamiento urbano, puertos y aeropuertos, los que en su mayoría son construidos por empresas privadas, pero con financiación pública, lo que permite el mantenimiento del orden social y de esta forma minimizan la confrontación de clases. Asimismo, los Estados centrales promueven la acumulación de capital en la propia economía mundial, y tiene la potencia

política, económica y militar para obligar a los países periféricos y semiperiféricos a aceptar términos de intercambio inequitativos entre el centro y la periferia.

Es este poder el que posibilita a los Estados del centro, emprender acciones como las de convertir en vertederos de elementos peligrosos en las naciones periféricas, pagar precios bajos por materia primas, menores a los que podrían hallarse en un mercado verdaderamente libre, y competitivo, con igual información de cada uno de los vendedores y compradores, no mono u oligopolísticos, explotar la periferia por su mano de obra barata, abusar de los consumidores y de la fuerza de trabajo, erigir barreras arancelarias y cuotas y establecer y obligar al cumplimiento de leyes y sistemas de patentes y propiedad intelectual en condiciones tales de desigualdad que retrasan o impiden el desarrollo de los países periféricos.

Es la potencia política, económica y militar la que permite que una cantidad significativa de capital se acumule en manos de pocos, así como la supervivencia del sistema capitalista que es el que mantiene las grandes desigualdades económicas y políticas dentro y entre las naciones. De igual manera que con el capitalismo, al interior de los Estados-nación, esta desigualdad de potencia constituye un asunto de lucha social, por lo que las contradicciones internas provenientes de la vigencia del sistema capitalista, con el paso del tiempo, producen inestabilidad política, económica y malestar social, y eventualmente de acuerdo a Wallerstein, una crisis extendida alrededor del mundo, lo que producirá el colapso del sistema-mundo capitalista y abrirá el camino para el cambio.

3.2.2. Ellul, el concepto de racionalidad y el fenómeno técnico en la modernidad

Jacques Ellul muestra la importancia de la concepción de la técnica y de lo que el conceptualiza como fenómeno técnico, como dos fenómenos sociales de naturaleza diferente, cuyas acciones se deben abordar teniendo en cuenta las racionales que los orientan y que, por lo tanto, son decisivas en el desarrollo de la modernidad.

Concibe la aparición y desarrollo de la técnica en la modernidad, como la ocurrencia más importante, pues la define como “la totalidad de métodos que racionalmente alcanzan la eficacia absoluta (en una etapa dada de desarrollo) en todos los campos de la actividad humana” (Ellul 1990a, 18-19).

Siendo la eficacia, o sea la consecución de los fines propuestos, evaluada por las ventajas que relacionan la utilización de un método o una tecnología con otras alternativas, tomando en cuenta para su selección, el valor económico agregado, la rapidez para la obtención de los resultados, la maniobrabilidad de la tecnología, la

necesidad de personal especializado, la contaminación proveniente y el costo de su prevención, y otros, siendo todos estos aspectos los que definen la selección de una técnica o un método con respecto a los otros que son rechazados.

Por lo tanto, estas acciones en la sociedad están orientadas por lo que Ellul define como la racionalidad técnica, que consiste en la adecuación y utilización de los medios disponibles en la sociedad para la consecución de sus fines, lo que implica una orientación instrumental de esta racionalidad.

Y de forma similar a la clasificación de las acciones de racionalización de Weber, Ellul concibe a la operación técnica como limitada y tradicional y por lo tanto guiada por la racionalidad práctica y la tradicional, circunscribiendo su campo de acción también a entornos limitados.

Pero al contrario de la racionalidad técnica, el análisis que Ellul realiza del fenómeno técnico, muestra el proceso de difusión de la utilización de la técnica hacia todos los aspectos de la vida de la sociedad moderna, de sus efectos y bondades en la modernidad, donde al ser el principio director de la técnica la eficacia, es esta cualidad de la técnica la que orienta las acciones humanas que la utilizan, o sea, solamente hacia la consecución de fines, sin que su empleo tome en cuenta todos los efectos que estas acciones producen en el entorno de quienes la utilizan.

Lo que denomina fenómeno técnico se produce desde el momento en que aparecen los procesos y actividades vinculados a las organizaciones de la era industrial, de forma tal que el fenómeno técnico, al igual que la racionalidad formal instrumental de Weber es omnipresente, englobante y subyugante de todos los aspectos de la vida humana en la sociedad.

Durante la etapa del fenómeno técnico, la técnica industrial se extiende y envuelve todos los ámbitos de la vida en la sociedad, dando como resultado una mecanización de la vida humana, ya que, en la búsqueda de la eficacia y la eficiencia, tratamos de convertir en mecanismos bien afinados, similares a los de las máquinas todos los aspectos de la vida humana, aun aquellos que todavía no lo son.

El fenómeno técnico influye en la sociedad, en su economía y en los individuos, mediante la creación de sistemas centrales de control, los que tanto en las instituciones privadas como en aquellas que constituyen los Estados y sus burocracias, son cada vez menos respetuosos de las libertades individuales, cuyas acciones están guiadas por objetivos orientados hacia la construcción de un mundo cada vez más tecnificado y

reificado, en el que la comunicación de masas, los sistemas educativos y los medios, aun los de entretenimiento, se orientan hacia la consecución de este fin.

La omnipresencia del fenómeno técnico reemplaza el ambiente humano por uno más adecuado para el funcionamiento de los artefactos y las máquinas. El fenómeno técnico tiene características de universalidad, y como en el caso de la burocracia, ubicuidad de sus postulados y reglas, que envuelven a todas las culturas, sociedades y lugares. Su ilimitada esfera de acción se refuerza debido a su simbiosis con la ciencia y la comunicación, ámbitos que son también universales.

La función de la racionalidad para Ellul es la de seleccionar aquellos elementos que le sirven al hombre para solucionar sus problemas o cubrir sus necesidades, estas acciones racionales le permitirán lograr con éxito sus propias tareas. Esta selección le posibilita comparar y escoger el mecanismo más eficaz, descartando los demás, por lo que en esta concepción de racionalidad más amplia, también cabe otro tipo de racionalidades no solo la instrumental que caracteriza al fenómeno técnico, que sin embargo, es la que distingue a esta modernidad industrial y a la que conocemos como del conocimiento.

El fenómeno técnico en la modernidad –según Ellul– ha llegado a adquirir la característica de autonomía, lo que quiere decir que se rige por sus propias leyes, esto implica que su desarrollo y aplicación no están orientados por valores, sino como se indicó anteriormente, por la eficacia, lo que involucra la ausencia progresiva de humanidad en su desarrollo, consecuencia de la orientación de las acciones de quienes la conciben, desarrollan e introducen guiados únicamente por medios fines y la ausencia de valores. cualidades inherentes a la racionalidad instrumental.

Esta aproximación crítica, con relación al fenómeno técnico y su influencia en la modernidad, se la debe observar desde varios puntos de vista, si solo se la mira desde el lado del positivismo y del ejercicio de la racionalidad instrumental, los avances científicos y tecnológicos relacionados con el mejoramiento de las condiciones de vida, especialmente de las sociedades que los han descubierto, desarrollado y se han apropiado de las mismas son positivas; sin embargo, la dependencia del hombre de la técnica en la modernidad, lo ha vuelto preso de este dominio, ya que despunta como un fenómeno autónomo, no orientado por valores trascendentales y sobre el cual el hombre y en último término la sociedad no tienen injerencia, pues está siendo orientado solamente por la eficiencia. Esta condición de ambivalencia entre los efectos positivos y negativos de su

utilización, es pues inherente a la técnica y al fenómeno técnico y pone de manifiesto la importancia de los análisis críticos de su rol en la modernidad (Ellul, 1990b, 54).

El fenómeno técnico implica, su autoreproducción (Ellul 1990a, 399) y, por lo tanto, un crecimiento incontrolable, debido a la necesidad de mantener la eficacia y los retornos económicos para sus desarrolladores, pero por otro, al ser producto de la imperfección humana, su naturaleza no le permite prever todos los efectos de sus acciones, pues cualquier progreso técnico involucra la posibilidad de que se produzcan efectos no deseables (Ellul 1990b, 37) los que a su vez tengan que ser resueltos mediante innovaciones que los solucionen, lo que lleva a una creciente autoreproducción de la técnica. Estos efectos muestran la imposibilidad de calcular todos los efectos de las acciones humanas y del fenómeno técnico, aun en campos de la ciencia y la tecnología como la medicina, la biotecnología o las ciencias de la comunicación y la gestión, que pueden mostrar también efectos negativos del progreso y de una modernidad centrada en la racionalidad instrumental.

En la modernidad, la limitación de la voluntad humana, en la que la selección de las estrategias y decisiones organizacionales está basada en la optimización de la técnica, ya no toma en cuenta principios éticos para su accionar, sino su fin es el logro de la eficacia; por lo que una concepción no crítica del fenómeno técnico, que solo puede funcionar en simbiosis con la burocracia extendida por el capitalismo moderno, privilegia la omnipresencia del mercado, de la racionalidad formal y de la burocracia que es la que sostiene y profundiza el fenómeno técnico, y de forma similar a como concibe Weber, la burocracia: “Su naturaleza que es bienvenida por el capitalismo, se desarrolla perfectamente cuanto más deshumanizada se vuelve, sin embargo, su éxito es total, cuando elimina de las negociaciones regulares, el amor, el odio y todos los elementos puramente personales, irracionales y todos los elementos emocionales que no puedan ser calculados” (Weber 1946, 216).

Por ello es importante reflexionar acerca de la aproximación teórica de Ellul al fenómeno técnico, ya que permite mostrar, cómo en todos los campos de la existencia humana, la adopción de la racionalidad instrumental es ambivalente, tiene efectos positivos, pero también nefastos, especialmente, para la condición humana, cuando en la toma de decisiones no se tenga orientaciones referentes a los valores universales de la sociedad.

Reflexionando acerca de la pérdida de la libertad y de los espacios donde ejercer acciones orientadas por otras racionalidades que no sean instrumentales en la modernidad

capitalista, bien se puede decir que, el concepto del fenómeno técnico y la ambivalencia de la técnica de Ellul, el mito del progreso de la Escuela de Frankfurt o la conceptualización de Weber sobre la “jaula de hierro” (Weber, 1978), son coincidentes en que la orientación positivista de la modernidad capitalista sin control, deshumaniza cada vez más a la sociedad, por lo que, su rehumanización solamente se la conseguirá, creando espacios donde sea posible entablar relaciones orientadas por la racionalidad sustantiva, o como lo conceptualizan las cosmovisiones tradicionales de América latina, un mundo de la vida, o como bien lo establece Aníbal Quijano en su utopía latinoamericana (Quijano, 1988), un lugar donde se pueda ejercer la racionalidad histórica de la ilustración temprana.

3.3. Algunas reflexiones críticas contemporáneas sobre la modernidad capitalista

En este contexto se muestran otras formas de analizar la modernidad. Metáforas como la “modernidad líquida” de Zygmunt Bauman (2000), permiten comprender los cambios resultantes de la aplicación de la técnica en la concepción del tiempo y el espacio, desde el comienzo de la modernidad y los efectos en la sociedad, donde las tecnologías de la información y comunicación y la siempre en expansión red cibernética mundial <www>, han hecho de la simultaneidad una realidad para las transferencias financieras de noticias, informaciones públicas y personales, transformaciones que obligarán, como dice Ulrich Beck (2006), a buscar nuevas formas de organización que permitan regular el alcance global de las corporaciones, actualmente sin control efectivo por los Estados-nación.

Los sociólogos críticos de la modernidad capitalista, han considerado importante reflexionar sobre alternativas de desarrollo social y económico que permitan establecer formas de vida orientados por la racionalidad sustantiva en un sistema económico social capitalista donde la racionalidad instrumental del mercado es la imperante.

Una aproximación sociológica en este sentido es la de Ulrich Beck (2006), quien describe en sus obras la necesidad de cambiar los paradigmas de la modernidad capitalista, hacia otros adaptados a una “segunda modernidad”, que no esté solamente orientada por la racionalidad instrumental, sino que mediante el establecimiento de valores y principios en la que denomina una segunda Ilustración, contrarresten los efectos no deseados de la modernidad capitalista, que pueda impugnar la base misma de sus objetivos, que son los que han conducido a la sociedad a una creciente incertidumbre y riesgo no esperados, y así permitan el paso a una nueva era, que obligará a la sociedad a

llegar a acuerdos para enfrentar las consecuencias de sus acciones, proceso al que Beck lo denomina “modernización reflexiva” donde la preocupación de la sociedad ya no estará relacionada solamente con la distribución del poder y la riqueza, sino con la forma para enfrentar la aparición de nuevos riesgos mundiales.

La propuesta de investigación, respecto a lo que Axel Honneth denomina, “las paradojas de la modernidad capitalista”, muestra la necesidad de conocer más sobre los cambios sociales más importantes producidos en la modernidad, las tendencias y realidades en las que se deberían enfocar los académicos e investigadores en la formación de los futuros actores de la sociedad: sujetos sociales, organizaciones sociales y colectivos sociales, con el fin de tomar conciencia de las transformaciones en los ámbitos legal, económico, tecnológico, comunicacional que están dando forma al mundo actual.

3.3.1. Bauman y la racionalidad instrumental en la modernidad líquida

La concepción de Zygmunt Bauman (2000) sobre la modernidad líquida adquiere importancia debido a que visibiliza la centralidad que ha adquirido la racionalidad instrumental, que a través de la preeminencia del mercado, en todos los aspectos de la vida, aun en aquellos ámbitos anteriormente sagrados para este tipo de aproximaciones transaccionales como son: la familia, la comunidad, los grupos de amistades y actividades sociales tradicionales.

Utilizando metáforas compara las características de la modernidad y su desarrollo con las propiedades que tienen los líquidos y los gases, ya que de igual manera no tienen formas definidas y, por lo tanto, son muy versátiles a adquirir la forma del recipiente que los contiene y la de fluir debido a la débil fuerza que une sus moléculas, Bauman logra analizar con gran profundidad las características de la modernidad, especialmente la de las últimas décadas.

La fluidez implica la propiedad de los líquidos y de los gases de pasar a través de un espacio en un tiempo dado, siendo el tiempo una de las variables más importantes en la concepción de lo que es un fluido. Por otro lado, en los sólidos, debido a la fuerza existente entre sus moléculas que crea lazos que permiten el mantenimiento de sus características, especialmente de su forma, densidad, color, que los hace no solamente fáciles de manipular y aptos para crear estructuras permanentes, sino que además permiten la construcción de estas basadas en diseños que traducen las concepciones de sus creadores de acuerdo a códigos y estándares aceptados o que están sujetos a normas, ordenanzas o sistemas legales.

Los fluidos tienen la capacidad de transformar y erosionar a los sólidos, darles forma, debido a que sus moléculas fluyendo alrededor de los sólidos, o dirigidas en forma de chorros, capas, olas, o en caso de los gases, torbellinos, huracanes, o ventiscas; cambian, destruyen, transportan de un lugar a otro, aun a las estructuras más fuertes o de apariencia inamovible.

Y es mediante esta metáfora que asemeja a la modernidad con los fluidos. Bauman analiza las transformaciones que hasta el presente ha producido la modernidad, identificando los cambios que implicaron la transformación de las estructuras económicas, religiosas y sociales prevalecientes desde antes de la Ilustración hasta la época actual, que como sostiene: “¿acaso la modernidad no fue desde el principio un proceso de licuefacción? ¿No fue siempre el derretir los sólidos la principal labor y el mayor logro de la modernidad? En otras palabras, ¿acaso la modernidad no ha sido siempre fluida desde cuando vio la luz con la Ilustración?”

El cambio de estructuras en la modernidad

El comienzo de la modernidad implicó el reemplazo de las estructuras anteriores poco adaptadas a las nuevas circunstancias, lo que metafóricamente involucra la acción de derretir los sólidos, es decir, cambiar las estructuras viejas y obsoletas, por otras adecuadas a las nuevas circunstancias, y como expresarían Adorno y Horkheimer (1998, 1998) en su *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*, estructuras adaptadas al progreso que trajo la Ilustración y la Revolución industrial, y que terminarían convirtiéndose ellas mismas en mitos, como el que rompió la propia modernidad.

El progreso favoreció el establecimiento de instituciones basadas en la racionalidad instrumental, que serían de gran solidez y que resolverían en gran parte los problemas planteados por la incertidumbre y poca adaptación a las nuevas realidades que acompañaban a la modernidad, especialmente en lo referente al crecimiento urbano, la industrialización y el desarrollo de las técnicas y las tecnologías, el apareamiento del proletariado y de la gran industria y el comercio global.

Bauman describe cómo se produce en la modernidad la orientación hacia las nuevas concepciones aparentemente más sólidas de la racionalidad instrumental, similar a la que describe Max Weber como la racionalidad instrumental (Weber 1978). Derretir los sólidos significaba, primordialmente, desprenderse de las obligaciones consideradas irrelevantes que se interponían en el camino de un cálculo racional de los efectos; liberar la iniciativa comercial de los grilletes de las obligaciones domésticas, afirmación que ya

la hizo Adam Smith (2005) al describir las nuevas realidades de la economía capitalista del siglo XVIII.

Bauman explica, cómo los conceptos, que son la base del capitalismo y de la racionalidad instrumental, libraron a la sociedad de todos los vínculos que condicionan la reciprocidad humana y la mutua responsabilidad, con el fin de conservar tan solo el lazo del dinero. A la vez, esa clase de disolución de los sólidos libera toda la compleja trama de los vínculos tradicionales sociales, dejándola desprotegida y expuesta, sin ninguna capacidad de resistencia a las reglas y a los criterios de la racionalidad instrumental inspiradas e impuestas por el mercado y menos capaz aún de contender con ellos de manera efectiva.

Esto implicó el ascenso de la economía y, por lo tanto, de la racionalidad instrumental y de la concepción del mercado como el referente y centro de la vida en la modernidad, perdiendo valor cualquier otro aspecto que no pudiera ser transformado o representado en términos económicos o con valor comercial.

Lo importante del análisis de Bauman, es que muestra claramente la diferencia de lo que significó la irrupción de la modernidad hasta el presente, o sea el reemplazo de las estructuras viejas y obsoletas, que aún están vigentes en algunas partes del mundo como: el absolutismo del sistema monárquico, la esclavitud, la opresión que ejercían las clases dominantes y otras instituciones opresoras, con la adopción del mercado como la institución dominante en la modernidad, que se debió a la búsqueda, por parte de los nuevos actores sociales y económicos, de mayores oportunidades para la acción, sean estos empresas, gobiernos o individuos, que en la modernidad están omnipresentes y son los beneficiarios principales de esta nueva libertad, especialmente económica.

En este sentido, una de las preocupaciones de Axel Honneth (2006) coincidente con las de Bauman, en cuanto a la liberalización extrema de la vida en la modernidad, es el debilitamiento o la desaparición de las instituciones tradicionales que ha producido lo que Honneth denomina las paradojas de la modernización (Honneth 2010) que bien pueden considerarse como resultados sociales de la modernidad líquida, sin embargo, en lo que ambas coinciden es en su gran preocupación acerca de los obstáculos que se avizoran en las perspectivas actuales de la humanidad, ya que es difícil encontrar una dirección identificable hacia lo que se podría denominar un nuevo orden que reemplace al anterior, en el que florezcan nuevas instituciones que nos permitan salir de un entorno en el que como cita Bauman a Ulrich Beck (2013) “estamos viviendo en una sociedad

plagada de instituciones zombis, como son la familia, la comunidad, el vecindario, que están muertas y todavía vivas”.

Por otro lado, pese a estar separadas por casi un siglo entre la aparición de las aproximaciones filosóficas que analizan la modernidad de Bauman y Honneth, y aquellas provenientes de Horkheimer y Adorno (1998) de la primera generación de la Escuela de Frankfurt, tienen las dos concepciones importantes similitudes en relación con las interrogantes relacionadas con las perspectivas futuras de la humanidad, ya que actualmente, pese a los enormes avances científicos legales, de equidad normativa y acceso a los derechos de grupos anteriormente marginados, y especialmente a los adelantos informáticos y comunicacionales que han transformado al mundo en los últimos decenios, las interrogantes siguen siendo las mismas: ¿es que la humanidad está frente a una aporía, es factible encontrar nuevas estructuras sociales que permitan institucionalizar las realidades actuales que han transformado en inútiles muchas de las instituciones tradicionales?

La concepción del tiempo y el espacio en la modernidad líquida

Bauman muestra la importancia que tiene para el ejercicio del poder, el control del tiempo, más que del espacio, mediante un recuento de la forma en que la concepción del tiempo ha ido evolucionando, desde los tiempos premodernos en que las dimensiones tiempo-espacio eran consideradas inseparables; cuando el verdadero ejercicio del poder implicó el control de estas dos dimensiones, por un lado, del tiempo a través de la rutinización de las actividades, y de la limitación del espacio en donde permanecen los individuos, ya sea ejecutando tareas o simplemente permaneciendo en un espacio limitado, como es el caso de quienes están sometidos a estas limitaciones en situaciones extremas como las que presenta Foucault en el panóptico. Sin embargo, aún existen en muchos países lugares e instituciones en las que todavía el espacio-tiempo es inseparable, como los centros de reclusión moderna, en donde la torre central del panóptico ha sido reemplazada por cámaras y equipos que permiten a los vigilantes observar cada movimiento y acción de los vigilados, y de forma similar a la del panóptico de Foucault, también en las prácticas de trabajo de las maquiladoras instaladas en los países denominados por los del primer mundo: en desarrollo, donde el espacio tiempo constituye una dupla indisoluble, y de igual forma que en la concepción de Foucault, estos vigilantes también están sujetos en espacio y tiempo similar al de los internos que ellos vigilan.

Por otro lado, la modernidad al introducir tecnologías que revolucionan el transporte, hace que estas dos dimensiones se separen, ya que la distancia recorrida en una unidad de tiempo pasó a depender de la tecnología del transporte, de los medios existentes, lo que permitió la transgresión de los límites heredados de la velocidad de movimiento, y lo impensable hace pocas décadas se produjo, la velocidad de la luz empezó a ser el límite de un esfuerzo constante, imparable y acelerado por alcanzarlo.

Es en el dominio de la velocidad donde reside el verdadero poder en la modernidad, no solamente en el traslado de ingenios militares, sino en aspectos tan diversos como la instantaneidad de la entrega de noticias para las redes globales, o de la entrega de servicios y productos a través de las redes comerciales, transacciones que cada vez tienen menor contacto entre el receptor y el proveedor de estos servicios o productos, al contrario de lo que pasaba en las épocas premodernas y en las etapas iniciales de la modernidad, donde la identificación o pertenencia a un espacio geográfico definido, o zona de entrega y servicio implicaba la circunscripción de productores y proveedores a espacios físicos limitados.

La más importante mutación del poder está en la instantaneidad de su ejercicio, ya que a través de las comunicaciones y, especialmente, por medio de la red y el ciberespacio, las órdenes, transferencias y movimientos financieros hacen que sus consecuencias y efectos sean globales, mientras los quienes toman las decisiones pueden estar localizados en cualquier lugar, y ser inaccesibles a los sistemas de control actualmente existentes, lo que nos debería llevar a reflexionar acerca del concepto del panóptico de Foucault (1995) que ha adquirido nuevas propiedades, o como muy bien lo denomina Bauman, la época pospanóptica, pues la instantaneidad de las comunicaciones permite el control e inclusive la visión y localización de cualquier objeto o persona en cualquier lugar y en cualquier momento por quienes tienen el poder y la tecnología para implementar tales sistemas, relaciones de control que no implican relaciones personales ni compromisos permanentes y que sobrepasan las legislaciones nacionales, mientras que su existencia está asegurada en tanto tengan réditos económicos relativos; en este sentido las nuevas ventajas comparativas se mueven de acuerdo a las conveniencias de los centros de decisión, inalcanzables e invisibles.

La crisis de las subprime que comenzó en EUA, se extendió a nivel global, mostrando la interrelación de las finanzas y economías el mundo desarrollado, fenómeno financiero que ha servido para mostrar la ausencia de instituciones de control globales, pues, la destrucción de las regulaciones financieras en la década de los 90, permitió una

libertad sin freno –¿libertinaje?– de las instituciones financieras internacionales, lo que mostró la necesidad de establecer nuevas instituciones de alcance global, y con capacidad de actuación y control capaces de controlar a las organizaciones y/o individuos que detentan el poder financiero a nivel global, sean estos públicos o privados.

Esta situación se agrava por la poderosa influencia del pensamiento y la política neoliberal imperante en los centros del poder económico más importantes, influencia analizada y criticada por Joseph Stiglitz “Yo estaba entre aquellos que esperaban que, de alguna manera, la crisis financiera pudiera enseñar a los estadounidenses (y a otros) una lección acerca de la necesidad de mayor igualdad, una regulación más fuerte y mejor equilibrio entre el mercado y el gobierno. Desgraciadamente, ese no ha sido el caso. Al contrario, un resurgimiento de la economía de la derecha, impulsado, como siempre, por ideología e intereses especiales, una vez más amenaza a la economía mundial– o al menos a las economías de Europa y América, donde estas ideas continúan floreciendo” (Stiglitz 2011).

3.3.2. Honneth y los efectos paradójicos de la modernidad

Axel Honneth, director del Instituto de Investigación Social JW Goethe de la Universidad de Frankfurt planteó en 2010 la necesidad de desarrollar una base conceptual que permita analizar las transformaciones estructurales en las sociedades contemporáneas, a las cuales denomina Paradojas de la modernización capitalista, cuyo análisis permitiría orientar y profundizar los estudios y preocupaciones de las investigaciones sociales, preocupaciones que coinciden con el objetivo del presente trabajo por su amplitud y alcance, porque toman en cuenta una parte apreciable de las inquietudes de la mayoría de sociólogos y estudiosos de las características de la sociedad moderna orientada casi exclusivamente por la racionalidad instrumental, en la que no se da importancia al rol de la gestión organizacional, la influencia de la academia y el pensamiento administrativo en estas transformaciones y en la intensificación de estas paradojas, expresadas por Habermas (1987) en su teoría de la acción comunicativa cuando dice que la colonización del mundo de la vida por el sistema económico, se ha extendido a la colonización por el mercado de la academia, de la información y sus medios, del entretenimiento y del gobierno. Lo que le lleva a preguntarse ¿Por qué las corporaciones que controlan los medios de comunicación, la televisión y la radio, tienen el derecho a lavar el cerebro de las audiencias con el fin de convertir a la gente en consumidores?

Los cuestionamientos anteriores, conducen a otra serie de preguntas directamente relacionadas con el tema de esta investigación, pues al preguntar si ¿existe la posibilidad de la racionalidad sustantiva en los programas de administración de empresas? También se está interrogando si ¿la universidad genera productos? ¿Es lo mismo una universidad que un negocio, o una empresa? ¿Se ha convertido a los estudiantes en productos que tienen que autovenderse? ¿Se ha convertido las cosas en fines en sí mismos, y se ha convertido a los seres humanos en desechables?

La pertinencia de las preocupaciones de Honneth y su grupo de la Escuela de Frankfurt, con respecto a las paradojas de la modernización para la aproximación teórica de este trabajo tiene que ver con el análisis de la importancia que tiene la inclusión de aspectos que aborden la racionalidad sustantiva en los programas de administración y afines, ya que actualmente todos estos centran sus procesos de enseñanza-aprendizaje y desarrollo de destrezas gerenciales y directivas, en la utilización de herramientas para el mejoramiento en el corto plazo de las relaciones costo-beneficio, de la rentabilidad del capital y, especialmente, en la optimización de los recursos entre los cuales se considera a los seres humanos, como mano de obra o como administradores. Así, al no tomar en cuenta la influencia de estas paradojas de la modernización en la educación y formación de los futuros administradores, las IES están contribuyendo de manera importante a la extensión y profundización de estas paradojas y de sus perversas consecuencias.

El planteamiento de Honneth resume la omnipresencia de la racionalidad instrumental en todos los ámbitos de la vida y de la sociedad actual y que son coincidentes con las preocupaciones que llevaron a Alberto Guerreiro Ramos (1981) a plantear la necesidad de que en la modernidad capitalista se desarrollen nuevas concepciones sustantivas de la economía y la administración.

Honneth especifica sus preocupaciones y plantea realizar estudios de las transformaciones sociales estructurales que ocurren actualmente en las sociedades occidentales, transformaciones que parecen constituir procesos contradictorios, o como ya los calificó Jacques Ellul (1990b) al tratar sobre el Bluff Tecnológico, de ambivalentes.

Los efectos paradójicos de las ganancias en el ámbito de los derechos legales

Honneth observa que alrededor del mundo se han producido cambios positivos en las conquistas de los derechos humanos, en las áreas jurídicas y materiales consecuencia de cambios institucionales, que se han caracterizado por conceptos tales como la

modernización reflexiva, similar a como la concibe de Ulrich Beck (2006) o el cambio hacia una sociedad del conocimiento como ya lo calificaba Alvin Toffler (1981), en la década de los 80, cambios que se muestran por una disminución o desaparición de los roles restrictivos de género, al menos entre ciertos estratos sociales, o por el cambio de la concepción tradicional rígida de familia nuclear que en la actualidad da paso a una serie de nuevas estructuras familiares; por la igualdad jurídica de las mujeres que ha mejorado tanto, como la de los miembros de las minorías culturales o étnicas y, por último, por el cambio de la economía moderna, basada en el conocimiento que hace posible grandes y nuevas cadenas de creación de valor que mejoran sustancialmente el nivel de vida de amplios sectores de la población.

Si bien todos estos cambios representan posibilidades de mejoras, especialmente en el ámbito de las libertades individuales, representan de igual manera una paradoja, pues estos mejoramientos basados en el crecimiento económico y en la creación de nuevos servicios y productos, se han hecho cada vez más difíciles de alcanzar por amplios sectores de la población mundial, ya que las organizaciones encargadas de proveer estos servicios, al priorizar la eficiencia y la eficacia económicas, hacen cada vez más difícil aprovechar estas nuevas opciones, que inclusive se ven reducidas por políticas que se contraponen a las libertades, como son las políticas neoliberales de desregulación del mercado laboral, que junto con nuevas formas de exclusión llevan al empobrecimiento de poblaciones enteras, aun en los denominados países del primer mundo, debido a la limitación de recursos financieros, así como de la limitada preparación de las políticas de los Estados para este nuevo entorno.

Por otra parte, los directivos pertenecientes a grupos económicos exitosos económicamente parecería que tienen patrones de trabajo más flexibles, sin embargo, su vida en el entorno empresarial moderno les impone imperativos económicos que reducen sustancialmente sus ganancias de autonomía personal. Los beneficios materiales de la economía del conocimiento que podría constituir la base económica para mejorar las condiciones de vida de amplios sectores de la población, se han concentrado cada vez más en manos de un limitadísimo número de empresas tecnológicas, y en las élites profesionales, todo ello en el nombre de un incremento del valor para los accionistas.

Estas tendencias contradictorias permiten comprender la ambivalencia de los numerosos procesos que ocurren dentro de las cambiantes y dinámicas sociedades contemporáneas, que Honneth y los colaboradores del Instituto de Estudios Sociales

conceptualizan como las Paradojas de la Modernización Capitalista, que se describen a continuación.

Se puede hablar de desarrollos sociales paradójicos cuando los mismos cambios estructurales que traen progreso en áreas morales, legales y materiales, crean a la vez mecanismos que ponen en peligro estos logros normativos, debido a que se han establecido sin que se hayan estructurado prerequisites sociales que permitan aprovechar las ventajas de estos desarrollos, cuyos propósitos o significados son en muchas ocasiones eliminados o tergiversados.

Quienes analizan los fenómenos sociales opinan que este tipo de desarrollos paradójicos se producen por lo menos en cinco áreas, que deberían ser examinadas y analizadas de forma interdisciplinaria por especialistas de las áreas de sociología, leyes, historia, sociología del desarrollo y filosofía, a los que se deberían incluir especialistas de las ciencias administrativas, área de las ciencias sociales que tiene una influencia crucial en este desarrollo paradójico, por lo que, a las cinco áreas originalmente establecidas, se debe incorporar estudios del área de la educación superior en ciencias administrativas, pues la influencia de la formación superior en los conductores de las organizaciones de casi todos los sectores, pertenecientes estos a los sectores públicos o privados, tradicionales o modernos, es decisiva en el desarrollo paradójico de la sociedad.

La incorporación del concepto de utilidad económica en otras dimensiones sociales

A Honneth y sus colaboradores, y en general a los investigadores del desarrollo moderno, les interesa examinar las nuevas tendencias relacionadas con la erosión gradual que produce en todos los ámbitos debido a la centralidad que tiene el rendimiento económico y el mercado en la sociedad moderna, el principio de rendimiento que hasta el presente se ha circunscrito al ámbito del empleo remunerado, pero que debido a la difusión del paradigma del mercado, se está comenzando a aplicar a otras dimensiones del trabajo socialmente útil (trabajo en el hogar, trabajo familiar, trabajo comunitario y otros), lo que implica que estas actividades socialmente útiles puedan ser tergiversadas al incorporar el concepto de utilidad y éxito en su apreciación y valoración, lo que influye negativamente en los últimos enlaces normativos que aún valoran de forma sustantiva las relaciones sociales y, especialmente, las familiares, lo que hace que las ganancias en estatus en la comunidad o la familia se transformen en conceptos similares al del éxito en el mercado.

Otra preocupación de Honneth y su grupo se refiere a la existencia de otra paradoja en relación con el principio de responsabilidad. En un momento histórico, en el que cada vez el entretreído de redes de acción social es más complejo, se torna más difícil atribuir responsabilidad por las consecuencias de acciones individuales, lo que hace que aparezcan tendencias en derecho penal, así como en la política social inclinadas hacia una mayor individualización de la responsabilidad.

Se prevé también la existencia de este tipo de desarrollo paradójico relacionado con las minorías étnicas, las que han alcanzado un mayor nivel de reconocimiento social, mediante garantías jurídicas emanadas desde el Estado, pero por otro lado, se observan muchas formas de desigualdad social que son frecuentemente etnificadas como las denomina Honneth, esta ampliación de la capacidad contestataria de las minorías étnicas debido al reconocimiento legal, también ha dado lugar en muchos entornos geográficos y políticos, a lo que podría denominarse un separatismo étnico entre la mayoría que pertenece a la cultura dominante y las minorías que desarrollan frecuentemente actitudes cercanas a un fundamentalismo étnico, lo que puede conducir a la intensificación y movilización étnica, en vez de propiciar el mejoramiento de las relaciones entre los grupos característicos de forma democrática. Una de las consecuencias de esto es, por ejemplo, la presión social para que los individuos pertenecientes a una etnia se auto etnifiquen, tendencia que puede erosionar gravemente las opciones individuales para articular su pertenencia y afiliación a grupos sociales diferentes.

Una segunda área, en la que se debería examinar las paradojas de la modernización capitalista, es la del empleo remunerado en los sectores industriales y de servicios.

Es en ámbito donde estas paradojas y su influencia sobre los trabajadores se manifieste palpablemente, debido a los procesos de desregulación y flexibilización del empleo, lo que se ha traducido en la pérdida de la seguridad laboral. Estas condiciones de precarización, van acompañadas de exigencias de cumplimiento de normas de calidad muy elevadas. De igual manera, los Estados modernos capitalistas han promovido drásticas transformaciones en la organización social del trabajo, como constituye la fabricación por contrato, la tercerización, el outsourcing, lo que ha debilitado la posición tradicional de los trabajadores asalariados y ha puesto a grandes sectores de trabajadores por cuenta ajena en peligro de precarización, a pesar de que su remuneración no cubra sus necesidades tradicionales.

Por otro lado, en ciertas formas de trabajo, especialmente en los de nivel ejecutivo, se ha producido una creciente autonomización, generalmente del espacio físico,

pero que va acompañada de sistemas de control, que hacen de estos sistemas omnipresentes, debido a la utilización de formas de vigilancia que utilizan tecnologías de la información y comunicación altamente sofisticadas.

La evolución en el ámbito de la socialización familiar, se está transformando en un suceso paradójico, pues, en este ámbito se están dando procesos acelerados de pérdida de las tradiciones, que se traducen por la desinstitucionalización de la familia nuclear. Lo que aparece como una paradoja en este ámbito se debe a la aparición de nuevas formas familiares y a las consecuencias negativas para la socialización, que se derivan del cambio de estructura de relaciones en las denominados familias posmodernas.

Como resultado de la transformación radical de la triangularidad simbólica de las relaciones padre-madre-hijos, el proceso de socialización puede influir de manera que los niños puedan perder la capacidad de mantener relaciones e interactuar adecuadamente en situaciones de grupo de forma tal que sean factores de desintegración, lo que a su vez, se debería examinar debido a las consecuencias para la socialización de estas nuevas familias.

Las paradojas del desarrollo cultural y del estado de bienestar

También se puede hablar de una paradoja con relación al desarrollo cultural de las sociedades occidentales más avanzadas. Como resultado de una democratización de la educación y del espacio público, ya no tiene en estas áreas un monopolio o validez social exclusiva e indiscutible la cultura burguesa, lo que ha posibilitado un aumento de la legitimidad de las minorías y de sus modos de expresión estética consideradas subculturales. Pero el proceso de deslegitimación de la cultura de élite burguesa ha sido aprovechado por la industria de la cultura comercial que crea productos de consumo, únicamente en función del entretenimiento y con consideraciones de rentabilidad, orientados principalmente por los medios de comunicación comerciales.

Como resultado de la comercialización de la cultura, la sensibilidad estética y el nivel de educación cultural tienen como referentes los productos culturales populares generalmente de baja calidad, debido a la necesidad de enfrentar la intensa competencia de los medios de comunicación, y los costos asociados a la producción. La cultura difundida por los medios comerciales que tiene como referente estilo de vida de grupos sociales provenientes de la industria del entretenimiento, mientras que la cultura de mayor calidad generada por grupos sociales menos visibles, por la academia por ejemplo, tiene por lo general, menos posibilidades de ser representada públicamente, como ya lo

advirtió Theodor Adorno en su análisis crítico de la Industria de la Cultura (Adorno 2001).

Por último, también se puede hablar de una paradoja en lo que respecta al desarrollo del Estado de bienestar en las sociedades occidentales. El proceso de revisión reflexiva del Estado de bienestar excesivamente burocrático, que ya está teniendo lugar en diversas áreas de la sociedad civil, con la creación de nuevos modelos de asistencia pública que son más flexibles y más cercanos a sus clientes, trae también consigo el peligro de eliminar derechos sociales que han permitido salvaguardar hasta el presente estos derechos y la capacidad de reclamo de los beneficiarios. Se debe reflexionar aquí sobre todo en las tendencias de reestructuración de los servicios sociales de acuerdo a los principios del mercado, lo que daría lugar a la sustitución de los derechos sociales tradicionales, por un sistema que todavía no es totalmente transparente que combina el cuidado paternalista con obligaciones individuales concomitantes.

Profundización de estos interrogantes que los plantea muy acertadamente Ulrich Beck en varias de sus obras, pero especialmente en *Un nuevo mundo feliz* (2013).

Como se expresó anteriormente, en el planteamiento de Honneth y su grupo, se debe buscar enfoques investigativos que muestren más claramente las paradojas de la modernización, planteamiento que constituye un compendio de las preocupaciones sobre los problemas de la sociedad actual, estudios que se profundizan y se observan desde otros puntos de vista, como es el caso de los análisis de Bauman de la modernidad líquida (Bauman 2000), pero que no contemplan la importancia de la influencia de la gestión de las organizaciones y del direccionamiento que a estas dan sus líderes formados solamente bajo la orientación de la racionalidad instrumental, formación y ejercicio de la gestión organizacional que tiene una influencia primordial en el desarrollo paradójico de la modernidad capitalista.

3.3.3. Beck y la sociedad del riesgo mundial: una concepción reflexiva de la modernidad

La sociedad del riesgo mundial (Beck 2013) título de la obra en que Beck expone su teoría que lo identifica y lo hace conocido a nivel global, permite comprender cómo la racionalidad instrumental, que se revela a través de un desarrollo tecnológico incontrolable, un sistema económico centrado en el mercado y una comunicación de masas que exagera los sentimientos de inseguridad de la sociedad, crea las condiciones para que las soluciones políticas, sociales y técnicas implementadas por instituciones

vigentes durante lo que el autor denomina la primera modernidad, no son aplicables para enfrentar los problemas creados por este sistema de riesgo mundial extendido a nivel global y cuyas características de de-localización, no-calculabilidad y no-comprensibilidad, generan impactos que afectan a la sociedad y de los que aún desconocemos su alcance e intensidad.

Según Beck, estas circunstancias crean condiciones de reflexión similares a las que dieron lugar a la Ilustración, pues de igual manera, esta sociedad contemporánea debe encontrar nuevas formas de reflexión para enfrentar los retos de esta segunda modernidad en la que los problemas y riesgos globales, no pueden ser resueltos apelando a los paradigmas aún vigentes de la modernidad industrial.

Se debe aclarar, sin embargo, que “La sociedad de riesgo” es un término acuñado por Ulrich Beck y Anthony Giddens durante la década de 1980 (Lupton, 1999). Según Beck y Giddens la estructura industrial tradicional de la sociedad moderna se está destruyendo. La globalización crea riesgos que preocupan a la gente de todas las clases, consecuencia de las acciones de los hombres nos enfrentamos a fenómenos como: la radiactividad, la contaminación, el calentamiento global. Fenómenos que han alterado la naturaleza y son causados por las condiciones de funcionamiento de los sistemas socioeconómicos de la modernidad. Beck señala que los riesgos son socialmente contruidos y que algunos son percibidos como más peligrosos, porque constituyen las noticias más divulgadas por los medios de comunicación masiva, como son, por ejemplo, las guerras, el terrorismo, las epidemias o las crisis financieras, noticias que les permite a estos medios mantener su circulación alta y de igual forma sus utilidades.

La sociedad del riesgo conduce a tratar de analizar las causas de estos riesgos, lo que causa prejuizgamientos respecto a sus orígenes, que tienen mayor relación con los paradigmas de la modernidad industrial, que con las realidades del siglo XXI. Asimismo, en una sociedad de riesgo mundial -Beck advierte- que se debe distinguir entre los peligros provenientes de la actividad del hombre, como los ocasionados a la naturaleza, los que afectan al sector financiero y las catástrofes intencionales provocadas por las redes terroristas; el principio de explotar deliberadamente la vulnerabilidad de la sociedad civil moderna sustituye al principio del azar o al del accidente (Beck 2006).

La narrativa del riesgo trata de la futilidad optimista o como dirían los filósofos de la Escuela de Frankfurt, de la confianza en el mito del progreso y la técnica, esperando que todo se pueda resolver mediante la utilización de técnicas y desarrollos científicos con los que las instituciones de la sociedad, la ciencia, el Estado, las empresas y el estatus

industrial-militar tratan de anticipar lo que no se puede anticipar y que constituye la consecuencia de su propio desarrollo.

Beck denuncia esta falta de coherencia de las instituciones de la modernidad de forma mucho más radical al afirmar que no sabemos qué es lo que no sabemos, pero a partir de esto surgen peligros que amenazan a la humanidad, conceptualización que coincide con lo que ya establecía Jacques Ellul (Ellul 1990) en la década de los 50 al describir la ambivalencia del fenómeno técnico, cuando indica que todo desarrollo técnico implica la aparición de efectos positivos, así como negativos, debiendo estos últimos ser remediados con más técnica, lo que se refleja también en incontables crecimientos de todos los elementos sociales, económicos, ambientales asociados a estos procesos y por lo tanto incidiendo directa e indirectamente en el aumento del riesgo mundial.

Un buen ejemplo de esta actitud a los efectos negativos que pueden provenir de desarrollos técnicos, es proporcionado por el debate actual sobre el cambio climático. En 1974, hace casi medio siglo, se descubrió el efecto dañino que ejercían los compuestos flúor-carbonados sobre la capa de ozono, lo que produjo el aumento de la radiación ultravioleta que llegaría a la superficie de la tierra. La cadena de efectos secundarios imprevistos llevaría a aumentar los efectos de cambios climáticos que amenazan la base misma de la existencia de la humanidad. Cuando los refrigerantes fueron inventados nadie podía saber, ni siquiera sospechar la contribución tan importante que harían estos compuestos al calentamiento global (330).

Tratar de ignorar el hecho de que en esta modernidad se vive en una sociedad de riesgo mundial, como lo que hacen la mayoría de los gobiernos de los países denominados desarrollados, aumenta el peligro de una catástrofe climática. O dicho en términos más generales: mientras más enfáticamente se niegue la existencia de la sociedad del riesgo mundial, más fácilmente puede convertirse en una realidad. El ignorar la globalización de los riesgos aumenta la globalización del riesgo. Riesgo que ha tenido expresiones claras y dramáticas en los ataques terroristas suicidas efectuados en las principales ciudades de los países denominados desarrollados. Como es el caso de los ataques a las torres del comercio en Nueva York, utilizando aviones comerciales como cohetes que destruyeron los símbolos del poder mundial estadounidense, improbable según toda lógica anterior de lo que podía considerarse riesgo, o el ataque terrorista en la estación de Atocha en España, y últimamente los ataques en Francia, realizados por

fanáticos pertenecientes a un movimiento islámico, de una fuerza, alcance y recursos impensables hasta hace poco tiempo.

3.3.4. La ironía del riesgo y su conceptualización

La ironía del riesgo como la conceptualiza Beck, muestra que los procesos de racionalización basados en las experiencias del pasado, no se pueden prevenir con anticipación, pues cierta clase de riesgos que se considera calculables y controlables, solo se muestran cuando surge el desastre.

Las variedades de este tipo de riesgo, o como lo denomina Beck, de esta ironía del riesgo, son prácticamente infinitas; entre ellas está el hecho de que con el fin de proteger a sus ciudadanos del peligro del terrorismo, los Estados limitan cada vez más los derechos y las libertades civiles, pero especialmente conculcan estos derechos para los individuos pertenecientes a minorías, a las que los grupos de poder califican como peligrosas, sin tomar en cuenta, que quienes realizan este tipo de actos corresponden a una minoría ínfima de estas poblaciones.

Esta limitación de las libertades y el establecimiento de sistemas de control y vigilancia, pueden tener como resultado la disminución o abolición de las libertades en la sociedad, pero a pesar de la implantación de este tipo de medidas, las amenazas a la seguridad ciudadana no se evitarán, mientras que los grupos de oposición y los medios de comunicación masiva inducen a dudar acerca del cumplimiento de las promesas de los gobiernos sobre la protección de sus ciudadanos. Estas dudas llevan a las críticas por la ineficiencia de las autoridades, siendo por lo tanto, en gran parte los propios críticos quienes aumentan las probabilidades de crear (o ampliar) Estados autoritarios basados en esta misma ineficiencia.

La ambivalencia es inherente al riesgo; estar en riesgo es la manera de ser y vivir en el mundo de la modernidad; encontrarse en riesgo global es la condición humana en el siglo XXI. Pero Beck formula una pregunta que contradice la corriente del sentimiento de fatalidad respecto al futuro de la modernidad, con el fin de establecer una de las más importantes premisas de su aproximación sociológica: ¿Para esta sociedad en riesgo del siglo XXI existe una fuerza o una corriente de pensamiento comparable a la que ejerció la Ilustración para dar paso a la modernidad y, qué forma tomará? (30).

La experiencia de los riesgos globales representa un *shock* para toda la humanidad, pues nadie predijo tal desarrollo. Esta es una ocurrencia de confrontación abrupta y totalmente consciente con el aparentemente excluido otro. Los riesgos globales

derriban fronteras nacionales y entremezclan al nativo con el extranjero. El distante otro se está convirtiendo en el otro inclusivo, no solamente a través de la movilidad, sino también a través del riesgo, como lo demuestran las poblaciones de origen musulmán, turco y latinoamericano en los países europeos. La vida cotidiana se torna cosmopolita, ya que los seres humanos deben encontrar el sentido de la vida en el intercambio con los demás, no solamente en el encuentro con similares (331).

En la medida en que el riesgo se experimente como omnipresente, solo hay tres reacciones posibles: la negación, la apatía o la transformación. La primera está en gran parte inscrita en la cultura moderna; la segunda se asemeja al nihilismo posmoderno, y la tercera es el “momento cosmopolita” de la sociedad del riesgo mundial como lo denomina Beck. ¿Cómo vivir a la sombra del riesgo mundial? ¿Cómo vivir, cuando las viejas certezas se rompen o ahora se revelan cómo mentiras?

El *shock* del peligro es una llamada para un nuevo comienzo, o como ya lo dijo Kant, cuando describió, “¿Qué es la Ilustración?”, la liberación de la razón de sus propias ataduras (Kant 2011), que en este caso corresponden a las ataduras de los paradigmas y arquetipos de la primera modernidad, y de esta forma dirigirse a un nuevo comienzo, donde la acción sea posible.

Actualmente, los seres humanos se relacionan a través de las fronteras esta actividad entre desconocidos significa libertad, así como, la capacidad para comenzar. Tal vez, paradójicamente, esta nostalgia de mantener los viejos paradigmas se pueda superar con la teoría de la sociedad del riesgo mundial (Yates, 2003).

Lo que lleva a reflexionar acerca de la forma de romper los viejos paradigmas, y proponer una nueva teoría crítica no nostálgica, para mirar al pasado y al futuro de la modernidad. Las palabras de esta propuesta no corresponden ni son “utopismo” ni “pesimismo”, sino “ironía” y “ambivalencia”. En lugar de un bien o un mal, Beck busca un medio para mantener dentro de nosotros los dos puntos de vista contradictorios, mediante una actitud crítica en equilibrio del uno con el otro, como la que plantea el sociólogo brasileño Alberto Guerreiro Ramos al describir las cualidades de la reducción sociológica (Guerreiro 1996) que es en cierto grado coincidente con la aproximación de la modernidad reflexiva de Beck que la define como una aproximación metodológica e investigativa que permite conceptualizar lo que ha denominado una Modernidad Reflexiva que pregunta:

- A los viejos peligros, nuevos riesgos: ¿Qué hay de nuevo en la sociedad del riesgo mundial?

- La astucia de la historia: ¿En qué medida los riesgos globales constituyen una fuerza global en el presente y en la futura historia del mundo, que aún no han sido presentados, pero que, asimismo, abren nuevas oportunidades de acción para los Estados, actores de la sociedad civil y otros?
- Sin embargo, a la vez y concordante con el enfoque de esta modernidad reflexiva se debe contemplar y reflexionar acerca de ¿Qué espacios deben apartarse para el ejercicio de la racionalidad sustantiva, que representa el reconocimiento del otro con su humanidad y diferencias?

La comprensión de la incertidumbre fabricada, la falta de la seguridad y la inseguridad en la sociedad del riesgo mundial, y coincidiendo con Beck, se hace obvia la necesidad de cambiar un paradigma en las ciencias sociales (Beck 2006, 332). La sociedad moderna se ha convertido en una sociedad de riesgo en el sentido de que cada vez está más ocupada en debatir, prevenir y gestionar los riesgos que ella misma ha producido.

Alguien que observe desde fuera a las sociedades del denominado primer mundo, tiene que reconocer que los riesgos que enfrentan, provienen de la opulencia y el intensivo uso de los recursos; riesgos de lujo como los califica Beck, que comparados con otros países como, por ejemplo, algunos sectores del África, vemos que están azotadas por hambrunas perennes, convulsionadas por las guerras internas, tribales o propiciadas por las empresas o grupos en busca de minerales preciosos que utilizan para desarrollar las tecnologías más sofisticadas de comunicación personal del llamado primer mundo. Sufren el riesgo de epidemias y de enfermedades existentes casi exclusivamente en los países tropicales, para las cuales aún no se han desarrollado medicinas a precios accesibles para los pueblos pobres que permitan su eficaz combate, otro sector son las poblaciones de Medio Oriente que viven sometidas a guerras intensificadas por fanatismos religiosos extendidos en muchos países y cuya existencia era impensable hasta hace poco en la modernidad del siglo XXI.

Las sociedades modernas no se han distinguido por haber tenido éxito en poder controlar contingencias e incertidumbres, como es el caso de la catástrofe de Fukushima, o la destrucción de Nueva Orleans por el huracán Katrina, lo que muestra lo limitada que es la pretensión de las sociedades modernas de tener control frente a los eventos de la naturaleza. Aunque la intervención humana no puede suspender los terremotos o la actividad volcánica, estos se pueden predecir con una exactitud razonable. Se los anticipa

en términos, por ejemplo, del establecimiento de ordenanzas y/o normas de construcción antisísmica, así como, mediante la planificación de sistemas de emergencia.

Beck indica que lo importante es distinguir entre riesgo y catástrofe. El riesgo no significa catástrofe. Riesgo significa la anticipación a la catástrofe. Existen riesgos en un Estado permanente de virtualidad, y se convierten en tópicos solo en la medida en que se pueden prever. Un riesgo deja de ser riesgo y se convierte en catástrofe en el momento en el que se produce un ataque terrorista, o un derrame de hidrocarburos en entornos donde se sabe que las empresas explotadoras no han tomado las mismas medidas de prevención de contaminación que se les exigen en sus países de procedencia, siendo este último tipo de riesgo al que se ven sometidos los países en desarrollo con legislaciones laxas y gobiernos permisivos.

Los riesgos ya se han trasladado a otros entornos antes considerados como seguros, como los países de la Unión Europea, donde uno de sus más importantes miembros ha enfrentado ataques terroristas por parte de musulmanes fanáticos franceses de origen árabe; catástrofes financieras ocurridas en economías europeas supuestamente sólidas, ahora sujetas a profundas crisis a las que enfrentan con medidas y políticas que se pensaba eran aplicables solamente a países política y económicamente irresponsables como los que denominaban del tercer mundo.

Surgen nuevos riesgos para la estructura hegemónica mundial como es la aparición de nuevos actores económicos, que como los BRICS, cambian las dinámicas internacionales y trastornan las estructuras de los mercados mundiales. Los riesgos siempre constituyen eventos que están amenazando, pero sin técnicas de visualización, sin formas simbólicas, sin medios de comunicación masiva, no se los puede distinguir.

Dicho de otro modo, la necesidad de previsión produce una urgencia para actuar, siempre y cuando se pueda prever adecuadamente la destrucción y los desastres, y se vuelve irrelevante si se vive en un mundo que se lo percibe como más seguro que todos los otros mundos (332).

Esta urgencia para actuar oculta la ironía de la promesa de la seguridad hecha por científicos, empresas y gobiernos, lo que contribuye de forma significativa al aumento de los riesgos, pues los gobiernos y sus autoridades tratan generalmente de mostrar la seguridad prometida con pruebas que generalmente no tienen ninguna validez.

Beck describe a la sociedad del riesgo como “una ineludible condición estructural de la industrialización avanzada” (333) y crítica el pensamiento experto y el discurso público sobre la creación de perfiles de riesgo, y su dudosa capacidad de evaluación

orientada a plantear políticas de gestión de riesgos, que implican aproximaciones de políticas, de ética y de moralidad ocultas.

De igual forma, al riesgo se lo puede considerar como un fenómeno socialmente construido, en el que algunas personas tienen mayor capacidad para definir los riesgos que otros. No todos los actores realmente se benefician de la comprensión de lo que representa la reflexividad del riesgo, tan solo aquellos con alcance real para definir sus propios riesgos. Sin embargo, hay que enfatizar que en la siguiente declaración, Beck, desnuda la realidad que se oculta en la política de la sociedad mundial, cada vez más inequitativa y excluyente.

La exposición al riesgo está reemplazando a las clases como la principal desigualdad en la sociedad moderna, debido a la forma en que es definido el riesgo por los diferentes actores: “En la sociedad del riesgo, las relaciones de definición de la realidad, han de ser concebidos de forma análoga a como Marx definió las relaciones de producción” (334). Las desigualdades en el poder de definición de riesgo permiten a los actores poderosos maximizar los riesgos de los otros y minimizar los riesgos para sí mismos, la definición de riesgo, es por lo tanto, un juego de poder. Esto es especialmente cierto para la sociedad de riesgo mundial, donde los gobiernos occidentales o poderosos actores económicos definen por otros lo que significa riesgo.

Es por lo tanto, la definición de riesgo, una racionalización instrumental, especialmente en las áreas económicas, financieras y de política internacional, donde un país es considerado seguro cuando la inversión nacional o extranjera, pueda asegurar la rentabilidad, mediante la existencia de leyes y regulaciones que así lo permitan, sin que otras variables sociales o ambientales reduzcan la seguridad de alcanzar la rentabilidad propuesta por estas inversiones.

Los riesgos son el resultado de decisiones e intervenciones humanas y son positivos y negativos. En relación con los riesgos se plantea inevitablemente la cuestión de la responsabilidad y de la rendición social de cuentas, donde generalmente las reglas prevalecientes permiten la rendición de cuentas solo en casos muy excepcionales.

3.3.5. Es necesaria una nueva Ilustración

Es a partir del momento en que los seres humanos encontraron sus propias explicaciones y justificaciones a los desastres que los amenazaban, que se liberó el hombre de los mitos que lo esclavizaban y mediante la Iluminación o Ilustración dieron paso a la modernidad, y al concepto generalizado del riesgo.

La teoría de la sociedad del riesgo mundial de Beck mantiene, sin embargo, que las sociedades modernas están moldeadas por nuevos tipos de riesgos, por lo que, sus bases están siendo removidas por una percepción mundial de la amenaza de catástrofes globales que se caracterizan por tres rasgos:

- La de-localización, pues sus causas y consecuencias no se limitan a un espacio o a una ubicación geográfica, son en principio omnipresentes.
- La no-calculabilidad, ya que, sus consecuencias son en principio no-calculables, lo que en el fondo implica el establecimiento de hipótesis de riesgo que se basan en la ignorancia o en el no-saber, inducidos por la ciencia y el disenso normativo (334).
- La no-comprensibilidad, pues la quimera de seguridad de la primera modernidad se basaba y se basa aun, en la utopía científica de que las consecuencias peligrosas y peligros de la toma de decisiones especialmente en el ámbito tecnológico, podrían ser cada vez más controlables; se podrían producir accidentes, mientras estos sean considerados resarcibles.

Si el clima ha cambiado irreversiblemente, si los avances en genética humana hacen que las intervenciones irreversibles en la existencia humana sean posibles, si los grupos terroristas ya tienen armas de destrucción masiva a su disposición, entonces es demasiado tarde para argumentar esta posibilidad de seguridad y previsibilidad científica de los riesgos, cuya existencia aún no ha sido probada, lo que sin embargo, hace que la sociedad moderna trate de anticipar y prevenir estos riesgos.

La de-localización de los riesgos no calculables e interdependientes se lleva a cabo en tres niveles:

- Espacial: los nuevos riesgos (por ejemplo, el cambio climático) no respetan las fronteras de los Estados-nación o cualesquiera otras.
- Temporal: los nuevos riesgos tienen un período largo de latencia (por ejemplo, la tasa de decaimiento de los residuos nucleares), de modo que su efecto en el tiempo no se puede determinar de manera fiable y limitada.
- Social: debido a la complejidad de los problemas y a la amplitud de las cadenas de efectos, la asignación de causas y efectos se dificulta o imposibilita y por lo tanto, su fiabilidad decrece dramáticamente (por ejemplo, lo ocurrido con las crisis financieras).

El descubrimiento de la inconmensurabilidad del riesgo está relacionado con la revelación de la importancia del no-saber, a arriesgar el cálculo y esto es parte de otro

tipo de ironía del riesgo como lo califica Beck, lo que produjo este descubrimiento del no-saber en economía, son los conceptos como los de las contingencias previsibles, las no predecibles o las calculables y las no calculables.

El conocimiento incierto no implica solamente distinguir lo que se sabe de lo que es meramente probable. El sentido del término es aquel en el que no se puede tener conocimiento de lo que puede suceder, por ejemplo, en los precios futuros de las materias primas, o en el desarrollo de productos informáticos, simplemente no se puede saber, sin embargo, el conocimiento, el control y la demanda de seguridad por parte de los Estados y de la sociedad, reclaman una seguridad institucionalizada y la posibilidad de controlar en alguna medida, incluso lo que no se conoce adecuadamente.

Esta necesidad de control se produce como una respuesta a la producción de incertidumbres fabricadas. La sociedad ante esta situación confía e insiste en la seguridad y el control; un ejemplo de este tipo de conflictos es la forma en la que se inició la segunda guerra con Irak, lanzada con el fin de prevenir lo que no se podía conocer, es decir, la posibilidad de que químicos y armas nucleares de destrucción masiva caigan en manos de terroristas.

En el presente, todos los escenarios son posibles, aun los más o menos probables tienen que ser tomados en consideración, pues al conocimiento basado en la experiencia y la ciencia, ahora, se le tiene que añadir también la imaginación, la sospecha, la ficción, el miedo (336). En el futuro, por lo tanto, no va a ser fácil limitar y prevenir activamente la combinación del poder perverso con el nerviosismo del no-saber, en el contexto de las promesas de seguridad dadas por el Estado y por los medios de comunicación masiva hambrientos de catástrofes y convulsiones sociales.

Las principales instituciones de la modernidad como la ciencia, los negocios y la política, que se supone, garantizan de alguna forma la racionalidad formal y la seguridad, se encuentran confrontadas con situaciones en las que sus mecanismos y los principios fundamentales de la modernidad ya no aseguran automáticamente su bondad.

De hecho, la percepción de valoración cambia desde confianza a sospecha. Ya las ciencias, la política y los negocios, no solo se ven como instrumentos de gestión de riesgo, sino también como fuentes de riesgo.

Individualización trágica del riesgo y la nueva conflictividad de clases

La vida cotidiana en la sociedad del riesgo mundial, está caracterizada por una nueva variante, “la individualización del riesgo”. El individuo mismo debe hacer frente a

la incertidumbre del mundo, debido al fallo de los sistemas expertos para gestionar los riesgos.

Beck considera que, el recurrir a la “responsabilidad individualizada” constituye una forma de evitar las responsabilidades institucionales y así, disimular sus debilidades e incapacidades, pues de esta forma obligan al individuo que generalmente no puede percibir los peligros, a tomar decisiones en asuntos relacionados con posibles riesgos creados por el sistema, y así permanecer sujeto al poder definido por los sistemas expertos, a los que no puede juzgar, pero en los que, sin embargo, debe confiar. Por lo tanto, salvaguardar la integralidad y la individualidad en la sociedad del riesgo global de hecho constituye un objetivo casi imposible de lograr (336).

A diferencia de la sociedad industrial de la primera modernidad, caracterizada por los conflictos socioeconómicos entre el trabajo y el capital, y los conflictos internacionales producto de la bipolaridad política Este-Oeste, la naturaleza del conflicto de la sociedad del riesgo mundial del siglo, tiene un gran sesgo hacia los conflictos interculturales. Al igual que las guerras religiosas en el premodernidad, o el conflicto de intereses entre capital y trabajo en la primera modernidad, es decir, los conflictos de clase, el choque de culturas-riesgo es el conflicto fundamental de la segunda modernidad, que se expresan mediante: percepción de que se trata de conflictos

- Se trata de una cuestión de vida o muerte, no de individuos o naciones individuales, sino de desafíos potenciales para todo el mundo.
- Estas decisiones centrales para la supervivencia física y moral de la humanidad han de ser tomadas dentro de un horizonte más o menos admitido, sin conocerlo adecuadamente y con riesgos no asignables socialmente.
- En muchas áreas, la lógica experimental de ensayo y error no es aplicable. Es imposible producir, por ejemplo, solo una cantidad pequeña de alimentos modificados genéticamente, o solo una cantidad pequeña de energía nuclear, o solo una cantidad pequeña de clonación terapéutica.

El desarrollo de las tecnologías del futuro, como la tecnología genética, la nanotecnología, las Tic y la robótica, está abriendo una caja de Pandora, en esta era del conocimiento, se combinan unas con otras, y de esta forma socavan el monopolio del uso de la fuerza del Estado y dejan la puerta abierta a una individualización de los conflictos a nivel nacional y de todo el mundo, lo que puede extenderse sin control, a menos que se tomen medidas eficaces alrededor del mundo con el fin de prevenirlos.

Para Beck la teoría de la sociedad del riesgo mundial se dirige a la creciente realización de la ubicuidad de la incertidumbre en el mundo moderno. Las instituciones básicas, los actores de la primera modernidad, la ciencia y los sistemas expertos, el Estado, el comercio y el sistema internacional, incluyendo los militares responsables de calcular y controlar las incertidumbres fabricadas, se ven socavados por la creciente conciencia de que son ineficientes, y sus acciones incluso contraproducentes (336).

3.3.6. Las posibilidades de una nueva Ilustración (Iluminación) en un mundo cosmopolita)

El riesgo global es una fuerza impredecible e impersonal en el mundo contemporáneo, que desata sucesos a los que la respuesta del ser humano debe ser organizarse a escala global, de esta forma para Beck, la necesidad de enfrentar el riesgo mundial ha adquirido la función de la Ilustración, a la que Beck denomina, “la modernidad cosmopolita” de la sociedad del riesgo mundial, cuyas características se resumen así:

1. Iluminación o ilustración involuntaria,
2. Comunicación forzada a través de todas las diferencias y fronteras,
3. El poder político de la catarsis,
4. Cosmopolitanismo obligatorio,
5. Riesgo como llamada de atención frente al fracaso del gobierno y
6. La posibilidad de gobierno alternativo en un mundo globalizado. (Beck 2002, 200)

Catástrofes como el huracán Katrina mostró la faz perversa de la naturaleza, que al mismo tiempo, como un evento global de medios, desarrolló de forma inesperada una función explicativa que permitió mostrar al mundo la otra cara de los EUA, una América del Norte pobre y deprimida, la cara segregada de la pobreza, mostrando que el riesgo y las catástrofes hostigan especialmente a los pobres.

Hay buenas razones para predecir que el cambio climático provocará devastación, sobre todo, en las regiones más pobres del mundo, inclusive aquellas situadas en los países más ricos; entornos donde el crecimiento demográfico, la pobreza, la contaminación del agua y del aire, las desigualdades entre clases y géneros, la prevalencia de gobiernos autoritarios corruptos, son las condiciones imperantes. Estas condiciones de fragilidad ambiental y social, permiten suponer que las catástrofes pasadas y posibles se producirán nuevamente en las regiones más pobres y desprotegidas, que de ninguna forma se verán atenuadas por políticas de ayuda desinteresada emanadas desde los países ricos.

1. Iluminación o Ilustración involuntaria

Estos conflictos de riesgo, comienzan y de hecho tienen una función de iluminación, ya que, desestabilizan el orden existente, pero también pueden verse como las condiciones que permiten abrir el paso hacia la construcción de nuevas instituciones. El riesgo global puede tener el poder de arrancar las fachadas de la irresponsabilidad mundial organizada.

2. Obliga a comunicarse a través de un mundo de diferencias

Los términos clave que distinguen a la sociedad moderna se refieren a asuntos como los de las fronteras irreconciliables, los de las autonomías, los de la autopoiesis, del autoaislamiento, que son centrales en la teoría sociológica y de gestión, pero también en los debates públicos y políticos

La lógica comunicativa del riesgo global puede ser entendida como el principio opuesto a las características anteriores. El riesgo se transforma en el medio de comunicación involuntario, no intencionado en un mundo de diferencias irreconciliables, en donde todo el mundo gira en torno a sí mismo. Los riesgos atraviesan las fronteras impuestas por culturas, lenguas, religiones y sistemas, así como, a través de las agendas nacionales e internacionales de la política. En otras palabras, los riesgos globales imponen una democratización involuntaria. A través del debate público de las consecuencias, que obliga a escuchar a otras voces y hacerlas participar en decisiones, que de otro modo evadirían la participación pública.

3. Catarsis política

Las catástrofes de comienzos del siglo XXI, como la ocasionada por la política financiera de la subprime en EUA o la producidas por el terremoto y el subsiguiente tsunami en Fukushima, mostraron cómo este tipo de acontecimientos globales tuvieron el poder de producir catarsis política. Sin embargo, debe recordarse que los riesgos mundiales, son en principio ambivalentes, lo que se expresa, por ejemplo, en la limitación o la pérdida de libertad cuando se debe enfrentar al terrorismo.

4. Cosmopolitanismo forzado

Los riesgos globales pueden ser racionalmente (desde el punto de vista formal) explicados, previstos y controlados a través de medidas apropiadas. La capacidad para aislar las líneas particulares de riesgo, supone abandonar las políticas tradicionales para imaginar otras visiones como podría ser una nueva forma de cosmopolitanismo. El riesgo

ha tomado diferentes aspectos en culturas disímiles y en sistemas, regiones y disciplinas académicas.

La cosmopolitización forzada significa que los riesgos globales activen y conecten actores través de las fronteras, actores que de otro modo no querrían tener nada que ver unos con los otros. El cosmopolitismo en la sociedad del riesgo mundial abre los ojos a las incontrolables dudas, a algo que sucede, que acontece, pero al mismo tiempo estimula a que se plasme un nuevo comienzo que trascienda las fronteras, es por esto que es importante indagar sobre la función de la iluminación o Ilustración en este siglo y de esta forma, liberar a la razón aun anclada en los viejos paradigmas de la primera modernidad, y poder así, analizar conceptualmente los riesgos globales y plantear los caminos para estar en capacidad de investigarlos.

El nacimiento de una conciencia de riesgo global implica la necesidad pensar en un destino cosmopolita común, con la capacidad de empezar de nuevo, con la visión para encontrar nuevas salidas. Es por esto que el arribo a esta conciencia común diferente de aquella centrada en el mercado y la economía liberal podría tener las características de una nueva Ilustración, y quizás posibilite, la dilución de nuevos paradigmas que permitan afrontar los riesgos globales, de forma tal, que también los pueblos menos desarrollados sean favorecidos por los mecanismos implementados para prevenirlos disminuirlos o eliminarlos.

5. El riesgo global

Después de la ocurrencia de las catástrofes naturales y financieras de este siglo, la dinámica del mundo vista a través de la sociedad del riesgo puede ser considerada y evaluada como una refutación histórica a la concepción neoliberal del Estado mínimo del libertinaje financiero y del uso indiscriminado del poder.

Una acción bajo esta filosofía podría haber previsto y evitado los excesos de los grupos financieros que causaron las crisis de Wall Street de 2008, mediante una acción apropiada del Estado o varios Estados para controlar y regular el accionar de los entes especulativos. De de esta manera la vieja oposición entre la izquierda, supuestamente, estatizante y derecha liberal utilitarista, enfrentadas a crisis que afectan a todos los habitantes de varias regiones, encuentra nuevas formas de consenso y expresión.

6. La posibilidad de desarrollar nuevas formas y nuevas organizaciones

Beck se pregunta, en qué medida la amenaza y el *shock* que produce la sociedad de riesgo mundial, abre las posibilidades para el planteamiento de una nueva teoría crítica

con intención cosmopolita, que supere los errores del nacionalismo metodológico, que constituya una posibilidad para un cambio en la aproximación analítica de las políticas nacionales e internacionales, estatales y no estatales, para ser adecuadamente conceptualizadas, comprendidas e investigadas por las ciencias sociales, en su ambivalencia, en sus opciones estratégicas y en sus contradicciones inmanentes.

Asimismo, argumenta que la sociedad del riesgo mundial trae a la palestra una nueva lógica histórica clave: ninguna nación puede hacer frente a sus problemas por sí sola; y la complementa con el planteamiento de que se debe desarrollar una alternativa política realista en la era global, que contrarreste la pérdida de poder de mando de la política estatal frente al del capital globalizado. La condición es que la globalización debe ser decodificada, no como destino económico, sino como un juego estratégico de poder mundial, concepción con la que coincide y la que la desarrolla extensivamente Immanuel Wallerstein en su teoría del Sistema-Mundo (Wallerstein, 2004).

Una política global aceptada por todos, más allá de la distinción entre lo internacional y nacional, constituiría un juego en el que los límites, las reglas y distinciones básicas se deberían renegociar, no solo las que existen entre lo nacional y las esferas internacionales, sino también, las que existen entre los negocios globales y el Estado, entre los movimientos transnacionales de la sociedad civil, organizaciones supranacionales y los gobiernos y sociedades nacionales.

Con relación a estas nuevas relaciones organizacionales es interesante anotar que los escritos y conferencias más conocidos de este sociólogo, fueron realizados durante el apogeo del neoliberalismo, sin embargo, nuevas realidades del siglo XXI han hecho posible en un mundo económicamente multipolar, la aparición de organizaciones o instancias que, como La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) que es un organismo intergubernamental de ámbito regional, heredera del Grupo de Río y la Conferencia Latinoamericana de Libre Comercio CALC, La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América y su brazo de política económica, el Tratado de Comercio de los Pueblos o ALBA-TCP, comienzan a asemejarse a aquellas organizaciones con cualidades cosmopolitas en el sentido Beckiano.

Las políticas que de suministro justo de energía a varios países de Centro América en condiciones muy favorables por parte de Venezuela a través de PETRO-CARIBE marca nuevas políticas en este suministro, alejadas de formas de ejercicio del poder tradicionales. Bajo estos enfoques se crea la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) cuyos objetivos incluyen la creación de entidades, de mediación, de

financiamiento, de seguridad, y otras que muestran las tendencias de agrupación y enfrentamiento a las empresas financieras y a otros actores f multinacionales cuyas políticas reforzaban el sometimiento de muchas naciones a los centros de poder financiero y político. Estas tendencias organizacionales coinciden con las ideas de que ningún jugador individual o un oponente aislado pueden ganar por si solo; entonces en la modernidad del siglo XXI se depende de las alianzas mucho más que en las épocas anteriores.

Alianzas que deberían enfrentar el poder del capital global, pues el objetivo de las estrategias del capital es, en términos simplificados, fusionar el capital con el Estado con el fin de abrir nuevas fuentes de legitimidad en la forma de un Estado neoliberal. Su ortodoxia dice: solo hay un poder revolucionario, que reescribe las reglas del orden del poder mundial, y que es el capital, mientras que los otros actores, los Estados-nación y movimientos de la sociedad civil continúan atados por las limitadas opciones de acción y poder del orden nacional e internacional. Esta coalición dominante del capital y de los Estados mínimalizados regidos por élites financiadas y obedientes al capital global, no solo que no está en condiciones de responder a los retos de la sociedad del riesgo mundial, sino que, se convierte en un ejemplo de la imposibilidad de enfrentar con éxito a riesgos globales.

Las estrategias de acción que abren los riesgos globales, derriban el orden del poder formado por la coalición estatal con el capital neoliberal; así los riesgos globales empoderan a los Estados progresistas y movimientos de la sociedad civil, porque estos revelan nuevas fuentes de legitimación y opciones de acción para estos grupos de actores; por otro lado, quitan el poder al capital globalizado, debido a las consecuencias perversas de la inversión, que contribuyen a crear riesgos globales, desestabilizando los mercados y activando el poder de ese gigante dormido, el consumidor. Por el contrario, los objetivos de la sociedad civil global y sus actores es lograr una conexión entre la sociedad civil y el Estado, es decir, para lograr lo que Beck denomina una forma cosmopolita de estaticidad. Esto no es una ilusión; por el contrario, es una expresión de las posibilidades de implementación de una política cosmopolita práctica. En una época de crisis y riesgos globales, la creación de una densa red de interdependencias transnacionales es lo que se necesita para recuperar la autonomía nacional, al menos con relación a una economía mundial con actores ágiles y medios de transferencia y movimiento veloces y casi instantáneos.

Es por esto que una política realista nacional que pueda defender los intereses nacionales debe necesariamente ser apoyada e inclusive reemplazada por las premisas de una política realista cosmopolita, que es lo que se busca con la creación de las organizaciones regionales como las anteriormente citadas CELAC, UNASUR y otras.

Cuanto más cosmopolitas sean las estructuras y actividades políticas, más éxito tendrán en la promoción de los intereses nacionales y mayor será su poder individual como naciones en esta era global. Estos cambios se producen en el mundo entero y, Latinoamérica no está ajena a la tendencia de agrupación cosmopolita en el sentido Beckiano, que se demuestra por la formación aparición de nuevas fuerzas y asociaciones regionales (UNASUR), continentales (CELAC), de similitud ideológica (ALBA) que han tratado de cambiar o han cambiado la relación de poder entre EUA y Latinoamérica.

El falso cosmopolitanismo instrumentaliza la retórica cosmopolita, la retórica de la paz, la de los derechos humanos, la de la justicia global con propósitos hegemónicos nacionales. Hay numerosos ejemplos de esto en la historia reciente como la Guerra de Iraq o la de Siria. La ambivalencia ideológica que es inherente a la idea de cosmopolitanismo es la razón por la cual, se debe advertir contra el abuso del término y el concepto de cosmopolitanismo

Desde el punto de vista teórico, la ironía del riesgo, la ambivalencia inherente a su existencia, también son abordados parcialmente por varios autores, como Max Weber (Weber, *Economy and Society; An Outline of Interpretative Sociology* 1978), quien lo hace patente al concebir al mundo como una Jaula de Hierro, el instante en que la burocracia, máxima expresión de la institucionalización del capitalismo se extiende a nivel global y haga de la dominación y del poder orientados por la racionalidad formal, los factores determinantes del comportamiento de la sociedad.

Ulrich Beck, cita a Michel Foucault (Foucault 1995) cuando coincide con este autor en la definición del problema del riesgo, cómo la tendencia a reproducir el orden social y estatal las diferentes facetas del poder. Como resultado, se previenen estos riesgos, con el aparentemente eficaz Estado de vigilancia y castigo. Sin embargo, mientras que para Foucault los Estado-nación tratan de hacer frente a los riesgos que se han convertido en globales de manera aislada, mediante la represión y la coartación de las libertades, produciendo Estados en peligro de volverse Estados fracasados, como es el caso de Grecia y su riesgo financiero que ha pasado a la condición casi irreversible de catástrofe financiera, riesgos y catástrofes que solo pueden enfrentarse mediante la

creación de nuevas políticas de alcance global y orientadas por otro tipo de racionalidades diferentes a la del mercado.

La estructura del Estado en evolución en las condiciones de la sociedad del riesgo mundial podría ser caracterizada en términos de ineficiencia y autoridad posdemocrática. La distinción es clara, por lo tanto, tiene que ser concebida entre la regulación y la ineficiencia. Es muy posible que el resultado final pudiera ser la sombría perspectiva que se tiene de regímenes estatales totalmente ineficaces y autoritarios (incluso en el contexto de las democracias occidentales. La ironía proveniente del riesgo, es en este caso la siguiente: la incertidumbre fabricada por la ambivalente aplicación de la técnica, la inseguridad percibida de poder mantener el estado de bienestar en el futuro y la falta de seguridad ciudadana proveniente de una percepción de que la violencia constituye una característica de la sociedad del siglo XXI, socavan y reafirman el poder del Estado más allá de la legitimidad democrática (Beck 2006, 345).

3.3.7. La aproximación teórica de Beck y su importancia en la ampliación de los horizontes analíticos en la modernidad del siglo XXI

Dadas las difíciles condiciones de la sociedad del riesgo mundial, para Beck, las teorías críticas anteriores como la de Foucault y su Estado de vigilancia y castigo (Foucault, 1995) o la de Weber en su análisis del poder y la dominación, están en peligro de convertirse simultáneamente en realidades afirmativas y anticuadas, junto con grandes áreas de la sociología, que se han concentrado en las dinámicas de clase en el Estado de bienestar. Estas aproximaciones subestiman y castran la lógica y la ironía comunicativa cosmopolita de los riesgos globales y no permiten el planteamiento de alternativas para enfrentarlos, porque están atrapados en los conceptos de la primera modernidad, la modernidad del Estado-nación, que por ahora se ha convertido en inapropiado (Beck 2002).

Por lo tanto, y coincidiendo con Beck, las ciencias sociales y organizacionales y quienes las conciben, enseñan y practican, tienen que enfrentarse a la pregunta: ¿cómo pueden las sociedades de riesgo en las que, el progreso centrado en el mercado y el capital, comienza a ser cuestionado como la fuerza orientadora de la sociedad, o como se puede comprender las cosmovisiones en que otro tipo de racionalidades no formales ni instrumentales constituyen las guías para la convivencia social, y que se expresan mediante formas organizacionales extrañas a la gestión capitalista? o de forma más general preguntarse, de forma similar a como lo planteo Beck, ¿Cómo pueden ser

comprendidas por una sociología, o una cosmovisión que hasta ahora ha dado por sentado, que su objeto, la Modernidad occidental, es a la vez única en la historia y de validez universal?

El enfrentamiento de la sociedad a un entorno global en el que las tecnologías han reducido los tiempos y las distancias a cifras inimaginables hasta hace poco tiempo, a organizaciones con capacidades de comunicación y transferencia instantánea información y valores financieros a nivel global, a la difusión de las noticias en tiempo real, a una capacidad de explotación y consumo de los recursos no renovables y renovables a ritmos desenfrenados, y a una nueva realidad económica y política con nuevos y poderosos actores, hacen que la omnipresencia de la racionalidad instrumental, centrada en una filosofía de medios-fines, cree como bien lo ha concebido Beck, una sociedad de riesgo global, riesgo que se origina especialmente en los países denominados desarrollados, riesgos que son calificados como tales, de acuerdo a lo que consideren conveniente para sí mismos los detentores del poder en el mundo entero, siempre y cuando sus intereses permanezcan intactos, riesgos que se convierten en catástrofes en los lugares habitados por los estratos más pobres, y para los que casi no tienen protección.

Es por esto, que la solución para estas catástrofes no puede provenir de quienes califican los riesgos, sino con la aplicación de medidas que contemplen la aplicación de una actitud cosmopolita orientada por una racionalidad sustantiva, que permita, devolver la humanidad a esta sociedad global, o como bien lo expreso Aníbal Quijano, volver a los valores originales de la Ilustración, que declaraba la libertad, la igualdad y la fraternidad entre los hombres, la libertad política, la justicia social y el cosmopolitismo; hacia los que debería dirigirse la sociedad, sin entrar en el debate teórico, sino tratar de concretarlos en la práctica, actualizarlos, materializarlos.

CAPÍTULO 4

EL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO PARA UNA REFLEXIÓN EN LA ADMINISTRACIÓN

No puede faltar en un entorno latinoamericano, una síntesis de las propuestas de algunos autores de la región, quienes presentan nuevas alternativas para coexistir con la modernidad capitalista, mediante la recuperación de formas tradicionales de liberación y celebración que obedecen a orientaciones de la racionalidad sustantiva. Bolívar Echeverría nos presenta una de estas formas de relacionamiento al desarrollar su tesis de los diferentes *Ethos* en su “Crítica de la modernidad capitalista-15 Tesis sobre la modernidad”, aproximación crítica que muestra, cómo se desarrollaron las formas de enfrentar la cotidianidad por los estratos menos favorecidos de la sociedad latinoamericana, desde los tiempos de la colonia hasta nuestros días (Echeverría 2011).

Aníbal Quijano (1998), autor crítico de la modernidad latinoamericana, en su ensayo *Modernidad, identidad y utopía en América Latina*, analiza la evolución desde la época de la Colonia hasta el presente, la influencia de la metrópoli española en sus colonias y las formas organizacionales que se desarrollaron durante este período, las que han permanecido con otra apariencia, aun después de los procesos de Independencia en casi todos los países latinoamericanos, donde el ejercicio del poder de las élites tradicionales ha mantenido la inequidad económica y social en estos países, lo que ha creado una base para la reflexión y recuperación de la racionalidad tradicional de las sociedades indígenas de los países andinos, que se complementa perfectamente con la racionalidad histórica de la Ilustración. Y así, encontrar nuevas formas de socialización, más humanas y sustantivas mediante la recuperación de varios elementos de la tradición andina.

Los aportes a la reflexión sobre la necesidad de cambio de la modernidad capitalista y de la centralidad del mercado, planteados por Alberto Guerreiro Ramos, considerado el más importante sociólogo y seguramente el pensador organizacional más influyente del Brasil del siglo XX, plantea nuevas alternativas de desarrollo social que incorporen críticamente las contribuciones teóricas provenientes de diferentes entornos. Esta incorporación implica, mediante una reducción sociológica, tomar y aplicar métodos

y principios provenientes de otros entornos, de forma no espontánea, porque pone entre paréntesis los fenómenos observados, negando la afirmación o la aceptación inmediata de las percepciones, desnaturalizando la aprensión social e imponiendo filtros al proceso y al modelo de análisis y planificación de sistemas sociales.

4.1. Aníbal Quijano. La recuperación de la racionalidad histórica y la influencia de la concepción andina

Aníbal Quijano enfoca desde diferentes ángulos el problema de la racionalidad en la modernidad, aborda este tema desde una aproximación analítico-histórica que le permite mostrar que en Latinoamérica están surgiendo otras formas de ejercer la racionalidad, que permiten a la sociedad encontrar representaciones de vida en sociedad que contrarrestan el exclusivo ejercicio de la racionalidad instrumental centrada en el rol casi exclusivo del mercado en la modernidad.

Para Quijano la racionalidad histórico-liberadora, es aquella proveniente de la Ilustración y que viajó a América Latina casi simultáneamente a su aparición en Europa, a inicios de la modernidad; Ilustración liberadora de la razón que hasta su aparición estaba esclavizada por las ataduras de la tradición medieval, por un poder religioso dueño de las almas y de su salvación o condena, y por supersticiones que hacían de la naturaleza un ente indomable y todo poderoso. Por ello, Quijano define la racionalidad histórica liberadora como: “la desacralización de la autoridad en el pensamiento de la sociedad; de las jerarquías sociales; del prejuicio y del mito fundado en aquel; la libertad de pensar y de conocer; de dudar y de preguntar; de expresar y de comunicar; la libertad individual liberada del individualismo; la idea de la igualdad y la fraternidad de todos los humanos y de la dignidad de todas las personas” (Quijano 1988, 33), racionalidad histórica que coincide con los conceptos de la Ilustración de Immanuel Kant (2011).

Se debe, asimismo, establecer que los principios de la racionalidad histórica no solamente provienen de Europa, pues una parte importante de los conceptos de la racionalidad tradicional andina, anteriores a la Ilustración, ya exponían principios considerados como inherentes a la racionalidad sustantiva, por lo que es necesario considerar a la racionalidad histórica europea, como un elemento importante para la estructuración de un *corpus* de pensamiento latinoamericano relacionado con la racionalidad.

La historia de la modernidad en América Latina tiene que ser observada como la adopción de la racionalidad instrumental y, parcialmente, del paradigma del mercado, lo

que permitiría a los países de este subcontinente concebir otras formas de desarrollo de la sociedad, basadas en orientaciones que permitan estructurarla centrada en el hombre y en relaciones sociales sustantivas, esto significa la recuperación de esa racionalidad histórica liberadora, cuyos principios se identifican con los de la racionalidad tradicional de los pueblos originarios Latinoamericanos.

Los cuestionamientos sobre un desarrollo basado en un capitalismo y una modernidad deshumanizada, llevan a Quijano a reflexionar sobre la necesidad de encontrar el lugar de América Latina en el debate sobre la racionalidad de las relaciones de los individuos: entre sí, con la sociedad y con el entorno que los rodea, y así poder investigar de forma equilibrada experiencias sociales trascendentales como son las que definen tanto el capitalismo como el socialismo, estructura social esta última a la que denomina socialismo realmente existente y a sus perspectivas como realmente existentes” (Quijano 1988, 8).

Quijano argumenta que el desarrollo de la racionalidad instrumental en la modernidad latinoamericana, se emplaza desde el instante que una nueva potencia imperialista copa el espacio económico mundial y establece la denominada Pax Americana, proceso de modernización que privilegia la consecución de objetivos económicos establecidos, especialmente, por los requerimientos de eficacia y eficiencia que se traducen en las utilidades y la acumulación del capital.

Esta modernización con referentes ajenos a la realidad latinoamericana reforzó, en segmentos poblacionales dominantes de la región, una engañosa visión de la posibilidad de implantar una modernidad sin cambios sociales, lo que perpetuaba una desigualdad estructural que mantendría en la pobreza a la mayoría de los pueblos latinoamericanos, conservando los privilegios de las clases dominantes aliadas al capital transnacional, dedicado especialmente a las actividades de explotación de los recursos naturales y la agricultura de exportación. Sin embargo, la inteligencia y los sectores sociales más progresistas han propiciado un cambio paradigmático, como el que conceptualizaría Kuhn, al señalar que, la decisión de rechazar un paradigma implica siempre la decisión de aceptar otro, como lo expreso literalmente: “rechazar un paradigma sin sustituirlo por otro es rechazar la ciencia misma” (Kuhn 1970, 79).

En la modernidad latinoamericana, se presenta una dicotomía importante, aquella de que lo privado capitalista se opone a lo estatal capitalista; es decir las dos concepciones de la racionalidad instrumental, racionalidades que disputan el poder, y por lo tanto, la consecución de los objetivos inherentes a este tipo de dominación por la

burguesía privada en el un caso y, por la denominada burguesía estatal por otro, siendo la consecución del poder y sus ventajas el objetivo último de estas dos componentes de la sociedad, ninguna de las cuales puede representar la posibilidad de mejoramiento de las condiciones de la sociedad y la solución a sus problemas, y peor aún “al cumplimiento de las promesas liberadoras de la razón histórica” (Quijano 1988, 24).

Es en el contexto de la realidad latinoamericana que Quijano saca a la luz la necesidad de reconstituir ese otro privado, aquel existente en las comunidades andinas, en el que en el tejido de una sociedad tan diversa, se puede observar su funcionamiento como: “una organización solidaria y colectiva, democráticamente constituida, que recupera la reciprocidad como el fundamento de la solidaridad y de la democracia” (25). Y es este tipo de organizaciones en que existe un privado social y solidario, que está vigente en muchas poblaciones de América latina, que Quijano reflexiona acerca de la posibilidad de encontrar la resistencia y cambio para transformar la lógica del capitalismo y de la racionalidad instrumental, que han sido las razones más importantes para el mantenimiento de la condición de países de menor desarrollo económico y social.

Del mismo modo, las reflexiones de los sociólogos y críticos de un desarrollo dependiente de intereses ajenos a las realidades de Latinoamérica, han expresado la necesidad imperiosa de cambiar este modelo de desarrollo capitalista, sostenido por sectores económicos identificados con los intereses, objetivos y valores de una modernidad centrada en el mercado, ajena a las necesidades y valores de los sectores menos favorecidos de la población; sectores en los que se encuentran especialmente las etnias originarias de América, las que hasta hace poco fueron víctimas del desprecio, el rechazo y la destrucción de sus culturas, cuyos valores, actitudes y formas de vida no están orientadas por la racionalidad instrumental, y que constituyen los referentes que orientan a la sociedad hacia el desabollo de sistemas en los que sea posible el ejercicio de la racionalidad liberadora.

Los procesos de rechazo y desprecio a las culturas propias han traído un efecto restaurador, que ha hecho surgir la preocupación de la sociedad y, especialmente, la reflexión de grupos sociales e intelectuales con el fin de encontrar nuevas formas de acción liberadora; coincidiendo con Quijano, provienen de aquellas fuentes de la cosmovisión andina, que el eurocentrismo moderno de los conquistadores durante la colonia y la burguesía criolla durante la República las hicieron aparecer como ajenas a toda racionalidad.

Y esta búsqueda ha permitido recuperar y hacer resurgir los valores que constituyen el fundamento de la racionalidad de las culturas dominadas, algunos de los cuales coinciden con aquellos planteados por los filósofos de la ilustración, y que dieron origen al planteamiento de una modernidad liberadora.

Las propuestas latinoamericanas provenientes de las tradiciones, costumbres y formas de vida comunitarias, regidas por una legislación consuetudinaria, tienen los elementos para estructurar una racionalidad liberadora, constituida -según Quijano- como: “una propuesta que proveniente de Latinoamérica es, como ningún otro ámbito histórico actual, el más antiguo y consistente surtidor de una racionalidad histórica constituida por la confluencia de las conquistas racionales de todas las culturas” (34), es pues la Latinoamérica que los filósofos y pensadores latinoamericanos conciben como el espacio donde será posible el establecimiento de sociedades orientadas por la racionalidad liberadora, y donde ya se observan signos de que esto ha comenzado a ser una realidad.

La propuesta del *ethos* barroco de Bolívar Echeverría (1989), que constituye una actitud de resistencia de los pueblos americanos que encuentran formas de disfrutar la vida, aun teniendo una existencia rodeada de las perversas limitaciones generadas por la dominación, primero de la conquista y luego de la instrumentalidad del capitalismo, refuerza las reflexiones de Quijano que, al sacar a la luz la racionalidad histórica andina muestra su permanente vigencia al expresar que esta “puede ser reprimida, derrotada quizás, mas lo que no puede ser es ignorada” (Quijano 1988, 37).

Desde el punto de vista del establecimiento del otro privado, aquel diferente al privado instrumental; una condición indispensable es la integración de la reciprocidad como la base de su existencia, pues a diferencia del privado capitalista en que su vigencia implica la ruptura de la reciprocidad y la preeminencia del mercado como fundamento de su existencia y acción. En el privado-social el mercado no tiene la misma preeminencia que en la economía capitalista (ibíd.). La reciprocidad consiste en un intercambio que no tiene como fin el valor de cambio, y como ya se explicó anteriormente, más bien se funda en el valor de uso en el mismo sentido que respecto a estos dos conceptos los propuso Marx (Marx 1996).

A diferencia del privado instrumental, en cierto sentido, corresponde a un intercambio de servicios, por lo que puede y en muchos casos toma la forma de cambio monetario, pero sin que este represente un intercambio entre fetiches, sin que sea

necesaria la reificación de los actores del intercambio, pues este está articulado en la reciprocidad, en la solidaridad y en la igualdad.

Quijano indica que en la historia andina, la reciprocidad y la solidaridad sirvieron para acentuar el poder y la dominación de ciertos grupos sociales, pues al actuar como un mecanismo de mantenimiento de una estructura social injusta, la reciprocidad implicó el intercambio entre iguales, tanto en la cúspide de esta estructura social como en la base, pues en los dos casos las relaciones de intercambio se realizaban entre iguales. A pesar de la existencia de estas estructuras, el intercambio y la reciprocidad, particularmente, en las clases dominadas tiene la característica de solidaridad, lo que implica el intercambio entre personas a diferencia del mercado que es impersonal. En el mercado capitalista, regido por la racionalidad instrumental, las personas actúan como intercambiadoras de objetos o servicios equivalentes, sin que exista entre ellas ningún tipo de relaciones simbólicas o significativas como bien lo estableció Adam Smith (2005) al establecer los principios de la economía política y que son retomados por Quijano para resaltar la importancia de la reciprocidad entre iguales (Quijano 1988, 38).

La recuperación y aceptación de la racionalidad histórica andina enfrenta a una sociedad moderna capitalista que no comprende una concepción del desarrollo no serial, que choca con las concepciones de racionalidad propias y con los referentes existentes en las comunidades indígenas andinas, tan extrañas a la racionalidad instrumental, que sustentada por amplios sectores favorecidos de la sociedad concibe que el paso hacia un estado de bienestar solamente puede ser posible mediante una profundización de la economía liberal, y del mercado como el mecanismo de avance de la sociedad hacia niveles más justos, equitativos y liberadores de la vida en sociedad.

La modernidad como se produjo en Europa, no tiene su contraparte en América Latina, debido a que todo intercambio social y económico entre clases, fue reprimido por las potencias coloniales, lo que no permitió que en este subcontinente, se desarrollen las formas racionales instrumentales como la burocracia de Weber, tanto en el sector privado como en el del Estado, situación que continuó aun después de la independencia, pues en la época republicana no solamente que permanecieron, sino que se consolidaron las estructuras de dominación similares a las de la época colonial (Weber 1978).

A pesar del conocimiento de la Ilustración y sus principios, tanto en Europa como en América, en este subcontinente se produjo lo que Quijano denomina una transformación kafkiana, pues como se estableció anteriormente, mientras que Europa evolucionaba hacia el mercantilismo y luego hacia la Revolución industrial y los cambios

sociales relacionados con estos procesos, en América se obligaba a las poblaciones colonizadas a una regresión debida a la política de producción y comercialización emanadas desde las metrópolis (Quijano 1998).

En América latina, a diferencia del denominado desencantamiento del mundo que sucedió en la modernidad euronorteamericana, al que lo define Weber como la pérdida de lo mágico, y lo que es supuestamente irracional de la cosmovisión andina anterior a la Ilustración, nos permite a los habitantes de este espacio físico y social, tener una propuesta alternativa a la racionalidad instrumental, una propuesta que no representa un desencantamiento del mundo, ya que, en esta realidad latinoamericana, la magia y la tradición están incluidas en las formas de comprender y sentir el mundo o como lo expresa Quijano “en la inteligibilidad del mundo” (Quijano 1988, 62).

Esta racionalidad latinoamericana debe confrontarse con dos tendencias instrumentales, por un lado, aquel privado excluyente de toda solidaridad y reciprocidad y el estatal que copa todos los espacios de la sociedad, pues ambos tipos de propiedad son racionalidades instrumentales dominadoras, y solo pueden funcionar como tipos burocráticos, que no permiten el ejercicio de la racionalidad liberadora y la tradicional, y por lo tanto, la institucionalización de ese otro privado social, y de ese otro estatal de servicio cuyo principal objetivo debe el servicio y el mantenimiento de los principios de reciprocidad, solidaridad, igualdad y equidad, como diría Honneth (2004), de reconocimiento de las diferencias y el respeto a las mismas, esto hace que nuestra América Latina sea el lugar donde se gesticule el desarrollo de nuevas formas de ejercer la racionalidad histórica y tradicional, que rescata los principios originales propuestos por la Ilustración, expresados por Quijano: “La identidad latinoamericana, que no puede ser definida en términos ontológicos, es una compleja historia de producción de nuevos sentidos históricos, que parten de legítimas y múltiples herencias de racionalidad. Es, pues, una utopía de asociación nueva entre razón y liberación” (Quijano 1988, 69).

4.2. Bolívar Echeverría. La concepción de la racionalidad liberadora del *ethos* barroco

Mostrar otras visiones de lo que implica la actuación de los seres humanos en la economía y en las organizaciones que en la modernidad capitalista han comenzado a constituir el equivalente a su alma y a su cerebro, vuelve pertinente el conocimiento del pensamiento de Bolívar Echeverría, quien es considerado uno de los más importantes representantes del pensamiento crítico latinoamericano. Echeverría enriquece con sus

estudios críticos de la modernidad capitalista, mediante la ampliación y nuevas explicaciones del valor de uso, el eje sobre el que se asientan sus reflexiones, que le permiten desarrollar una de las más interesantes aproximaciones a los ETHE, a través de los cuales, logra sintetizar los diversos paradigmas y formas de ver el mundo en la historia de la modernidad, y así, avizora nuevas formas de existencia en el mundo de la vida (Echeverría 2011).

A través de la descripción sintética de los estudios y las aproximaciones teóricas de Echeverría y Guerreiro Ramos se puede comprender la importancia y la necesidad de enriquecer la preparación y la visión de los futuros empresarios y dirigentes, preparación que destacaría la trascendencia de la práctica y aplicación de la racionalidad sustantiva y el enriquecimiento del mundo de la vida, el que como muy bien lo dijo Max Weber, la modernidad la ha convertido en una Jaula de Hierro, debido a la casi exclusiva aplicación de la racionalidad formal o instrumental, y a la casi desaparición de la racionalidad sustantiva en la modernidad, acción esta última que se basa en el valor de uso como lo concibe Bolívar Echeverría en sus obras.

Los planteamientos de Bolívar Echeverría establecen de forma explícita la riqueza de la concepción amplia de los valores de uso, que al contrario del valor de cambio o intercambio, constituyen el eje de la modernidad positivista e instrumental, le permiten conceptualizar la riqueza social “como aquella capaz de reproducirse como un conjunto articulado de bienes y significaciones que expresan de manera concreta los valores de uso, en tanto relaciones que permiten la producción y reproducción de formas de organización interconectadas en función de un proyecto de sociedad” (Echeverría 2001, 49), que de esta forma, posibilita una asignación sustantiva del tiempo y actividad de quienes componen estas sociedades centradas en el valor de uso, y en donde el tiempo social es empleado en actividades prácticas, que se desenvuelven entre el tiempo de trabajo y el tiempo de ocio, y en donde la riqueza social constituye la base para la construcción y mantenimiento de la sociedad, y de esta forma retomar su condición humana.

Echeverría propone comprender el desarrollo de la modernidad capitalista a través de la concepción de un ethos histórico que se compone a su vez, de al menos cuatro ethe que posibilitan explicar la evolución de la modernidad capitalista, singular forma de no solo mostrar las diferentes visiones y aproximaciones que la condición humana puede dar a una realidad y, en especial, al mundo de la vida.

El *ethos* realista positivista concibe el mundo como realmente existente, que puede ser transformado por el hombre, siendo el progreso y sus efectos tanto positivos como negativos, los ejes sobre los que se fundamenta la modernidad. Para este *ethos*, no hay contradicción entre valor y valor de uso, ya que el primero es entendido como el segundo, *ethos* que en realidad refuerza aquel concepto del fetichismo del dinero en la sociedad capitalista.

El *ethos* romántico confunde también el valor y el valor de uso pero a la inversa, subsume el valor de intercambio al valor de uso, lo que se traduce por la resolución de esta contradicción, concepción en que se fundamentó en la concepción original del socialismo, que encuentra la solución a la contradicción capital-trabajo, a la de la propiedad privada y el bien social, al considerar al capital como un activo de la nación, y por lo tanto, poder compartirlo todos; se sobrepone el mundo de la vida y su participación colectiva al del concepto de valor de cambio de la modernidad capitalista, “siendo la nación la propietaria del capital, el mecanismo por el cual los pueblos pueden lograr su realización colectiva en calidad de Estados, en medio del concierto internacional (Echeverría 1989, 50).

El *ethos* clásico comprende la concepción capitalista, como resultado de una “necesidad trascendente frente a la cual, a pesar de su adversa e inevitable elección por parte de la sociedad, en la que prevalece la racionalidad formal de medios-fines planteada por Weber, una realidad que no se puede transformar mediante las acciones que enmascaran el valor de intercambio que identifica los medios con los fines, con acciones y concepciones como la denominada responsabilidad social, filantropía empresarial y otras formas de enmascaramiento de los efectos negativos de la explotación de esta práctica social y económica.

El *ethos* barroco reconoce la contradicción entre valor de uso y valor (valor de intercambio), sin embargo, su reconocimiento no implica la imposibilidad de vivir el mundo de la vida, con su mundo de valores, tradiciones, y se lo puede identificar con el mundo tradicional de las civilizaciones que han logrado mantener su tradiciones y principios, como es el caso del *sumak kawsay*, el buen vivir o el vivir bonito, con un mundo de valores de uso incluyentes, amplios y que permiten su desarrollo, aun en medio del capital y sus contradicciones.

El *ethos* barroco –según Echeverría– se gestó fuera de la experiencia englobante y casi absoluta de la modernidad capitalista, particularmente la latinoamericana, y en el momento catastrófico que implicó la desaparición, por lo que los colonizadores la

llamaron el desraizamiento de las herejías de los habitantes originales, es decir, de los referentes simbólicos de las culturas prehispánicas.

El *ethos* barroco para Echeverría guarda la preeminencia del mundo de la vida y permite la identificación colectiva de resistencia ante una globalización uniformizadora, extractora de la identidad de los pueblos, y es en esta posmodernidad del *ethos* barroco donde el valor de uso adquiere su centralidad. Es este *ethos*, el que permitirá la realización de los seres humanos y el ejercicio real de la racionalidad sustantiva en ese mundo de la vida, en que la preeminencia del capital será secundarizada.

A través de los cuatro *ethe* que configuran el *ethos* histórico de Echeverría es que se vislumbra la salida de la dominación absoluta de la burocracia que Weber consideró también como el destino fatal de la modernidad capitalista (Weber 1946), y el logro del buen vivir, como lo conciben nuestros pueblos ancestrales, y así de igual forma, transformar la aporía de la primera Escuela de Frankfurt.

Echeverría concluye: “en la modernidad múltiple, hay por lo menos cuatro tipos de modernidad, pero es la del *ethos* barroco, la que puede considerarse como la que determina las formas de vida civilizada que aún prevalecen en sociedades como las de América Latina. Es una versión subordinada y muy ineficaz de la modernidad porque no organiza el mundo a fin de mejorar el modo capitalista de reproducción económica, sino solo con el fin de reconstruir las posibilidades de la vida humana que están siendo sacrificadas por ese modo de reproducción capitalista” (Echeverría 2011, 188).

4.3. Guerreiro Ramos. Propuestas latinoamericanas de gestión organizacional orientadas por la racionalidad sustantiva. La delimitación de los sistemas sociales

El pensamiento de Alberto Guerreiro Ramos, sociólogo brasileño, cuya obra *The New Science of Organizations: A Reconceptualization of the Wealth of Nations* donde expone dos de sus propuestas organizacionales basadas en la racionalidad sustantiva, ha tenido profundas repercusiones en el campo de las ciencias organizacionales (Guerreiro Ramos 1981b), complementa su análisis crítico de la teoría organizacional con proposiciones respecto a la necesidad de que la sociedad en nuestros países pueda analizar y seleccionar, tanto las formas de pensar como las tecnologías desarrolladas en otros entornos para que puedan adecuarse a las características de nuestra realidad, lo que permitirá el desarrollo de modelos organizacionales centrados en el hombre y su realización, aspectos que no se toman en cuenta en las IES, a pesar de que son las

llamadas a formar los líderes que sí tendrán que observar y adoptar este objetivo, si se quiere que la sociedad llegue a ser más justa equitativa y solidaria.

A continuación se presenta un resumen del pensamiento Guerrieriano.

El hombre parentético. Alberto Guerreiro Ramos fue un adelantado a su tiempo, autor de nuevas ideas, retomadas de una actitud proveniente de un racionalismo sustantivo y de repensar el papel del individuo en un mundo organizacional. Para aquellas personas preocupadas por las organizaciones y su administración, Guerreiro Ramos fue el que mejor canalizó y sintetizó las ideas de varios estudiosos del “Homo Novus”, creando lo que él llamó el “Hombre Parentético”, relacionándolo con la propia evolución de la teoría administrativa. Guerreiro procuró explicar su concepto de “hombre parentético”, en oposición al “hombre reactivo” y al “hombre operacional” de la teoría administrativa, este último considerado como un recurso a maximizar en términos de recurso físico mensurable.

Define las características del “Hombre Operacional” como las de un trabajador que es un ser pasivo, cuyo trabajo necesita ser programado por especialistas para funcionar adecuadamente en la organización, con entrenamiento o una técnica para ajustar a este individuo a los imperativos de la maximización de la producción (Guerreiro Ramos, 2003).

Este hombre es calculador, motivado por recompensas materiales y económicas, según una visión de la administración y de la teoría de la administración neutra, indiferente a las nociones de ética, valor y del ambiente externo; las cuestiones de la libertad personal son extrañas en este modelo de esquema de la organización, detentando un concepto de trabajo vinculado a la idea de la satisfacción.

El “Hombre Reactivo” surgió a partir de los estudios de Hawthorne, al final de la década del 20 e inicios del 30 del siglo XX, dando origen a la Escuela de las Relaciones Humanas, cuyas características son:

- Más sofisticada en relación con su naturaleza de motivación;
- Definían a la organización como un sistema social abierto;
- No omitían el rol de los valores, sentimientos o actitudes en la producción.

Para los humanistas, el sistema industrial y la empresa funcionaban como variables independientes, y el principal objetivo de la administración era reforzar comportamientos que den soporte al objetivo específico de la empresa. El resultado final fue la aplicación de las Relaciones Humanas.

Guerreiro Ramos trasciende con su concepción los límites del “Hombre Operacional” y del “Hombre Reactivo” y presenta una concepción del hombre altamente desarrollada en los aspectos valorativos en sus acciones, día a día, adoptando para este hombre el término parentético que viene de paréntesis,

El “Hombre Parentético” es capaz de superarse a sí mismo de lo habitual, de sus acciones diarias, tornándose en un extraño de su propio ambiente, de manera que puede entenderse a sí mismo. Así, la actitud parentética puede ser definida como la capacidad psicológica del individuo de desligarse de sus circunstancias interiores y exteriores. Vivir en ambientes turbulentos, en constante modificación, requiere de organizaciones flexibles, ágiles, capaces de cambiar en forma rápida y eficaz. Por lo tanto, precisamos de individuos que piensen, sean reflexivos, tengan conciencia crítica y que sepan buscar alternativas a problemas nuevos y diferenciados, en palabras de Guerreiro Ramos, necesitamos de individuos parentéticos (Begazo, 2003).

La reducción sociológica de Guerreiro Ramos. Según el autor, nuestra formación dependiente, política y económica surge con base en un colonialismo cultural, debido a la subordinación mental de la élite nativa a la cultura de los países dominantes. Esto tendría como consecuencia una visión etnocéntrica anclada en la cultura europea y norteamericana, diseminando entre nosotros una concepción alienada de la realidad nacional, homogeneizadora y propagadora de un universalismo abstracto que relegaba la especificidad del fenómeno nacional. Esa visión alienadora, según Guerreiro Ramos, trataba de solapar las contradicciones de la sociedad brasileña, que son perfectamente aplicables a la realidad ecuatoriana y latinoamericana, sin tener en cuenta la originalidad de la estructura social, reflejando de forma simplista una imitación de las expresiones culturales, tecnológicas e inclusive lingüísticas reinantes en los países del capitalismo central avanzado.

Esta modalidad de forma de pensar intentaba uniformizar lo diferente, atenuar los antagonismos, aislar lo extraño, disminuir el ruido, sincronizar los tiempos históricos. La vivencia nacional, localizada en otra fase cultural, reclamaba fidelidad a su propia temporalidad, su condición de la contemporaneidad de lo no actual, instauraba una existencia cultural propia y requería una dialéctica específica.

Era menester por lo tanto, hacer uso de la razón sociológica, de la capacidad de la sociología de aplicar todas sus herramientas de análisis con el fin de reflexionar en relación con la estructura social a la que estaba vinculada, replanteando métodos y objetivos. Al método crítico, capaz de proceder a una reflexión de una naturaleza como la

anteriormente expuesta, asimilando críticamente las contribuciones teóricas importadas, Guerreiro Ramos denominó “reducción sociológica”, y la plantea como una “actitud parentética”, no espontánea: pone entre paréntesis los fenómenos, negando la afirmación o la aceptación inmediata de las percepciones, desnaturalizando la aprensión social, e imponiendo filtros al proceso del pensamiento.

La reducción sociológica tiene como supuesto válido, la universalidad de los enunciados generales de la ciencia, sin embargo, se pronuncia por el carácter subsidiario con relación a la producción científica extranjera, sea como un compromiso del sociólogo con la realidad en cuestión y no como un irrespeto a la sociedad o a la etapa cultural en la que se encuentra (Guerreiro Ramos, 1996).

4.3.1. La nueva ciencia de las organizaciones, una reconceptualización de la riqueza de las naciones

Los principios de la delimitación de los sistemas sociales permiten abordar los diferentes aspectos de la situación de las IES del país del Distrito Metropolitano de Quito en particular, ya que esta aproximación teórica tiene como eje principal al ser humano y su realización, a través de las posibles modalidades de organización tendientes a una gestión basada en una racionalidad sustantiva, dándole al mercado la importancia que tiene, sin que esto implique su centralidad.

Alberto Guerreiro Ramos, en su obra *La nueva ciencia de las organizaciones. Una reconceptualización de la riqueza de las naciones* (1981) presenta una teoría de la delimitación de los sistemas sociales basada en el paradigma para-económico, cuya conceptualización la resume a continuación, ya que servirá como insumo del marco teórico de referencia para el desarrollo de la investigación, los análisis, las conclusiones y recomendaciones de este trabajo.

El modelo de análisis y planificación de sistemas sociales actual es básicamente unidimensional, ya que refleja el paradigma predominante del mercado como principal categoría para el desenvolvimiento de las organizaciones personales y sociales, mientras que el modelo para análisis y formulación de sistemas sociales propuesto por Alberto Guerreiro Ramos es multidimensional y se centra en una delimitación organizacional que comprende y posibilita:

- Una visión de sociedad estructurada por diferentes enclaves en el que uno de estos es el mercado, y en el que el hombre puede desarrollar actividades sustantivas.

- Un sistema de gobierno social capaz de integrar y promover transacciones justas y óptimas entre estos enclaves sociales. (Guerreiro Ramos 1981b, 140).

Las dimensiones principales del paradigma para-económico son las siguientes:

Una primera dimensión que va desde las organizaciones individuales hasta las comunitarias en un sentido de *continuum* que permita la selección de múltiples opciones de vida personal en una gran variedad de modelos interpersonales en las que el mercado es uno de los enclaves, no el que condiciona las relaciones en y de la sociedad.

Esta formulación multidimensional permite buscar formas organizacionales que tiendan a conjugar los objetivos de realización de las personas con una óptima asignación de recursos para la producción de bienes y servicios.

La segunda dimensión, que va desde ambientes organizacionales con gran normatividad hasta aquellos con ausencia de normas, debiendo recordarse que los límites de las dimensiones consideradas son referenciales encontrándose las diferentes formas organizativas entre estos.

En la sociedad actual, la normatividad del mercado está presente en todos los espacios vitales, mientras que en el campo del trabajo, esta es absoluta, restando casi totalmente el espacio para la realización individual de las personas. En uno de los extremos de las categorías delimitadoras de la dimensión individual-comunitaria de organización está la isonomía, categoría en la cual todos sus miembros son iguales, en derechos y deberes, lo que les permite su realización personal, es autogratificante, sus actividades corresponden a vocaciones más que a empleos, y la toma de decisiones es comunitaria, por ejemplo, en empresas comunitarias, cooperativas y otros.

En el otro lado de esta categoría está la fenomenía en donde existen sistemas sociales más o menos estables, de tamaño pequeño en número, por ejemplo, grupos de personas con fines u objetivos similares de los que se pueden encontrar en ambientes tales como: comunas de artistas, grupos de defensa del ambiente y otros. De igual forma, estos logran una realización personal, son autogratificantes, sus actividades corresponden a vocaciones más que a empleos.

Desde el punto de vista del diseño, análisis y evaluación de proyectos, la conceptualización que Guerreiro Ramos presenta en los enunciados de la ley de los requisitos adecuados del diseño de sistemas sociales la selección de una variedad de sistemas que permiten a sus miembros acceder a condiciones de realización personal y de satisfacción de necesidades (Guerreiro Ramos 1981a, 156); además de la adecuada selección de alternativas entre las principales dimensiones de los sistemas sociales con la

misma importancia a los demás enclaves sociales y económicos del mercado, esto implica una revisión de los principios de manejo económico, centro de la modernidad de las últimas décadas, como ha constituido el neoliberalismo omnipresente en todos los espacios de la sociedad, pero especialmente en el mundo de la gestión de las organizaciones sean estas públicas o privadas.

En estos la consideración de dimensiones como, la tecnología, el tamaño y la distribución del tiempo permitirá lograr condiciones para el buen vivir de sus integrantes (Guerreiro Ramos 1981a, 156).

Un análisis de la obra de Ulrich Beck y su conceptualización de las sociedades de riesgo global, muestra interesantes formas organizacionales que se han desarrollado y que se desarrollarán, cuando los riesgos globales deban ser enfrentados de forma organizada, y lo importante, con referencia a la concepción de las diferentes formas de organización vislumbradas por Guerreiro Ramos, es que no solo son factibles de operar a nivel local o nacional, sino también a nivel global, según lo expresa Beck (2000, 178) “Las comunidades de riesgo combinan, por tanto, varios factores que parecen excluirse; a saber:

- Se apoyan en valores y percepciones culturalmente compartidos.
- Son elegibles.
- Pueden regularse de manera informal o contractual.
- Conforman definiciones de comunidad o las producen.
- En definiciones de riesgo culturalmente compartidas y socialmente pergeñadas más allá de las fronteras y, por tanto, transnacionalmente producen una proximidad socialmente obligatoria.
- No son omnicomprensivas, sino «aspectuales», ligadas a determinados temas y prioridades.
- Configuran un espacio moral de obligaciones intercambiables por encima y más allá de las fronteras. Este espacio se define contestando a las siguientes preguntas: ¿De quién puedo esperar ayuda? ¿A quién debo ayudar cuando surja esto o lo otro? ¿De qué tipo es la ayuda que puedo esperar o que debo prestar?”

La para-economía y el modelo multicéntrico de asignación. La para-economía puede ser entendida también como suministradora de una estructura política sustantiva de asignación de recursos y relación funcional entre enclaves sociales, necesarios para la estimulación cualitativa de la vida social de los ciudadanos.

El paradigma para-económico toma en cuenta de manera formal tanto las actividades remuneradas como las no remuneradas, las formales como las informales. El mercado en la P-E debe ser regulado de tal manera que no dañe los enclaves isonómicos y fenoménicos establecidos, como son: los sistemas mutuales, cooperativos, comunales, fábricas gestionadas por sus dueños-trabajadores.

Los sistemas autosustentados son complementarios a los establecidos en las economías actuales y su interrelación los fortalece, la P-E permite y refuerza la coexistencia de estos. Finalmente la asignación de recursos debe permitir el rescate y mantenimiento de los ecosistemas.

Uno de los objetivos de las políticas para-económicas es una equilibrada asignación de recursos, tomando en cuenta la realidad de cada entorno. Así, para la para-economía, la existencia de una economía dual en un país puede constituir una ventaja en lugar de un inconveniente (Coexistencia de comunidades, sector llamado informal y otros). Para Guerreiro Ramos la centralidad del mercado cuyo fundamento político se asienta en un neoliberalismo cuyas principales agentes constituyen las instituciones multinacionales de financiamiento y denominadas de desarrollo, y su desarrollo y extensión a todos los sectores de la sociedad a través de la práctica de la racionalidad instrumental en todos los ámbitos de la economía y la sociedad, no tiene la posibilidad de constituir la panacea para lograr una sociedad en la que la realización de ser humano constituya el objetivo de este proceso, al contrario de esta aproximación instrumental, los principios de la para-economía abordan este asunto de forma más amplia y cuya aplicación permitirá un desarrollo más equitativo y justo de la sociedad. Es importante observar la coincidencia de estas aproximaciones de Guerreiro Ramos con las de Ulrich Beck en algunas de sus reflexiones expuestas en de la publicación *Libertad o Capitalismo* (Beck 2002, 152).

Tras lo enunciado, cabe preguntarse: ¿quién nos protege del poder seductor de los “mejoradores” del mundo neoliberal? El neoliberalismo es otro sinónimo de frivolidad ilimitada, una visión rosa de la economía. Rinde homenaje a la utopía o vana ficción de un capitalismo sin crisis, de una economía mundial sin crisis. Con él se preprograman las siguientes crisis, y es bien sabido que las corrientes de capital están influidas por el pánico, la euforia y la histeria, como quiera que los costes de las crisis no son realmente ponderados ni asumidos por nadie; es como si se dieran palos al viento. El Estado que, por ejemplo, se ve afectado por una crisis se enfrenta a la exigencia de retirar las regulaciones que permiten las incontrolables y muchas veces perversas intervenciones del

capital. Parecería que en esta modernidad capitalista las crisis y los desplomes económicos de países enteros son en última instancia autoimputados porque los países afectados no siguieron al pie de la letra las normas neoliberales de la *economic correctness* que siempre es dictada por los centros de poder económico y financiero.

Lo importante de las reflexiones de Guerreiro Ramos y Beck, es que la realidad vivida por nuestros países, especialmente, los denominados del tercer mundo, donde las recetas de las instituciones paradigmáticas de la política neoliberal como el Banco Mundial y el FMI, tuvieron efectos perversos para el desarrollo equitativo y de mejoramiento de las condiciones sociales medidas que ahora están siendo aplicadas en países incorporados al primer mundo como son los denominados PIGS (Portugal, Irlanda, Grecia y España) economías que hasta hace poco fueron puestas como ejemplo de desarrollo para los demás países subdesarrollados, y en las que hubiera sido inconcebible la aplicación de tales medidas.

Las anteriores reflexiones, muestran que enfoques como el de la para-economía de Guerreiro Ramos, son importantes, pues permiten visualizar alternativas, económicas y organizativas, que como el concepto de la delimitación de los sistemas sociales y la para-economía, ponen en el centro de las preocupaciones del desarrollo al ser humano.

Guerreiro Ramos de forma optimista, pero mesurada, nos recuerda que:

el mundo industrial en que vivimos comenzó como una posibilidad objetiva, se fue modelando a través de un proceso acumulativo de innovación institucional, deliberadamente ejecutado por muchos individuos. Podemos estar ahora en un Estado incipiente de institucionalización de la que puede surgir otra alternativa que, en vez de estar centrada en el mercado, podría constituirse en una sociedad multicéntrica o reticular. (Guerreiro Ramos 1981b, 191)

Para conseguir este tipo de desarrollo alternativo se deberá enfrentar la gran influencia de los sistemas de comunicación, los que abogarán siempre por el mantenimiento de las condiciones de dependencia y modelos de desarrollo centrados en el mercado, lo que implica la necesidad de estar conscientes de la influencia negativa de lo que Guerreiro Ramos denomina, “la política cognitiva”, concepto que se lo presenta a continuación.

4.3.2. La política cognitiva una reflexión acerca de la utilización instrumental de la comunicación en la modernidad. Una aproximación crítica

La importancia del aporte de Guerreiro Ramos sobre el concepto de política cognitiva, concepto que se analiza por la relevancia de su proposición, la que complementa sus otras propuestas como la de la delimitación de los sistemas sociales, el paradigma para-económico alternativas organizacionales, que permitirían el ejercicio de la racionalidad sustantiva, y de esta forma, limitar la omnipresencia del mercado y la racionalidad instrumental.

Guerreiro Ramos dice de la política cognitiva que “consiste en la utilización consciente o inconscientemente de un lenguaje distorsionado, con la intención de inducir a las personas para interpretar la realidad en términos que recompensen directa o indirectamente a los agentes de la distorsión” (Guerreiro 1981a, 76).

Es por lo tanto pertinente un análisis amplio del concepto de política cognitiva mediante nuevos enfoques a los que actualmente se los clasifica bajo la denominación de análisis organizacionales críticos, de los cuales varios de los sociólogos críticos son los representantes adecuados de estas aproximaciones epistemológicas.

La política cognitiva y sus nuevas interpretaciones. Como introducción a la utilización de la retórica como política cognitiva, Guerreiro Ramos hace un recuento histórico de las diferentes concepciones de retórica y sus utilidades a través de las reflexiones de Platón y Aristóteles, quienes establecen las diferentes utilidades de la retórica, así: la retórica dialéctica está al servicio del conocimiento, mientras que aquella utilizada por los sofistas está dirigida a la creación de creencias y no de conocimiento, por lo que esta última se identifica con la política cognitiva. Esto significa que desde la época de los filósofos y sofistas griegos, el lenguaje utilizado por los retóricos u oradores entrenados sirvió como medio de persuasión; por lo tanto, está en el dominio del orador o de quien tiene la habilidad de comunicar y la capacidad de crear o no mecanismos para engañar o inducir a otros a asumir conductas de acuerdo a sus intereses. El autor, al describir con propiedad la concepción griega de la retórica y las posibilidades de su utilización como instrumento para la creación de realidades y conductas, reconoce a estos filósofos como los primeros en comprender la naturaleza de la política cognitiva y el poder que esta podía engendrar, sin embargo, su influencia en su época fue limitada debido a las costumbres y usos de la ciudadanía griega.

En el análisis de la historia de la política cognitiva, es el mercado el lugar tanto físico como conceptual donde se realizaban las transacciones y tenía lugar el ejercicio de

la política cognitiva, pero cuya acción e influencia especialmente de sus patrones cognitivos y lingüísticos debían permanecer fuera de la corriente principal de la vida social.

4.3.3. La interdependencia entre la política cognitiva y la sociedad centrada en el mercado

Guerreiro Ramos amplía el concepto de política cognitiva y aclara de esta forma su alcance al declarar: “política cognitiva es el conjunto de normas epistemológicas inherentes al marco político prevaleciente en las sociedades industriales avanzadas, cuyas reglas son internalizadas acríticamente por el ciudadano común a través de procesos de socialización y/o por su exposición a influencias sistemáticamente artificiales (Guerreiro1981a, 76).

Conceptualización que al ampliar su alcance a toda la sociedad, ha mostrado su pertinencia y su actualidad, por la coincidencia de esta con las aproximaciones epistemológicas de las personalidades más influyentes del pensamiento sociológico actual, como las simbólico-interpretativas, o aquellas que presentan nuevas formas de analizar e interpretar el mundo como son las de Foucault (1995), Beck (2000) o Bauman (2000).

El lenguaje para Lyotard (1987), en la concepción modernista de la organización, constituye un metadiscurso, esto es aquellos aspectos de un texto, propaganda, noticia o cátedra o en general de la comunicación que organiza explícitamente el discurso, comprometen al público receptor y señalan la actitud del escritor. El metadiscurso se revela como un recurso pragmático del que disponen los emisores de los mensajes para ejercer influencia en las respuestas de los receptores, sean estos oyentes, lectores y otros, frente al contenido proposicional de los mensajes, tales como: la concepción de la creación de la riqueza, la globalización, o como menciona Guerreiro Ramos: el concepto de desarrollo serial por el cual desde el tercer mundo, el progreso nos llevará al segundo y al primer mundo como los conocemos ahora. Estas grandes narrativas o vocabularios mundiales, implican por lo tanto, la pre-existencia de respuestas a las preguntas o inquietudes sobre la existencia de realidades sociales diferentes, por lo que se puede colegir que el discurso modernista o como se puede decir la narrativa modernista del capitalismo es controladora y totalizadora.

Por ejemplo, a nivel micro, en las organizaciones evaluar los efectos perversos de la toma de decisiones basadas en solamente la racionalidad organizacional instrumental

centrada en un ejercicio del poder, que no toma en cuenta la necesidad de la evaluación de las consecuencias del mantenimiento de sistemas de valores, hábitos o costumbres y mantenimiento de una cultura organizacional no ajustada a nuevas exigencias legales de un entorno, puede constituir la fuente de las acciones no racionales, ya que esta puede legitimar valores y hábitos que pueden haber tenido una base racional en el pasado, pero que siguen siendo utilizados, a pesar de su desfase con la realidad prevaleciente. Esto implica que la lógica subjetiva hace que las acciones racionales para algunas personas y/u organizaciones se constituyan en no racionales para otros, lo que muestra que el concepto de racionalidad no es un absoluto.

La aplicación de políticas cognitivas puede explicar el mantenimiento de prácticas de financiamiento bancario inmobiliario en algunos países europeos, pese al conocimiento de la crisis de la subprime en Wall Street en 2008 en EUA, y cuyos efectos no fueron alertados adecuadamente a los clientes bancarios europeos, pese a que desde la década del 90 varios economistas no ortodoxos ya mostraron como la información sesgada podía crear expectativas que influenciaban poderosamente en los mercados informados por políticas cognitivas, amplificadas por los sistemas sofisticados de comunicación masiva (Krugman 1995).

Un análisis limitado de acciones no racionales muestra cómo la información sesgada da lugar a consecuencias indeseables aun para quienes la proporcionan, sin que se incluyan acciones que producen malos resultados causados por factores incontrolables o la falta de conocimiento por parte de los actores, pero si los actores tienen objetivos explícitamente declarados y los conocimientos para llevarlos a cabo, si no toman las decisiones adecuadas, tendrán desastrosas consecuencias para las empresas.

Ejemplos de acciones no racionales y sus desastrosas consecuencias, muestran los casos como los de las quiebras fraudulentas de ENRON y Arthur Andersen en EUA, que constituyen ejemplos donde se muestra que las acciones irracionales se producen en todos los entornos, y sus consecuencias son más desastrosas cuanto mayor es el grado de desarrollo de los países donde se producen los efectos negativos de estas acciones irracionales, que muchas veces tienen repercusiones mundiales.

4.3.4. Agentes de la política cognitiva y sus funciones. Algunos enfoques para la resistencia

Guerreiro Ramos establece claramente los agentes de la política cognitiva, que varían en cuanto al reconocimiento consciente de sus roles, y constituyen una parte

fundamental de las organizaciones, de todas las categorías y tamaños. Cada organización formal tiene su jerga específica que es un dispositivo estabilizador importante para la identificación de sus empleados, proveedores y clientes con sus objetivos y políticas, forma de comunicación que se identifica con la cultura organizacional. Esta cultura organizacional que se expresa a través de discursos que contienen un conjunto determinado de reglas tácitas de la cognición que definen la realidad que transmiten a los miembros de la organización en los procesos de socialización y de gestión de la cultura empresarial (Guerreiro Ramos 1981a, 80).

Este proceso, lo define también Pierre Bourdieu en varias de sus obras, pero de manera resumida en su artículo “La esencia del neoliberalismo” (Bourdieu y Wacquant 1998) en el que también indica claramente cómo esta política implica el establecimiento de una sociedad de control, como bien la fundamentan también Deleuze (1999).

Bourdieu explica cómo, a través de prácticas que en la jerga empresarial y académica de la gestión la denominan como: gerencia participativa, deslocalización del lugar del trabajo, flexibilización del horario, en realidad lo que están estableciendo es un control ubicuo y permanente, que busca la identificación de los objetivos personales de los empleados con los de la empresa, a lo que Foucault denomina procesos de subjetivación.

La subjetivación constituye un objetivo de la filosofía y prácticas empresariales, que son institucionalizadas, formalizadas, enseñadas y convertidas en patrones de buena gestión empresarial por una academia, centrada en una filosofía de mercado, pero que en realidad lo que enseña especialmente, a través de contenidos de asignaturas como los de gestión del talento humano, comportamiento organizacional, técnicas de negociación y otras asignaturas, que constituyen una enseñanza en técnicas de dominación, enmascaradas en sistemas de delegación de autoridad, sistemas de calidad total y otros.

Todos estos procesos, que han transformado a la sociedad actual denominada del conocimiento, de la comunicación, en una sociedad que ha pasado desde una disciplinaria a una de control, situación que puede ser contrarestandos mediante diferentes formas de resistencia o de gestión organizacional como las que han propuesto Guerreiro Ramos, Foucault y otros pensadores críticos.

Establece Guerreiro Ramos (1981a, 101) que los problemas humanos solo pueden perpetuarse, no resolverse mediante el ejercicio de políticas cognitivas pues la sociedad, y especialmente la academia, al colocar a la organización formal y al mercado como el centro de la existencia humana, descuida las posibilidades que existen de facilitar otros

tipos de micro sistemas sociales dentro del tejido social en su conjunto, los que al hacerse una realidad convertirían a la organización económica formal en un enclave incidental restringido en el espacio de la vida humana, y por lo tanto dejaría espacio para relaciones interpersonales libres de presiones artificiales, que permitan el ejercicio de la racionalidad sustantiva, mediante la delimitación de los sistemas sociales y nuevas formas organizacionales, propuestas como las isonomías o fenomenías que permiten estructuras de gestión participativas similares a las de las comunidades andinas.

Otros enfoques de los posibles dispositivos de resistencia a los mecanismos de control y a la preeminencia del mercado como el paradigma económico y social predominante en la modernidad actual, es el presentado por Gilles Deleuze en su texto *Conversaciones* (1999), que permite reflexionar acerca de los sistemas de control como los que se han desarrollado mediante las tecnologías de la comunicación y computación, que permiten la ubicuidad de sistemas de vigilancia continua y en último término de control, en cualquier entorno, como los de servicios financieros, servicios de vigilancia, de educación, de entretenimiento y otros, vigilancia que se ejerce sobre colaboradores, clientes, suministradores, lo que ha posibilitado la creación y desarrollo de una sociedad de control, lo que representa no solamente una pérdida de la libertad individual, sino que sustituye el cuerpo individual por un acceso cifrado al espacio cibernético que es preciso controlar, que permite comprender que estamos en un nuevo régimen de dominación, que ha transformado nuestra sociedad en una de control.

Por otro lado, Andrew Chan (2000) cita y resume el pensamiento de Foucault quien expresó claramente que el constructo institución que son las organizaciones, involucra la creación de valores, paradigmas y enfoques epistemológicos que en especial en organizaciones centradas en la obtención del lucro, poder, influencia o utilización de la sociedad para fines propios, deben utilizar mecanismos de subyugación y subjetivación y discursos que permitan la identificación de los objetivos personales de sus colaboradores con los de la organización, por ello es importante encontrar formas de resistencia y liberación, a través de nuevas formas de análisis como las que propone Foucault con su concepto de genealogía.

Este concepto de genealogía consiste en un análisis que posibilita la transgresión de los límites y de las restricciones internas de la subjetivación para re-representarnos creativamente a nosotros mismos y así autodenegarnos o rechazar lo que somos y de esta forma lograr una orientación de pensamiento que se manifiesta en una utilización agónica de la razón; es importante remarcar la trascendencia de las recomendaciones de Chan en

relación con el rol que los teóricos de la organización pueden jugar al incluir en las aproximaciones al análisis organizacional las relaciones de poder-conocimiento pues la deconstrucción de los discursos organizacionales crea la posibilidad de utilizar el concepto de genealogía de Foucault para revelar la verdadera esencia que predomina tras los discursos organizacionales.

4.3.5. Reflexiones sobre la política cognitiva

La política cognitiva fue ampliamente analizada y revelada como uno de los elementos centrales de la difusión de la racionalidad instrumental en todos los espacios de la sociedad, lo que explica su importancia y omnipresencia en el pensamiento sociológico y económico actual.

Pese a que este tema fue tratado, a principios de los 80, por Guerreiro Ramos y que el autor ya previó la trascendencia y la influencia que tendrían las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para el ahondamiento de los perversos efectos de la política cognitiva en la academia y el mundo empresarial y de gestión pública y privada, en formas tales como: cultura organizacional, comportamiento organizacional, responsabilidad social de la empresa y otras aproximaciones a la gestión llamada de excelencia, o humanista, y otras denominaciones que en realidad enmascaran los procesos que Foucault designa como de subyugación y subjetivación, y en forma más amplia, como el elemento que ha permitido el desarrollo de una sociedad de control.

Para el autor lo más importante es la realización del rol de la política cognitiva que, lejos de llevarlo a una aporía, le sirve para el planteamiento de alternativas de organización de la sociedad, que aun siendo parcialmente viables, han mostrado su factibilidad, pues políticas nacionales como la del Sumak Kawsay, o las del desarrollo del Tercer Sector, responden a este tipo de enfoques que son aplicables en los ámbitos económico y social y en los niveles micro como macro.

Esta debería ser una de las razones por las que el pensamiento de Guerreiro Ramos, debería ser estudiado más ampliamente por los académicos y estudiosos de las organizaciones, y debido a su importancia, tener un lugar destacado en la academia y especialmente en las escuelas de Administración de Empresas, ya que su concepción del análisis organizacional enriquece este campo, pues además de su compatibilidad con muchos de los enfoques de gestión actuales con los de la gestión tradicional y los provenientes de los enfoque posmodernos y críticos.

Esta posibilidad de conjugar los beneficios de enfoques organizacionales tan diversos, permite aquilatar su importancia ya que las propuestas de sistemas de gestión organizacional al posibilitar ser enriquecidas con las concepciones de filósofos de la talla de Foucault, Deleuze o aquellas propuestas por influyentes estudiosos de la sociología del desarrollo como Beck con su visión de la sociedad de riesgo mundial y del trabajo ciudadano, o la de Honneth (2009) con sus investigaciones sobre las Paradojas de la modernidad.

SEGUNDA PARTE: INVESTIGACIÓN EMPÍRICA

CAPÍTULO 5

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

5.1. Análisis multicriterial para evaluar la formación de Administración de Empresas en las IES del Distrito Metropolitano de Quito

La evaluación de la formación de los alumnos/as que estudian las carreras de administración constituye una prioridad, pues en este campo disciplinario están enrolados el mayor número de estudiantes de las Instituciones de Educación Superior (IES) del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ), y son los profesionales en administración de empresas los que en el momento de ejercer sus profesiones influirán en las orientaciones económicas, sociales y en general en el desarrollo y el tipo de desarrollo que tiene y tendrá el país.

Cabe señalar que el modelo multicriterial propuesto para la evaluación de la calidad en la formación de los profesionales utiliza cuatro de los criterios que constan en el modelo de evaluación de carreras de grado o tercer nivel vigente, desarrollado por el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CEAACES), de acuerdo a lo que establece el art. 118 literal b) de la Ley Orgánica de la Educación Superior (LOES), y que constituye, según esta institución, un eje fundamental para alcanzar la excelencia académica en Ecuador y lograr su reconocimiento a nivel internacional. Esto se traducirá, según la misma institución, en la posibilidad de obtener una movilidad y reconocimiento de estudios y títulos a nivel internacional, tanto de los estudiantes como de los docentes ecuatorianos.

Por lo tanto, cabe preguntarse ¿Cuál es la influencia que tienen los factores que definen la calidad de la formación de los estudiantes y el mejoramiento de los docentes en el cambio o profundización de los paradigmas sociales y económicos vigentes?

Las IES y sus carreras, en este caso las de administración empresarial, establecen mediante la declaración de sus misiones y visiones, los objetivos más importantes de su formación, que son muy similares en contenido a la siguiente declaración: “proporcionar a sus estudiantes y egresados la capacidad de gestionar las empresas y lograr la

utilización eficiente y efectiva de los factores de producción, de sus recursos humanos, tecnológicos y materiales para lograr la mayor satisfacción de los accionistas y grupos de interés relacionados con la organización.

Este tipo de declaraciones, muestra la filosofía positivista inherente a la formación empresarial tradicional, ya que de acuerdo a este paradigma instrumental, los responsables de la formación empresarial, creen que esta optimización de los recursos de la organización y, especialmente, del rendimiento óptimo del capital puede de forma agregada, sistemática y continua, mejorar las condiciones económicas y sociales de los integrantes de la sociedad.

La calidad de la formación profesional en la realidad ecuatoriana actualmente está regulada y supervisada por sistemas de evaluación y control de los organismos de aprobación y acreditación de las carreras, el CES y el CEAACES, cuyas orientaciones instrumentales, se contraponen a los objetivos de desarrollo humano, social y económico declarados en la Constitución de 2008, pues los sistemas de control implementados por estas dos instituciones, profundizan y premian una formación superior basada en el manejo de métodos y herramientas de optimización de la gestión organizacional, no crítica y homogenizante entre las diferentes IES.

Los procesos de homogenización de los currículos de las carreras tienen como origen la dependencia de lo que Ibarra Colado (2006) denomina colonialismo epistémico, que en este caso depende de los desarrollos curriculares de las universidades de EUA y Europa, pues la mayoría de los currículos vigentes en las IES ecuatorianas son copias o adaptaciones de aquellos vigentes en los EUA y por lo tanto, orientaciones instrumentales por excelencia a veces ajenas a las necesidades gerenciales del país .

El modelo multicriterial propuesto para el análisis de la formación en administración de empresas muestra que estas orientaciones instrumentales y dependientes se profundizan debido a la aplicación de los esquemas de aprobación y acreditación de carreras de las entidades CES y CEAACES, modelos que centran su actividad en el logro de la eficiencia y la eficacia de sus actividades de control y, que como bien lo establecen los estatutos de estas dos instituciones, tienen como objetivo último, la optimización en la obtención de sus productos y servicios.

Estos objetivos implícitos de lograr la eficiencia de su gestión, se contraponen con la necesidad de un mejoramiento de la Educación Superior centrado en el desarrollo humano y de su sintonía con los objetivos claramente establecidos en la Constitución de 2008.

5.2. El desarrollo de la metodología multicriterial

Este desarrollo metodológico es una propuesta que busca mostrar, cómo las orientaciones netamente instrumentales de las IES, cuanto de los organismos encargados de la vigilancia de lo que denominan “calidad de la educación superior” lo que logran es la formación de profesionales que están preparados para profundizar los paradigmas económicos y sociales vigentes de una modernidad centrada en la eficiencia y la eficacia del mercado, mas no, orientados hacia el logro de los objetivos necesarios para alcanzar una sociedad más justa, equitativa, solidaria, como establecen claramente los principios y declaraciones constantes en la Constitución de 2008.

Esta aproximación metodológica de análisis multicriterial es similar a la que utiliza actualmente el CEAACES, desarrollada en 2009, por un equipo técnico del Consejo Nacional de Educación y Acreditación (CONEA), institución que al ponerse en vigencia la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES), pasó a denominarse CEAACES.

El modelo multicriterial empleado con el fin de cumplir con el Mandato 14 al que se complementó y optimizó mediante la utilización de una potente herramienta informática denominada Logical Decitions for Windows (LDW por su sigla en inglés), permitió cumplir con lo que establecía este Mandato, la evaluación con fines de depuración de las IES del sistema de Educación Superior, sector que debido a las políticas de liberalización de los mercados y minimización del control y regulación por parte del Estado durante la época del neoliberalismo ecuatoriano, había llegado a un lamentable deterioro académico.

Durante la década de los 90 y la mitad de la década 2000-2010, se permitió que el sector de la Educación Superior regido por representantes de las IES, sea uno de los más receptivos y dinámicos en la adopción de políticas neoliberales, pues los gobiernos de turno permitieron que se duplique el número de IES.

Las IES creadas en el período 1995-2005, principalmente las privadas, inauguraban su salida al mercado con carreras de Administración de Empresas y similares, pues de acuerdo a los promotores de los negocios de la educación, este tipo de carreras no requerían de grandes inversiones en infraestructura, ni laboratorios especializados ni de académicos de alto nivel.

Esta caótica creación y entrada de pseudo-universidades con deficiente calidad, en lo que comenzó a ser el mercado de la Educación Superior, tuvo efectos perversos, siendo

talvez el más notorio, la precarización de la docencia, especialmente en las carreras de administración con la consiguiente pérdida de prestigio de esta noble actividad.

Los docentes, especialmente de las carreras de administración, consideraban a la docencia universitaria como una actividad complementaria al ejercicio de su profesión, sin embargo, quienes la asumían como su actividad principal en instituciones privadas tenían que sobrevivir prestando sus servicios como docentes a tiempo parcial, mal remunerados, en IES donde recibían el escarnio de ser considerados profesionales que no habían desarrollado la capacidad suficiente para alcanzar posiciones gerenciales y sin logros económicos.

El Mandato 14, emitido por la Asamblea Constituyente tuvo como objetivo cambiar esta situación, para lo que el CONEA desarrolló los medios para cumplir con el proceso de evaluación y depuración de las IES en un período muy corto.

La evaluación y depuración de las 72 IES, debió realizarse en un tiempo limitadísimo, casi de forma simultánea para todas, lo que fue posible gracias al desarrollo de un enfoque de evaluación multicriterial y a la utilización de la herramienta informática Logical Decitions for Windows (LDW); herramienta que ha seguido siendo utilizada indiscriminadamente por el CEAACES, como si la simultaneidad en la evaluación de todas las carreras de un mismo tipo fuera a asegurar la calidad de las mismas.

El modelo de evaluación multicriterial y la utilización de la herramienta LDW aquí propuesto, permite establecer los criterios (factores) que intervienen en la formación de los estudiantes de las carreras de administración.

La legislación vigente de evaluación y acreditación de carreras

La actual Constitución en su Art. 353, numeral 2 establece que “El Sistema de Educación Superior se regirá por: ‘un organismo público técnico de acreditación y aseguramiento de la calidad de las instituciones, carreras o programas, que no podrá conformarse por representantes de las instituciones objeto de regulación’”. La Disposición Transitoria Vigésima en el párrafo tercero expresa lo siguiente:

...En el plazo de cinco años a partir de la entrada en vigencia de esta Constitución, todas las instituciones de educación superior; así como sus carreras, programas y posgrados deberán ser evaluados y acreditados conforme a la ley. En caso de no superar la evaluación y acreditación, quedarán fuera del sistema de educación superior.

Art. 94.- Evaluación de la calidad.- “La evaluación de la calidad es el proceso para determinar las condiciones de la institución, carrera o programa académico, mediante la

recopilación sistemática de datos cuantitativos y cualitativos que permitan emitir un juicio o diagnóstico, analizando sus componentes, funciones, procesos, a fin de que sus resultados sirvan para reformar y mejorar el programa de estudios carrera o institución”.

Art. 95.- La Acreditación.- “La acreditación es una validación de vigencia quinquenal realizada por el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior para certificar la calidad de las instituciones de educación superior, de una carrera o programa educativo, sobre la base de una evaluación previa.

La acreditación es el producto de una evaluación rigurosa sobre el cumplimiento de lineamientos, estándares y criterios de calidad de nivel internacional, a las carreras, programas, posgrados e instituciones, obligatoria e independiente, que definirá el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CEAACES).

Art. 96.- Aseguramiento de la calidad.- “El Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior, está constituido por el conjunto de acciones que llevan a cabo las instituciones vinculadas con este sector, con el fin de garantizar la eficiente y eficaz gestión, aplicables a las carreras, programas académicos, a las instituciones de educación superior y también a los consejos u organismos evaluadores y acreditadores.”

Art. 100.- La Evaluación Externa.- “Es el proceso de verificación que el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior realiza a través de pares académicos de la totalidad o de las actividades institucionales o de una carrera o programa para determinar que su desempeño cumple con las características y estándares de calidad de las instituciones de educación superior y que sus actividades se realizan en concordancia con la misión, visión, propósitos y objetivos institucionales o de carrera, de tal manera que pueda certificar ante la sociedad la calidad académica y la integralidad institucional.

Para la emisión de informes de evaluación externa se deberá observar absoluta rigurosidad técnica y académica”.

La adecuada aplicación de leyes, reglamentos, estándares, sus resultados y efectos positivos o negativos dependen de quienes los utilizan y administran, y del uso de las herramientas y de las metodologías que desarrollen para su aplicación, no es de extrañarse pues, que un mismo marco referencial, con la aplicación inadecuada o de una herramienta o de un procedimiento, pueda tener efectos no esperados, o aun negativos en el sector objetivo de la evaluación.

En el caso de la Educación Superior, un control extremo por ejemplo, podría llevar a isomorfismos de las universidades y de sus carreras, lo que rompería la naturaleza

misma de la universidad, o como fue el caso de una política de libertinaje de la educación superior durante la época del neoliberalismo criollo, al uso de la Educación Superior como fuente de enriquecimiento de los promotores educativos cuyo único fin fue el de la maximización de las utilidades de su inversión.

La singularidad de las IES y sus carreras, la investigación verdaderamente adaptada a las necesidades del entorno, la formación como hombres y mujeres capaces de comprender los procesos sociales, más allá de su especialización, son atributos preciosos de la universidad, es por esto que la evaluación de la formación debe tratar de evaluar si estos atributos se están preservando.

Sin embargo, contrariando los conceptos de universalidad y singularidad la tendencia a la homogenización se ha visto reforzada por varios elementos de control casi disciplinarios como son: el Reglamento del Régimen Académico del CES, de su modelo para el diseño y aprobación de carreras, y de su planteamiento de creación de redes interuniversitarias con el fin de homogenizar los currículos de las diferentes carreras y, por lo tanto, de su formación, básicamente instrumental.

Características del Modelo multicriterial

El enfoque metodológico es del tipo cualitativo constructivista, y utiliza los principios de la investigación etnográfica, pues una gran parte del planteamiento que realizado, ha sido posible debido a que quien lo plantea, es uno de los que desarrolló este modelo y de su aplicación por primera vez en el campo educativo. Además, debido a su actividad como miembro de la unidad de evaluación u acreditación de una de las IES más importantes del país, está constantemente analizando los procesos de evaluación, las metodologías y modelos de evaluación y aprobación de carreras que imponen las entidades de control de la Educación Superior CES y CEAACES.

De igual forma, el análisis y la interpretación de los resultados, mostrará cómo un óptimo resultado, según las valoraciones de los criterios e indicadores de un modelo, puede ser interpretado de forma completamente diferente de acuerdo al paradigma con que se analice; así la calidad y pertinencia establecidas en la Ley Orgánica de Educación Superior enmarcadas en un orden económico regulado en el orden económico y social, con leyes que propendan a la equidad de sus habitantes, debería propender a cumplir con estos objetivos y no a profundizar las diferencias o injusticias sociales, por lo que, siempre deberá interrogarse ¿pertinente para quién?

El modelo multicriterial desarrollado tiene el rigor conceptual necesario y también la flexibilidad requerida para ser adaptado al contexto de formación propio de cada carrera que se quiera evaluar. Basándose en este último principio, las ponderaciones correspondientes a los diferentes ámbitos e indicadores del modelo se pueden asignar de conformidad al tipo de formación y de carreras que se quiera evaluar.

Otro principio importante del modelo es el del respeto a la autonomía del sistema universitario y a sus misiones, visiones, a los objetivos educacionales y a los resultados del aprendizaje propuestos por cada carrera, y establecidos por parte de sus propios responsables académicos, en concordancia con sus principios orientadores.

El modelo permite transparentar los criterios e indicadores que constituyen los elementos orientadores de la formación: la pertinencia, el cuerpo docente, el currículo y el sistema de gestión de las carreras; elementos sobre los que se asienta y desarrolla el proceso de aprendizaje, por lo que constituyen elementos trascendentales en la orientación y en la formación de los estudiantes de una carrera. Esta aproximación metodológica se aplica para la evaluación de la formación de carreras de administración de grado o tercer nivel, presenciales en el Distrito Metropolitano de Quito.

Propósitos y estructura del Modelo de evaluación

El propósito fundamental del modelo multicriterial de análisis y evaluación de la formación de las carreras de administración de empresas es:

- Plantear los criterios e indicadores del modelo multicriterial de evaluación de la formación en las carreras de administración.
- Analizar la validez de los principales criterios propuestos por el CEAACES y el CES para la evaluación de calidad y categorización de las carreras de administración de empresas de grado.
- Reflexionar sobre los efectos de las reglamentaciones, metodologías, directivas y políticas emanadas desde el CES y el CEAACES para el diseño de las carreras.
- Reflexionar sobre los efectos de la simultaneidad en los procesos de evaluación de carreras del mismo tipo, y los mecanismos necesarios para operativizar este tipo de evaluaciones,
- Analizar la coherencia entre los objetivos del criterio pertinencia, y los objetivos sociales y de desarrollo sustantivo del buen vivir.
- Analizar la factibilidad de transparencia y singularidad de las carreras si su objetivo se limita a ser aprobadas, acreditadas y bien categorizadas.

- Evidenciar la pertinencia de las carreras y su relación con los objetivos de desarrollo local, regional y nacional, de acuerdo a los grandes objetivos establecidos por las entidades de planificación del desarrollo nacional (Art. 107 LOES).
- Analizar si los modelos de evaluación multicriteriales incentivan la investigación y el mejoramiento profesional de los cuerpos docentes.
- Analizar si es real y operativizable el objetivo del CEAACES y del CES de propiciar la autoevaluación permanente de las carreras en el contexto de una praxis de evaluación que involucre a todos los estamentos de la comunidad académica.
- El propósito fundamental de la evaluación multicriterial de la formación de las carreras de administración es tener una apreciación adecuada de la importancia los factores planteados en los modelos propuestos por el CES y el CEAACES para la evaluación de la calidad de las carreras de administración de empresas, así como, identificar la influencia de los parámetros básicos de calidad en la aprobación y acreditación de carreras
- Apreciar el nivel la calidad de la formación empresarial que de acuerdo a los indicadores y criterios de aprobación y acreditación de carreras, que podrían alcanzar las carreras de administración de las IES del DMQ.
- Generar procesos que permitan reflexionar acerca de la formación que están proporcionando las IES si son evaluadas analizadas con el modelo propuesto, si se alinean a un paradigma exclusivamente instrumental y si los estándares establecidos por las instituciones de evaluación, profundizan o no la formación con enfoques también instrumentales.
- Contribuir a los procesos de reflexión que permitan plantear la necesidad de la inclusión de contenidos que aborden los análisis críticos de la gestión y los cuestionamientos de lo que implica la centralidad del paradigma del mercado.
- Evidenciar si los análisis de pertinencia de las carreras como los están demandando el CES y el CEAACES están de acuerdo con los grandes objetivos establecidos por las entidades de planificación del desarrollo nacional, del desarrollo humano y de la creación de espacios para su ejercicio.

5.3. Estructura del modelo de evaluación de la formación en carreras de administración de empresa

Los conceptos y el marco teórico que a continuación se enuncian provienen de la aproximación del Modelo General para la Evaluación de Carreras de Grado entregado al Consejo del CEAACES en diciembre de 2011, por la Comisión Técnica Interinstitucional de la cual el autor de este presente estudio fue el coordinador.

Los modelos de evaluación multicriterial utilizados por el CEAACES, mediante el control de la aplicación de sus reglamentos, modelos de evaluación, estándares, obligan a los responsables de los procesos de evaluación interna de cada una de las carreras de una IES, a acatar de forma estricta todas las instrucciones, órdenes, formas de reporte, presentación etc., establecidos por los funcionarios del CES y del CEAACES.

Los criterios de un modelo

Un criterio se puede definir como una herramienta que permite comparar dos objetos o situaciones de acuerdo a un eje particular de significancia o a un punto de vista (Roy 1985). Bajo un enfoque mono-criterial, el analista construye un único criterio que engloba todos los aspectos relevantes del problema. Las comparaciones deducidas a partir de este criterio son interpretadas como la expresión de las preferencias globales, es decir, preferencias que toman en cuenta todos los puntos de vista relevantes del objeto evaluado.

En el caso de un enfoque multicriterial, el analista busca construir múltiples criterios sobre la base de varios puntos de vista. Estos puntos de vista representan diferentes ejes a lo largo de los cuales varios actores del proceso de decisión justifican, transforman y argumentan sus preferencias. Las evaluaciones deducidas a partir de estos criterios deben ser interpretadas como preferencias parciales; es decir, preferencias restringidas a los aspectos tomados en cuenta en el punto de vista subyacente en la definición de cada criterio. Hablar de preferencias parciales implica la posibilidad de establecer evaluaciones de aspectos que no han sido tomados en cuenta en la definición del criterio. Esta hipótesis crucial es determinante en los modelos tipo multicriterial. Su verificación requiere que las preferencias de los actores en el proceso de decisión sean altamente estructuradas, condición que no es común en los contextos de ayuda a la decisión. Sin embargo, existen razones suficientes para afirmar que esta limitación no se presenta como una rigurosa restricción en la capacidad de empleo de los enfoques multicriteriales para tratar problemas del mundo real (Watson 1987).

La definición anterior implica que un criterio es un modelo que permite establecer relaciones de preferencia entre los objetos de evaluación o alternativas. La calidad en la construcción de este modelo es crucial para la utilidad de los modelos de evaluación. Al respecto, es necesario enfatizar que la aplicación de procedimientos sofisticados en la agregación de criterios de ninguna manera puede compensar la pobreza en la construcción de los criterios. En la construcción de un criterio el analista debe tener presente la necesidad de que todos los actores del proceso de decisión se adhieran a las comparaciones que serán decididas a partir del modelo. Esto implica un número de importantes consecuencias (Bouyssou 1995) (Keeney y Raiffa 1993).

Los puntos de vista subyacentes en la definición de los criterios deben ser entendidos y aceptados por todos los actores del proceso, aun si ellos discrepan en la importancia relativa asignada a cada criterio en el modelo agregado. Una vez que el punto de vista ha sido definido y agregado, el método de evaluación de cada alternativa sobre el criterio debe ser entendido y aceptado por todos los actores del proceso. Este método, en lo posible debe estar libre de elementos íntimamente ligados a sistemas de valores.

La elección de un enfoque particular para la construcción de un criterio debe tener en cuenta la calidad de la información utilizada en su definición. En particular, las comparaciones deducidas a partir de un criterio deben tener en cuenta elementos de incertidumbre, imprecisión y/o la determinación ambigua que caracteriza la información utilizada en su construcción.

La evaluación de una alternativa puede ser modelada sobre la base de un número de consecuencias o atributos. En general, estas consecuencias son varias y conciernen diferentes aspectos, por ejemplo, perfil de egreso, currículum, perfil de la docencia, pertinencia de la investigación, etc. Conceptualmente es posible evaluar las alternativas directamente en términos de sus consecuencias. No obstante, debido al número grande de consecuencias y al hecho de que la evaluación de las alternativas en referencia a estas consecuencias implica muchos elementos de incertidumbre e imprecisión, este tipo de evaluación presenta dificultades. En este sentido, un criterio aparece como una herramienta que permite sumar, sintetizar bajo un solo elemento, las consecuencias relacionadas con un mismo punto de vista, de tal manera que es posible establecer preferencias parciales. Por ejemplo, en la calidad de la educación se considera el criterio de docencia, teniendo en cuenta un número de consecuencias como formación de los docentes, investigación de los docentes, etcétera.

5.4. Estructura de evaluación

La construcción de un criterio implica que el analista ha seleccionado un punto de vista desde el cual parece adecuado establecer comparaciones. La determinación de todos los puntos de vista (criterios) que son entendidos y admitidos por todos los actores, y su organización en una estructura coherente, constituyen el punto de partida en un problema de evaluación. Varias técnicas han sido propuestas al respecto. Algunos autores (Keeney y Raiffa 1993, Saaty 2008) proponen la construcción de una estructura jerárquica mediante la descomposición de un único punto de vista (objetivo de la evaluación) en subpuntos de vista (criterios), los que a su vez son nuevamente descompuestos (subcriterios o indicadores), y así sucesivamente, hasta alcanzar puntos de vista que son relevantes para el análisis.

5.4.1. El resultado en estructura de tipo arborescente

Los conceptos de especificación y fines–medios han servido de guía para la estructuración de la jerarquía multicriterial del modelo de evaluación de formación carreras de las IES. El procedimiento consiste en subdividir el objetivo general de la evaluación (asegurar una formación de calidad) en objetivos de menor nivel y de un detalle mayor (Pertinencia, Currículo, Docencia) con el fin de clarificar su significado. Estos subobjetivos, a su vez, pueden ser también considerados como los medios para alcanzar el objetivo general. Sin embargo, a este nivel, los seis subobjetivos o criterios son todavía generales y demasiado ambiguos para fines operacionales de la evaluación. Por lo tanto, es nuevamente necesario “especificar” cada uno de ellos e introducir un nuevo nivel en la estructura jerárquica. Así, por ejemplo, *Pertinencia* se puede considerar como un objetivo y dividirlo en subobjetivos, criterios o indicadores (perfil profesional, estado actual y perspectivas) Estos subobjetivos, en caso de ser necesaria una subdivisión, pueden ser considerados como los medios para alcanzar el objetivo inmediato superior de una formación de calidad. El procedimiento se repite de manera iterativa hasta alcanzar un grado de especificación adecuado para los fines de la evaluación; es decir, evitando la proliferación de la jerarquía en los sentidos horizontal y vertical y, al mismo tiempo, asegurando que la estructura resultante cubra los aspectos más importantes para la evaluación.

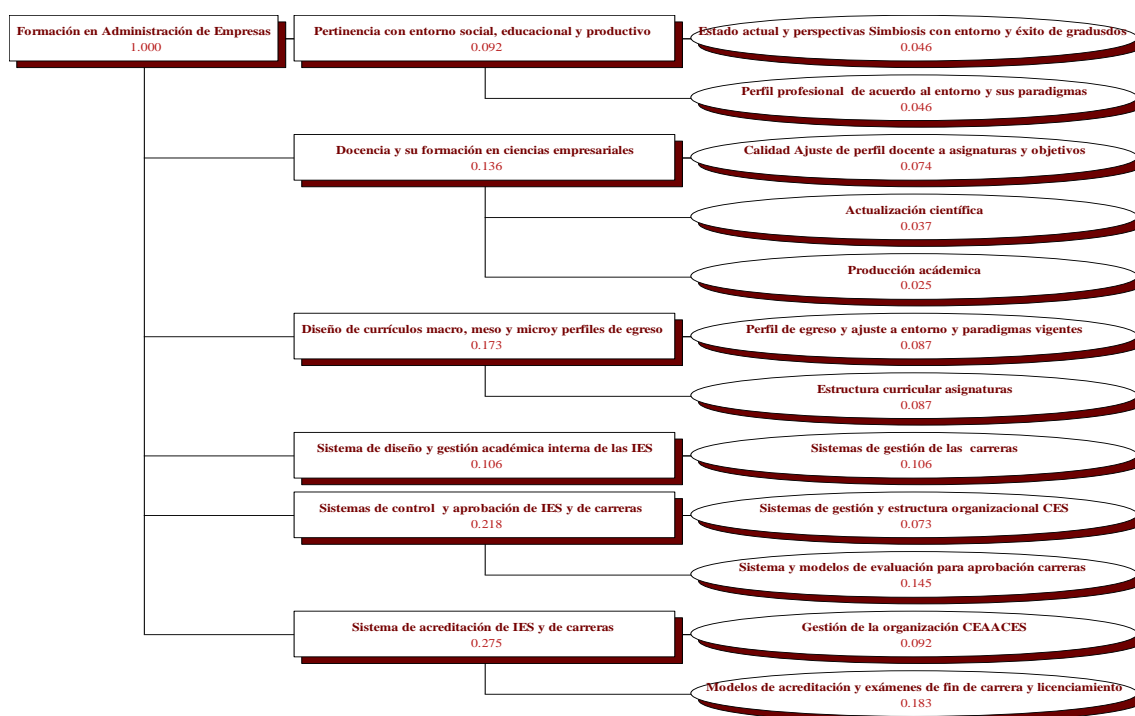
Propiedades de una estructura de evaluación

Según los autores Saaty (2008), y Keeney y Raiffa (1993) las características o propiedades básicas que debe presentar una estructura de evaluación para ser relevante son: exhaustividad, no redundancia, descomposición, operatividad y economía de la estructura.

Exhaustividad. La estructura jerárquica de evaluación debe ser completa en el sentido de que los elementos de cada nivel de la jerarquía, considerados conjuntamente como un grupo, deben cubrir adecuadamente las dimensiones necesarias para evaluar el grado de cumplimiento del objetivo de la evaluación. Esta propiedad implica que el conjunto de elementos bajo un mismo elemento jerárquico deben definir de manera completa las propiedades de este elemento. Por consiguiente, si la estructura jerárquica es completa, la evaluación del conjunto requiere únicamente analizar su grado de comportamiento respecto a los elementos del nivel inferior de la estructura.

En el gráfico 1 se muestra un ejemplo de “exhaustividad” de una estructura: los indicadores que constan en el segundo y tercer nivel de la estructura.

Gráfico 1. Árbol de análisis de la formación en administración de empresas.



No redundancia. La estructura de evaluación, además de ser completa, no debe ser redundante. Esto significa que no debe existir traslape entre los elementos de la estructura. Si más de un atributo de evaluación se refiere al grado de cumplimiento de un objetivo (esto es, si los elementos de la estructura son redundantes), entonces ese objetivo

probablemente recibirá un peso superior a la asignación de ponderaciones inicialmente acordada. En este caso, se dice que dicho objetivo es doblemente contabilizado. Las características de exhaustividad y no redundancia, generalmente, se conocen como la propiedad de que los elementos de una estructura de evaluación deben ser “colectivamente exhaustivos y mutuamente exclusivos”. Esto significa que en cada nivel de la jerarquía, considerado como un todo, debe incluir todas las consideraciones necesarias para la evaluación (exhaustividad colectiva) y que ninguna consideración adicional pueda ser incluida en más de un elemento (mutuamente exclusivos).

Desagregación. La dificultad de un ejercicio de evaluación aumenta considerablemente con la dimensión (número de atributos) del problema. Por consiguiente, la simplificación de la evaluación requiere que el conjunto de atributos pueda ser desagregado en estructuras de menor dimensión, por lo que, cada uno de los seis criterios que caracterizan la calidad de la formación de una carrera se ha descompuesto en subcriterios.

Operatividad. Una estructura de evaluación es operacional cuando todas las partes implicadas en la evaluación son significativas. Se han debido considerar tres elementos para la definición de la estructura de evaluación de la formación de las carreras de administración de las IES: 1. La utilidad de los elementos considerados en la estructura para las objetivos de la evaluación; 2. Su significado, de tal manera que sean claras las implicaciones de los objetos evaluados respecto a los criterios de la evaluación; y 3. Claridad en el contenido y alcance de los criterios con el fin de facilitar el proceso de evaluación.

Economía. Con el fin de facilitar el manejo y análisis de la estructura de evaluación es importante que el número de elementos que forman la estructura de evaluación sea mínimo. En el caso de la estructura de evaluación (árbol) para evaluar la formación en administración se definió que seis criterios y doce indicadores permitían una adecuada evaluación.

5.4.2. Funciones de valoración

La evaluación de las alternativas con respecto a los indicadores generalmente se denomina valoración. Consiste en la determinación del “valor” de cada objeto de evaluación con relación a cada uno de los indicadores. En el caso de indicadores de tipo cualitativo, cuyas escalas son discretas, la valoración de las escalas es definida de manera directa. El paquete informático LDW, utilizado en la presente evaluación, provee varios métodos de soporte para asegurar la coherencia y consistencia en la definición de las

ponderaciones de las preferencias. En el caso presente en la definición de las ponderaciones de cada uno de los indicadores se utilizó tres niveles que podían ser por ejemplo, alto, medio y bajo los que se operativizaron en el modelo de evaluación LDW mediante la selección de la instrucción LABEL.

Agregación de criterios, subcriterios e indicadores

Una vez definidas las funciones de valoración que permiten medir el nivel de comportamiento o satisfacción de las carreras de las IES, respecto a los indicadores, el paso siguiente consiste en agregar los indicadores; es decir, asignar a cada indicador una ponderación que exprese su contribución para alcanzar en el cumplimiento del objetivo (subcriterio) inmediatamente superior. A su vez, los subcriterios deben ser agregados sobre la base de sus ponderaciones correspondientes que igualmente expresan la contribución de los subcriterios para lograr el objetivo inmediato superior. El procedimiento se repite sucesivamente hasta alcanzar el tope (objetivo general) de la estructura de evaluación.

La asignación de pesos a los criterios consiste básicamente en establecer un compromiso entre el nivel de disminución de la importancia de un criterio, en compensación por la ganancia de un cierto nivel de importancia sobre otro criterio. Así, los valores del ejercicio de ponderación están relacionados con las escalas de valoración usadas para los *scores*; en otras palabras, el peso de un criterio captura a la vez el concepto psicológico de importancia y el poder discriminatorio de la escala sobre la cual el criterio es medido. Para la agregación de criterios del presente modelo se ha utilizado el Proceso Analítico Jerárquico (Analytic Hierarchy Process).

5.5. El proceso analítico jerárquico

El Proceso Analítico Jerárquico (Saaty 2008) es un método de evaluación multicriterial utilizado para determinar la importancia (ponderación) de los elementos, en cada nivel de una jerarquía, con respecto al criterio u objetivo situado en el nivel jerárquico inmediato superior.

La esencia del método consiste en establecer comparaciones entre pares de elementos; comparaciones que se pueden ordenar en un arreglo matricial, cuyas entradas indican la medida en que un elemento domina a otro respecto al criterio que sirve de referencia para la comparación.

- **Interacción entre criterios.** El análisis multicriterial distingue dos casos extremos de interacción entre los criterios que definen el marco de evaluación: los modelos compensatorios y los modelos no compensatorios. En el primer caso se asume que los criterios no interactúan entre sí y, por consiguiente, cada uno de ellos contribuye independientemente del resto, al objetivo definido por el criterio inmediatamente superior de la estructura jerárquica de evaluación.

En los esquemas no compensatorios, la valoración total de una IES, respecto al criterio (objetivo) es penalizada si presenta un nivel de desempeño deficiente en uno de los subcriterios.

- **Interacción constructiva.** Un desempeño satisfactorio referente a un subcriterio significa un buen desempeño respecto al criterio (objetivo) inmediatamente superior.
- **Interacción neutra.** Corresponde al modelo compensatorio (función aditiva de utilidad).
- **Interacción destructiva.** Un bajo nivel de desempeño respecto a uno de los subcriterios implica un desempeño deficiente frente al criterio superior.

En la metodología de evaluación de formación de las carreras de administración en el modelo se ha considerado que un buen desempeño respecto a un criterio no puede ser compensado por un bajo desempeño respecto a otro. En estas situaciones, las ponderaciones son afectadas por una “interacción destructiva”, la cual no es compensatoria.

5.5.1. La operativización del proceso de asignación de pesos a los criterios e indicadores del modelo multicriterial de evaluación de la formación de carreras de administración de empresas

Entre las actividades de mayor importancia y sensibilidad a realizar cuando se utilizan sistemas de evaluación multicriteriales está la asignación de los pesos a los criterios e indicadores que estructuran el modelo de evaluación.

Este proceso para que pueda reflejar de alguna forma la realidad a evaluarse, debe realizarse con el concurso de académicos que conozcan o estén relacionados con la docencia, los estudios de pertinencia, el diseño curricular y los procesos de evaluación. Los académicos que implementaron el proceso de análisis y asignación, mediante el *software* de Analytical Hierarchy Process del LDW, tenían los siguientes perfiles profesionales:

Académico 1: docente, director del Departamento de Ciencias Sociales, profesor de Análisis de la realidad mundial y local, miembro de Número de la Academia Ecuatoriana de Historia.

Académico 2: docente, doctor en Ciencias de la Comunicación, subdecano de la Facultad de Ciencias Sociales, coordinador con el CES del grupo de universidades para el proceso de rediseño curricular de las carreras de comunicación del Ecuador, responsable del proceso de autoevaluación de las carreras de ciencias sociales de la UTE.

Académico 3: coordinador de investigación y miembro del Consejo Editorial de Publicaciones y Trabajos de Administración y Economía de la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas, responsable de los estudios de pertinencia de las carreras de administración de empresas y similares.

Académico 4: asesor de la unidad de evaluación y acreditación de la UTE, asesor y conferencista en varias universidades para el diseño curricular con base a resultados del aprendizaje, asesor del CEAACES (2010-2011) para el desarrollo de modelos multicriteriales de evaluación de universidades. Experiencia en evaluación y manejo de *software* para evaluación multicriterial, en estudios de pertinencia de varias carreras, excoordinador de áreas de finanzas y profesor de administración de empresas y planificación estratégica por más de 20 años.

Académico 5: asesor de la presidencia del CEAACES (2009-2011), miembro del equipo técnico para el desarrollo de la metodología y modelo multicriterial para la ejecución del Mandato 14. Coordinador del equipo interinstitucional del desarrollo de varias metodologías de evaluación de carreras, mediante modelos multicriteriales, operativización del manejo del *software* LDW para su aplicación en evaluación de IES y carreras en el área educativa. Director de investigación de la UDLA (1998-2001). Asesor y conferencista para diseño curricular con base a resultados del aprendizaje en varias IES.

5.5.2. Asignación de pesos a los criterios e indicadores del modelo multicriterial mediante el proceso analítico jerárquico con aplicación de la herramienta AHP del *software* Logical Decitions for Windows (LDW)

La asignación de pesos a los criterios e indicadores del modelo multicriterial se realiza mediante el concurso de los expertos, a través de un proceso que implica el conocimiento de las características de cada uno de los criterios e indicadores para luego realizar el análisis, la reflexión del significado de cada uno de estos, su significación con

relación al objeto de evaluación y su impacto en este, dando como resultado la ponderación de los elementos del modelo de evaluación.

La descripción de cada uno de los criterios es conocida, analizada y comentada por cada uno de los miembros del grupo de expertos, con el fin de expresar sus planteamientos en torno a si esta descripción es explícita, si se ajusta al sentido de lo que trata de significar su definición. Estos análisis y comentarios del grupo de expertos sirven para dar los últimos ajustes a la descripción y contenido de cada uno de los criterios e indicadores.

Una vez conocidos y analizados cada uno de los criterios y sus indicadores, se comienza el proceso de comparaciones binarias, esto es entre cada uno de los criterios con cada uno de los otros. El primer paso es escoger cuál de los dos criterios en comparación es el más importante, una vez escogido el más importante, entonces se debe definir cuántas veces más importante es, proceso que se continúa hasta completar las comparaciones y asignaciones de pesos en formularios como el que se muestra en el gráfico 2.

La selección, de mayor o menor importancia proveniente de las comparaciones binarias, debe respetar el principio de transitividad esto es:

si A es mayor que B y B mayor que C, entonces A es mayor que C, pero nunca C mayor que B o A.

La realización de este proceso de asignación se facilita con la utilización del programa para jerarquización analítica que está incluido en el *software* del Logical Decitions for Windows (LDW por su sigla en inglés).

Estos pesos asignados a cada uno de los criterios que se muestran en la diagonal de la matriz, corresponden al resultado de las reflexiones y discusiones entre los expertos invitados previas a asignar el peso a cada uno de los criterios. La magnitud del peso de cada criterio, representa la influencia que este tiene en el objeto evaluado.

Gráfico 2. Presentación matricial del resultado de la asignación de pesos mediante el proceso analítico de jerarquización Analytical Hierarchy Process (AHP, por su sigla en inglés).

	Pertinencia con entorno social, educacional y productivo	Docencia y su formación en ciencias empresariales	Diseño de currículos macro, meso y microy perfiles de egreso	Sistema de diseño y gestión académica interna de las IES	Sistemas de control y aprobación de IES y de carreras	Sistema de acreditación de IES y de carreras
I-max = 6,275 C. I. = 0,055 C. R. = 0,044	0,092	0,333	0,500	1,000	0,500	0,500
Pertinencia con entorno social, educacional y productivo	3,000	0,136	0,500	1,000	0,500	0,500
Docencia y su formación en ciencias empresariales	2,000	2,000	0,173	2,000	0,500	0,500
Diseño de currículos macro, meso y microy perfiles de egreso	1,000	1,000	0,500	0,106	0,500	0,500
Sistema de diseño y gestión académica interna de las IES	2,000	2,000	2,000	2,000	0,218	0,500
Sistemas de control y aprobación de IES y de carreras	2,000	2,000	2,000	2,000	2,000	0,275
Sistema de acreditación de IES y de carreras						

5.6. El dominante rol de las instituciones de evaluación y aprobación de carreras (CES) y de acreditación y categorización (CEAACES)

Es importante anotar que fue indispensable incluir los dos criterios correspondientes al rol que estas dos instituciones estatales responsables de los sistemas de aprobación de carreras (CES) y de acreditación y categorización (CEAACES), criterios o factores que fueron calificados por los expertos, como los más influyentes en la definición de las características que tenían que tener las carreras, en este caso las de administración de empresas, si aspiraban a ser aprobadas y acreditadas y, por lo tanto, seguir existiendo y formando a sus estudiantes, existencia que implica la estricta sujeción a los estándares, formas de presentación de las evidencias, formas de enviar las evidencias a los sistemas informáticos y en el caso de los diseños curriculares, a los modelos desarrollados e impuestos por el CES. Cabe anotar que:

La definición de pertinencia, como la especifican tanto el CES como el CEAACES, obliga a las universidades a realizar estudios, pero de manera especial a crear documentos que justifiquen su pertinencia según las características del entorno, las que también son definidas por estas dos instituciones, pues de no hacerlo, estarían avalizando,

la no aprobación para el funcionamiento de la carrera por el CES y su no acreditación por el CEAACES.

Estos dos actores institucionales, gracias al poder que tienen de definir la continuación de una IES, de una carrera o de un programa, han convertido sus actuaciones en formas de dominación casi disciplinarias del sistema de educación superior en el país, mediante sus exigencias en torno al cumplimiento de cada uno de los requisitos que imponen, para tareas que solamente deberían ser responsabilidad de cada universidad. Tareas, especialmente, académicas como el diseño curricular, su relación con el entorno, etc., lo que implica que la formación que proporcionen las carreras a sus estudiantes está desproporcionadamente influenciada por estas dos instituciones, de un sistema de control del que no tienen salida las IES.

Los análisis del grupo de expertos y sus experiencias como participantes en las convocatorias realizadas por estas dos instituciones, para informar los modelos de evaluación que se utilizarán en los procesos de aprobación o de acreditación de las carreras, indican que se tiende a la isomorfización curricular, lo mismo que a la de la docencia y la investigación.

La apreciación de esta realidad se vio reflejada en la ponderación que a estos dos criterios se les asignó en el modelo de evaluación del desempeño de las carreras de administración del DMQ. El modelo multicriterial transparenta la influencia del poder de estas dos instituciones.

5.6.1. Resultados de la evaluación de las carreras luego de la aplicación del modelo multicriterial

Al plantear las hipótesis que sustentan el modelo multicriterial de evaluación del desempeño de la formación de las carreras de administración de empresas se asume que cualquier diferencia entre dos valoraciones, por pequeña que esta sea, corresponde a una estricta preferencia. Sin embargo, considerando que las evaluaciones son obtenidas mediante un modelo que incluye cierto grado de discrecionalidad sobre la base de información que puede ser imprecisa e incierta, resulta un tanto arbitrario establecer afirmaciones concluyentes sobre la base de ciertos indicadores que son de tipo cualitativo y, por lo tanto, caracterizados por un cierto grado de subjetividad.

Bajo esta situación, cualquier ordenamiento cardinal de los objetos de evaluación, –en este caso– las carreras de un mismo tipo de varias universidades, no es apropiado. En efecto, si el *score* total en la evaluación de dos carreras difiere en valor, por ejemplo, el

5%, no es estrictamente correcto afirmar que la calidad de la una es superior a la otra. En este caso, el único ordenamiento que cabe debe sustentarse en la dirección de las diferencias y no en la magnitud de las mismas; en otras palabras, se trata de un ordenamiento de tipo ordinal. Bajo las consideraciones anteriores, la evaluación de la calidad de las carreras no tiene por objeto establecer un “*ranking*” de las carreras. El resultado de la evaluación consiste en establecer categorías de calidad de una carrera con respecto a los criterios principales y a los subcriterios o indicadores seleccionados, de tal manera que, el desempeño de una carrera pueda ser comparable y posibilite llegar a conclusiones más claras y objetivas.

Criterios para la evaluación: la importancia e influencia de los criterios e indicadores en la formación de los estudiantes de las carreras de administración

Las IES han experimentado un aumento de las presiones para rendir cuentas y dar información a la sociedad sobre la calidad de su enseñanza. Sin embargo, las formas de evaluar existentes y la clasificación de las IES tienden a descuidar la información sobre los perfiles de egreso de los estudiantes al culminar sus estudios en una determinada carrera.

Esto se ha convertido en un elemento, especialmente, relevante en la educación de pregrado, liberal, moderna, de administración de empresas, la que de acuerdo a la concepción de la economía y el desarrollo de los responsables de las IES y de los directivos de las instituciones de evaluación y regulación de la educación superior, debe permitir que los profesionales, recién egresados, tengan capacidades que les permitan desenvolverse eficaz y eficientemente de acuerdo a los objetivos económicos de las empresas o de las organizaciones donde presten sus servicios, las que están inmersas, cada vez más, en un entorno competitivo, cuyo alcance no solo comprende el ámbito local sino el global.

El perfil de egreso representa el conjunto de los resultados o logros del aprendizaje, que refleja los requisitos necesarios para el ejercicio profesional eficiente y eficaz de los egresados, quienes no solo deberían comprender aquellos asuntos relacionados con los conocimientos específicos de una carrera, sino también los que le permitan lograr un desarrollo como ciudadano responsable y profesional competente. Por lo tanto, es necesario conocer si la oferta de las carreras de una IES se ha basado en planes de estudio que tengan declaraciones explícitas y detalladas de los resultados o logros del aprendizaje o lo que se espera que el estudiante conozca, comprenda y/o sea

capaz de demostrar al final del período de aprendizaje (Spady 198, Allan 1996, Andrich 2002, Adam 2004).

El modelo de evaluación de la formación de las carreras de administración de empresas, planteado en esta propuesta metodológica, permite evaluar y comprender la importancia de cada uno de los factores que condicionan la formación de los estudiantes, así como, la influencia que sobre la aprobación y acreditación tienen las instituciones reguladoras del sector CES y CEAACES, en un asunto que es de responsabilidad exclusiva de las IES, pues intervenciones en las características y en la singularidad de su oferta académica, en realidad constituyen una actitud que atenta contra la autonomía de las IES.

5.6.2. La relación del modelo de evaluación de formación en administración de empresas y acreditación de carreras con los principios del sistema de educación superior

El sistema de educación superior tiene una serie de principios que deberían servir de base para el planteamiento de los modelos de evaluación y de los diferentes criterios, subcriterios e indicadores que los estructuran:

El principio de autonomía responsable. Se toma en cuenta el momento en que la universidad ejerce su derecho a la autoevaluación de cada uno de los criterios sobre los que debe tener una autonomía de forma que pueda lograr la singularidad de su formación, característica inherente a su calidad de institución creadora de pensamiento, lo que implica que las IES que autoevalúan sus carreras y la formación que proporcionan a sus estudiantes tengan la responsabilidad de ser autocríticas y de esta forma encontrar sus fortalezas o debilidades que le permitirán un mejoramiento continuo, sin necesidad de sistemas de control y supervisión externos permanentes y estrictos como sucede en la actualidad con los implementados por el CES y el CEAACES.

El principio de pertinencia. Es una variable transversal a la que se toma en cuenta en varios de los criterios e indicadores como son aquellos que corresponden a los objetivos educacionales que deben estar planteados en concordancia con los avances científicos, y tecnológicos, los planes desarrollo local, regional y nacional, y las políticas de desarrollo y mejoramiento de las organizaciones del entorno.

En todos los criterios y subcriterios correspondientes a los resultados o logros del aprendizaje, se toma en cuenta su adecuación al entorno social, económico, científico, profesional y en varios de estos a las demandas de los futuros empleadores. En los

subcriterios e indicadores correspondientes a los resultados del aprendizaje se toma en cuenta las capacidades genéricas que implican la posibilidad de trabajo en equipo, comunicación efectiva el desarrollo de principios éticos y una visión de lo que el estudiante debe conocer al final de la carrera. Estos criterios están en sintonía con los principios correspondientes a la integralidad y a la producción del pensamiento y conocimiento en el marco del diálogo del saber.

El principio de conformidad responsable. Este principio implica la necesidad de que las IES y sus carreras puedan ejercer su derecho a la diferenciación y especificidad en el marco de referencia de la LOES, el Reglamento de Régimen Académico y las regulaciones, normas y modelos para la evaluación y aprobación de carreras del CES y a los modelos y regulaciones de acreditación y categorización provenientes del CEAACES.

En este sentido, es importante reflexionar acerca de las posiciones de poder y dominación que puedan ejercer las instituciones de regulación CES y CEAACES, pues su rol como vigilantes del mejoramiento continuo de la calidad, puede transformarse en uno de control continuo e isomorfización de las carreras y por lo tanto de la formación de los estudiantes.

El principio de supervivencia. Debido a la actuación controladora de las instituciones de aprobación y acreditación de IES y sus carreras, de un concepto de calidad que no respeta la singularidad de las carreras de cada IES, este principio se ha convertido en el referente sobre el cual las Instituciones de Educación Superior ponen todos sus esfuerzos.

Los estatutos de las instituciones de evaluación y control de la Educación Superior CES y CEAACES y sus declaraciones de misión y visión a las que pretenden llegar implementando sistemas de gestión por procesos, instituidos con el fin de optimizar su producción de servicios y productos, implica su operación similar a las instituciones de control de calidad de productos fabricados en serie, y explica la actuación cosificadora y de dominación que ejercen estas dos instituciones sobre IES, tergiversando así, la razón de su creación, y obligando a las universidades a acatar sin posibilidad de argumentación o contradicción todas las regulaciones y demandas impuestas, pues actitudes contrarias a sus instrucciones y estándares, ponen en peligro su propia existencia.

La sumisión, el acatamiento sin objeción, la aceptación del isomorfismo, es la actitud que ha comenzado a desarrollar el sector de la Educación Superior, a la que pueden algunas veces resistir las IES mejor categorizadas (las de categoría A). El

principio de sobrevivencia, destruye la razón de ser de las universidades, de su universalidad y de su papel como instituciones de creación del pensamiento.

5.6.3. Características técnicas de la metodología de evaluación multicriterial de la formación de las carreras de administración de empresas

El modelo multicriterial que se aplica para la evaluación de la formación en administración de empresas está caracterizado por seis criterios, cuatro de los cuales coinciden en gran medida con los utilizados por las instituciones de aprobación y acreditación CES y CEAACES que son:

- Pertinencia con entorno social, educacional y productivo.
- Docencia y su formación en ciencias empresariales.
- Diseño de currículos macro, meso, micro y perfiles de egreso .
- Sistema de diseño y gestión académica interna de las IES.

Es de remarcar que en todos los criterios está presente el concepto de pertinencia como lo conciben las instituciones CES y CEAACES. En el modelo de evaluación propuesto, se han incluido dos criterios que permiten reflejar la actuación e influencia en las carreras de estas dos instituciones de control y, por lo tanto, en la formación que proporcionan a sus estudiantes.

Estos dos importantes criterios son únicos en los modelos de evaluación de carreras a nivel internacional, y han demostrado ser los más influyentes en los resultados de la evaluación de las carreras y, por lo tanto, en la formación que estas brindan a sus estudiantes y son:

- El Sistemas de control y aprobación de IES y de carreras.
- El Sistema de acreditación y categorización de IES y de carreras.

Para el grupo de expertos reunido para el análisis y ponderación de los criterios e indicadores, los pesos asignados a estos dos criterios, resumen la apreciación que se tiene de actuación de las instituciones de control de la educación superior del Ecuador, cuya influencia e impacto representa casi la mitad del peso de los resultados de la evaluación para todas las carreras.

Esta importancia proviene de las experiencias provenientes de la actuación de los funcionarios de estas dos entidades estatales en las reuniones previas a las evaluaciones de carreras, en los instructivos, formatos matriciales y en las instrucciones precisas de cómo deben enviarse las informaciones requeridas a los sitios Web abiertos por estas

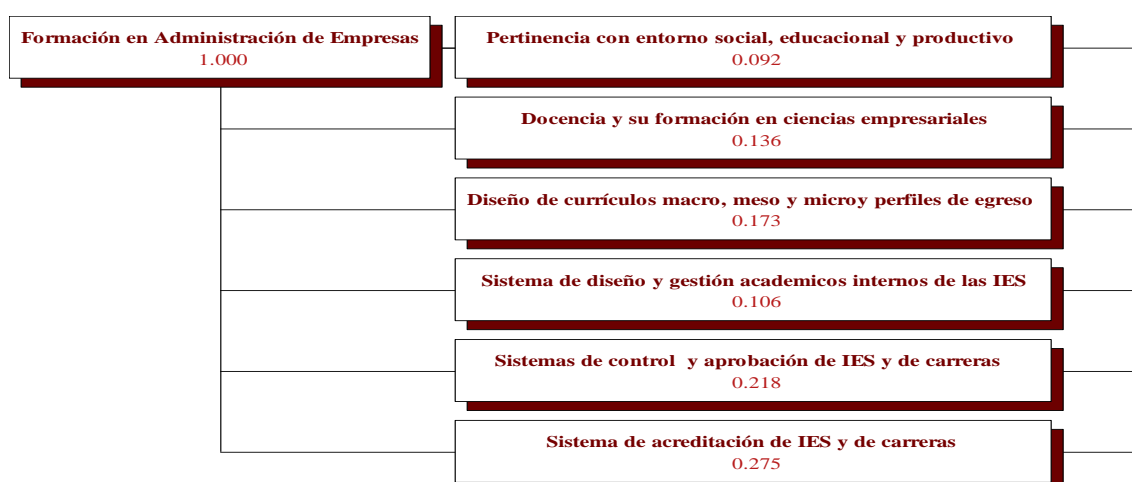
instituciones durante los períodos de evaluación, muy cortos y a veces de difícil acceso debido a la saturación de sus sistemas de recepción de información.

Estas exigencias impuestas a las IES obligan a crear equipos de trabajo numerosos que se desempeñan bajo condiciones de trabajo de intensa presión. De igual forma, las experiencias poco afortunadas de quienes han sido designados como contraparte para recibir a los evaluadores externos que utilizan de forma inflexible unas veces y de acuerdo a su criterio personal otras, las listas de chequeo para comprobar el cumplimiento de cada uno de sus estándares, así como, los procesos de tratamiento y entrega de los resultados de las evaluaciones, han sido los elementos que han servido para incorporar y asignar estos significativos pesos a estos dos criterios que son decisivos para la supervivencia de las carreras.

La metodología permite mediante la ponderación de los indicadores asociados a cada criterio, valorar el nivel de utilidad total que expresa la calidad de cada una de las carreras evaluadas, evaluación que en muchos casos castiga la singularidad de una carrera, pero que asegura un nivel mínimo de calidad que permita su sobrevivencia.

A continuación se muestra en forma arbórea los criterios que se han tomado en cuenta para la evaluación de carreras, con sus respectivos pesos. Estos pesos son el resultado de las reflexiones, análisis y aceptación por el grupo de académicos de las asignaciones para cada uno y sus indicadores, realizadas utilizando el Proceso Analítico de Jerarquización (AHP).

Gráfico 3. Representación arbórea de los criterios del modelo de evaluación multicriterial.



Descripción de los criterios del modelo de evaluación de la formación de las carreras de administración de empresas

La especificidad del modelo de evaluación para una carrera está dado principalmente por los cuatro criterios que corresponden a:

- Pertinencia con entorno social, educacional y productivo.
- Docencia y su formación en ciencias empresariales.
- Diseño de currículos macro, meso y micro y perfiles de egreso.
- Sistema de diseño y gestión académica interna de las IES.

Los tres primeros criterios del modelo de evaluación son similares a los del modelo general de carreras presentado en el 2011 y del último modelo enviado por el CEAACES a las Universidades en el 2015.

Como se describió anteriormente el modelo de referencia principal para el planteamiento del aquí propuesto, fue el Modelo General para la Evaluación de Carreras de grado de 2011, que fue el resultado de una construcción participativa de expertos del CEAACES y un equipo de académicos de reconocido prestigio y trayectoria profesional, quienes establecieron las características de los criterios y sus indicadores.

Estas características se han trasladado con ciertos cambios especialmente de expresión a los modelos de carreras utilizados actualmente por el CEAACES institución que ha conservado la técnica de manejo del modelo informático, más no el espíritu que inspiró la utilización y construcción de los modelos multicriteriales.

Las ponderaciones de cada uno de los criterios se muestran, tanto en la representación en forma de árbol del modelo como en la representación matricial, para cuya construcción se utilizó el Proceso de Jerarquización Analítico (Analytical Hierarchy Process AHP) y que están representados por la diagonal de la matriz del gráfico 4.

Gráfico 4. Matriz resultado del proceso de jerarquización de alternativas.

	Pertinencia con entorno social, educacional y productivo	Docencia y su formación en ciencias empresariales	Diseño de currículos macro, meso y micro y perfiles de egreso	Sistema de diseño y gestión académica interna de las IES	Sistemas de control y aprobación de IES y de carreras	Sistema de acreditación de IES y de carreras
l-max = 6.275 C.I. = 0.055 C.R. = 0.044						
Pertinencia con entorno social, educacional y productivo	0,092	0,333	0,500	1,000	0,500	0,500
Docencia y su formación en ciencias empresariales	3,000	0,136	0,500	1,000	0,500	0,500
Diseño de currículos macro, meso y micro y perfiles de egreso	2,000	2,000	0,173	2,000	0,500	0,500
Sistema de diseño y gestión académica interna de las IES	1,000	1,000	0,500	0,106	0,500	0,500

Sistemas de control y aprobación de IES y de carreras	2,000	2,000	2,000	2,000	0,218	0,500
Sistema de acreditación de IES y de carreras	2,000	2,000	2,000	2,000	2,000	0,275

Se debe aclarar que la asignación de pesos implica el análisis por parte de los expertos de cada uno de los criterios, sus indicadores, sus funciones de ponderación y la relación con los otros indicadores y criterios. Es un proceso de análisis profundo e iterativo, pues en el proceso de asignación de pesos, muchas veces se vuelve a analizar las anteriores asignaciones con el fin de comprobar, si con la nueva información y reflexión, las asignaciones de pesos anteriores corresponden a un juicio de valor con mayores elementos y conocimientos. Esta es la razón por la que estos procesos demandan sesiones de razonamiento y discusión muy extensas.

5.6.4. Tipificación de los criterios, subcriterios e indicadores del modelo de evaluación. Descripción del objeto de evaluación

Objeto de evaluación y los criterios para su realización

1. Formación en Administración de Empresas. Esta formación está caracterizada por varios subcriterios que definen su naturaleza e indirectamente definen el paradigma de la gestión en la modernidad.

La formación empresarial depende de los referentes del tipo de profesional que tiene la sociedad moderna capitalista, respecto a lo que considera las características que debe tener un administrador, y por lo tanto, de los conocimientos, destrezas y actitudes que adquiera durante su paso o viaje curricular durante su estadía en la universidad. Esta formación está definida por los referentes internacionales y nacionales de la carrera, los estándares impuestos por las instituciones de aprobación y acreditación de las carreras y por las cualidades que la sociedad moderna capitalista considera como indispensables en la formación de un administrador.

Criterio 1.1. Pertinencia con entorno social, educacional y productivo

El concepto de pertinencia en la formación de los estudiantes de educación superior se explica para su aplicación, en los modelos que han expedido para la aprobación y acreditación de carreras y en los estatutos que establecen los objetivos y el funcionamiento de las instituciones de regulación de la Educación Superior, el Consejo de Educación Superior (CES) y el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento

de la Calidad de la Educación Superior (CEAACES). El entorno en el que se desarrolla la formación en administración de empresas está caracterizado por una sociedad en la que ya existe una Constitución basada en principios universales, en que conviven aquellos de la economía liberal, los de economía social y participativa de la cosmovisión andina (Sumak Kausay), la interculturalidad y multiétnicidad del Estado ecuatoriano. La Educación Superior está enmarcada en la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES, el Reglamento de Régimen Académico, regulado y controlado por el Consejo de Educación Superior (CES) y el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de La Calidad de la Educación Superior (CEAACES) de igual manera consigna los principios de una educación superior acorde a los establecidos en la Constitución de 2008.

Criterio 1.2. Docencia y su formación en ciencias empresariales

Este criterio evalúa la preparación de la docencia en cada una de las áreas de conocimiento y la especialización en las asignaturas o módulos de las que son responsables, como docentes, coordinadores o autoridades.

Evalúa de igual forma los aportes del cuerpo académico al desarrollo de las ciencias de especialización y profesionalizantes de la carrera. Estos aportes pueden ser en forma de publicaciones, presentación de ponencias en eventos especializados e investigaciones en el campo de conocimiento del docente o grupo de docentes.

Criterio 1.3. Diseño de currículos macro, meso y micro y perfiles de egreso

Este criterio evalúa los distintos niveles de concreción del currículo asegurando coherencia e integración entre el macro, meso y micro currículo.

El currículo o plan de estudios es el conjunto de principios técnicos, sociales, administrativos y éticos, que mediante el conjunto de materias, asignaturas, talleres e investigaciones, tienen como objetivo lograr las competencias y resultados del aprendizaje propuestos por el Proyecto Educativo de la carrera y la institución y que respondan a las necesidades del entorno y especialmente del sistema productivo. El currículo es el resultado de la planificación de cursos, actividades, prácticas internas y externas y otros elementos que permitan que al término de la carrera el estudiante logre el perfil de egreso y los resultados o logros del aprendizaje de la carrera.

Criterio 1.4. Sistema de diseño y gestión académica interna de las IES

Las IES están sujetas a la Ley Orgánica de Educación Superior, al Reglamento de Régimen Académico y a sus propios estatutos y reglamentos que deben ser aprobados por el Consejo de Educación Superior CES de acuerdo a los condicionamientos legales y de política del CES. La gestión académica de las universidades se ha centrado en el acatamiento a las orientaciones normas, y modelos del CES para aprobación de sus carreras y de los modelos del CEAACES para su acreditación y categorización, condiciones sine equanon que deben cumplir so pena de que sus carreras se extingan o como institución deje de existir.

Criterio 1.5. Sistemas de control y aprobación de IES y de carreras

La Misión declarada del Consejo de Educación Superior (CES) es la planificación, regulación y coordinación interna del Sistema de Educación Superior del Ecuador, y la relación entre sus distintos actores con la Función Ejecutiva y la sociedad ecuatoriana. Su gestión esta normada por El Estatuto Orgánico de Gestión Organizacional por Procesos del Consejo de Educación Superior que fue aprobado por el Ministerio de Relaciones Laborales, el 08 de febrero de 2012 en que se establece que:

El CES trabajará en coordinación con el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior- CEAACES para continuar con la Revolución en el Conocimiento de una forma integral y profunda.

DISPOSICIONES GENERALES

PRIMERA.- La estructura básica, productos y servicios que se generan en el Consejo de Educación Superior, se sustentarán en el ordenamiento legal, la planificación estratégica y planes operativos, que afecten directamente al portafolio de productos y servicios.

SEGUNDA.- Los funcionarios y servidores del Consejo de Educación Superior, para el ejercicio de sus atribuciones y responsabilidades, se regirán a los procesos, productos y servicios establecidos en el presente Estatuto Orgánico, así como la normatividad vigente y procedimientos internos, planes, programas y proyectos que para el efecto establezca el Proceso Gobernante.

TERCERA.- Todas las unidades técnicas y administrativas deberán sujetarse al esquema de procesos y la cadena de valor establecidos en este estatuto, así como a las normas y procedimientos internos: cambios administrativos, reubicación y optimización de los recursos humanos entre otras, dentro de las sedes de trabajo, como lo determina la Ley y establezca el Consejo de Educación Superior, previa propuesta de la Secretaria General.

Criterio 1.6 Sistema de acreditación de IES y de carreras

Este criterio evalúa la instrumentalización o no de la gestión del Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior CEAACES mediante el análisis de cómo se alcanza su MISIÓN que claramente establece: Ejercer la rectoría de la política pública para el aseguramiento de la calidad de la educación superior del Ecuador a través de procesos de evaluación, acreditación y categorización en las IES.

VISIÓN: Ser un referente nacional y regional en la creación e implementación de metodologías integrales, articuladas y transparentes de evaluación, acreditación y aseguramiento de la calidad de la educación superior.

Somos un organismo técnico, público y autónomo encargado de ejercer la rectoría política para la evaluación, acreditación y el aseguramiento de la calidad de las Instituciones de Educación Superior, sus programas y carreras. Para ello, realizamos procesos continuos de evaluación y acreditación que evidencien el cumplimiento de las misiones, fines y objetivos de las mismas.

DISPOSICIONES GENERALES

Art. 2.- Estructura Organizacional por Procesos.- La estructura organizacional del Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior, CEAACES, se alinea con su misión consagrada en la Ley Orgánica de Educación Superior y su Reglamento; y se sustenta en la filosofía y metodología de procesos, con el propósito de asegurar que la racionalidad del funcionamiento institucional esté orientada al cumplimiento de sus atribuciones y responsabilidades, productos y servicios.

Art. 3.- Procesos del CEAACES.- Los procesos para elaborar los productos y servicios del Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior, se gestionan como sistemas integrales en los que cada proceso desarrolla sus competencias o responsabilidades interrelacionadas, y cuyos resultados tienden a transformar insumos en productos y servicios finales para usuarios externos o internos de la institución. Los procesos se clasifican en función de su grado de contribución o valor agregado al cumplimiento de la misión institucional:

b) Procesos Agregadores de Valor: constituyen la esencia o razón de ser de la entidad y permiten cumplir con la naturaleza de la misión institucional. Generan los productos y servicios primarios destinados a cubrir las expectativas de los usuarios externos a la organización

5.6.5. Tipificación de los indicadores del modelo de evaluación

Objeto de la evaluación. Formación en Administración de Empresas

Esta formación está caracterizada por varios subcriterios que definen su naturaleza e indirectamente definen el paradigma de la gestión en la modernidad.

La formación empresarial depende de los referentes del tipo de profesional que tiene la sociedad al respecto de lo que considera las características que debe tener un administrador, y por lo tanto de los conocimientos, destrezas y actitudes que adquiera durante su paso o viaje curricular durante su estadía en la universidad. Esta formación está definida por los referentes internacionales y nacionales de la carrera, los estándares impuestos por las instituciones de aprobación y acreditación de las carreras y por las cualidades que la sociedad moderna capitalista considera como indispensables en la formación de un administrador.

Criterio 1.1. Pertinencia con entorno social, educacional y productivo

Indicador 1.1.1. Estado actual y perspectivas. Simbiosis con entorno y éxito de graduados

Descriptor:

El indicador Seguimiento a Graduados busca verificar si la carrera cuenta con un proceso que permita monitorear periódicamente la evolución profesional de los graduados de la carrera, con el objetivo de identificar las posibles mejoras que se puedan introducir en el Perfil de Egreso, el Perfil Profesional y el Currículo. Los resultados de estos estudios se deben dar a conocer a la comunidad académica, en particular a los estudiantes de la carrera. La evidencia debe corresponder al período de evaluación: último año anterior a esta.

Los criterios que se toman en cuenta en este indicador son:

- Si el proceso de seguimiento a los graduados está implementado y consta de al menos: un responsable del monitoreo (que podría ser también el coordinador de la carrera), formatos para captura de la información, técnicas de procesamiento de la información y de generación de reportes para la toma de decisiones.
- Si los resultados de las evaluaciones del proceso de seguimiento a graduados son conocidos por los estudiantes de la carrera.
- Si la carrera demuestra que ha utilizado la información obtenida en el proceso de seguimiento a graduados con el fin de introducir mejoras curriculares.

- Si existe Comisión de Evaluación Interna de la Calidad de la Carrera que cuenta con representación estudiantil y esta ha producido informes que han sido difundidos a los grupos de interés de la carrera.

Cálculo del indicador y escala:

Cumplimiento total: Cuando el proceso de seguimiento a graduados se encuentra implementado, sus resultados son conocidos, se han utilizado sus resultados para implementar mejoras curriculares en la carrera y existe una comisión encargada de la evaluación de la calidad de la carrera.

Cumplimiento parcial: Cuando el proceso de seguimiento a graduados está implementado, pero no se han cumplido el resto de requisitos anteriormente mencionados.

Cumplimiento deficiente: Cuando la carrera no tiene un proceso de seguimiento a graduados.

Cálculo del Indicador 1.1.2. Perfil profesional de acuerdo al entorno y sus paradigmas

Descriptor:

El perfil profesional es el conjunto de características, conocimientos, habilidades, actitudes y valores necesarios para la inserción exitosa de los profesionales de una disciplina o graduados de una carrera en la vida profesional.

Este indicador evalúa la pertinencia del perfil profesional de la carrera de acuerdo a las visiones y paradigmas de la sociedad en que se desarrolla la actividad de los profesionales de las ciencias administrativas.

La evaluación corresponde a los tres años anteriores al inicio del proceso de evaluación. El perfil profesional de la carrera debe abordar las competencias centrales de la profesión, y tomar en cuenta la participación de los actores' relacionados con el área de conocimiento para ajustar el plan de estudios y a las necesidades del ejercicio de la profesión.

- ***Altamente satisfactorio:*** La carrera cumple con el estándar definido y presenta características complementarias de creatividad y excelencia.
- ***Satisfactorio:*** La carrera cumple con el estándar definido y podría mostrar debilidades que comprometen la consecución de los objetivos.

- **Poco satisfactorio:** La carrera cumple parcialmente con el estándar definido, evidenciando deficiencias que comprometen la consecución de los objetivos que determine la oferta y demanda del entorno de profesionales.
- **Deficiente:** La carrera no cumple con el estándar definido, evidenciando deficiencias que comprometen seriamente la consecución de los objetivos.

Criterio 1.2. Docencia y su formación en ciencias empresariales

Indicador 1.2.1. Calidad Ajuste de perfil docente a asignaturas y objetivos

Descriptor:

Cada uno de los profesores debe ser un especialista con título de cuarto nivel (al menos especialista o magister) en el campo disciplinario (asignaturas o talleres) del cual es docente.

Cálculo del indicador y escala:

- **Alta calidad docente:** Al menos el 90% de los docentes tiene especialización de cuarto nivel en el área del ejercicio de su docencia.
- **Mediana calidad docente:** Al menos el 60% de los docentes tiene especialización de cuarto nivel en el área del ejercicio de su docencia.
- **Baja calidad docente:** Menos del 60% de los docentes tiene especialización de cuarto nivel en el área del ejercicio de su docencia. Indicador A1: Misión y Visión

Indicador 1.2.2. Actualización científica

Descriptor:

El indicador evalúa la participación de los profesores en eventos de actualización científica realizados en los últimos tres años tales como: seminarios, talleres, cursos y otros, en el área en la que el profesor ejerce la cátedra. Para ser tomado en cuenta, cada evento deberá haber tenido al menos cuarenta (40) horas de duración.

Cálculo del indicador y escala:

Actualización científica = $100 * (\text{Número de profesores que participaron en eventos de actualización relacionados con el área en la que el profesor ejerce la cátedra, que hayan tenido al menos 24 horas de duración} / \text{Número total de profesores de la carrera})$.

- Alto: 60% de los profesores ha participado.
- Medio: Del 40 al 60% de los docentes ha participado.
- Bajo: Menos del 40% de los profesores ha participado.

Indicador 1.2.3. Producción académica

Descriptor:

Este indicador resume la filosofía de los indicadores propuestos por la institución de evaluación y acreditación CEAACES con relación a la importancia de los aportes para el desarrollo de las ciencias en el área del conocimiento evaluada. Se tomarán en cuenta publicaciones en revistas indexadas reconocidas internacionalmente, regionalmente, nacional y localmente, así como la participación en eventos especializados: ponencias, intervención en mesas y foros especializados realizados durante los últimos tres años. Al menos, la mitad de los docentes a tiempo completo ha realizado una publicación en los últimos tres años. Se debe evaluar la existencia de sistemas que incentiven la producción científica de los docentes de la carrera.

Cálculo del indicador y escala:

- *Producción académica muy importante:* la institución y su carrera tienen un porcentaje de al menos 10% de sus publicaciones en revistas indexadas en las bases de datos SCOPUS, Scimago. Tiene un sistema de incentivos para quienes realicen investigación y la publiquen en revistas indexadas. La IES cuenta con sistemas y reglamentos para edición de sus trabajos científicos.
- *Producción académica adecuada:* al menos el 50% de los trabajos presentados han sido revisados por pares y han sido publicados en revistas indexadas regionalmente (Scielo, Latindex y otras, o en las memorias de eventos internacionales). Existe un sistema (Consejo Editorial adecuado de revisión y edición de los trabajos de la IES. Cuenta con un sistema de incentivos para quienes realicen investigación y la publiquen en revistas indexadas. La IES cuenta con sistemas y reglamentos para edición de sus trabajos científicos.
- *Producción científica limitada:* los trabajos han sido publicados en las revistas de la propia institución, sin revisión de pares de fuera de la IES. No tiene un sistema de incentivos para quienes realicen investigación y la publiquen en revistas indexadas. La IES cuenta con sistemas y reglamentos poco exigentes para edición de sus trabajos científicos.
- *Producción deficiente:* los trabajos realizados por los docentes, no tienen la rigurosidad científica adecuada, no son revisados por pares externos. La IES no cuenta con sistemas ni reglamentos para edición de sus trabajos científicos. No

tiene un sistema de incentivos para quienes realizan investigaciones y publicaciones.

Criterio 1.3. Diseño de currículos macro, meso y micro y perfiles de egreso

Indicador 1.3.1. Perfil de egreso y ajuste a entorno y paradigmas vigentes

Descriptor:

La carrera debe demostrar que el Perfil de Egreso, el Perfil Profesional y el Estudio de empleabilidad han sido establecidos con base a estudios y análisis de las necesidades del entorno (estado del arte de las áreas relacionadas con la carrera, de la planificación nacional o regional, necesidades del sector productivo, criterios de los empleadores y de los graduados, entre otros). El período de evaluación es el último año anterior a la misma

Cálculo del indicador y escala:

Perfiles consultados. Se calificará sobre 100 puntos, mediante la suma de las puntuaciones obtenidas por la carrera de acuerdo a los puntajes obtenidos al evaluar las evidencias presentadas, con los máximos que siguen a continuación y de acuerdo a los siguientes criterios:

- Encuestas tabuladas de empleadores, graduados, profesionales de la rama, hasta 30 puntos.
- Reportes de los análisis de los planes de desarrollo nacionales, regionales y locales, hasta 20 puntos.
- Reportes de los análisis de las políticas nacionales de ciencia y tecnología, hasta 10 puntos.
- Reportes de los análisis de la información capturada en las investigaciones realizadas para conocer los criterios de los graduados, los profesionales de la rama y de los empleadores, hasta 20 puntos.
- Reportes de los análisis de los estudios prospectivos realizados o consultados, 20 puntos.

Cálculo del indicador y escala:

- *Ajuste perfecto al mercado:* implementación y operación de un sistema de estudios sistemático, periódico y de auto ajuste a las demandas de los sectores especialmente productivos de la demanda, que muestra que los perfiles profesionales se ajustan a los paradigmas de la eficiencia y eficacia organizacional

moderna y de la optimización de los recursos, entre los que se cuenta a los trabajadores como uno de los factores de producción.

- *Ajuste adecuado*: Los resultados del aprendizaje de la carrera contemplan, ciertas asignaturas, talleres o seminarios que tratan temas controversiales como el poder, la dominación, que cuestionan los enfoques netamente positivistas e instrumentales, de la ciencia administrativa normal, y permiten abordar otros temas de la gestión organizacional como son: el poder, la dominación, el control y otros temas no instrumentales y considerados controversiales en el ámbito de la gestión tradicional.
- *Ajuste poco adecuado*: El perfil de egreso y los resultados del aprendizaje, son obsoletos con relación a las necesidades del entorno. No contemplan ningún tipo de materias humanísticas ni críticas.

Indicador 1.3.2. Estructura curricular asignaturas

Descriptor:

El indicador Plan curricular evalúa la coherencia entre el Perfil de Egreso y las asignaturas y/o actividades que otorgan créditos a los estudiantes. En este contexto, la coherencia se evidenciará al mostrar que los resultados de aprendizaje de las asignaturas y/o actividades permiten a los estudiantes alcanzar el Perfil de Egreso. El período de evaluación es el último año anterior a la misma.

El Plan curricular detalla las asignaturas y/o actividades del currículo a ser desarrolladas durante la formación profesional y debe garantizar que al término de sus estudios, el estudiante posea los resultados del aprendizaje estipulados en el perfil de egreso.

La malla curricular es una herramienta que permite observar de forma matricial todas las asignaturas y/o actividades del currículo de una carrera, y debe contener al menos:

- Los resultados del aprendizaje a ser adquiridos por el estudiante para aprobar todo el plan curricular, indicando su nivel (inicial, medio, final);
- El tipo de asignatura y/o actividad: obligatoria, optativa, práctica;
- El grupo al que pertenece: Ciencias básicas de la carrera e informática, Ciencias de formación profesional, prácticas y laboratorios y Asignaturas de educación general;
- La secuencia de las asignaturas y/o actividades: pre-requisitos, co-requisitos;
- El número de créditos que concede cada asignatura y/o actividad.

- El nivel alcanzado por los estudiantes con respecto a cada característica del Perfil de Egreso (Inicial, Medio y Final).

Cálculo del indicador y escala:

- *Alto:* Al finalizar sus estudios el estudiante puede adquirir más del 90% de los resultados o logros del aprendizaje estipulados en el perfil de egreso y en los niveles indicados en éste.
- *Medio:* Plan curricular parcialmente completa: si al finalizar sus estudios el estudiante puede adquirir entre el 60% y 90% de los resultados o logros del aprendizaje estipulados en el perfil de egreso y en los niveles indicados en éste.
- *Bajo:* Plana curricular incompleta: si al finalizar sus estudios el estudiante puede adquirir menos del 60% de los resultados o logros del aprendizaje estipulados en el perfil de egreso y en los niveles indicados en éste.

Criterio 1.4. Sistema de diseño y gestión académica interna de las IES

Indicador 1.4.1. Sistemas de gestión de las carreras

Descriptor:

El sistema de gestión de las carreras evalúa la concordancia de la estructura organizacional de la carrera con la misión, visión y los objetivos estratégicos de la misma. De igual forma, analiza si la estructura permite el cumplimiento de lo establecido por las leyes, la LOES y los reglamentos, normas y modelos de evaluación y control que para el efecto hayan establecido el CES y el CEAACES.

Cálculo del indicador y escala:

- *Altamente conforme:* Su estructura y gestión establecen explícitamente su adecuación y conformidad completa con las disposiciones emanadas desde el CES y el CEAACES.
- *Conforme:* Su estructura y gestión establecen posibilidades de flexibilidad con las disposiciones emanadas desde el CES y el CEAACES.
- *Independencia adecuada de la gestión:* Sus estructuras organizacionales y su gestión le permiten tener adecuadas formas de gestión que le permitan lograr una singularidad y especificidad propias de las carreras.

Criterio 1.5. Sistemas de control y aprobación de IES y de carreras

Indicador 1.5.1. Sistemas de gestión y estructura organizacional CES

Descriptor:

El Reglamento de Régimen Académico establece los mecanismos y el marco de referencia para el funcionamiento de las IES, el diseño y aprobación de carreras con posibilidad de flexibilidad que depende del tipo de gestión del CES.

La primera disposición general indica que: la estructura básica, productos y servicios que se generan en el Consejo de Educación Superior, se sustentan en el ordenamiento legal, la planificación estratégica y planes operativos, que afecten directamente al portafolio de productos y servicios.

La tercera disposición general: todas las unidades técnicas y administrativas deberán sujetarse al esquema de procesos y la cadena de valor establecidos en este estatuto, así como a las normas y procedimientos internos: cambios administrativos, reubicación y optimización de los recursos humanos entre otras, dentro de las sedes de trabajo, como lo determina la Ley y establezca el Consejo de Educación Superior, previa propuesta de la Secretaría General.

Cálculo del indicador y escala:

- *Altamente centrado en eficiencia y eficacia del control burocrático:* el sistema de gestión, tiene orientación instrumental, sus objetivos tienden a la optimización de la función de control y la eficiencia y eficacia con el fin de optimizar la producción del denominado portafolio de productos y servicios de la entidad controlada. El proceso de evaluación se realiza de forma casi simultánea en todas las carreras del mismo tipo.
- *Medianamente centrado en eficiencia y eficacia del control burocrático:* el sistema de gestión de la entidad de control se orienta hacia la consecución de objetivos de calidad y de enriquecimiento de los programas, controlando la conformidad de los componentes de los sistemas de gestión y docencia de las IES con sus estándares y diseños curriculares
- *No centrado en eficiencia y eficacia del control burocrático:* el sistema constituye un centro de coordinación de las mejores prácticas de los sistemas de formación de las IES y las carreras. Personal altamente especializado, con sistemas de gestión flexibles, y evaluación con base en equipos de evaluación conformados por especialistas ad hoc de alto reconocimiento académico.

Indicador 1.5.2. Sistema y modelos de evaluación para aprobación carreras

Descriptor:

Ajuste a orientaciones oficiales y modelos para cada carrera que propende a lograr la eficiencia de los procesos de evaluación y aprobación de cada tipo de carrera, mediante su homogenización, establecimiento de un modelo de diseño curricular casi obligatorio, y establecimiento de redes para su implementación, lo que facilita y optimiza el control de las IES por el CES.

Cálculo del indicador y escala:

- *Altamente homogenizante:* Los mecanismos de evaluación son inflexibles y se convierten en listas de chequeo, fácilmente operables por personal sin alta especialización en el área de conocimiento de la carrera evaluada. Simultaneidad en el proceso de evaluación de todas las carreras del mismo tipo.
- *Medianamente homogenizante:* Flexibilidad para realizar diseños curriculares de acuerdo a políticas de cada IES. Calidad aceptable de los equipos técnicos de evaluación y aprobación de carreras.
- *No homogenizante:* Sistema de evaluación y aprobación de proyectos de carreras implementados no simultáneamente. Las IES son las que solicitan las evaluaciones de sus proyectos. Estos son evaluados por equipos técnicos conformados por académicos altamente especializados en el área de conocimiento de la carrera. Posibilidad de tener singularidad de cada carrera en las diferentes IES.

Criterio 1.6. Sistema de acreditación de IES y de carreras

Indicador 6.1.1. Gestión de la organización

Descriptor:

La estructura organizacional del Sistema de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior, se alinea con su misión consagrada en la Ley Orgánica de Educación Superior y su Reglamento y se sustenta en la filosofía y metodología de procesos, con el propósito de asegurar que la racionalidad del funcionamiento institucional esté orientada al cumplimiento de sus atribuciones y responsabilidades, productos y servicios. La gestión de la organización obedece a prioridades de depuración, clasificación y análisis cuantitativos mediante un sistema de gestión que está orientado a lograr la eficacia y eficiencia de los modelos de evaluación, cuyos criterios e indicadores crean marcos de referencia para las orientaciones de educación superior inflexibles y centrados en lograr la eficiencia la eficacia del

funcionamiento de los modelos multicriteriales del CEAACES. Los objetivos de optimización de funcionamiento de los modelos que optimizan el funcionamiento del CEAACES obligan a la homogenización de las carreras de las IES en cada una de las disciplinas.

Cálculo del indicador y escala:

- *Modelo de gestión inflexible (isomorfizante):* Las herramientas de evaluación y los modelos informáticos utilizados por el CEAACES permiten solamente introducir información bajo formatos rígidos, iguales para todas las carreras del mismo tipo de las diferentes IES en períodos limitados (horas) establecidos por la entidad de evaluación y acreditación, cuyos resultados constituyen el marco de referencia para la acreditación y categorización.
- *Modelo de gestión menos inflexible (singularidad limitada):* La gestión de la organización de evaluación y acreditación utiliza modelos informáticos para su labor que tiene como objetivo el mejoramiento del sector y las carreras, los modelos de evaluación y acreditación, permiten diferencias en los objetivos educacionales, y flexibilidad en la estructura curricular. Las IES son las que solicitan la evaluación y proceden a los auto-estudios cuando están preparadas para su posterior acreditación. No tiene objetivos de categorización.
- *Modelos de gestión flexibles:* Tiene una estructura organizacional escasamente burocrática, Delega tanto el análisis de la autoevaluación que se ha presentado con varios meses de anticipación para su análisis por evaluadores de alta especialización y prestigio en su campo de actividad. La evaluación y posterior acreditación la realiza a pedido de las IES, y es su objetivo preservar la singularidad de las IES y sus carreras. Los procesos de acreditación no categorizan a las IES ni a sus carreras

Indicador 6.1.2. Modelos de acreditación y exámenes de fin de carrera y licenciamiento

Descriptor:

Los modelos de evaluación de las instituciones de educación superior, carreras y programas con aproximaciones multicriteriales y no permiten la diversificación de

modelos de gestión de las IES, de los programas y sus contenidos, la diversidad de la docencia, la naturaleza diferente de la investigación.

Cálculo del indicador y escala:

- *Altamente homogenizante (isomorfizante):* Los modelos de evaluación, permiten solamente una forma de presentación y de recolección de datos, que deben ser enviados vía internet en períodos muy cortos para su introducción en el modelo de evaluación LDW. El nivel de los evaluadores y la inflexibilidad del modelo transforman la visita in situ, en la comprobación de ajuste de la información a listas de chequeo de los indicadores del modelo LDW. El modelo categoriza las carreras debido al software utilizado.
- *Medianamente homogenizante:* los procesos de evaluación y acreditación de las carreras no se realizan simultáneamente en todas las carreras similares. Los evaluadores para la visita de comprobación son de alta especialización y reconocidos por sus méritos profesionales en el área de conocimiento que evalúan... Utiliza modelos con estándares inflexibles.
- *Poco homogenizantes:* Los modelos permiten la singularidad de las carreras, la evaluación es solicitada por la IES, cuando considera estar preparada para la misma. Las carreras se acreditan pero no se categorizan. El proceso de evaluación está relacionado con un proceso de mejoramiento comprobable y monitoreado por evaluadores de alto reconocimiento profesional.

Los modelos de evaluación permiten diferentes formas de presentación de la información, el proceso de acreditación es solicitado por la IES, y se ajusta a tiempos establecidos de mutuo acuerdo entre la IES y la entidad de acreditación. Una de las cualidades más importantes para la acreditación es la singularidad de las carreras.

5.7. Procedimiento de aplicación del modelo multicriterial para el análisis de las carreras de administración de empresas de las IES del Distrito Metropolitano de Quito

Una vez que se ha desarrollado el modelo multicriterial, esto es, definido y caracterizado cada uno de sus elementos, es decir, sus criterios e indicadores, se ha procedido a la ponderación mediante el Proceso de Jerarquización Analítico con el aporte de los expertos académicos, este está listo para ser aplicado mediante la herramienta informática LDW.

Sin embargo, para poder aplicarlo mediante la introducción de las informaciones de cada una de las carreras de administración de empresas de las diferentes IES del DMQ, es necesario analizar la información disponible de cada una de estas, y nuevamente recurrir al grupo de expertos con el fin de que los niveles de ponderación de cada variable haya tenido las asignaciones adecuadas, luego de ser analizadas por los miembros del comité de análisis.

Nuevamente, la situación personal del autor de esta investigación, permitió acceder a la información de las diferentes IES, pues a través de las redes que se han formado, ya sea por iniciativa propia de las IES o mediante el auspicio del Consejo de Educación Superior –CES– y por la relación como asesor para el diseño curricular de la mayoría de estas universidades, de igual manera facilitó el conocimiento de las características de sus carreras de administración, que se debe enfatizar, son muy similares, y actualmente, casi iguales, debido a los procesos de imposición del CES.

El diagrama siguiente muestra la secuencia de la aplicación del modelo multicriterial con el programa informático LDW.

La información de cada carrera, proviene de diferentes fuentes, por ejemplo, de los programas presentados como mallas curriculares, los que están disponibles en el sitio WEB de cada una de las Instituciones de Educación Superior, y de los sílabos o contenidos de las materias de los documentos provenientes de las reuniones de la red de carreras de administración de varias universidades.

Gráfico 5. Secuencia de la aplicación del modelo multicriterial.

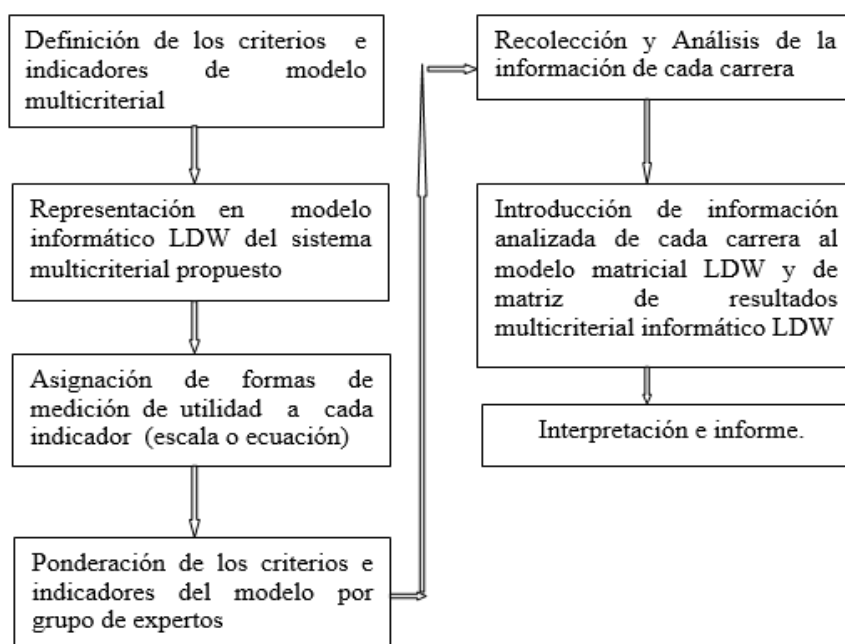


Gráfico 6. Resultados de la aplicación del modelo de evaluación en las carreras de administración de empresas del DMQ.

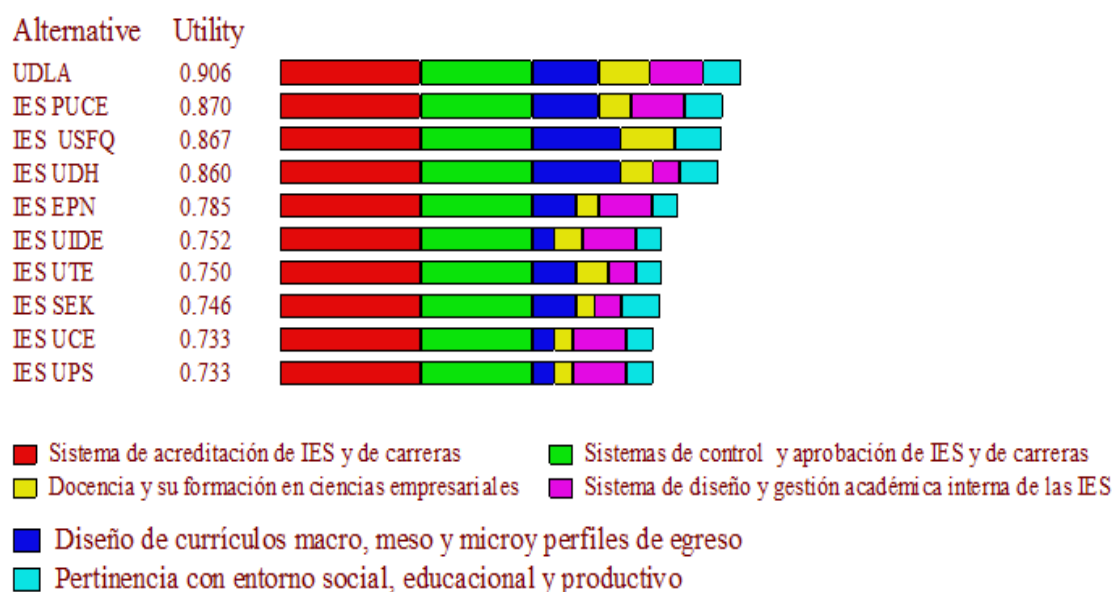


Tabla 3. Peso porcentual de los indicadores del modelo multicriterial luego del proceso de asignación y jerarquización AHP.

Indicador	Peso porcentual
Modelos de acreditación y exámenes de fin de carrera y licenciamiento	18.3
Sistema y modelos de evaluación para aprobación carreras	14.5
Sistemas de gestión de las carreras	10.6
Gestión de la organización	9.2
Estructura curricular asignaturas	8.7
Perfil de egreso y ajuste a entorno y paradigmas vigentes	8.7
Calidad Ajuste de perfil docente a asignaturas y objetivos	7.4
Sistemas de gestión y estructura organizacional CES	7.3
Perfil profesional de acuerdo al entorno y sus paradigmas	4.6
Estado actual y perspectivas Simbiosis con entorno y éxito de graduados	4.6
Actualización científica	3.7
Producción académica	2.5

Por otro lado, el Reglamento de Régimen Académico expedido por el Consejo de Educación Superior, establece las características que deben cumplir las carreras y programas de tercer y cuarto nivel, en lo que corresponde al número de créditos, máximo número de horas presenciales por semana, horas de e trabajo autónomo de los estudiantes, de coordinación, número de horas por semestre, y hasta los porcentajes de créditos que deben tener las diferentes áreas de las carreras, imposiciones que facilitan el trabajo de evaluación del CES, pero como se enuncio al describir cada uno de los criterios, obliga a

las Instituciones a isomorfizar sus carreras, pues en caso de no hacerlo, no podrían lograr la aprobación del CES ni la acreditación del CEAACES (ver anexo 1).

Criterio 1.1. (peso 9,2%) Perfil profesional de acuerdo al entorno y sus paradigmas con sus dos indicadores, diseñado por los funcionarios del CEAACES define claramente los estudios que se deben hacer como las entrevistas a graduados, empleadores, expertos del área de conocimiento evaluada, y en general para todos los actores del entorno. Los estudios deben demostrar la pertinencia de la carrera. El grupo de expertos consideró que ningún responsable de una carrera, dejaría que la suya se extinga por no demostrar su pertinencia.

La consideración anterior hizo que en el indicador 1.1.1. Estado actual y perspectivas Simbiosis con entorno y éxito de graduados, cinco de las diez carreras, obtengan una calificación alta de cumplimiento total y cinco de cumplimiento parcial. Calificaciones altas se alcanzan carreras pertenecientes universidades en que el número de estudiantes es y por lo tanto deegresados es limitado y/o de nivel económico alto, lo que les permite lograr una mejor situación en el mercado laboral. Mientras que en las carreras de las universidades en las que hay un número alto de alumnos, y no son tan reconocidas por su calidad y estatus, alcanzaron una valoración media

En el indicador 1.1.2. Perfil profesional de acuerdo al entorno y sus paradigmas. La USFQ, es la única que logra la calificación de altamente satisfactoria. Todas las demás carreras de las otras IES, logran el perfil de satisfactorio, pues siendo los currículos muy similares, estos de igual forma logran un perfil de egreso considerado satisfactorio.

El criterio 1.2. (peso 13,6%) Docencia y su formación en ciencias empresariales tiene tres indicadores, en el primero de los cuales

- **1.2.1. Calidad ajuste de perfil docente a asignaturas y objetivos** solamente dos IES, la USFQ y la UDLA que son selectivas en el perfil de los profesores que contratan, obtienen la calificación más alta, esto es Alta Calidad Docente, Mientras que las demás carreras tienen una mediana calidad docente, lo que se logra gracias a que los numerosos posgrados en administración han permitido que un gran número de docentes se especialicen en administración de empresas.
- **1.2.2. Actualización científica** cuatro de las universidades logran una calificación media, mientras que las seis restantes alcanzan una calificación baja, debida esta situación a la poca importancia que dan los docentes a su actualización científica,

a la asistencia a seminarios especializados por la limitada influencia en su promoción, pero además debido al bajo nivel de actividad académica en las IES.

- **1.2.3. Producción académica** solamente una IES, la USFQ, logra una calificación de adecuada, mientras todas las demás carreras tienen una producción académica deficiente, estando la razón para esta pobreza, en la inexistencia de un ambiente académico, a un escalafón que se había centrado en la antigüedad como el elemento más importante de la promoción, descuidando la investigación y sus productos como elementos importantes para el mejoramiento docente, por lo que la investigación en ciencias administrativas es casi inexistente. En este indicador, el CEAACES, da una gran importancia a las publicaciones indexadas en Scopus, lo que significa una gran barrera para los investigadores nacionales, debido a lo difícil que es ser incluidos en los círculos de publicaciones, acaparados por unos pocos autores y sus auspiciantes institucionales, y por otro lado, los costos que representa para una institución la entrada a los círculos de publicaciones, donde se ha convertido en una práctica común la obligación de pagar generosamente a las revistas indexadas para que acepten la revisión de los artículos, pagos que generalmente están destinados de forma parcial al pago de los pares lectores para que entreguen sus evaluaciones en tiempos prudenciales. La obligación de publicaciones indexadas, está obligando a las IES a entrar en los círculos del negocio publicitario científico, lo que desvirtúa la producción científica.

El criterio 1.3. (Peso 17,3%) Diseño de currículos macro, meso y micro y perfiles de egreso, está estructurado por dos indicadores el 1.3.1. (peso 8,7%) Perfil de egreso y ajuste a entorno y paradigmas vigentes. En este indicador se encuentra que tres universidades, la USFQ y la UDLA y la UDH tienen un ajuste perfecto a los paradigmas del mercado, lo que se debe también a su población estudiantil proveniente de los sectores económicamente más favorecidos con paradigmas centrados en la eficiencia y utilidad económica. Por otro lado, cuatro universidades tienen una calificación de adecuada, en estas IES, ya existen algunas posibilidades de crítica al paradigma del mercado, debido a su trabajo en red y la introducción de teoría organizacional no convencional. Las tres universidades que obtienen un ajuste poco adecuado se debe a la obsolescencia de sus diseños curriculares, mas no a la introducción de otras visiones de la modernidad el indicador.

El indicador 1.3.2. Estructura curricular asignaturas en este, solamente tres carreras, la de la USFQ la de la PUCE y la de la UDH obtienen una alta coherencia entre

el currículo y el perfil de egreso, debido a que fueron desde su inicio, planteadas con mayor cuidado académico-profesional y muy similares a los de reconocidas universidades extranjeras, y con menos objetivo comercial, como al que sí obedeció la creación de las demás carreras de administración en las otras siete IES.

El criterio 1.4. (peso 10,6%). Con su único indicador 1.4.1. Sistemas de gestión de las carreras, muestra una sola IES, la USFQ con una independencia adecuada de su gestión, debido a su categorización A, y a la actitud de sus directivos quienes resisten una injerencia total en su gestión de las dos instituciones de control, como sí lo aceptan en diferente grado las demás universidades, en este sentido, tres universidades, la SEK, la UDH y la UTE tienen una calificación de conforme, debido a sus cuestionamientos a los modelos, tanto de diseño curricular que imponen las organizaciones de control, cuanto a su avance en diseño curricular que ha tomado como referencia el de universidades modernas del norte, las otras seis universidades aceptan sin reclamo todas las imposiciones del CES y del CEAACES, debido al temor de que su no aceptación tenga consecuencias negativas en la sobrevivencia de las carreras.

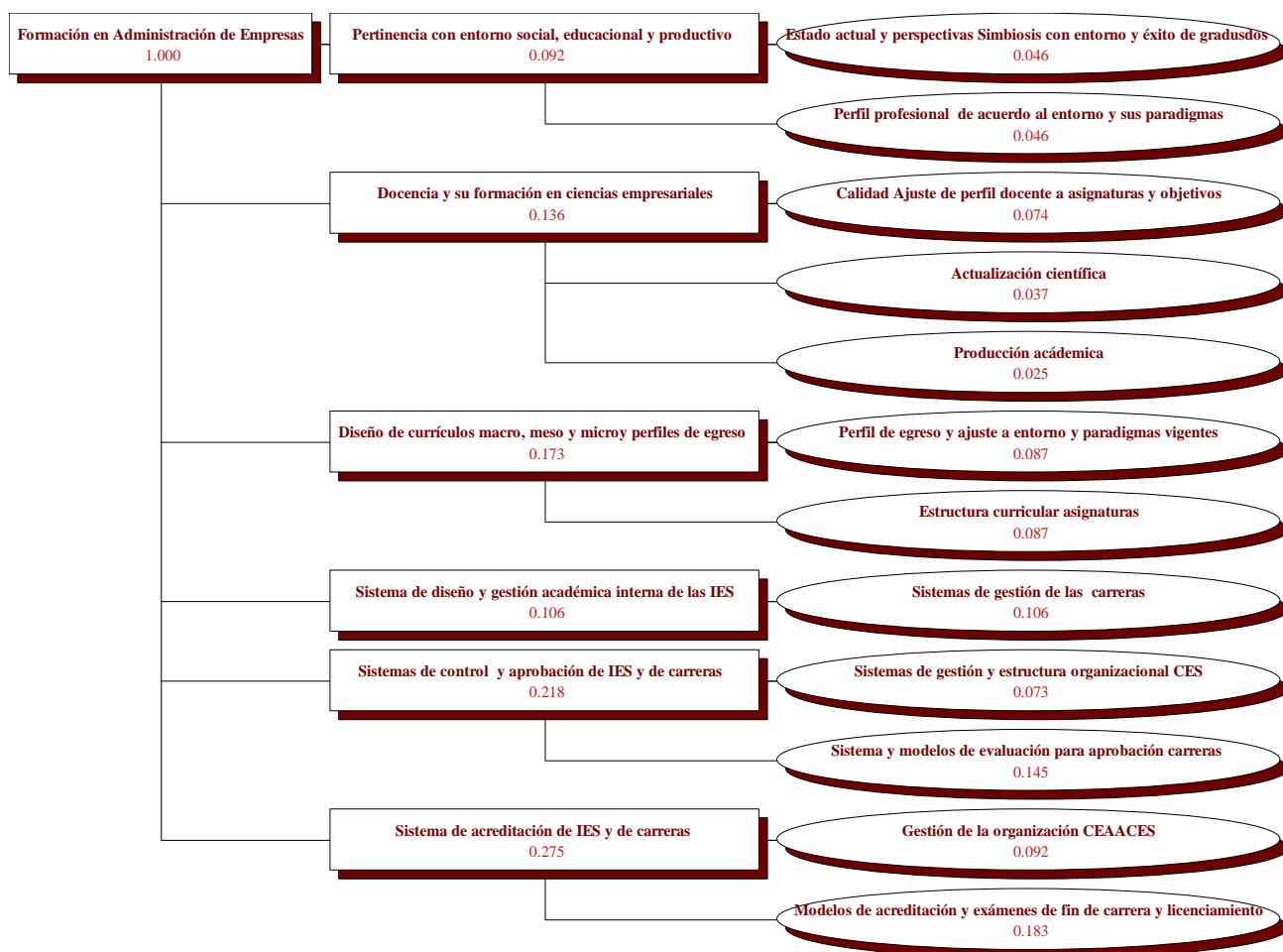
Criterios 1.5. Sistemas de control y aprobación de IES y de carreras (peso 21,8 %) y 1.6. Sistema de acreditación de IES y de carreras (peso 27,5)

Con sus cuatro indicadores se han convertido en los factores más influyentes en la formación de los futuros profesionales de las carreras de administración de empresas y prácticamente todas las demás carreras de las universidades. La imposición del CES en el diseño y estructura curricular, en las investigaciones que deben tener y hacer, en las redes que deben conformar, en la forma inflexible de cómo deben presentar sus solicitudes de aprobación de carreras, en el modelo de diseño y estructura curricular, en el tipo de la relación que deben tener las IES y sus carreras con el entorno, han creado un sistema de control casi disciplinario, que es reforzado por la actuación del CEAACES, la institución de acreditación y categorización, que ha convertido al modelo informático LDW, ya no en una herramienta para analizar y mejorar la situación de la Educación Superior, sino en una camisa de fuerza, en lo que diría Weber en una jaula de hierro para las carreras de las universidades.

5.8. Análisis de los resultados provenientes de la metodología de evaluación de la formación de las carreras de administración de empresas del Distrito Metropolitano de Quito

En el modelo multicriterial desarrollado, cuya representación arbórea se muestra en el gráfico 5 se incluyeron los cuatro primeros criterios tal como están planteados por el CEAACES en sus modelos de acreditación de carreras, que son similares a los planteados por el CES en sus modelos de aprobación de carreras, lo que permite mostrar su influencia de estas dos instituciones en los factores más influyentes de los procesos de formación de los estudiantes.

Gráfico 7. Representación del modelo multicriterial de la formación de las carreras en administración de empresas.



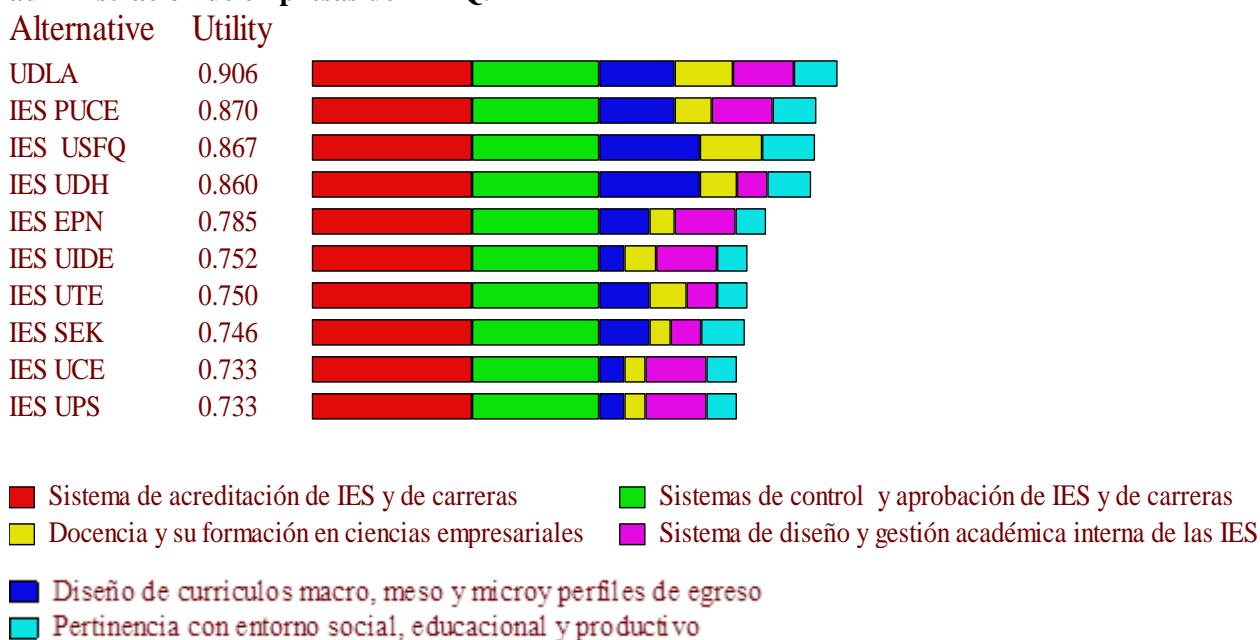
La utilidad más alta que puede alcanzar un criterio, o lo que se denomina cumplimiento total en el caso de la pertinencia, corresponde a aquellas carreras que proporcionan a sus estudiantes un perfil de egreso que les permita manejar eficientemente las herramientas de las ciencias económicas, informáticas y de gestión con el fin de optimizar los factores de producción de las organizaciones, entre los que se incluye al denominado recurso humano.

Son por lo tanto los indicadores que corresponden al criterio pertinencia o sea, el perfil de egreso, el currículo y los docentes especializados en las materias de su enseñanza que permitiría a los estudiantes si existiría la posibilidad de incluir contenidos de pensamiento crítico los que posibilitarían a los estudiantes, futuros administradores comprender y analizar los efectos tanto benéficos como perversos de la aplicación de las técnicas de gestión, reflexión crítica que está actualmente ausente de la enseñanza superior en casi todas las carreras, pero especialmente en las de administración, lo que implica la profundización del paradigma del mercado sin restricción alguna, del valor de cambio y de una práctica indiscriminada de la racionalidad instrumental en sus futuros empleos y por lo tanto en la sociedad.

La docencia, tiene un rol importante en el mantenimiento de este paradigma de la modernidad, debido a que su especialización casi exclusiva en las áreas de conocimiento de las materias de su responsabilidad, perpetúa los principios instrumentales de la ciencia administrativa normal.

Esta profundización de la ciencia normal de la administración se ve reforzada por los estándares propuestos en el indicador de investigación, donde las investigaciones adquieren valor especialmente si son publicadas en revistas indexadas por las indexadoras internacionales, lo que implica una subvaloración de las publicaciones nacionales y regionales, en el área social, en Latinoamérica no existe posibilidad de cumplir con esta exigencia debido a que casi no existen revistas indexadas en Scopus o CIMAGO.

Gráfico 8. Resultados de la aplicación del modelo de evaluación en las carreras de administración de empresas del DMQ.



Analizando el gráfico 6 de la aplicación del modelo multicriterial es notorio como las carreras de administración de las cuatro universidades más caras del DMQ como son: la UDLA, la PUCE, la USFQ y la UDH que son IES enfocadas en los sectores de población más favorecidos económicamente, son las que alcanzan las mayores utilidades, esto es, QUE se adecuan más a los criterios que reflejan los paradigmas de una modernidad capitalista y cuyos valores de utilidad van desde 0,86 hasta 0,906.

Sin embargo, la diferencia que tienen las carreras de estas cuatro IES con las demás del DMQ son relativamente pequeñas, ya que los valores de utilidad de las seis universidades menos puntuadas están comprendidos entre 0,785, correspondiente a la carrera de la Escuela Politécnica Nacional (EPN) y 0,733 que corresponde a la Universidad Politécnica Salesiana.

Los altos valores obtenidos por todas las carreras de las IES indican su conformidad con una pertinencia que puede ser definida como la “identificación de la formación de la educación superior en administración de empresas con los objetivos instrumentales de una modernidad centrada en la eficiencia y eficacia económicas, con una ausencia total casi de contenidos humanísticos y críticos en sus currículos y por lo tanto en la formación de quienes estudian estas carreras”.

Tabla 4. Pesos porcentuales de los indicadores asociados a los criterios de gestión interna de las IES y sus carreras, que refuerzan los paradigmas que sustentan la racionalidad instrumental.

Indicador %

Sistemas de gestión de las carreras 10,6.

Estructura curricular asignaturas 8,7.

Perfil de egreso y ajuste a entorno y paradigmas vigentes 8,7.

Calidad Ajuste de perfil docente a asignaturas y objetivos 7,4.

Perfil profesional de acuerdo al entorno y sus paradigmas 4,6.

Estado actual y perspectivas Simbiosis con entorno y éxito de graduados 4,6.

Actualización científica 3,7.

Producción académica 2,5.

Peso total de los indicadores 50,8.

5.9. Rol de las instituciones de control de la educación superior CES y CEAACES en el mantenimiento de la ciencia administrativa normal y el paradigma positivista no crítico

El objetivo del gobierno al expedir la LOES era regular la educación superior que hasta el 2008 permitía la creación de instituciones sin los requisitos mínimos de una universidad, ya que sus directivos habían propiciado un libertinaje y sus objetivos de lucro llevaron a la precarización docente, a la comercialización de títulos y a la pérdida de calidad educativa en la formación de sus estudiantes.

No obstante, este análisis multicriterial muestra como este sector ha pasado de un espacio sin control y supervisión, a constituirse en un sector donde se han establecido sistemas de control del tipo disciplinario-punitivo, lo que desde el punto de vista de la formación en las diferentes carreras, tiene efectos de isomorfismo entre las IES; en el caso de este análisis, la profundización de los paradigmas de mercado, y la ausencia de contenidos en los currículos que permitan la creación de un pensamiento crítico,

Los pesos porcentuales asignados a los indicadores asociados a los criterios que representan la influencia de la gestión de las entidades de aprobación de carreras CES y CEAACES de acreditación y categorización CEAACES en el diseño y, por lo tanto, en la formación que proporcionan estas carreras a sus estudiantes, es trascendental para el mantenimiento de los paradigmas vigentes relacionados con la centralidad del mercado y los demás que dan forma a la modernidad capitalista orientada solamente por la racionalidad instrumental.

La importancia de la actuación de las entidades de control de la Educación Superior se demuestra por el peso asignado a los criterios que definen su actuación, 49,2 %, que es el resultado de la experiencia que los representantes de las IES tienen de los controles a los que son sometidas permanentemente, y al análisis de los sistemas de gestión por procesos que han instituido el CES y el CEAACES que es similar a los de las organizaciones de producción de bienes y servicios, sistemas de gestión que obligan a las Universidades a obedecer sin posibilidad de réplica cada una de sus disposiciones relacionadas con los diseños curriculares, formas de evidenciar el cumplimiento de sus instrucciones, al estricto seguimiento de las instrucciones para llenar los formatos para su envío a los sistemas que alimentan a los modelos informáticos de evaluación (el modelo LDW), instrumentos que sirvieron eficientemente para la depuración de las universidades en el 2010, pero cuyo objetivo inicial y primordial se ha tergiversado , pues de un instrumento ocasional, se ha convertido en el centro del funcionamiento del CEAACES, debido a que las características del modelo LDW lo convierten en un instrumento de control muy eficiente.

En cuanto al rol del CES, la emisión los modelos de diseño curricular que las IES deben adoptar si aspiran a que sus carreras sean aprobadas, constituye una violación a la autonomía universitaria, que es aceptada debido a la necesidad de sobrevivencia de las carreras. En el caso de las carreras de administración de empresas, los modelos del CES, profundizan los aspectos instrumentales del currículo, los que respaldados por el por el Reglamento de Régimen Académico, hacen casi desaparecer la formación humanística y crítica de las ciencias empresariales.

Esta gestión de control se transparenta al analizar los estatutos que rigen la administración por objetivos de estas instituciones, sus cadenas de valor, y sus fines de optimización de la producción de sus productos y servicios, aspectos que hacen de estas dos instituciones de control, prototipos de una gestión instrumental, dirigidas a vigilar y castigar al estilo de Foucault (Foucault 1995) a las Instituciones de Educación Superior.

5.10. Conclusiones de la aplicación de la metodología de análisis

- La selección de la metodología de análisis multicriterial con el fin de construir un modelo que permitió tomar en cuenta los principales determinantes o criterios que definen la formación en administración de empresas, que se deben caracterizar mediante indicadores que constituyen juicios, a los que hay que definir adecuadamente, pues estos, muestran la influencia que cada uno de estos tiene en el objeto evaluado, que es la formación de quienes estudian administración de empresas, criterios e indicadores que son aplicables a casi todas las carreras de grado. La validez de esta metodología, está en que posibilita diseñar modelos que tomen en cuenta los criterios o factores más influyentes en el comportamiento del objeto evaluado, sin embargo, los procesos de selección de los criterios implica procesos una tarea de investigación, análisis y toma de decisiones de grupos o equipos especializados en el campo de evaluación, pues de lo contrario, la utilización de las herramientas de análisis por equipos o personas no especializadas en la gestión académica, en investigación, en diseño curricular puede constituirse en un ejercicio de aplicación de una herramienta informática, que lo único que producirá, serán outputs de acuerdo a los inputs que sean alimentados al modelo, y de esta forma convertir la evaluación en una lista de chequeo, de carreras u objetos a los que se les debe haber puesto estrictos parámetros de cumplimiento especialmente cuantitativos, lo que transforma la evaluación en, en una lista de chequeo de objetos a los que a través de la

obligatoriedad de ser aprobados y acreditados , se ha debido previamente uniformizarlos, perdiéndose de esta forma una de las más importantes características de la formación universitaria, esto es la singularidad.

- La base teórica sólida y conceptual es adaptable para la evaluación de constructos como es la formación en administración, pues permite dilucidar y plantear los principales elementos de evaluación a través de la creación de formas gráficas en el caso de esta evaluación formas arbóreas, que visibilizan los elementos que se están tomando en cuenta y mediante su ramificación, los subcriterios e indicadores que permiten a quien plantea la utilización de este tipo de modelos , cumplir con las exigencia que demanda una apropiada utilización y que son las de exhaustividad, no redundancia y operatividad.
- La importancia que tiene cada uno de los criterios e indicadores escogidos mediante la asignación de pesos correspondientes o en otras palabras su aporte porcentual al valor final del objeto evaluado, la realizan expertos en el tema quienes mediante discusiones y ayudados por metodologías y procesos de análisis como el del proceso analítico de jerarquización (AHP) pueden expresar sus juicios de valor respecto a cada una de las variables del modelo.
- La utilización de modelos multicriteriales y los desarrollos informáticos que para su utilización se han desarrollado, como el Logical Decisions for Windows (LDW) permite mediante la utilización de valoraciones adecuadas, incluir en el modelo indicadores cualitativos y cuantitativos, gracias a las posibilidades de crear escalas o expresiones matemáticas para asignar pesos para cada uno de los los indicadores, lo que corresponde al aporte de cada uno de los criterios al resultado del objeto evaluado que en el modelo se expresa en una forma denominada utilidad. Si en todos los indicadores el eobjeto de evaluación tendría la más alta calificación o utilidad, su valoración alcanzaría uno o 100 % si el aporte dde cada indicador esta expresado en porcentajes.
- Aplicado el modelo mediante la introducción de los datos provenientes de la información de cada una de las carreras de administración de empresas que las universidades del Distrito Metropolitano de Quito ofrecen, los resultados muestran que la formación y la calidad que tratan de alcanzar mediante la educación en ciencias administrativas se está juzgando con base en los principios de las ciencias y teorías administrativas enfocadas bajo el paradigma positivista del mercado, de la eficiencia y eficacia en la actuación de quienes dirigirán

organizaciones, a las que sin ningún tipo de diferenciación en relación a su naturaleza y posibles fines ya sea de producción, servicios, o protección de la naturaleza, o de defensa de sectores menos favorecidos de la sociedad, se las tratará como empresas con fines de lucro y por lo tanto mediante aproximaciones a la gestión exclusivamente instrumentales y con ausencia de contenidos que permitan el desarrollo de otros enfoques de gestión, en los que puedan haber formas alternativas no solo de gestión, sino de cómo mirar el desarrollo social, la cooperación internacional, la cada vez más grande concentración de riqueza a nivel local y mundial, como efecto de una acumulación sin freno ni límites por actores poderosos de la sociedad mundial.

- Un análisis detallado de cada uno de los planes de estudio de administración, de las asignaturas y especialmente de las misiones y visiones que ofrecen las IES del DMQ muestra la inexistencia de espacios para la presentación, análisis y comprensión de conceptos y enfoques no instrumentales de la realidad social y económica de la modernidad capitalista y de toda su política cognitiva positivista, de la cual, la conceptualización y terminología de las ciencias administrativas han sido transferidas desde Europa y Estados Unidos, sin ninguna adaptación, o como diría Guerreiro Ramos, sin ninguna reducción sociológica, convirtiéndose de esta manera en el vehículo más expedito y adecuado para su difusión y aceptación por una sociedad que la ha internalizado sin comprender ni sus alcances ni sus consecuencias y que se expresa mediante nociones como las de: globalización, subdesarrollo, niveles de riesgo país, países en vías de desarrollo, tratados de libre comercio, mercados emergentes, equilibrios macroeconómicos, libre flujo de capitales, libre competencia, competitividad, productividad y otras entelequias, que constituyen verdaderos paradigmas para los ejecutivos modernos y cuyo léxico solamente concuerda con la narrativa positivista de una sociedad en que están prácticamente ausentes políticas de gestión y aun de comportamiento personal orientadas por la racionalidad sustantiva. Donde se han hecho desaparecer conceptos como los de dependencia, imperialismo, dominación, poder, colonilidadeconómica y epistémica, ausencias, que facilitan su sustitución por la incesante presencia de las herramientas conceptuales y metodológicas para la búsqueda de la eficiencia y eficacia metas siempre representativas de la orientación instrumental.

- Ha mostrado como un marco legal, cuyo cuerpo principal constituye la Ley Orgánica de Educación Superior establecido con el fin de lograr un mejoramiento sustancial de la Educación Superior del país, donde se establece la creación de las dos instituciones encargadas de velar por su cumplimiento, el Consejo de Educación Superior (CES) y el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CEAACES), las que tuvieron una actuación adecuada durante sus primeras etapas especialmente la del CEAACES, cuya evaluación de las IES ecuatorianas y cumplir con el Mandato 14 depuró el sistema de Educación Superior demostrando cómo el libertinaje asentado en un sector social tan importante y supuestamente ilustrado, socialmente consiente, políticamente activo, puede corromperse cuando no existen sistemas adecuados de referencia para la actuación de sus entidades y de quienes las dirigen, pues en el caso ecuatoriano, este libertinaje instituido durante los años de apogeo del neoliberalismo criollo, produjo el incremento desmedido de IES, sin calidad adecuada, establecidas por grupos especialmente familiares, con fines de obtener utilidades económicas, tuvo consecuencias nefastas como la de la precarización de la docencia universitaria, la proliferación de carreras de administración de empresas y similares de deplorable calidad, carreras que constituyen la mayoría de la oferta de las IES del país, con el consiguiente descredito de estas y de sus profesionales.

La actuación del CEAACES permitió la depuración y mejoramiento sensible del sector y sus actores, sin embargo, conjuntamente con el CES, la actuación de sus dirigentes, al adquirir la conciencia de su poder y la dominación que pueden ejercer en las instituciones del sector, han conducido a la creación sistemas de control que casi obligan a la isomorfización o pérdida de la singularidad de las carreras, si es que estas aspiran a ser aprobadas de acuerdo a las reglas establecidas, isomorfismo que implica la imposibilidad de tener currículos en que exista una formación humanística y peor aún crítica de los estudiantes, pues los porcentajes de cada componente de la formación son rígidos, por lo que deja espacios aún mínimos para otra formación que no sea profesionalizante o especializada, profundizando así, la formación instrumental, epistemológicamente dependiente y ausente en gran medida de laposibilidad de institucionalizar formas de gestión originarias de nuestro entorno.

Esta dominación y control de parte de las dos instituciones de aprobación y acreditación, se refleja por el alto valor que para la formación instrumental tienen los dos criterios e indicadores que se refieren a la influencia de estas dos instituciones.

Bien se puede decir que cuando los modelos de aprobación y de acreditación de instituciones y carreras se convierten en el fin de quienes las dirigen, en lugar de ser las herramientas que sirvan para mejorar la calidad de la educación superior, y den la posibilidad de permitir la singularidad de la formación en las diferentes carreras, lo único que logran es profundizar la dependencia epistémica, y la difusión acrítica de las ciencias administrativas normales lo que profundiza los efectos perversos de una concepción del mundo positivista, y que no permite el surgimiento de otras formas de conducir las organizaciones que no sea la eficiencia y la eficacia sin tener en cuenta los efectos ambivalentes de su operación en la sociedad y en el ambiente humano y natural.

REFLEXIONES FINALES

EL análisis crítico de los programas, currículos y de las asignaturas de las carreras de administración de empresas mostró que la instrucción que proporcionan a sus alumnos es instrumental, y está centrada en una visión positivista y funcionalista de la realidad contemporánea, por lo tanto, es acrítica de la modernidad capitalista.

Este análisis también llevó a reflexionar acerca de la necesidad de mostrar que existen otras formas de deliberar acerca del desarrollo económico y social producido en la modernidad capitalista y de los conceptos y paradigmas que la definen, teniendo como punto central el mercado, el intercambio y, en el caso de los administradores organizacionales, la eficiencia y la eficacia, con el fin de lograr la mayor participación del mercado, el aumento de la productividad de los recursos de sus organizaciones, entre los que se cuenta el recurso humano, enmascarado con denominaciones como las de talento humano y de esta forma, lograr la mayor utilidad posible a cualquier costo, como bien lo establecen las leyes del mercado.

Estas otras formas de observar y analizar la realidad socioeconómica y organizacional, están orientadas por la racionalidad sustantiva, centrada en valores y no en la consecución de fines prácticos; racionalidad que permite comprender las actuaciones humanas motivadas por la lealtad, el amor, la tradición de los pueblos ancestrales, el disfrute estético y otros que resaltan la humanidad y nos permiten mirar de otra forma a la sociedad de consumo y a su masificación.

Desarrollar esta otra forma de observar la realidad, requirió crear un marco de referencia teórico que permitiera analizar la modernidad capitalista, mediante una reflexión del desarrollo de los conceptos de razón y racionalidad, desde la Ilustración, al comienzo de la modernidad y de la adopción de la filosofía positivista, que más tarde se complementaría asumiendo al mercado como la guía de las actuaciones de la sociedad, lo que se profundizó y se fundamentó en las ciencias económicas que en la modernidad capitalista ha desplazado a la filosofía que permite explicar, tanto su decurso histórico, como la centralidad del mercado como referente de la vida en sociedad, especialmente en la sociedad denominada occidental.

El desarrollo y la comprensión de cómo el mercado y el positivismo llegaron a ser los referentes centrales de la modernidad capitalista, requirió de una aproximación epistemológica que, a juicio del autor del presente estudio, se logró mediante una

selección y análisis de las obras, conceptos y significados de importantes filósofos, sociólogos e intelectuales que han influido en el pensamiento de la modernidad, y que por lo tanto, permiten mostrar de forma adecuada esta evolución, en la que se analiza también la evolución de los conceptos que actualmente constituyen las bases de las ciencias organizacionales, económicas y sociales.

Este recorrido epistemológico comenzó con el análisis de lo que significó la liberación de la razón en la Ilustración, para luego abordar el desarrollo de los conceptos de la economía política, la dialéctica histórica materialista y el análisis de las racionalidades y de la institucionalización de las ciencias organizacionales, a través del planteamiento weberiano de burocracia y del desarrollo del capitalismo.

No obstante, no se puede comprender la modernidad capitalista sin los aportes conceptuales de la Escuela de Frankfurt, que constituyen la base de la teoría crítica y que aportan significativamente a la comprensión de las teorías no funcionalistas ni positivistas, que de esta forma ampliaron las metodologías y las maneras de observar y analizar la evolución y el auge de la producción en masa de bienes, servicios, del empleo de las comunicaciones como medios de convencer y dirigir a las masas, de la mercantilización del arte, y el rompimiento o transformación de lo que parecía constituir los cimientos básicos de la sociedad como son: la familia tradicional, la comunidad, la iglesia y los Estados-nación, fuertes e independientes.

Asimismo, conceptos como el del fenómeno técnico de Ellul, el de la sociedad de riesgo mundial de Beck, o el de la modernidad líquida de Bauman, y los interrogantes de Honneth sobre las paradojas de la modernidad, nos exigen mirar críticamente el desarrollo de la sociedad industrial, el de la denominada sociedad del conocimiento y de las tecnologías de la información, de la comunicación y transferencia de valores hasta hace poco inimaginable de forma ubicua e instantánea y que, actualmente, constituyen ejes importantes de los diseños curriculares, pues, constituyen herramientas importantes para lograr la competitividad, la eficiencia y la eficacia de las organizaciones, pero que de igual manera constituyen cualidades centrales de quienes dirigen las empresas, ya que en la modernidad capitalista, la empresa se ha constituido como un sinónimo de organización, sea cual fuere el ámbito de su actuación.

En este trabajo de investigación aparecen otras voces que no solamente muestran los efectos positivos del desarrollo, sino también los efectos perversos de una modernidad orientada casi exclusivamente por la racionalidad instrumental, voces que nos advierten de la necesidad de encontrar otras formas para observarla y analizarla, para así poder

actuar, tanto a nivel individual como organizacional, mediante actitudes y acciones orientadas por la racionalidad sustantiva, que muestren la necesidad de comprender que los paradigmas de la modernidad industrial, los de la acumulación del capitalismo nos están llevando a lo que muchos analistas críticos denominan un ecocidio, pues nuestro planeta no puede sustentar la explotación ilimitada de los recursos no renovables, ni la contaminación cada vez más intensa, ni la explotación irracional de las poblaciones de las denominadas sociedades periféricas, ni el ilimitado usufructo del poder que es inherente al paradigma y al *ethos* capitalista.

Asimismo, el marco teórico desarrollado permite comprender y analizar de forma más amplia los procesos de institucionalización del paradigma del mercado y de las narrativas asociadas que se basan en las orientaciones instrumentales de la racionalidad formal, entorno al que se adecuan los objetivos y los contenidos de los programas de administración y, en general, los de las ciencias organizacionales que provienen casi exclusivamente de los centros académicos anglo-europeos; diseños y contenidos curriculares que al ser copiados por los centros universitarios, tanto de nuestro país como del resto de Latinoamérica, se convierten en ciencia normal y en sistemas que forman a los futuros directivos organizacionales como defensores e impulsores del mantenimiento y expansión de los principios instrumentales que constituyen la base de la filosofía positivista y de una modernidad capitalista, en la que los individuos formados bajo estos principios no pueden reconocer las paradójicas y ambivalentes consecuencias sociales, económicas y ambientales, del desarrollo capitalista incontrolado y al que no lo analizarán críticamente, ni lo cuestionarán, sino que más bien se situarán entre sus más fervientes defensores.

Las críticas a la modernidad se realizaron mediante la revisión del pensamiento de autores como Adorno y Horkheimer, Bauman, Honneth y Beck que tratan de rescatar y situar a la racionalidad sustantiva como la orientadora de una nueva modernidad, con proposiciones como las del reconocimiento de las paradojas de la modernidad capitalista, o la de la necesidad de comprender que vivimos en una sociedad de riesgo mundial.

De esta forma, se puede intuir que “entre las metodologías y artefactos conceptuales más significativos y adecuados para observar y analizar la naturaleza de la modernidad capitalista, están los enfoques críticos, los análisis dialécticos, las miradas a través de los lentes que proporcionan las cosmovisiones de las sociedades tradicionales, como la cosmovisión andina que solamente en las últimas décadas ha recibido la atención y el reconocimiento de los sociólogos, filósofos, politólogos y, en general, de

intelectuales que desde sus escritos, reflexiones y propuestas, orientan a la sociedad y reconocen el valor de otras formas de vivir en armonía con los otros y con la naturaleza, ya que la consideran una entidad viviente a la que hay que respetar y proteger. La posición de la cosmovisión andina es contraria a la orientación instrumental del capitalismo y el positivismo, en que la naturaleza y los pueblos menos favorecidos, son considerados objetos de explotación y fuentes de riqueza.

Esta cosmovisión permite plantear propuestas latinoamericanas que transgreden los supuestos de la racionalidad formal, de la eficiencia, la eficacia y del mercado como los referentes del comportamiento social, incorporando nuevas prácticas sustantivas como la reciprocidad, la celebración comunitaria, la alegría de las fiestas y, en general, el rescate de los principios denominados por Aníbal Quijano como racionalidad histórica. Bolívar Echeverría lo caracterizó en el *ethos* barroco o como diría Habermas, la comprensión y disfrute del mundo de la vida que es una realidad en muchas comunidades, barrios y poblaciones andinas que ayudados por su cosmovisión no instrumental practican el buen vivir.

El análisis y comprensión de estas propuestas latinoamericanas que rescatan los valores universales de la Ilustración en conjunción con los valores sustantivos de los pueblos latinoamericanos, como los que expresan Quijano y Echeverría, o los planteados por Guereiro Ramos, al expresar en sus obras la necesidad de diseñar sistemas sociales multicéntricos que sitúan al mercado como uno de los enclaves de la sociedad en conjunción con otros en los que es el ser humano sea el centro de estos.

Estos enfoques constituyen aproximaciones de gestión que revelan concepciones y importantes que se han originado en Latinoamérica, que son complementarias a las instrumentales provenientes de Norteamérica y Europa y que adecuadamente teorizados e institucionalizados como aportes importantes a las ciencias organizacionales, permitirán comprenderlas mejor, y así, darles la categoría que merecen estas representaciones organizacionales, cuya validez se evidencia por su vigencia en los pueblos latinoamericanos y en el interés cada vez más intenso que sobre su naturaleza, sus prácticas, códigos y leyes muestran no solamente los académicos e intelectuales del mundo, sino también los dirigentes de movimientos sociales preocupados por la creciente deshumanización de la modernidad capitalista.

El desarrollo teórico permitió analizar los planteamientos necesarios para realizar un examen crítico de la educación en ciencias organizacionales en el entorno universitario del Distrito Metropolitano de Quito, que en realidad es representativo de

este campo a nivel nacional y latinoamericano. La aproximación crítica permitió lograr una aplicación adecuada del modelo basado en la teoría multicriterial y sus herramientas informáticas, que adecuadamente utilizadas permiten mostrar la influencia de cada uno de los criterios e indicadores, establecidos.

Bajo esta mirada crítica se observa que en todas las declaraciones de misiones, visiones y objetivos de los programas de administración de empresas aparecen declaraciones de sus misiones y visiones de formación como: la conciencia social, el comportamiento ético, y otros términos que identifican los principios de las orientaciones sustantivas, sin embargo, el análisis de estos programas, de sus asignaturas y de sus contenidos revela la ausencia de temas relacionados con esta orientación.

De igual manera, el examen de los resultados del estudio detallado de los objetivos, currículos y sílabos mostró que la educación en ciencias administrativas es absolutamente instrumental, pero lo más preocupante es que la calidad de las carreras se está evaluando de acuerdo a principios y métodos de una ciencia administrativa exclusivamente utilitaria, con ausencia de contenidos que permitan la investigación por parte de los docentes y el acercamiento de los estudiantes a otras formas críticas de observar y analizar la realidad que los rodea; enfoques que nos deben permitir poner en duda el paradigma positivista, que difunde únicamente conceptos de que el desarrollo de los países considerados por las sociedades hegemónicas como subdesarrollados o del tercer mundo es serial, lo que implica que si sus mercados y empresas se expanden llegarán a ser categorizados como del segundo mundo y, finalmente, si mantienen el liberalismo económico al primer mundo, que el libre mercado permitirá un desarrollo social con equidad, conceptos que constituyen los fundamentos de las ciencias administrativas y organizacionales acríicas, que son reforzados por la actuación de una academia donde la investigación está ausente, que defiende la ciencia normal, y que se refuerza por la actuación y la orientación instrumental de las entidades que dirigen y controlan la educación superior.

Asimismo, se mostró la influencia que tienen las entidades gubernamentales para el mantenimiento y profundización de los enfoques positivistas funcionalistas, ya que, a través de los criterios que utilizan para aprobar y acreditar IES y sus carreras obligan a las instituciones a que los enfoques instrumentales constituyan la base de los diseños curriculares de las ciencias administrativas, que como ya se observó anteriormente se han identificado como ciencias empresariales para todos los ámbitos de la vida en la modernidad.

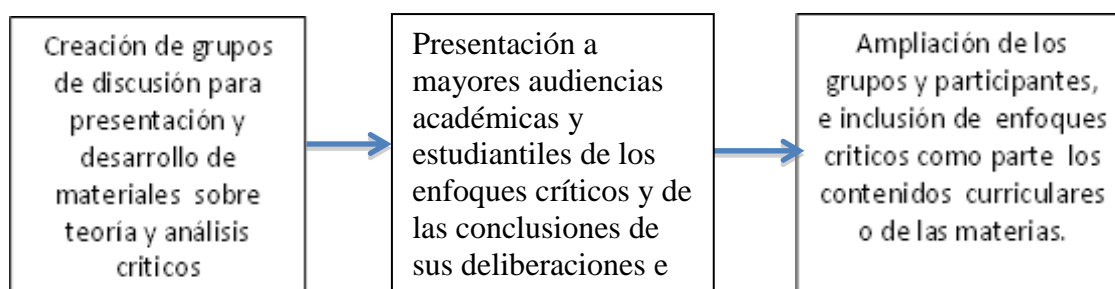
El marco teórico desarrollado puede constituir un referente para que los docentes de las carreras de administración y otras puedan conocer los principios y teorías que constituyen la base de la modernidad capitalista, y de esta forma comprender también la aparición de los intelectuales y de grupos de pensamiento críticos en el espacio de las ciencias organizacionales, como aquellos conformados paradójicamente en las principales IES de los países anglo-europeos que tienen sus propias publicaciones especializadas, y que aportan a publicaciones como *Critical Management Studies*, *Organization*, pero que ya tienen contrapartes en Latinoamérica, donde publicaciones como los Cuadernos de la EBAPe, y otras provenientes de importantes grupos pertenecientes a importantes Instituciones de Educación Superior.

Propuesta para la creación de grupos de pensamiento crítico

Esta investigación ha permitido revelar y probar que la formación en administración de empresas en las carreras del DMQ es completamente instrumental, orientación profundizada por las instituciones de aprobación y acreditación de carreras, lo que hace necesario, que a través de la creación de grupos de pensamiento crítico se posibilite el enriquecimiento de la formación de los estudiantes de estas disciplinas con otros enfoques alternativos, y a la vez ampliarían los campos de investigación en temas organizacionales importantes para el desarrollo de la sociedad.

Bien se puede pensar que el referencial teórico de este trabajo puede servir de base para las discusiones introductorias, que permitiría se comience a incluir en los programas de administración de empresas contenidos que muestren la necesidad de orientaciones que tengan como referente la racionalidad sustantiva, y así posibilitar la concienciación de la necesidad una gestión en que el ser humano, el cuidado de la naturaleza, el reconocimiento del otro, sean referentes importantes de la formación en administración .

Gráfico 9. Diagrama para la inclusión del pensamiento crítico en los programas de administración de empresas.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adorno, Theodor. 2001. *The Culture Industry: Selected Essays on Mass Culture*. Nueva York: Routledge Classics.
- Aguirre, Carlos. 2007. "Immanuel Wallerstein y la perspectiva crítica del 'Análisis de los sistemas-mundo'". *Textos de Economía*, Florianópolis, vol. 10, 2: 11-57, jul.-dic.
- Alvesson, Mats, Ian Mittroff y Paul Shrivastava. 1986. "Non Rationality in Organizational Actions". *Org. Studies of Management*, vol. XVII, No. 3: 90-109.
- Allan, Joanna. 1996. "Learning outcomes in higher education". En *Studies in Higher Education*, 21, No. 1: 93-108.
- Andrich, David. 2002. "Understanding resistance to the data-model relationship in Rasch's paradigm: A reflection for the next generation". *Journal of Applied Measurement*. vol. 3: 325-57.
- Bauman, Zygmunt. 2000. *Liquid Modernity*. Cambridge CB2 1 UR, UK: Blackwell Publishing Ltd.
- Beck, B. Ulrich. 2000. *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*. Barcelona: Paidós.
- , 2002. *Libertad o capitalismo: Conversaciones con Johannes Willms*. Trad. por Bernardo Moreno. Barcelona: Paidós, 2002.
- , 2006. "Living in the world risk society". *Economy and Society*, 35, No. 3: 329-43. DOI: <10.1080/03085140600844902>.
- , 2013. *La sociedad del riesgo: En camino hacia otra sociedad moderna*. Barcelona: Planeta.
- Belton, V. 1985. "The use of a simple multiple-criteria model to assist in the selection of a short list". *The Journal of the Operational Research Society*, vol. 36, No. 4: 265-74 .
- Bertalanffy, Ludwing. 1969. *General System Theory: Foundations, Development, Applications*. Nueva York: George Braziller.
- , 1972. "The History and Status of General Systems Theory". En George J. Klir, edit., *Trends in General Systems Theory*, 407-428. Nueva York: Wiley-Interscience. DOI:10.2807/255189.

- Bourdieu, Pierre, y Iöic Wacquant. “La esencia del neoliberalismo”. (Le Monde Diplomatique), 1 de marzo de 1998.
- Bouyssou, Dordogne. *Building Criteria: a Prerequisite for MCDA*. París: C. Bana e Costa Ed. 1995.
- Bristow, William. Agosto 2010. “Enlightment”. *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Summer 2011 Edition): URL= <<http://plato.stanford.edu/archives/sum2011/entries/enlightenment/>>. Consulta: 31 de octubre de 2014.
- Burrell, Gibson, y Gareth Morgan. 1979. *Sociological Paradigms and Organizational Analysis*. London: Heinemann.
- Butler, Eamonn. 2007. *Adam Smith a Primer*. Prólogo de Craig Smith. Londres: The Institute of Economic Affairs Profile Books Ltd.
- Chan, Andrew. 2000. “Redirecting Critique in Posmodern Organization Studies: The Perspective of Foucault”. *Organization Studies*, vol. 21, No. 6. 1059-75.
- Clarke, Simon. 1990. “What in the F’s name is Fordism”. *British Sociological Association Conference*. Warwick: University of Warwick.
- Constitución de la Republica de Bolivia. 2009. *Constitucion Política del Estado*. La Paz: Gobierno de Bolivia .
- Cooper, Robert. 1989. “Modernism, Post Modernism and Organizational Analisis 3: The Contribution of Jacques Derrida”. *Organizational Studies*, vol. 10, No. 4: 479-502. DOI: 10.1177/017084068901000402.
- Deleuze, Gilles. 1999. *Conversaciones 1972-1990*. Valencia: T. G. RIPOLL.
- Echeverría, Bolívar. 1989. “Quince tesis sobre modernidad y capitalismo”. *Cuadernos Políticos*, No. 58: 41-62. (octubre-diciembre). México DF: Edit. Era.
- , 2011. “La modernidad múltiple”. En *Antología Bolívar Echeverría: Crítica de la modernidad capitalista, La múltiple modernidad de América Latina*, 177-88. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
- Ellul, Jaques. 1990a. *La Technique ou l’enjeu du siècle*. Colección Classiques des sciences sociales. París: Ed. Armand Colin.
- , 1990b. *The Technological Bluff*. Trans. por Geoffrey W. Bromiley. Grand Rapids Michigan: Eerdmans.
- Feenberg, Andrew. 2010. *Between Reason and Experience. Essays in technology and modernity*. Cambridge, Ma: MIT Press.

- Foucault, Michel. 1995. *Discipline y Punish: The Birth of the Prison*. Nueva York: Vintage Books.
- Gaither, Rowan. 1949. *Report of the Study for the Ford Foundation on Policy and Program*. Detroit: Ford Foundation.
- Galbraith, John Kenneth. 1952. *American Capitalism: The Concept of Countervailing Power*. Boston: Houghton Mifflin.
- Gephart, Robert. 1999. "Paradigms and Research Methods". *Academy of Management Research Methods Division*. Washington DC: Press Gormley.
- Giddens, Antony, y David Held, edit. 1982. *Classes, Power and Conflict Classical and Contemporary Debates*, 101-11. Berkeley: University of California Press.
- Giddens, Anthony, Zygmunt Bauman, Ulrich Beck y Josetxo Beriain, comp. 1996. Trad. Celso Sánchez Capdequí. *Las consecuencias perversas de la modernidad: Modernidad, contingencia y riesgo*. Barcelona: Edit. Anthropos.
- Girard, Paul Frederic. 1923. *A Short History of Roman Law*. Toronto. Canadá: Canada Law Book Company.
- Gramsci, Antonio. 1999. *Selections From the Prison Notebooks. Edit and Translated Quentin Hoare y Geoffrey Nowell Smith*. Londres: Elecbook.
- Guerreiro Ramos, Alberto. 1981a. "Cognitive Politics: The Psychology of the Market Centered Society". En Alberto Guerreiro Ramos. *The New Science of Organizations: A Reconceptualization of the Wealth of Nations: 75-101*. Toronto: University of Toronto Press .
- , 1981b. *The New Science of Organizations: an Reconceptualization of the Wealth of Nations*. Toronto: University of Toronto Press.
- Habermas, Jürgen. 1987. *La acción comunicativa*, t. I. Madrid: Taurus.
- Hegel, Georg Wilhelm. 2001. *Philosophy of History*. Kitchener Ontario: Batoche Books.
- , 2015. "SparkNote on Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770–1831)". SparkNotes LLC. <<http://www.sparknotes.com/philosophy/hegel/>>. Consulta: el 31 de marzo de 2015.
- Honneth, Axel. 2001. "Paradoxes of Capitalist Modernization". The Foundations of a Comprehensive Research Project of the Institute for Social Research. En <<http://www.ifs.uni-frankfurt.de/english/paradox.htm>>.
- , 2004. Recognition, Redistribution and Representation in Capitalist Global Society: An Interview with Nancy Fraser. *Acta Sociológica*, 372-82.

- . 2006. *La société du mépris Vers une nouvelle Théorie critique*. París: Éditions la Découverte.
- . 2010. *Paradoxes of Capitalist Modernization*. Frankfurt: The Institute for Social Research .
- Horkheimer, Max, y Tehodor Adorno. 1998. *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Trad. por Juan José Sánchez, 3a. ed. Madrid: Trotta.
- Huxley, Aldous. 1998. *Brave New World*. Londres: Harper Perennial.
- Ibarra Colado, Eduardo. 2003. “Capitalismo académico y globalización: la universidad reinventada2. *Educación Social*, vol. 24, No. 84: 1059-67. septiembre 2003.
- . 2006. “Organization Studies and Epistemic Coloniality in Latin America: Thinking Otherness from the Margins”. *Organization Studies*, vol. 13, No. 4: 463-88.
- Kalberg, Stephen. 1980. “Max Weber’s types of Rationality: Cornerstones for the Analysis of Rationalization Processes in History”. *The American Journal of Sociology*, vol. 85, No. 5, 1145-1179. <http://www.jstor.org/stable/2778894> Accessed: 15/12/2010 10:12>.
- Kant, Immanuel. 2011. “What-is-enlightenment”. *Saylor org*. En www.saylor.org/site/wp-content/uploads/2011/02/what-is-enlightenment.pdf, 1 Consulta: febrero.
- . 2013a. *The Critique of Practical Reason* (Vol. Pennsylvania State University:). (E. C. Series., Ed.) Hazleton , Pennsylvania, USA: Pennsylvania State University.
- . 2013b. *The Critique of Pure Reason*. Hazleton, Pennsylvania: Pennsilvania State University: Electronic Classics Series Publication.
- Keeney, Ralph, y Howard Raiffa. 1993. *Decisions with Multiple Objectives: Preferences and Values Tradeoffs*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Krugman, Paul. 1995. *Peddling Prosperity: Economic Sense and Nonsense in the Age of Diminished Expectations*. New York: Norton, W. W. & Company, Inc.
- Kuhn, Thomas. 1970. *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lupton, Deborah. 1999. “Introduction: Risk and sociocultural theory”. En Deborah Lupton, edit., *Risk and sociocultural theory: New directions and Perspectives*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lyotard, Jean-Francois. 1987. *La condición postmoderna Informe sobre el saber*. Madrid: Edic. Cátedra.

- MacNally, Michael. 2010. "Enterprise content management systems and the application of Taylorism and Fordism to intellectual labour". *Ephemera*, vol. 10 No. 3-4: 357-73. <www.ephemeraweb.org>.
- Mannheim, Karl. 1936. *Ideology and Utopia*, Londres: Routledge & Kegan Paul.
- Mannheim, Karl. 1940. *Man and Society in an Age of Reconstruction*, Londres: Routledge & Kegan Paul
- Mannheim, Karl. 1952. *Essays in the Sociology of Knowledge*, Londres: Routledge & Kegan Paul Ltd.
- Marcuse, Herbert. 1964. *One-Dimensional Man: The Triumph of Positive Thinking*. Boston: Beacon.
- Marx, Karl. 1996. *Capital a Critique of Political Economy Volumen I. The Process of Production of Capital*. Moscú: Progress Publishers.
- , 1999 [1859]. *A Contribution to the Critique of Political Economy*. Notas de R. Rojas. Moscú: Progress Publishers.
- Marx, Karl y Federico Engels. (7 de January de 1999). *Manifiesto of the Communist Party*. (T. Delaney, Ed.) Recuperado el 2014, de Marxist Internet Archive: <www.marxists.org/archive/marx/works/download/pdf/Manifiesto.pdf>.
- Meyer, Stephen. (21 de sep.). 1980. "Immigrant to the Line: Americanization in the Ford Factory", 1914-1921. *Journal of Social History*, 67-82.
- , 1980. *The Degradation of Work Revisited: Workers and Technology in the American Auto Industry, 1900-2000*. Michigan: Oxford University Press.
- Morán, Eduardo. 2010. Análisis de la influencia del contexto político y social en la creación de formas organizacionales específicas en la educación superior de Administración de Empresas. *Emprendedorismo y Estrategia Organizacional*; Revista ESPE: 6-18.
- Morán, Eduardo, y otros. Coordinador del equipo multidisciplinario. (enero de 2011). Modelo general para la evaluación de carreras con fines de acreditación. *Publicacion de documentos CEAACES*. Quito, Pichincha, Ecuador: CEAACES.
- Morin, Estelle. 2004. "The Meaning of Work". *10th World Congress on Human Resources Management*, 1-10. Rio de Janeiro: Fundacion Getulio Vargas-FGV.
- , 1997. "Os sentidos do trabalho". *Revista de Administração de Empresas*, vol. 41, No. 3: 8-19.

- Nagel, Thomas. 1978. *The Possibility of Altruism*. Princeton: Princeton University Press: 56-7.
- Orton, Douglas, y Karl Weick. 1990. "Loosely Coupled Systems: A Reconceptualization". (A. o. Review, Ed.) *Journal of the Academy of Management Review*, 15, No. 2: 203-23 .
- Pohoățã, Gabriela. 2011. "Reason in History and Philosophy of the State in Hegel's Vision2. *Cogito-Multidisciplinary Research Journal*, vol. III, No. 1: 16-22.
- Quijano, Anibal. 1988. *Modernidad, identidad y utopía en América latina*. Lima: Sociedad y Política Edic.
- Ríos, Jorge. 1962. "La reducción sociológica como tarea metódica-práctica de los sociólogos latinoamericanos". *Revista Mexicana de Sociología*, 583-92.
- Roy, Bernard. 1985. *Méthodologie multicritère d'aide à la decision*. París: Económica.
- Saaty, Thomas. 2008. "Decision Making with the Analytic Hierarchy Process". *International Journal Services Sciences*, 1, No. 1: 83-8.
- Spady, William G. 1994. *Outcome Based Education: Critical Issues and Answers*. Arlington: American Association of School Administrators.
- Schein, Edgar. 1992. *Organizational Culture and Leadership*. San Francisco: Jossey-Bass Publishers.
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES). 2014. *Plan Nacional de Desarrollo/Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017*. Quito: Senplades.
- Smith, Adam. 2005. *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*. Hazleton: The Pennsylvania State University Series. Versión digital
- , 2006. *The Theory of Moral Sentiments*. 6a. ed. Sao Paulo: Met@libri.
- Stiglitz, Joseph. 2011. La crisis ideológica del capitalismo occidental (y el resurgimiento de la derecha neoliberal). *Project Syndicate*.
- Taylor, Frederick. 2006. *The Principles of Scientific Maanagement*. Nueva York: Cosimo inc.
- Toffler, Alvin. 1981. *The Third Wave*. Londres: Pan Books Ltd.
- Trejos, Paul. (15 de marzo de 2015). *philosophy.eserver.org/hegel-summary.html* Carnegie Mellon Institute. Obtenido de Philosophy on the eserver: <<http://philosophy.eserver.org/>>.
- Vandenbergh, F. 2013. "Reification: History of the Concept". *A journal of Modern Society and Culture*, vol. 12, No. 3: 247.

- Wallerstein, Immanuel. 1989. *The Modern World-System III: The Second Era of Great Expansion of the Capitalist World-Economy, 1730-1840*. Nueva York: Academic Press.
- , 2004. Special Contribution: Interview with Immanuel Wallerstein. Retrospective on the Origins of World-Systems Analysis, American Sociological Association, vol. 19, No. 2: 202-10.
- Watson, George. 1987. *Writing a thesis: a guide to long essays and dissertations*. Londres: Longman.
- Weber, Max, 1930. *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism*. Trad. por Talcott Parsons. Londres: George Allen y Urwin.
- , 1946. *Essays in Sociology*. Edit. por Hans H. Gerth y C. Wright Mills. Nueva York: Oxford University Press.
- , 1978. *Economy and Society. An Outline of Interpretative Sociology*. Edit. por Guenther Roth y Claus Wittich. Berkeley: University of California Press.
- Weisskopf-Joelson, E. 1967. "Meaning as an Integrating Factor". En C. Böhler y F. Massaric, edit., *The Course of Human Life. A Study of Goals in the Humanistic Perspective*. Nueva York: Springer.
- Wren, Daniel A., Arthur Bedelan y Jhon D. Breeze. 2002. "The foundations of Henri Fayol's administrative theory". *Management Decision*, 40, 9: 906-18.
- Yates, Joshua. 2003. "An Interview with Ulrich Beck on Fear and Risk Society". *The Hedgehog Review*, University of Virginia, vol. 5, No. 3: 96-107.

ANEXOS

Anexo 1. Estatutos CEAACES

No. 007-1 I-CEAACES-2011

CONSEJO DE EVALUACIÓN, ACREDITACIÓN Y ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR DEL ECUADOR

Considerando:

Que, el artículo 352 de la Constitución de la República indica que el Sistema de Educación Superior estará integrado por universidades y escuelas politécnicas; institutos superiores técnicos, tecnológicos y pedagógicos; y conservatorios de música y artes, debidamente acreditados y evaluados;

Que, la Ley Orgánica de Educación Superior, publicada en el Suplemento del RO 298 de 12 de octubre de 2010, en la letra b) del artículo 15, señala al Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior -CEAACES, como organismo público que rige el sistema de educación superior;

Que, la Ley Orgánica de Educación Superior en su título IX sección segunda establece el ámbito, facultades y competencias del Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior;

Que, la disposición tercera del régimen de transición, señala que el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior, es el organismo que subroga en todos sus derechos y obligaciones al ex -CONEA y en todas las referencias legales anteriores a la expedición de la Ley Orgánica de Educación Superior;

Que, mediante Oficio No. SENPLADES-SGDE-2011-0231 de 14 de diciembre de 2011, la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, con fundamento en el Decreto Ejecutivo No. 878, literal j), se ha pronunciado favorablemente respecto al Modelo de Gestión Institucional y Matriz de Competencias elaborado por el CEAACES, instrumentos que fundamentan el Estatuto Orgánico de Gestión Organizacional por Procesos de la Institución;

Que, el Ministerio de Finanzas ha emitido dictamen presupuestario mediante oficio No. MINFIN-DM-2012-0045 y 0128 de 25 de enero y 19 de marzo del 2012 al Estatuto Orgánico de Gestión Organizacional por Procesos del Consejo de Evaluación,

Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior;

Que, el Ministerio de Relaciones Laborales, ha emitido dictamen técnico al Proyecto de Estatuto Orgánico de Gestión Organizacional por Procesos del Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior, mediante Oficio No. 2047-MRL-F1-2012-EDT de 22 de marzo del 2012.

En uso de las atribuciones que le confiere la Constitución de la República del Ecuador, en su artículo 353 numeral segundo; y, las conferidas en los artículos 15, 171, 173, 174 y 176 de la Ley Orgánica de Educación Superior y del artículo 3, del Reglamento,

Resuelve:

Art. 1.- Expedir el siguiente ESTATUTO ORGÁNICO DE GESTIÓN ORGANIZACIONAL POR PROCESOS DEL CONSEJO DE EVALUACIÓN, ACREDITACIÓN Y ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Art. 2.- Estructura Organizacional por Procesos.- La estructura organizacional del Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior, CEAACES, se alinea con su misión consagrada en la Ley Orgánica de Educación Superior y su Reglamento; y se sustenta en la filosofía y metodología de procesos, con el propósito de asegurar que la racionalidad del funcionamiento institucional esté orientada al cumplimiento de sus atribuciones y responsabilidades, productos y servicios.

Art. 3.- Procesos del CEAACES.- Los procesos para elaborar los productos y servicios del Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior, se gestionan como sistemas integrales en los que cada proceso desarrolla sus competencias o responsabilidades interrelacionadas, y cuyos resultados tienden a transformar insumos en productos y servicios finales para usuarios externos o internos de la institución. Los procesos se clasifican en función de su grado de contribución o valor agregado al cumplimiento de la misión institucional:

a) Procesos Gobernantes: son los que direccionan la gestión institucional a través de la formulación y expedición de políticas, directrices, normas, instrumentos, planes estratégicos, presupuestos y, en general, son los procesos responsables de la administración y gestión organizacional;

- b) Procesos Agregadores de Valor: constituyen la esencia o razón de ser de la entidad y permiten cumplir con la naturaleza de la misión institucional. Generan los productos y servicios primarios destinados a cubrir las expectativas de los usuarios externos a la organización;
- c) Procesos Habilitantes de Asesoría: son aquellos procesos competentes para brindar soporte y asesoría especializada a los procesos institucionales, ofreciendo el sustento técnico y legal para el desenvolvimiento de sus actividades; y,
- d) Procesos Habilitantes de Apoyo: están encaminados a generar productos y servicios secundarios de apoyo a la gestión de los procesos institucionales, viabilizando la gestión institucional.

Art. 4.- Puestos Directivos.- Los puestos directivos establecidos en la estructura organizacional del Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior son: Presidente del Consejo, Miembros del Consejo, Coordinador General Técnico, Coordinador General de Asesoría Jurídica, Coordinador General Administrativo Financiero; y demás Directores de procesos.

Art. 5.- Misión.- Ejercer la rectoría de la política pública para el aseguramiento de la calidad de la educación superior del Ecuador, a través de los procesos de evaluación, acreditación y categorización en las Instituciones de Educación Superior.

Art. 6.- Visión.- El CEAACES será un referente nacional y regional en la creación e implementación de metodologías integrales, articuladas y transparentes, de evaluación, acreditación y aseguramiento de la calidad de la educación superior.

Art. 7.- Objetivos Estratégicos.-

- a) Evaluar y acreditar las universidades y escuelas politécnicas, sus programas de pregrado y postgrado.
- b) Evaluar y acreditar los institutos superiores y sus carreras.
- c) Lograr que el CEAACES sea un referente en temas de calidad de la educación superior, insertándose en el debate académico nacional, regional e internacional.
- d) Asegurar la Calidad académica de los estudiantes de pregrado y postgrado de las IES.

Art. 8.- Estructura Orgánica Básica Alineada a la Misión.- Para el cumplimiento de su misión y responsabilidades, el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior está conformado por:

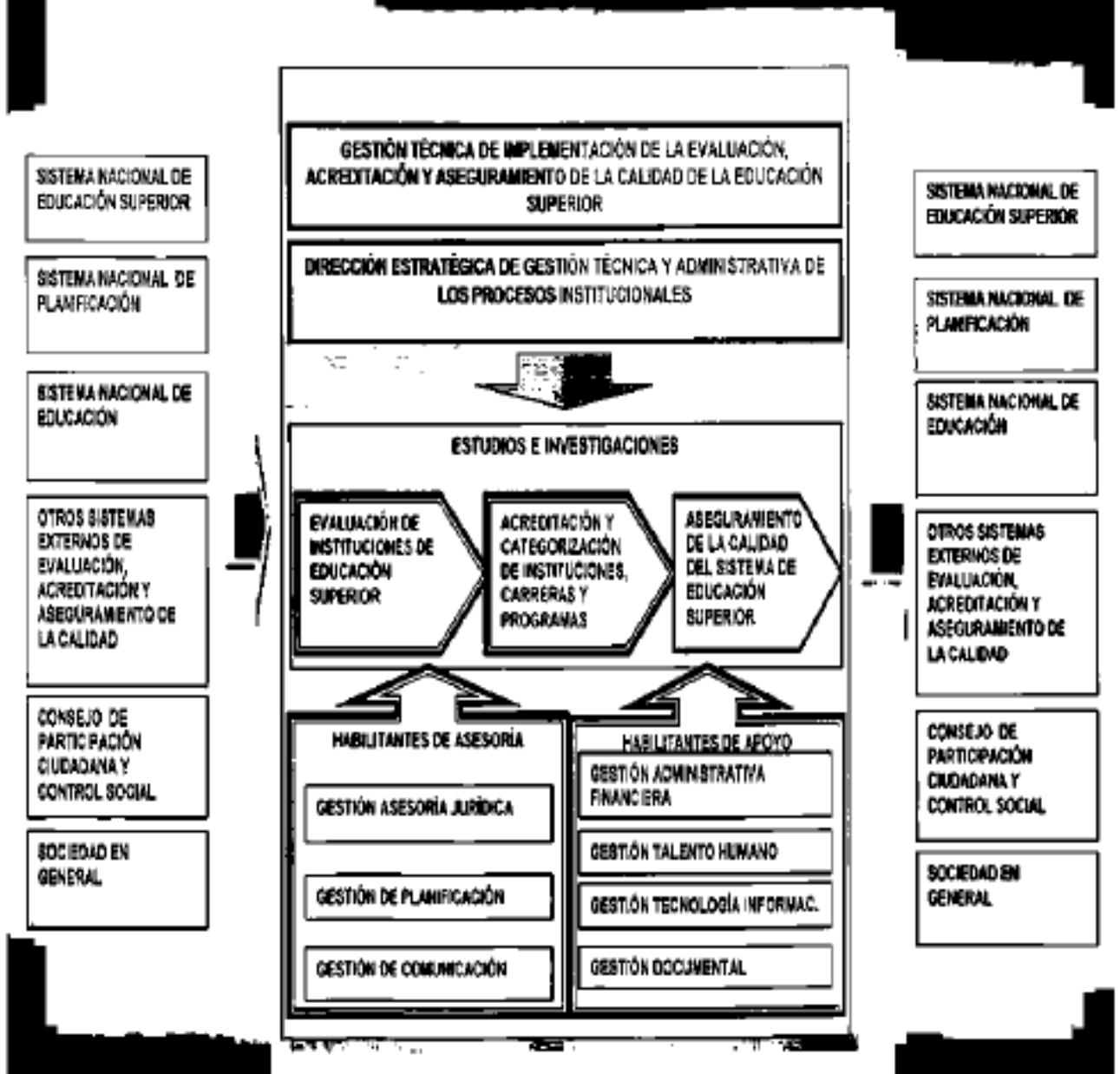
1. Procesos Gobernantes:
 - 1.1. Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad del Sistema Nacional de Educación Superior del Ecuador.
 - 1.2. Presidencia del Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad del Sistema Nacional de Educación Superior del Ecuador.
2. Procesos Agregadores de Valor:
 - 2.1. Coordinación General Técnica.
 - 2.1.1. Dirección de Estudios e Investigación.
 - 2.1.2. Dirección de Evaluación y Acreditación de Universidades y Escuelas Politécnicas.
 - 2.1.3. Dirección de Evaluación y Acreditación de Institutos Superiores.
 - 2.1.4. Dirección de Aseguramiento de la Calidad.
3. Procesos Habilitantes:
 - 3.1 De Asesoría:
 - 3.1.1. Coordinación General de Asesoría Jurídica
 - 3.2. De Apoyo:
 - 3.2.1. Coordinación General Administrativa Financiera.
 - 3.2.1.1. Dirección Administrativa Financiera.
 - 3.2.1.2. Dirección del Talento Humano.

Suplemento. RO. No. 733, miércoles 27 de junio de 2012.

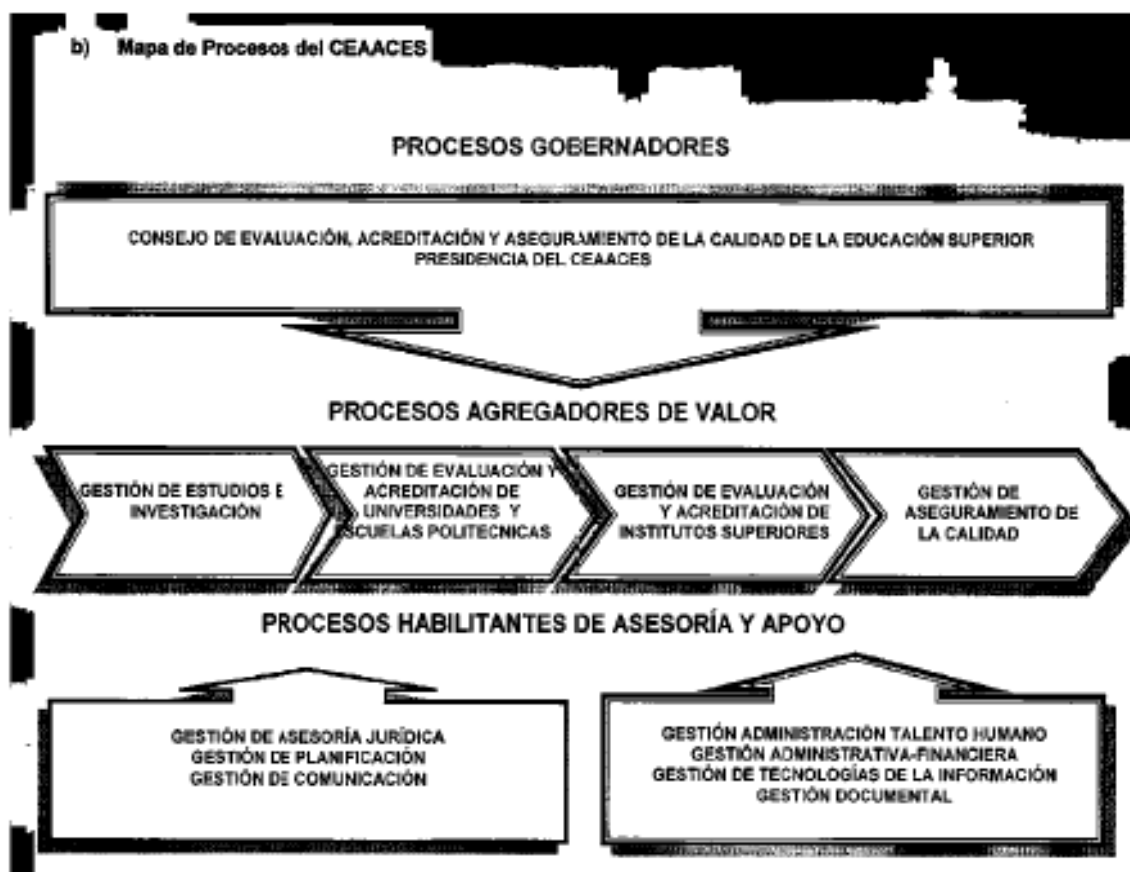
Anexo 2. Cadena de valor del CEAACES

Art. 9.- Representaciones Gráficas:

a) Cadena de Valor:



Anexo 3. Mapa de Procesos del CEAACES

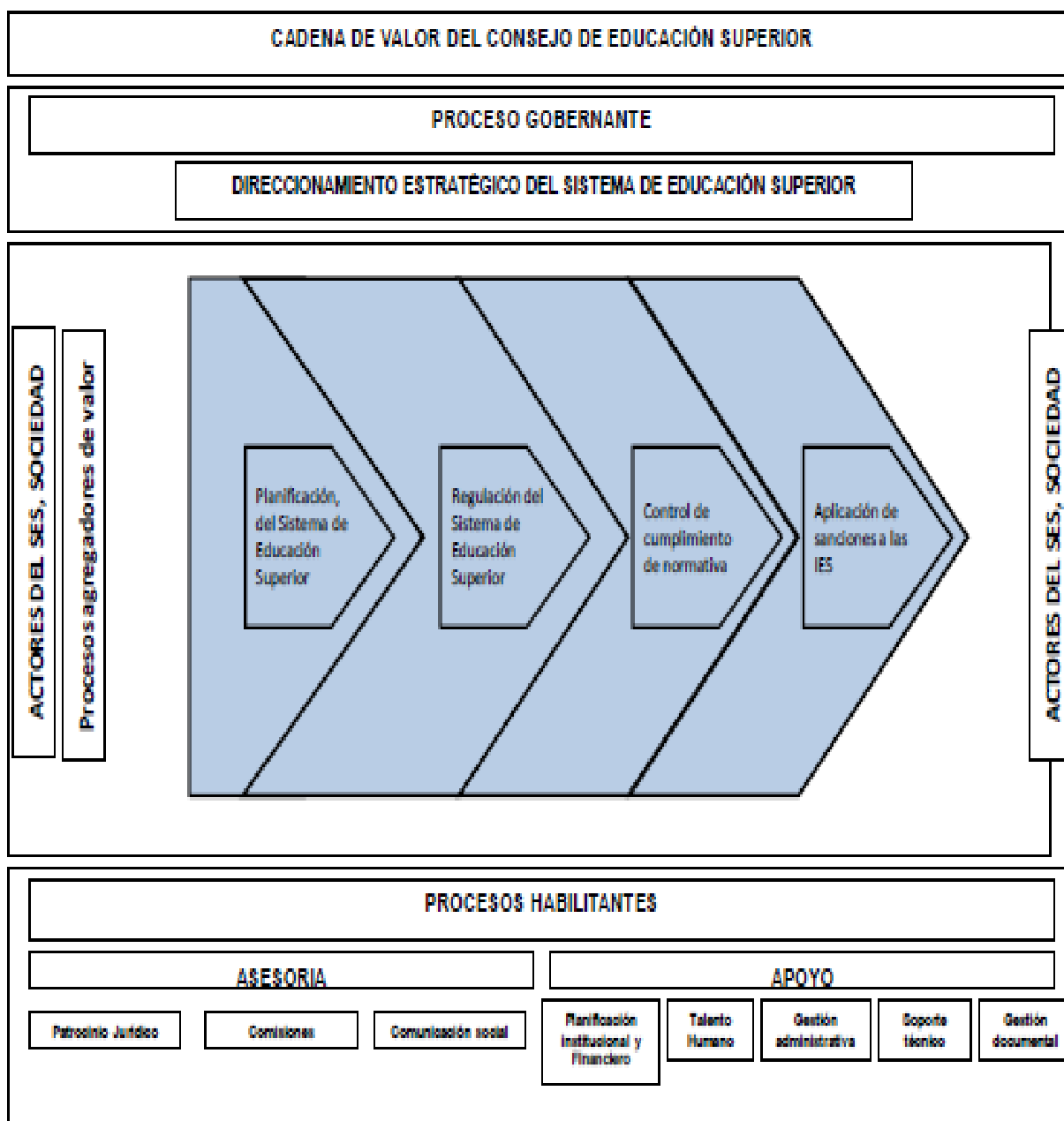


El Consejo de Educación Superior, como uno de los dos organismos que rigen el sistema, tiene como misión la planificación, regulación y coordinación interna del Sistema de Educación Superior del Ecuador, y la relación entre sus distintos actores con la Función Ejecutiva y la sociedad ecuatoriana.

Estatuto Orgánico de Gestión Organizacional por Procesos del Consejo de Educación Superior,
aprobado por el Ministerio de Relaciones Laborales,
el 08 de febrero de 2012.

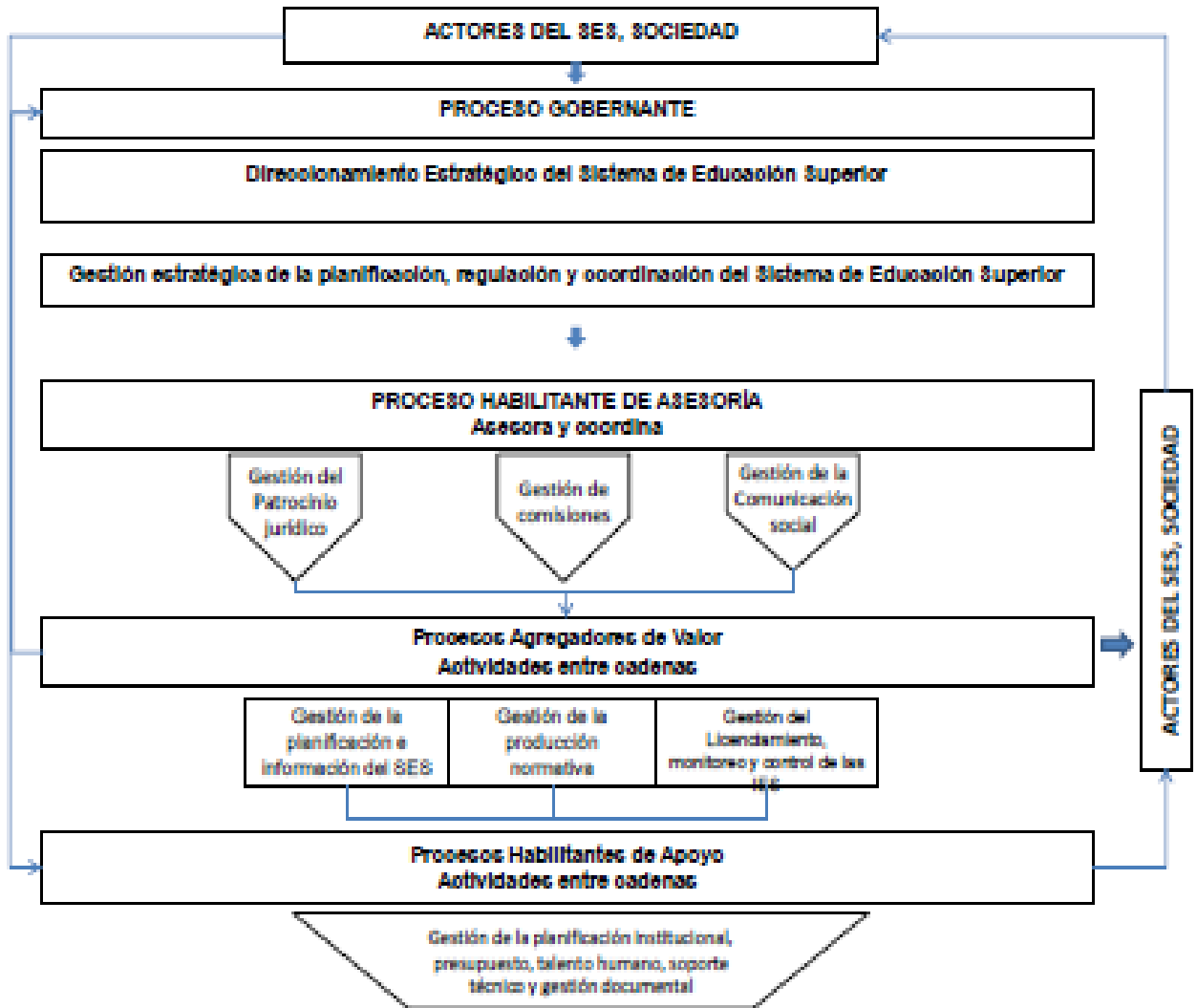
Anexo 4. Cadena de Valor del CES

CADENA DE VALOR



Anexo 5. Mapa de Procesos del CES

MAPA DE PROCESOS



Anexo 6. Sistema de Control Isomorfización y Penalización del CES

7.2.1.2. COORDINACIÓN DE LICENCIAMIENTO, MONITOREO Y CONTROL DE LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Responsable: Coordinador o Coordinadora de licenciamiento, monitoreo y control de las Instituciones de Educación Superior

Misión: Gestionar los procesos técnicos de licenciamiento, monitoreo y control de las Instituciones del Sistema de Educación Superior para generar insumos para el análisis de la comisión correspondiente y la toma de decisiones del Pleno del Consejo.

Atribuciones y responsabilidades:

- a) Sistematizar y analizar los informes remitidos por la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología y Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior para la creación, suspensión, clausura y extinción de las instituciones de educación superior;
- b) Realizar los análisis de los proyectos técnico - académicos de creación de universidades y escuelas politécnicas, y formular el informe técnico vinculante;
- c) Realizar los análisis de los proyectos técnico - académicos de creación de institutos superiores técnicos, tecnológicos, pedagógicos, de artes y conservatorios superiores; y, formular los informes técnicos vinculantes;
- d) Realizar los análisis de las solicitudes de intervención, suspensión y extinción de universidades o escuela politécnicas;
- e) Realizar los análisis de las solicitudes de creación, suspensión o clausura de extensiones, unidades académicas o similares, así como de la creación de programas y carreras de universidades y escuelas politécnicas, y los programas en modalidad de estudios definidos en la ley;
- f) Realizar los análisis de las solicitudes de creación de carreras y programas de grado y posgrado en las instituciones universitarias y politécnicas;

- g) Verificar las acreditaciones de grados académicos de la planta docente de los proyectos de creación de las Instituciones de Educación Superior;
- h) Efectuar el seguimiento de la difusión y promoción de carreras o programas académicos, e informar al Pleno del Consejo;
- i) Elaborar los análisis de la solicitud de suspensión de la entrega de fondos a las Instituciones de Educación Superior cuando una o más carreras o programas no cumplan los estándares establecidos;
- j) Elaborar los análisis de los casos susceptibles de sanción según causales legales;
- k) Elaborar los análisis de los casos de Instituciones de Educación Superior susceptibles de clausura, en función de las causales establecidos en la ley;
- l) Efectuar el control del cumplimiento del principio de igualdad de oportunidades, e informar al Pleno del Consejo;
- m) Supervisar los convenios de los programas conjuntos de Instituciones de Educación Superior ecuatorianas con universidades extranjeras, e informar al Pleno del Consejo;
- n) Elaborar y actualizar el listado de las instituciones del Sistema de Educación Superior legalmente reconocidas;
- o) Efectuar el control de la prohibición de lucro, e informar al Pleno del Consejo;
- p) Efectuar el control de los convenios entre Instituciones de Educación Superior nacionales; y,
- q) Las demás designadas por el Secretario o Secretaria General.

Anexo 7. Ejemplo de objetivos y estructura general de los programas de administración de empresas en las IES del DMQ

CARRERA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS DE LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA EQUINOCCIAL (UTE)

Objetivo de la carrera

Formar profesionales de nivel superior que dirijan y administren organizaciones, con criterios y conceptos claros, encaminados a lograr una óptima gestión empresarial en el campo de la producción y los servicios y que enfoquen sus esfuerzos, conocimientos y habilidades al mayor éxito en el campo de los negocios.

Perfil profesional

- El Ingeniero de Empresas es un profesional que cuenta con una formación técnica, científica y ética, para desempeñarse en el campo empresarial y social.
- Está capacitado para crear y dirigir empresas de producción, negocios y servicios, así como diseñar, evaluar y dirigir proyectos de inversión y desarrollo organizacional, además de establecer criterios técnicos para la optimización de recursos humanos, financieros y materiales.

Campo ocupacional

- El campo de actuación para el Ingeniero de Empresas y Negocios es muy amplio y se relaciona con:
- El desempeño a niveles directivos y operativos, en todo tipo de organizaciones.
- La creación y gestión de nuevas empresas.

La investigación, asesoría, consultoría empresarial y negocios en términos del libre ejercicio profesional.

Anexo 8. Malla curricular prototipo de la Carrera de Administración, UTE

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y NEGOCIOS

CARRERA DE INGENIERÍA DE EMPRESAS Y NEGOCIOS

PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	SÉPTIMO	OCTAVO	NOVENO
CONTABILIDAD GENERAL I 4	CONTABILIDAD GENERAL 2 4	CONTABILIDAD DE COSTOS 1 4	CONTABILIDAD DE COSTOS 2 4	ADMINISTRACIÓN DE LA PRODUCCIÓN 4	PLANIFICACIÓN DE LA PRODUCCIÓN 4	GESTIÓN DE OPERACIONES 4	REQUISITOS 4	GESTIÓN DE LA CALIDAD 4
MATEMÁTICA PARA ECONOMÍA 3	CÁLCULO APLICADO 4	MATEMÁTICA FINANCIERA 4	DISEÑO Y PRODUCTO 4	FINANZAS OPERATIVAS 4	FINANZAS ESTRUCTURALES 4	PRESUPUESTOS 4	GERENCIA FINANCIERA 4	ADMINISTRACIÓN GERENCIAL 4
PRINCIPIOS DE ECONOMÍA 4	MACROECONOMÍA 4	MICROECONOMÍA 4	INVESTIGACIÓN OPERATIVA 4	LEGISLACIÓN EMPRESARIAL 4	LEGISLACIÓN LABORAL Y SEGURIDAD SOCIAL 4	ADMINISTRACIÓN DEL TALENTO HUMANO 4	E-COMMERCE / E-BUSINESS 4	LEGISLACIÓN Y ADMINISTRACIÓN TRIBUTARIA 4
ADMINISTRACIÓN GENERAL 3	ORGANIZACIÓN Y SISTEMAS 4		ADMINISTRACIÓN ESTRATÉGICA 4		AUDITORIA FINANCIERA 4	AUDITORIA ADMINISTRATIVA 4	PROYECTOS I 4	PROYECTOS II 4
INVESTIGACIÓN BÁSICA 3	ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA 4	ESTADÍSTICA INFERENCIAL 4	REALIDAD NACIONAL 2	NEGOCIACIÓN 4	MODELOS DE SIMULACIÓN 4	DESARROLLO ORGANIZACIONAL Y LIDERAZGO 4	ÉTICA PROFESIONAL 3	
LENGUAJE Y COMUNICACIÓN 3	COMPORTAMIENTO HUMANO 3	FUNDAMENTOS DE MARKETING 4	INVESTIGACIÓN DE MERCADOS EMPRESARIALES 4	DESARROLLO DE EMPRENDEDORES 3	MARKETING INTERNACIONAL 4	FRANQUICIAS Y REPRESENTACIONES 4	GERENCIA COMERCIAL 4	COACHING 4
OFIMÁTICA 4	INGLÉS I 4	INGLÉS II 4	INGLÉS III 4	INGLÉS IV 4	INGLÉS V 4	INGLÉS VI 4	PLAN DE TITULACIÓN 2	
TALLER I 1			TALLER II 3			TALLER III 3		
27	27	24	29	23	28	31	29	20
TÍTULO QUE OTORGA			INGENIERO(A) DE EMPRESAS			CPTATIVAS		9
						TOTAL CRÉDITOS CARRERA		243
LENGUAJE COMUNICATIVO		CIENCIAS BÁSICAS		CIENCIAS ECONÓMICAS Y NEGOCIOS				
Humanística		26		11%				
Ciencias		103		42%				
Especialidad		96		39%				
Opcional		0		0%				
TOTAL		225		92%				

ÁREA/DISCIPLINA	CARRERAS				
MATEMÁTICAS	COMERCIO EXTERIOR, INTEGRACIÓN Y ADUANAS	MARKETING	EMPRESAS Y NEGOCIOS	TALENTO HUMANO	FINANZAS Y AUDITORÍA CPA
	Matemática para economía	Matemática para Economía	Matemática para Economía	Matemática Para La Administración I	Matemática
	Cálculo aplicado	Calculo Aplicado	Cálculo Aplicado	Matemática Para La Administración II	Cálculo
	Estadística descriptiva	Estadística Descriptiva	Estadística Descriptiva	Estadística Aplicada	Estadística Descriptiva
	Estadística inferencial	Estadística Inferencial	Estadística Inferencial		Estadística Inferencial
Investigación operativa	Investigación Operativa	Investigación Operativa			
	Modelos de Simulación	Modelos de Simulación			Modelos de Simulación
ADMINISTRACIÓN Y GESTIÓN	Administración general	Administración General	Administración General	Administración General	Administración General
	Administración estratégica	Administración Estratégica	Administración Estratégica		
	Administración gerencial	Técnicas Gerenciales	Administración Gerencial	Administración Gerencial	Administración Gerencial
		Organización y Sistemas	Organización y Sistemas		Organización y Sistemas
			Auditoría Administrativa		Gestión del Talento Humano
CONTEXTO Y CULTURA	Legislación empresarial	Legislación Empresarial	Legislación Empresarial	Legislación Empresarial	Legislación Empresarial
			Legislación Laboral y seguridad social	Legislación Laboral Y Seguridad Social	Legislación Laboral y Seguridad Social
			Lagislación y Administración tributaria	Legislación Y Administración Tributaria	Legislación y Administración Tributaria
	Comportamiento Humano	Comportamiento Humano	Comportamiento Humano	Comportamiento Humano	Legislación Financiera y Cambiaria Nacional e Internacional
	Realidad nacional	Realidad Nacional	Realidad Nacional	Realidad Nacional	Comportamiento Humano
	Ética profesional	Ética Profesional	Ética Profesional	Ética Profesional	Realidad Nacional
Desarrollo de emprendedores	Emprendedores	Desarrollo de Emprendedores	Desarrollo de Emprendedores	Desarrollo de Emprendedores	
EPISTEMOLOGÍA Y METODOLOGÍA	Investigación básica	Investigación básica	Investigación básica	Investigación Básica	Investigación Básica
	Plan de titulación	Plan de titulación	Plan de Titulación	Plan De Titulación	Plan de Titulación
COMUNICACIÓN Y LENGUAJES	Lenguaje y comunicación	Lenguaje y Comunicación	Lenguaje y Comunicación	Lenguaje y Comunicación	Lenguaje y Comunicación
	Inglés I	Inglés I	Inglés I	Inglés I	
	Inglés II	Inglés II	Inglés II	Inglés II	
	Inglés III	Inglés III	Inglés III	Inglés III	
	Inglés IV	Inglés IV	Inglés IV	Inglés IV	
	Inglés V	Inglés V	Inglés V	Inglés V	
	Inglés VI	Inglés VI	Inglés VI	Inglés VI	
	Inglés VII				
ASIGNATURAS DE FACULTAD					
MARKETING	Fundamentos de marketing	Fundamentos de Marketing	Fundamentos de Marketing	Fundamentos De Marketing	Fundamentos de Marketing
	Investigación de mercados internacionales		Investigación de Mercados Empresariales		
	Marketing de comercio internacional	Marketing Internacional	Marketing Internacional		
	Franquicias y Representaciones	Franquicias y Representaciones	Franquicias y representaciones		
		Diseño y Producto			
FINANZAS	Finanzas	Administración Financiera		Finanzas Básicas	
	Matemática financiera	Matemática Financiera	Matemática Financiera		Matemática Financiera
	Presupuestos	Presupuestos	Presupuestos	Presupuestos	Presupuestos
			Finanzas Operativas		
			Finanzas estructurales		
		Auditoría Financiera			
CONTABLE	Contabilidad general	Contabilidad General	Contabilidad General I	Contabilidad General	Contabilidad General I
			Contabilidad General II		Contabilidad General II
	Contabilidad de costos	Contabilidad de Costos	Contabilidad de Costos I		Contabilidad de Costos I
		Contabilidad de Costos II		Contabilidad de Costos II	
ECONÓMICA	Principios de economía	Principios de Economía	Principios de Economía	Entorno Económico	Principios de Economía
	Macroeconomía	Microeconomía	Macroeconomía		Macroeconomía
	Microeconomía	Macroeconomía	Microeconomía	Microeconomía	Microeconomía
PROFESIONALIZANTE	Taller I	Taller I	Taller I	Taller I	Taller I
	Taller II	Taller II	Taller II	Taller II	Taller II
	Taller III	Taller III	Taller III	Taller III	Taller III
	Comercio Exterior I	Sociología del Consumo	Seguros	Análisis Ocupacional	Mercados e Instituciones Financieras
	Comercio Exterior II	Gestión de Marketing I	Gerencia comercial	Organización Y Sistemas	Valoración de Empresas
	Comercio Exterior III	Gestión de Marketing II	Gerencia Financiera	Sicología Organizacional	Gerencia Financiera Estratégica
	Comercio Exterior IV	Técnica de Ventas	Coaching	Gestión Por Competencias	Derivados Financieros y de Materias Primas
	Legislación aduanera	Gerencia de Ventas	Administración del Talento Humano	Valoración De Cargos	Finanzas I
	Técnicas de clasificación arancelaria	Promoción	Administración de la Producción	Administración De Salarios	Finanzas II
	Función pública e integridad aduanera	Trade Marketing	Planificación de la Producción	Desarrollo Profesional	Finanzas III
	Técnicas de valoración aduanera	Precios	Gestión de Operaciones	Cultura Organizacional	Finanzas IV
	Integración I	Benchmarking / Branding	Diseño y Producto	Gestión De Recompensas	Finanzas Internacionales
	Integración II	Publicidad	Desarrollo Organización y liderazgo	Evaluación Del Desempeño Laboral	Contabilidad Intermedia
	Investigación control y lucha contra ilícitos	Relaciones Públicas		Planificación Del Talento Humano	Contabilidad Superior
	Derecho internacional público y privado	Gestión de Protocolo		Presupuesto Del Talento Humano	Contabilidad Gubernamental y Loafyc
	Negociaciones internacionales	Negociación	Negociación	Negociación	Contabilidad Bancaria y Seguros
	Procedimientos electrónicos aduaneros	Investigación de Mercados I		Seguridad Y Salud Ocupacional	Contabilidad Computarizada
	Introducción a la geopolítica	Investigación de Mercados II		T Trabajo En Equipo	Negociación
	Proyectos	Proyectos	Proyectos I	Proyectos	Proyectos I
	T transportes y operaciones portuarias	Marketing Relacional	Proyectos II	Desarrollo De Competencias	Proyectos II
	Administración de puertos y aeropuertos	Marketing de Servicios		Desarrollo Organizacional Y Liderazgo	Auditoría Financiera I
	Comercio electrónico		Comercio Electrónico	Talento Humano	Auditoría Financiera II
	Geopolítica	Marketing Estratégico		Software Para Talento Humano	Laboratorio de Auditoría
	Logística	Marketing Positivo		Auditoría De Talento Humano	Auditoría Informática
	Financiamiento internacional	Marketing Turístico		Coaching/Empowerment	Auditoría Forense
					Planificación y Administración del

Anexo 9. Objetivo de la carrera, programa de estudios, docentes de la Licenciatura en Comercio Universidad Internacional del Ecuador

Licenciatura en Comercio

Mensaje del Decano

Objetivo de la carrera:

La Escuela de Comercio de la Universidad Internacional del Ecuador, forma profesionales con espíritu emprendedor, con los conocimientos y destrezas necesarias para identificar y gestionar los distintos escenarios de negocios en las organizaciones. Planificar y definir de manera clara las metas a conseguir para la organización, dirigir su talento humano, organizar los recursos que posee y optimizar sus procesos gobernantes de manera eficiente, mediante un sistema de control adecuado, donde la calidad y la innovación sean su filosofía de operación.

Link: <http://uide.edu.ec/carreras/licenciatura-en-comercio/#sthash.r5vxLf7g.dpuf>.

General

Perfil y campo ocupacional

Materias

Docentes

Apoyo académico

Noticias

Título a obtener:	Licenciado (a) en Comercio.
Duración de la Carrera:	5 años (10 semestres).
Modalidad:	Presencial.
Horario:	Tiempo completo.
Inicio de clases:	septiembre y marzo de cada año.

Perfil profesional:

El Licenciado en Comercio de la Universidad Internacional del Ecuador, es un profesional con capacidad analítica, comunicacional y de toma de decisiones estratégicas en todas las áreas funcionales de la organización. Está en capacidad de trabajar en equipo; diseñar, implementar y controlar procesos. Sus actividades van a transcurrir de manera permanente y continua a través del ciclo de planear, organizar, dirigir, controlar y diseñar acciones de mejora. Dentro de estas funciones, estará en capacidad de gestionar el Talento Humano, los recursos materiales, financieros, informáticos y tecnológicos para

conseguir determinados objetivos, de una manera eficiente y eficaz. Debido al avance de la globalización, se ha visto la necesidad de proporcionarle al Ingeniero Comercial, una habilidad adicional, la de la administración global, es decir, que tendrá capacidades para operar en distintos entornos culturales.

Campo ocupacional:

Como consecuencia del proceso de aprendizaje – enseñanza, el Licenciado en Comercio de la Universidad Internacional del Ecuador, egresa con una mentalidad que le permite liderar la creación de empresas comerciales, industriales o de servicios. También podrá laborar en funciones directivas de primer nivel, asesoras o de operación técnica en una diversidad de puestos dentro de organizaciones privadas y públicas, de los diferentes sectores productivos del país. Como todos nuestros profesionales, será un emprendedor nato, que puede crear su propia empresa.

Link: <<http://uide.edu.ec/carreras/licenciatura-en-comercio/#sthash.r5vxLf7g.dpuf>>.

Imprimir malla

PROGRAMA DE ESTUDIOS Licenciatura en Comercio Universidad UIDE

PRIMER SEMESTRE

Nro.	MATERIA	CRÉDITOS
1	Aprender a Aprender a Aprender - Metodología de la Investigación	3
2	Lenguaje Integral	3
3	Cultura de Valores	3
4	Matemática Básica	3
5	Informática Básica	3
6	Introducción al Entorno Empresarial	3
7	Inglés I	6
8	Cultura Física I	3

SEGUNDO SEMESTRE

Nro.	MATERIA	CRÉDITOS
1	Desarrollo del Pensamiento	3
2	Retórica y Presentación	3
3	Funciones Matemáticas	3
4	Informática Aplicada	3
5	Fundamentos de Administración	3
6	Introducción a la Economía	3

7	Inglés II	6
8	Cultura Física II	3

TERCER SEMESTRE

Nro.	MATERIA	CRÉDITOS
1	Liderazgo	3
2	Cálculo Aplicado	3
3	Matemáticas Financieras	3
4	Comportamiento Organizacional	3
5	Trabajo en Equipo	3
6	Ecología y Desarrollo Sustentable	3
7	Inglés III	6
8	Cultura Física III	3

CUARTO SEMESTRE

Nro.	MATERIA	CRÉDITOS
1	Electiva I	3
2	Estadística Descriptiva	3
3	Contabilidad Financiera	3
4	Marketing Operativo	3
5	Microeconomía	3
6	Inglés IV	6
7	Cultura Física IV	3

QUINTO SEMESTRE

Nro.	MATERIA	CRÉDITOS
1	Estadística Inferencial	3
2	Análisis de Decisiones I	3
3	Contabilidad de Costos	3
4	Técnicas de Ventas	3
5	Introducción a los Negocios Internacionales	3
6	Macroeconomía	3
7	Emprendedores	3
8	Inglés V	6

SEXTO SEMESTRE

Nro.	MATERIA	CRÉDITOS
1	Análisis de Decisiones II	3
2	Finanzas de Corto Plazo	3
3	Marketing Estratégico	3
4	Investigación de Mercados	3
5	Gestión del Talento Humano	3
6	Negociación y Manejo de Conflictos	3
7	Electiva II	3
8	Prácticas Inglés I	3

SÉPTIMO SEMESTRE

Nro.	MATERIA	CRÉDITOS
1	Administración de Procesos	3
2	Finanzas de Largo Plazo	3
3	Gerencia Estratégica de Costos	3

4	Gerencia de Ventas	3
5	E-Business y Marketing por Internet	3
6	Distribución Logística y Transporte Multimodal	3
7	Administración por Calidad Total	3
8	Legislación Laboral	3
	Prácticas Preprofesionales I	200 Horas

OCTAVO SEMESTRE

Nro.	MATERIA	CRÉDITOS
1	Administración de la Producción	3
2	Gestión de la Productividad	3
3	Seguros y Bancas	3
4	Administración Estratégica	3
5	Sistemas de Información Gerencial	3
6	Entrepreneurship Management	3
7	Prácticas de Inglés III	3
8	Prácticas Preprofesionales II	200 Horas

NOVENO SEMESTRE

Nro.	MATERIA	CRÉDITOS
1	Business Simulator	3
2	International Finances	3
3	Administración Presupuestaria	3
4	Gerencia de Servicios	3
5	Nuevas Herramientas de Administración	3
6	International Insurance	3
7	Tributación Derecho Societario y Mercantil	3

DÉCIMO SEMESTRE

Nro.	MATERIA	CRÉDITOS
1	Plan de Negocios	3
2	International Negotiation	3
3	Taller de Tesis	3

La Facultad de Administración y Ciencias, cuenta con un claustro académico a nivel de las mejores universidades de América Latina. El 88% de nuestros docentes poseen títulos de maestrías y doctorados a nivel de Ph.D.; tienen más de 10 años de experiencia docente, son continuamente evaluados por los estudiantes y por las autoridades académicas de la UIDE, están comprometidos con nuestra filosofía y tienen amplia experiencia laboral en los temas que enseñan.

ACOSTA PALOMEQUE GALO RAMIRO	ECONOMISTA	CONTABILIDAD DE COSTOS / CONTABILIDAD FINANCIERA / GERENCIA ESTRATÉGICA DE COSTOS
	DIPLOMA SUPERIOR EN DISEÑO CURRICULAR	
	MAGISTER EN GERENCIA EMPRESARIAL MBA	
ANDRADE GUEVARA EDWIN ERNESTO	LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACION, PROFESOR DE ENSEÑANZA MEDIA EN LA ESPECIALIZACIÓN DE MATEMÁTICA Y FÍSICA	CÁLCULO APLICADO
	MAGISTER EN GERENCIA DE LA EDUCACION ABIERTA	FUNCIONES MATEMÁTICAS
	ESPECIALISTA EN DOCENCIA UNIVERSITARIA	
	DIPLOMADO EN INTELIGENCIA EMOCIONAL Y DESARROLLO DEL PENSAMIENTO	
ACOSTA ROSERO JOSE SALOMÓN	INGENIERO COMERCIAL	DISTRIBUCIÓN Y LOGÍSTICA Y TRANSPORTE MULTIMODAL
	MAGISTER EN ADMINISTRACIÓN DE NEGOCIOS	COMPETITIVIDAD Y ALIANZAS ESTRATÉGICAS / E-BUSINESS Y MARKETING POR INTERNET / BUSINESS SIMULATOR
BLANDIN ALONSO JAVIER LIZARDO	ECONOMISTA	DERECHO ECONOMICO INTERNACIONAL
	MAGISTER EN ADMINISTRACION DE NEGOCIOS	INVESTIGACIÓN DE MERCADOS
	ABOGADO DE LOS TRIBUNALES DE JUSTICIA DE LA REPUBLICA	MARKETING INTERNACIONAL
	DOCTOR EN ADMINISTRACION DE NEGOCIOS	MARKETING ESTRATEGICO
	DOCTOR OF PHILOSOPHY	
CABEZAS MALDONADO JAIME LEOPOLDO	ECONOMISTA	FINANZAS INTERNACIONALES / INTRO. A LA ECONOMÍA
	MASTER EN ECONOMIA EMPRESARIAL	MICROECONOMÍA / MACROECONOMÍA
CAMINO PROAÑO DOLORES DEL ROCIO	MAGISTER EN GERENCIA EDUCATIVA	ADMINISTRACIÓN ESTRATÉGICA / MARKETING DE SERVICIOS
	LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA EDUCACION, PROFESORA DE ENSEÑANZA MEDIA EN LA ESPECIALIZACION DE BIOLOGÍA Y QUIMICA	FRANQUICIAS E INTEGRACION ECONOMICA / COMPETITIVIDAD Y ALIANZAS ESTRATÉGICAS
	MAGISTER EN SEGURIDAD Y DESARROLLO CON MENCION EN GESTION PUBLICA Y GERENCIA EMPRESARIAL	GERENCIA DE COMERCIO EXTERIOR / NEGOCIACIÓN Y MANEJO DE CONFLICTOS
	DIPLOMADO SUPERIOR EN EDUCACION MENCION EDUCACION INICIAL Y PREESCOLAR	GERENCIA DE SERVICIOS / COMPORTAMIENTO ORGANIZACIONAL
CANELOS SALAZAR JAIME RAMIRO	ECONOMISTA	COMPETITIVIDAD Y ALIANZAS ESTRATÉGICAS
	MAGISTER ARTIUM MASTER IN BUSINESS ADMINISTRATION (MBA)	PLAN DE NEGOCIOS
		MACROECONOMIA
CAÑAR SANCHEZ JHONNY ALONSO	INGENIERO COMERCIAL CON MENCION EN ADMINISTRACION DE LA PRODUCTIVIDAD	RETÓRICA Y PRESENTACION
DAVILA JARAMILLO SUSANA VIOLETA	LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA EDUCACION ESPECIALIZACION ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA	RETÓRICA Y PRESENTACION
	DIPLOMA SUPERIOR EN DOCENCIA UNIVERSITARIA	ENTREPRENEURSHIP AND BUSINESS MANAGEMENT
	DOCTOR EN CIENCIAS DE LA EDUCACION ESPECIALIZACION ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA	
FERNANDEZ ORRANTIA MARCELO XAVIER	INGENIERO EN ADMINISTRACION Y MARKETING	ADMINISTRACION ESTRATEGICA
	DIPLOMA SUPERIOR EN COMPETITIVIDAD	
	MAGISTER EN ADMINISTRACION DE NEGOCIOS CON MENCION EN DIRECCION ESTRATEGICA	
GALLEGOS SALEM BENIGNO TEODORO	INGENIERO COMERCIAL / MASTER EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS	COMPORTAMIENTO ORGANIZACIONAL / FUNDAMENTOS DE ADMINISTRACIÓN
		ENTORNO INTERNACIONAL DE LOS NEGOCIOS / COMUNICACIONES INTEGRADAS DE MARKETING Y GERENCIA PUBLICITARIA
		ECOLOGÍA Y DESARROLLO SUSTENTABLE
GUERRA CABEZAS MARIA DE LOURDES HIDALGO FLOR ROBERTO ANIBAL	MAGISTER EN CIENCIAS DEL MEDIO AMBIENTE	
	MAGISTER EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS	TALLER DE TESIS / GESTION DEL TALENTO HUMANO / GESTIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD
	INGENIERO MECANICO	
JATIVA PESANTEZ MARIA AUGUSTA	CURSADO MAESTRIA EN DIRECCION ESTRATEGICA	INTRODUCCION AL ENTORNO EMPRESARIAL
	INGENIERA EN ADMINISTRACION DE EMPRESAS	
	TECNICO SUPERIOR EN ADMINISTRACION ESPECIALIZACION MERCADOTECNIA	
	TECNÓLOGO EN ADMINISTRACIÓN EN ESPECIALIZACIÓN: MERCADEO INTERNACIONAL	
LEDESMA SILVA YOLANDA ESPERANZA	TECNÓLOGO EN COMPUTACION E INFORMÁTICA	METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION
	INGENIERO COMERCIAL	
	MAGISTER EN GERENCIA EMPRESARIAL (MBA), MENCION GESTION DE PROYECTOS	
	ESPECIALISTA EN GESTION DE PROYECTOS	
LLAGUNO PAREDES CHRISTIAN BOLIVAR MACIAS SANCHEZ MARTHA CONCEPCION	INGENIERO EN COMPUTACION Y CIENCIAS DE LA INFORMÁTICA	INFORMÁTICA APLICADA
	INGENIERA EN MARKETING	COMPORTAMIENTO DEL CONSUMIDOR
		NEGOCIACION Y MANEJO DE CONFLICTOS
		MARKETING OPERATIVO

Anexo 10. Resultados de la evaluación y asignación de utilidad a cada indicador de cada IES

Title:	NEW	RESULTADOS DE LA EVALUACION Y ASIGNACION DE UTILIDAD A CADA INDICADOR DE CADA IES										
INSTITUCIÓN	Perfil profesional de acuerdo al entorno y sus paradigmas	Calidad Ajuste de perfil docente a asignaturas y objetivos	Estado actual y perspectivas Simbiosis	Estructura curricular asignaturas	Perfil de egreso y ajuste a entornos y paradigmas vigentes	Sistemas de gestión de las carreras	Actualización científica	Producción académica	Sistema y modelos de evaluación para aprobación	Sistemas de gestión y estructura organizacional CES	Modelo de acreditación y exámenes de fin de carrera y licencia	Gestión de la organización CEAA CES
IES UTE	SATISFACTORIO	MEDIANA CALIDAD DOCENTE	CUMPLIMIENTO PARCIAL	MEDIO	AJUSTE ADECUADO AL MERCADO	CONFORME	MEDIO	PRODUCCION ACADEMICA LIMITADA	ALTAMENTE HOMOGENEIZANTE	ALTAMENTE CENTRADO EN EFICIENCIA Y EFICACIA	ALTAMENTE HOMOGENEIZANTE	MODELO DE GESTIO INFLEXIBLE
IES USFQ	ALTAMENTE SATISFACTORIO	ALTA CALIDAD DOCENTE	CUMPLIMIENTO TOTAL	ALTO	AJUSTE PERFECTO AL MERCADO	INDEPENDENCIA ADECUADA DE LA	MEDIO	PRODUCCION ACADEMICA ADECUADA	ALTAMENTE HOMOGENEIZANTE	ALTAMENTE CENTRADO EN EFICIENCIA Y EFICACIA	ALTAMENTE HOMOGENEIZANTE	MODELO DE GESTIO INFLEXIBLE
IES PUCE	SATISFACTORIO	MEDIANA CALIDAD DOCENTE	CUMPLIMIENTO TOTAL	ALTO	AJUSTE ADECUADO AL MERCADO	ALTAMENTE CONFORME	MEDIO	PRODUCCION ACADEMICA LIMITADA	ALTAMENTE HOMOGENEIZANTE	ALTAMENTE CENTRADO EN EFICIENCIA Y EFICACIA	ALTAMENTE HOMOGENEIZANTE	MODELO DE GESTIO INFLEXIBLE
IES EPN	SATISFACTORIO	MEDIANA CALIDAD DOCENTE	CUMPLIMIENTO PARCIAL	MEDIO	AJUSTE ADECUADO AL MERCADO	ALTAMENTE CONFORME	BAJO	PRODUCCION ACADEMICA LIMITADA	ALTAMENTE HOMOGENEIZANTE	ALTAMENTE CENTRADO EN EFICIENCIA	ALTAMENTE HOMOGENEIZANTE	MODELO DE GESTIO INFLEXIBLE
IES UCE	SATISFACTORIO	MEDIANA CALIDAD DOCENTE	CUMPLIMIENTO PARCIAL	MEDIO	AJUSTE POCO ADECUADO AL MERCADO	ALTAMENTE CONFORME	BAJO	PRODUCCION ACADEMICA DEFICIE	ALTAMENTE HOMOGENEIZANTE	ALTAMENTE CENTRADO EN EFICIENCIA	ALTAMENTE HOMOGENEIZANTE	MODELO DE GESTIO INFLEXIBLE
IES UIDE	SATISFACTORIO	MEDIANA CALIDAD DOCENTE	CUMPLIMIENTO PARCIAL	MEDIO	AJUSTE POCO ADECUADO AL MERCADO	ALTAMENTE CONFORME	MEDIO	PRODUCCION ACADEMICA DEFICIENTE	ALTAMENTE HOMOGENEIZANTE	ALTAMENTE CENTRADO EN EFICIENCIA Y EFICACIA	ALTAMENTE HOMOGENEIZANTE	MODELO DE GESTIO INFLEXIBLE
IES UPS	SATISFACTORIO	MEDIANA CALIDAD DOCENTE	CUMPLIMIENTO PARCIAL	MEDIO	AJUSTE POCO ADECUADO AL MERCADO	ALTAMENTE CONFORME	BAJO	PRODUCCION ACADEMICA DEFICIENTE	ALTAMENTE HOMOGENEIZANTE	ALTAMENTE CENTRADO EN EFICIENCIA Y EFICACIA	ALTAMENTE HOMOGENEIZANTE	MODELO DE GESTIO INFLEXIBLE
IES SEK	SATISFACTORIO	MEDIANA CALIDAD DOCENTE	CUMPLIMIENTO TOTAL	MEDIO	AJUSTE ADECUADO AL MERCADO	CONFORME	BAJO	PRODUCCION ACADEMICA DEFICIENTE	ALTAMENTE HOMOGENEIZANTE	ALTAMENTE CENTRADO EN EFICIENCIA Y EFICACIA	ALTAMENTE HOMOGENEIZANTE	MODELO DE GESTIO INFLEXIBLE
IES UDH	SATISFACTORIO	MEDIANA CALIDAD DOCENTE	CUMPLIMIENTO TOTAL	ALTO	AJUSTE PERFECTO AL MERCADO	CONFORME	MEDIO	PRODUCCION ACADEMICA LIMITADA	ALTAMENTE HOMOGENEIZANTE	ALTAMENTE CENTRADO EN EFICIENCIA Y EFICACIA	ALTAMENTE HOMOGENEIZANTE	MODELO DE GESTIO INFLEXIBLE
UDLA	SATISFACTORIO	ALTA CALIDAD DOCENTE	CUMPLIMIENTO TOTAL	MEDIO	AJUSTE PERFECTO AL MERCADO	ALTAMENTE CONFORME	MEDIO	PRODUCCION ACADEMICA LIMITADA	ALTAMENTE HOMOGENEIZANTE	ALTAMENTE CENTRADO EN EFICIENCIA Y EFICACIA	ALTAMENTE HOMOGENEIZANTE	MODELO DE GESTIO INFLEXIBLE